Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

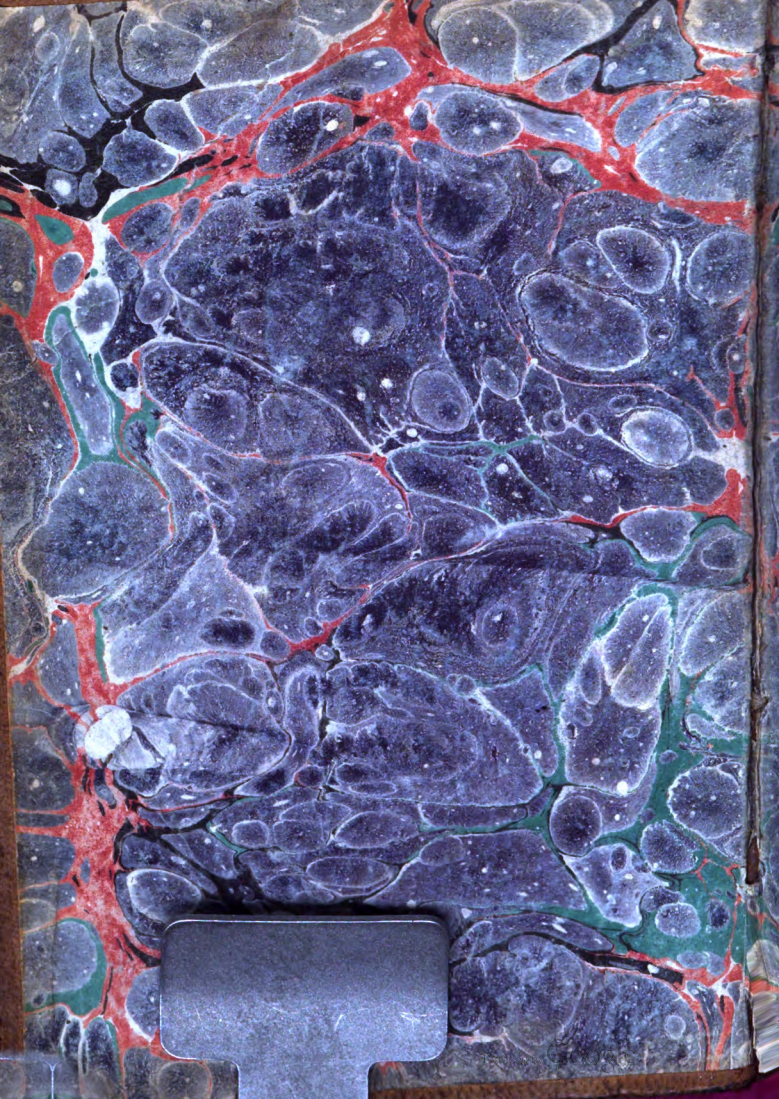
+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

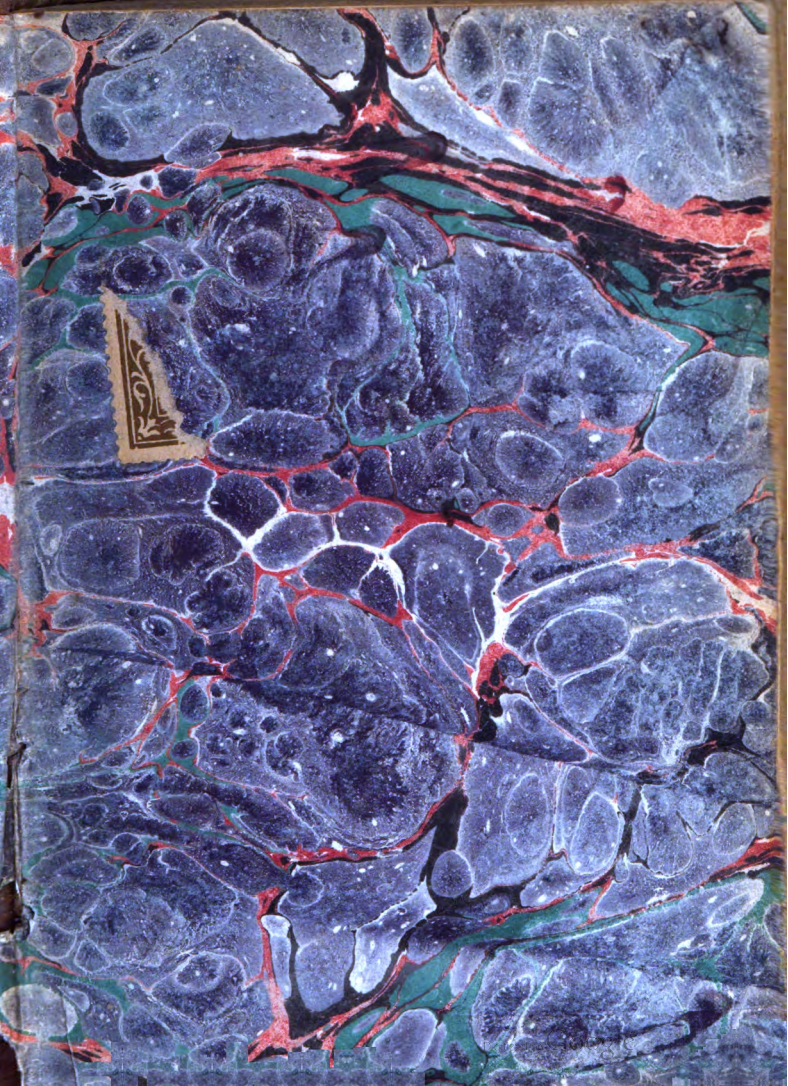
+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`





84

Digitized by Google

Digitized by Google

1007061752

HISTORIA

PARA LEER EL CRISTIANO

DESDE

LA NIÑEZ HASTA LA VEJEZ,

Ó SEA

COMPENDIO

DE LA

HISTORIA DE LA RELIGION,

sacado de los libros santos

POR EL LICENCIADO

D. SANTIAGO JOSÉ GARCÍA MAZO,
Magistral de la Santa Iglesia Catedral de Valladolid.

TOMO PRIMERO. = SEGUNDA EDICION.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

VALLADOLID. 1844.
IMPRENTA DE D. MANUEL APARICIO.

Digitized by Google

1001061922

Digitized by Google

PRÓLOGO.

En esta historia, hasta el prólogo será histórico. Cuando escribía el Catecismo esplicado, procuraba valerme lo mas posible de pasages de la Sagrada Escritura, ya porque amenizan la lectura, y ya porque hacen resplandecer la verdad; pero sobre todo deseaba dar en él una breve historia de la Religion, sacada de los libros santos. Con este deseo trabajé un trozo de ella, que comprendia desde la creacion del mundo hasta la cautividad de Israel en Egipto, pero resultó mas voluminosa de lo que permitia el libro, y fué preciso retirarla y trabajar otra mas abreviada, y tal como se halla en el dicho Catecismo. Viendo la aceptacion general que este habia merecido, se creyó que convendria hacer un extracto de él; y formar un compendio para que fuese, como el Caton y el Fleuri, un libro en el

Digitized by Google

que los niños aprendiesen á un tiempo lectura y religion, y se desterrasen de sus inocentes manos las coplas de los ciegos, los libros de los doce pares de Francia, las novelas de traiciones y de amores, y otras lecturas peores. Se me invitó á que hiciese el extracto y formase el compendio; y como me pareció bello el pensamiento, me determiné á entrar en este nuevo trabajo, pero, lo confieso francamente, por mas que escribí y borré, no acerté á salir con él.

Entonces me acordé de el trozo de historia que tenia trabajado y que sin saber porque no habia roto ni quemado; y acordándome tambien que los niños por un rastro de grandeza que ha quedado en el hombre, despues del primer pecado, son en estremo aficionados á los cuentos y narraciones de cosas grandes y maravillosas, me pareció que nada mas grande y maravilloso, al paso que verdadero, podia presentar á su niña vista que un compendio de la historia sagrada, comenzándola desde la creacion del mundo, y siguiéndola hasta su fin. En efecto, emprendí la composicion de tal compendio, saqué mi olvidado trozo, le repasé y retoqué, y me ha servido para formar el principio de esta historia.

Digitized by Google

Lo bueno es que, procurando el bien de los niños, he entrado en un trabajo que podrá ser aun mas útil para los que no lo son. Porque... cuando un cristiano, leyendo los libros santos, contempla al Eterno, al Omnipotente, á su Dios y Criador, sacando de la nada al mundo, criando cielos y tierra, y cuanto en ellos se contiene, mandando al mar que se retire de sobre la tierra, á los astros que ocupen su lugar, al sol que ilumine en el dia y á la luna que alumbre en la noche... Cuando considera al hombre criado por Dios á su imágen y heredero de su gloria por la gracia, precioso á sus divinos ojos por la inocencia y colocado por su divina mano en un paraiso de delicias... Cuando contempla despues á este mismo hombre desobediente á su Dios, despojado por su desobediencia de la gracia y la inocencia, hecho el blanco de su justicia, arrojado del paraiso, sujeto á trabajos y miserias sin cuento, desheredado del cielo y condenado al infierno... Cuando ve que este Dios ofendido, se apiada del mismo que le ofendió y determina enviar su Santísimo y Eterno Hijo á satisfacer y pagar este delito... Cuando lee en todo el antiguo testamento los sucesos de cuatro mil años, que en suma no son otra cosa que los preparativos de esta inefa-

Digitized by Google

ble venida... Cuando se le ve que encarna en el seno de una Vírgen, que se hace hombre, que vive y conversa con los hombres, que predica á los hombres el reino de Dios, y que despues de enseñarles el camino del cielo, muere por ellos, para franquearles su entrada, resucita y se vuelve al cielo, al seno de su Padre, de donde habia venido... Cuando el cristiano lee todo esto en los libros santos, ¡cómo puede dejar de penetrarse de un santo pavor, de un sumo respeto á su Dios Criador, y de un entrañable y tierno amor á su Dios Redentor! Pues he aqui en suma los sentimientos que causará en él, mediante la divina gracia, este compendio. Por eso he dicho, que podrá ser aun mas útil á los que no son niños; que á los niños mismos. Y por eso tambien le he llamado Historia para leer el cristiano desde la niñez hasta la vejez, *puesto que la historia sagrada de la Religion es para leerse en todas las edades de la vida.*

Digitized by Google

INDICE HISTORICO.

Creacion del mundo.	1
Mar y tierra.	2
Cielos.	4
Creacion del hombre.	6
Paraiso.	7
Estado de la inocencia.	8
Caida de nuestros primeros Padres.	10
Estado de la culpa.	13
Cain y Abel.	16
Primeros Patriarcas.	18
Años de los Patriarcas antes del diluvio.	19
Motivos de tan largas vidas.	20
Corrupcion general.	21
Arca de Noé.	23
Diluvio.	24
Viña de Noé.	28
Torre de Babel.	29
Descendencia de Sem hasta Abram.	33
Años de los Patriarcas despues del diluvio.	34
Abram.	34
Guerras de Canaán.	40
Victoria de Abram.	41
Melquisedec.	42
Promesas á Abram.	44
Pacto.	45
Poligamia.	46

Digitized by Google

Agar. 47
Nuevas promesas á Abram. 48
Circuncision. 49
Aparicion muy particular. 51
Intercesion poderosa de los justos. 54
Misterio de la Trinidad beatísima. 55
Trage de los Angeles. 55
Horrorosa corrupcion de Sodoma. 56
Castigo espantoso de Sodoma y otras ciudades. 58
Muger de Lot convertida en estátua de Sal. . 59
Temores y espanto de Abraham. 60
Sucesos de Lot. 60
Retirada de Abraham. 61
Nacimiento de Isaac. 62
Grandes significaciones. 63
Agar é Ismael despedidos de la casa de Abraham. 64
Tranquilidad de Abraham en Gerara. . . . 65
Obediencia de Abraham y sacrificio de Isaac. 66
Sacrificio de Isaac figura del sacrificio de Jesucristo. 70
Muerte de Sara. 71
Su sepultura. 72
Eleccion de Esposa para Isaac. 74
Muerte de Abraham. 84
Muerte de Ismael. 87
Carácter de Esau y de Jacob. 87
Vende Esau á Jacob la primogenitura. . . . 88
Casamientos de Esau. 91
Sorpresa de Jacob. 93
Huida de Jacob á la Mesopotamia. 98
Escala de Jacob. 100
Santidad de los templos. 101

Digitized by Google

Llegada de Jacob á Haran. 102
Vuelta de Jacob á la Mesopotamia. 113
Lucha de Jacob con un Angel. 121
Encuentro de Jacob y Esau. 122
Suceso desgraciado de Dina. 126
Muerte de Raquel. 131
Muerte de Isaac. 135
José. 137
Sus peligros de muerte y su venta. 140
José en Egipto. 146
Su elevacion. 150
Primer viage de sus hermanos á Egipto. . . 151
Segundo viage. 154
Vuelta á la tierra de Canaán. 160
Bajada de Jacob á Egipto con toda su familia y bienes. 161
Profecías de Jacob al morir. 165
Muerte de Jacob. 168
Su entierro en Canaán. 168
Muerte de José. 169
CAUTIVERIO DE NOVENTA AÑOS EN EGIPTO. . . . 171
Nacimiento de Moisés. 172
Huida de Moisés de Egipto. 174
Aparicion del Señor á Moisés. 174
Vuelta de Moisés á Egipto. 176
Presentacion de Moisés y Aarón al Rey Faraon. 178

PLAGAS DE EGIPTO.

Primera. 182
Segunda. 183
Tercera. 183
Cuarta. 183

Digitized by Google

Quinta. 184
Sexta. 184
Séptima. 185
Octava. 185
Nona. 187
Décima y última. 188
Fin del cautiverio. 191
Paso del mar Rojo. 193
Entrada en el desierto. 196
El Maná. 197
Piedra de Horeb. 199
Guerra de los Amalecitas. 200
Visita de Jetro. 201
Llegada al monte Sinaí. 202
Promulgacion de los diez mandamientos de la ley de Dios. 203
Gloria del Señor. 205
Tablas de la ley. 206
Adoracion del Becerro de oro. 206
Segundas tablas. 208
Primer Tabernáculo. 209
Ofrendas. 210
Fábrica de las piezas del segundo Tabernáculo. 211
Su ereccion. 211
Su belleza y hermosura. 212
Arca de la alianza. 213
Atrio. 214
Ministros del Señor. 215
Salida del Sina. 216
Continuacion del viage á la tierra prometida. 217
Incendio. 219
Primera mansion despues de la salida del Sina. 219
Sanedrin. 221

Digitized by Google

Codornices y sepulcros de la concupiscencia. 222
Quejas de María y Aarón. 223
Exploradores de la tierra de promision. . . 225
Su vuelta. 226
Conmocion del pueblo. 227
Al Boroto. 228
Aparece la gloria del Señor. 228
Dios quiere acabar con el pueblo y Moisés ora por él. 229
Dios le perdona, pero condena á los de veinte años y arriba á no ver la tierra prometida. 230
Vuelta á lo interior del desierto. 232
Castigo por trabajar en dia de fiesta. 233
Sedicion de Coré, Datan, Abiron y Hon. . 234
Castigo de los sediciosos. 238
Castigo de Datan y Abirón, sus familias y cómplices. 239
Castigo de Coré y sus doscientos y cincuenta compañeros. 240
Otra sedicion. 241
Su castigo. 242
Florece la vara de Aarón. 243
Enmienda de los Israelitas y vuelta á las cercanias de la tierra prometida despues de treinta y ocho años. 245
Muerte de María. 246
Nuevas murmuraciones. 247
Moisés y Aarón son excluidos de entrar en la tierra de promision. 248
Muerte de Aarón. 249
Guerra con el Rey de Arad. 251
Ultimas murmuraciones en el desierto. . . . 252
Castigo de las serpientes. 253

Digitized by Google

Caminan en derechura á la conquista. . . . 255
Primera guerra con Sehon, Rey de Hesebon, y conquista de su reino. 256
Segunda guerra con Og, Rey de Basan, y segunda conquista. 257
Temores de Balac, Rey de Moab. 259
Balaán profeta. 259
Burra de Balaán. 261
Bendice Balaán á Israel, y profetiza. 263
Sigue bendiciendo y profetizando. 265
Nuevas bendiciones y profecías. 265
Vuelve á profetizar. 267
Comparacion de estas profecías con los sucesos. 268
Balaán es un mal hombre, pero buen profeta. 269
Perverso consejo de Balaán. 269
Ejecucion del consejo. 270
Castigos del Señor. 271
Celo de Finees. 272
Encargo de castigar á los Madianitas. 272
Recuento de Israel. 273
Mandato á Moisés de subir al monte Abarin. 274
Eleccion de Josué. 274
Castigo de los Madianitas. 277
Inventario y repartimiento de lo tomado á los Madianitas. 279
Ofrenda militar. 280
Estado de Israel. 281
Peticion de las tribus de Rubén y de Gad. . 282
Concesion de la peticion. 284
Segunda publicacion de la ley. 284
Mandamientos de la ley de Dios. 286
Encargo muy enérgico de amar á Dios. . . . 288

Digitized by Google

Cananeos. 289
Su perversidad. 290
Encarga el Señor á Israel su castigo y exterminio. 291
Reencarga Moisés á Israel el fiel cumplimiento de este encargo. 291
Bendiciones á los que cumplan la ley de Dios. 292
Maldiciones á los que no cumplan la ley de Dios. 293
Cumplimiento de estas maldiciones. 296
Ultimos actos y encargos de Moisés. 297
Su muerte. 297
Su sepulcro. 298
Su elogio. 299
CONQUISTA DE LA TIERRA DE CANAÁN. AÑO DEL MUNDO 2554. 301
Pintura de Josué. 302
Temeridad de su empresa. 302
Manda el Señor la conquista y la promete. . 303
Manda Josué preparar al pueblo para pasar el Jordán. 304
Envia Josué exploradores á Jericó. 305
Esconde Rahab á los exploradores. 306
Salida de los exploradores de la casa de Rahab y vuelta al campamento. 308
Contento de Israel con las buenas noticias. . 309
Consideracion acerca de Rahab. 310
Ultimas disposiciones para el paso del Jordán. 310
Paso del Jordán. 311
Campamento en las llanuras de Jericó. . . . 314
Temor de los Amorreos y Cananeos. 315
Circuncision. 317
Pascua. 317

Digitized by Google

DIVISION DE LA TIERRA PROMETIDA.

Primer sorteo. 360
Demanda de Caleb. 362
Demanda de las tribus de Efrain y Manasés. 364
Traslacion del arca santa de Gálgala á Silo. 366
Segundo sorteo. 367
Ciudades de Asilo y Levíticas. 370
Josué despide los cuarenta mil soldados israelitas del otro lado del Jordán. . . 372
Ereccion de un monumento y escándalo que causó. 373
Exhortacion del anciano Josué. 379
Otra del mismo. 380
Su muerte. 383
Su sepulcro. 385
Enterramiento de los huesos de José. . . . 385
Muerte del sumo Sacerdote Eleazar. 385
Su hijo y sucesor Finees. 386

GOBIERNO DE ISRAEL.

Su Monarca. 389
Sus Jueces. 389
Gobierno de cada Tribu. 390
Conquista de cada Tribu. 391
Judá y Simeon. 392
Colocacion de las familias Cineas. 395
Recabitas. 397
Guerra con los Filisteos. 399
Efrain y Manasés. 400
Relajacion de Israel. 401

Digitized by Google

Cesa de caer el Maná. 318
Modo de tomar á Jericó. 319
Disposiciones y diligencias para tomar á Jericó. 321
Toma de Jericó. 323
Se trata de tomar á Hai. 326
Se pierde la accion. 327
Consulta Josué al Señor sobre esta desgracia. 327
El Señor le descubre el motivo. 328
Se averigüa por la suerte que Acán es el motivo de esta desgracia. 330
Castigo de Acán. 330
Toma de Hai. 331
Mandato de Moisés. 333
Bendiciones á los que guardan la ley de Dios, y maldiciones á los que la quebrantan. . . 334
Bendiciones. 335
Maldiciones. 336
Liga de los Cananeos contra Israel. 340
Gabaonitas. 341
Su estratagema. 342
Se descubre el engaño. 345
Guerra de los Amorreos á los Gabaonitas. . 347
Los Gabaonitas piden socorro á Josué. . . . 348
Josué derrota á los Amorreos. 348
Se paran el sol y la luna por mandado de Josué. 349
Sigue la conquista del mediodia de Canaán. . 351
Entrada del Ejército en el campamento de Gálgala. 354
Espedicion al Norte. 355
Victorias de Josué. 357

Digitized by Google

Un Angel le corrige. 402
Principia la idolatría de Israel en la tierra de Promision. 403
Su castigo. 405

HISTORIA DE LOS JUECES DE ISRAEL.

Su autoridad. 408
Otoniel, primer Juez. 408
Segunda idolatría. 409
Su castigo. 409
Aod, segundo Juez. 411
Samgar, tercer Juez. 414
Tercera idolatría. 415
Su castigo. 416
Débora con Barác, cuarto Juez. 417
Jahel. 419
Cántico de Débora. 421
Nuevas idolatrías y nuevos castigos. 422
Gedeon, quinto Juez. 424
Muerte de Gedeon. 444

Digitized by Google

HISTORIA

PARA LEER EL CRISTIANO

DESDE LA NIÑEZ HASTA LA VEJEZ.

CREACION DEL MUNDO.

Dios uno y trino, infinitamente bueno y sabio, inmenso, omnipotente, eterno, crió, cuando fué su voluntad, el mundo y cuanto en él se contiene. Le crió en seis dias. *En el primero* crió el cielo, la tierra, las aguas, el fuego y la luz. *En el segundo* crió el firmamento, y dividió las aguas que estaban bajo del firmamento de las aguas que estaban sobre él. *En el tercero* reunió las aguas que estaban bajo del firmamento, y apareció el sólido que cubrian; y al sólido llamó *tierra*, y á las reuniones de las aguas *mares*. Hizo tambien que la tierra produjese en este dia plantas y árboles. *En el cuarto* crió el sol, la luna y las estrellas para que señalasen los dias y las noches, las estaciones y los años. *En el quinto* hizo que las aguas produjesen peces y aves. *En el sexto* mandó á la tierra que produjese las bes-

Digitized by Google

tias y los reptiles, ó vivientes que arrastran sobre la tierra; y con esto fueron acabados los cielos y la tierra, y todo su adorno. Tal es en compendio la sencilla relacion que nos hace la Sagrada escritura de la creacion del mundo. Pero en su sencillez ¡qué portentos no encierra! Hagase el cielo, dijo, y el cielo fué hecho; hágase la tierra y la tierra fué hecha; hágase el sol, la luna, las estrellas... y el sol, la luna, las estrellas... fueron hechas; háganse todas las cosas, y todas las cosas fueron hechas. ¡O poder omnipotente! Con un *hágase* lo hace todo. Con un *hágase* cria esta enorme masa de tierra que pisamos, esos asombrosos globos que voltean sobre nuestras cabezas, y esa inmensa bóveda de los cielos que nos rodea por todas partes. ¡Obras estupendas que asombran á todos los sábios, y que deben llamar la atencion y llenar de admiracion á todos los hombres! Parémos por algunos momentos nuestra consideracion en ellas. (1)

Mar y tierra. Despues de cincuenta y ocho siglos, y de los mas empeñados y penosos viajes, todavia no se ha podido averiguar á punto fijo la grandeza de la tierra, y se cree que aun es mayor la de los mares que la rodean. Pero... ¿dónde estriba, ó sobre que cimientos descansa esta enorme masa de agua y tierra? No se sabe, ó por mejor decir, se sabe que sobre nada descansa. ¡Qué

(1) *Se ha deseado que se añadan aqui los dos párrafos siguientes del Catecismo esplicado que se omitieron en la primera impresion por la brevedad.*

Digitized by Google

asombro! Y ¡qué diremos de la multitud de seres que contiene esta gran mole! Son innumerables los vivientes que sustenta la tierra, y acaso encierran mas los mares. La multitud de especies, y la infinidad de individuos que se descubren á la simple vista, nos admiran. Pero es incomparablemente mayor la que nos descubren los instrumentos. Los cristales han presentado al hombre un nuevo mundo de vivientes que jamás habia visto. Y ¡quién sabe si otros nuevos instrumentos descubrirán otro nuevo mundo de vivientes! Pero sin acudir á instrumentos ¡qué multitud de maravillas no se presenta al hombre por donde quiera que tiende su vista! ¡Qué cuadro tan admirable y magnífico no le ofrece el mar cuando la fija sobre aquella inmensidad de aguas congregadas, sobre aquel cristal inmenso, en que tan vivamente reverbera la omnipotencia! Sus entumecidas olas, que al parecer tocan en el cielo, y sus espantosos abismos; sus impetuosas corrientes y sus sosegadas planicies; la variedad de islas que escollan sobre sus aguas, los dilatados continentes que las encierran, y hasta las menudas arenas que contienen sus frecuentes alborotos y contínuos flujos... todo es magnífico, todo encanta, y todo publica un Criador omnipotente. No es menos admirable y magnífico el cuadro que le presenta la tierra. Sus empinados cerros y enriscadas sierras, que reciben las nieves como en depósito para refrescarla á su tiempo; los torrentes que se precipitan por sus despeñaderos para formar rios caudalosos, que corriendo apacibles por los valles, cruzan y dividen las provincias y los reinos, fer-

Digitized by Google

tilizan los campos, y llevan la abundancia por todas partes; la naturaleza que renace en la primavera, y viene á presentar de nuevo aquella multitud de vivientes y de plantas que habian desaparecido en el otoño; la variedad de flores y de frutos que vuelven á cubrir los campos... Ah! una sola pradera, cuántas maravillas no presenta! ¡Qué variedad de yerbecitas! ¡Qué prodigiosa estructura en cada una de ellas! ¿Quién será capaz de conocer el modo con que se forman, la delicadeza de sus fibras, la multitud de piezas de que se componen, los lazos que las unen, los resortes que las mueven, como rompen la tierra y se abren camino para vivir sobre ella, como se matizan de tan prodigiosos colores?... O!!! entrad sábios del mundo en estos pormenores, y una sola violeta os dará ocupacion para toda la vida. ¡Tan portentosa se obstenta por mar y tierra la omnipotencia!

Cielos. Y si esto nos sucede con el globo que habitamos y tenemos á la vista ¡qué nos sucederá con esos globos que se mueven á tanta distancia de nosotros! El hombre que, valiendose de toda la penetracion de su entendimiento, y auxiliandose de los admirables instrumentos que ha inventado el ingenio para acercar y abultar los objetos, entra en este campo de la omnipotencia, luego se pierde en sus inmensos espacios, y se ve precisado á exclamar: ¡Altas son, Señor, vuestras obras! ¿Quién podrá pesarlas ni medirlas? En efecto (1),

(1) *Véase el discurso de Feijóo sobre lo máximo en lo minimo, y el P. Almeyda en las recreaciones filosóficas.*

Digitized by Google

la tierra que nos parece tan grande, y que en realidad lo es, comparada con esa inmensa bóveda de los cielos, viene á ser como una menuda arena. La magnitud de los astros que la ocupan, y la distancia en que se encuentran es espantosa. Mas de sesenta mil leguas hay desde la tierra á la luna, pero esto es poco. El sol dista de la tierra mas de veinticinco millones, y es un millon de veces mayor que ella. Aun mas. Doscientos cincuenta y dos millones ponen desde la tierra al planeta Saturno. Un célebre matemático calculó, que una bala disparada de un cañon, y volando siempre con igual velocidad, tardaría mas de doscientos años en llegar desde la tierra á este planeta. ¡Quién aqui no se llena de estupor! Pues aun resta mucho qué andar. Sobre el planeta Saturno están las estrellas. Y ¿á qué distancia? Eso no se sabe. Todavía no se ha logrado inventar un instrumento con que medir su altura. Sin embargo por un discurso bien fundado infieren los astrónomos, que las estrellas se elevan sobre la tierra mas de quinientos millones de leguas. ¡Qué altura, cielos! ¿Cuál pues será su grandeza para alcanzarse á ver en tan enorme distancia? Habrá estrella que sea un millon de veces mayor que el sol. ¡Espantosa magnitud! Pues hagamos ahora otra cuenta no menos espantosa. Siendo el sol un millon de veces mayor que la tierra, y no cubriendo de los cielos, á la simple vista, mas que la copa de un sombrero, ¿cuál será la grandeza de los cielos que quedan descubiertos? ¿Cuántos millones de soles no cabrian en ellos? Hemos dicho que el sol dista veinte y cinco

Digitized by Google

millones de leguas de la tierra. ¿Cuál, pues, será la estension de los cielos por donde dá su vuelta el sol, y hace su carrera? Mas. Los planetas se elevan muchos millones de leguas sobre el Sol. ¿Quién podrá calcular la grandeza de los cielos por donde caminan y dan vuelta los planetas? Todavía mas. Las estrellas se hallan en tanta altura, que ningun instrumento alcanza á medir su distancia. ¿Cuál pues, será la estension y grandeza de los cielos por donde caminan y voltean las estrellas? ¡O cielos inmensos! ¡O Criador omnipotente! ¡Yo me abismo, me anonado y pego mi rostro con el polvo al contemplar las obras de vuestra divina diestra! Y ¿para quién hizo Dios estas obras inmensas? Esto es aun mas asombroso. Las hizo para el hombre.

CREACION DEL HOMBRE.

En efecto, luego que Dios hubo criado el universo, diciendo *hágase*, y hablando como uno en esencia, habló como trino en personas, y dijo: Hagamos al hombre á nuestra imágen y semejanza, y crió al hombre á su imágen y semejanza. Formó del barro un cuerpo de carne, el mas prodigioso de todos los cuerpos por su organizacion, el mas hermoso por su semblante, y el mas noble por su postura recta y dispuesta para mirar al cielo, su patria eterna, á diferencia de la de los animales que mira hácia la tierra. Crió de la nada un alma sin semejante en el mundo, y solo

Digitized by Google

semejante á Dios como los ángeles. Unió de un modo inefable este cuerpo y alma y quedó hecho el hombre. Para este hombre, pues, para este ángel humano, para colocar esta imágen de su divinidad, crió el universo; esa multitud de vivientes, que debian obedecerle como á su soberano, y esa multitud de seres que debian contribuir á su felicidad. Mas no paró aqui la liberalidad del Señor. Al mismo tiempo que le formaba, infundia en su alma la gracia santificante, la adornaba con las virtudes y dones del Espíritu-Santo, y le declaraba con derecho, despues de haber reinado temporalmente en la tierra, á reinar eternamente en el cielo. Tan generoso, para no decir pródigo, anduvo Dios con el hombre en su creacion.

Paraiso. Habia plantado el Señor un paraiso de delicias, y en él todo género de árboles hermosos á la vista, y que llevaban frutas delicadas y suaves para el gusto. Tambien habia plantado en medio de este paraiso el árbol de la vida, y el árbol de la ciencia del bien y del mal. En este delicioso jardin colocó Dios á Adán, al hombre que acababa de formar, para que se recrease en cultivarle, se alimentase con sus frutos y fuese alli tan feliz cuanto podía serlo sobre la tierra, hasta que le pluguiese trasladarle al cielo; pero quiso probar antes su fidelidad, y darle la gloria á título de mérito; quiso probar y premiar su obediencia. Para esto le puso un precepto. De todo árbol del paraiso comerás, le dijo, pero del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; por que en cualquier dia que comiéres de él, irremisi-

Digitized by Google

blemente morirás. El Señor sumergió despues á Adan en un profundo sueño, y mientras que dormía, tomó una de sus costillas, y poniendo carne en su lugar, formó de ella una muger. Vuelto Adan de su misterioso sueño, se la presentó el Señor, y al verla, dijo: Esta es hueso de mis huesos, y carne de mi carne. Esta se llamará *varona* porque de *varon* ha sido tomada. El mismo Adan la llamó despues *Eva* porque habia de ser la primera madre de todos los hombres. Eva, pues, fué formada no de barro, como Adan, sino de la carne de éste, ni fuera del paraiso, sino en él; y asi decimos en la salve: *los desterrados*, *hijos de Eva* y no de Adan; porque el pais nativo de Adan fué el campo Damasceno, y el paraiso lo fué únicamente de Eva. Esta recibió en su creacion las mismas gracias, dones, virtudes y privilegios que el hombre de quien fué formada, y tambien el mismo mandamiento de no comer del árbol prohibido. Con la creacion de Eva concluyó el Señor la del universo en el dia sexto, y descansó en el séptimo; esto es, cesó, por que en Dios no hay ni puede haber cansancio.

Estado de la Inocencia Estaban desnudos Adan y Eva, advierte aqui el historiador sagrado, y no se avergonzaban. Esto era efecto de la justicia original en que habian sido criados, y de la inocencia en que se hallaban. Estado felicísimo que solo ellos podrian pintar con acierto, pero no sus infelices descendientes que perdimos por el pecado las ideas exactas del pudor y la inocencia. Adan y Eva eran entonces como dos ángeles, dice San Juan Crisóstomo. Tenian cuerpos,

Digitized by Google

pero como sino los tuvieran. Su alma estaba obediente en todo á Dios, y dulcemente ocupada en amarle. Su cuerpo estaba sugeto á su alma, y seguia sin la menor resistencia sus impresiones. Los apetitos obedecian á la razon, y la carne era una fiel compañera del espíritu, dócil siempre á sus insinuaciones. El entendimiento estaba lleno de luz, conocia toda la naturaleza, y se recreaba en contemplarla y adorar al autor de tantas maravillas. La voluntad lo estaba de rectitud y bondad. Era señora de todos sus movimientos, y gozaba de un reposo siempre igual, tranquilo y dulce. En tan puro y dichoso estado nada tenian Adán y Eva de que avergonzarse; pero su felicidad pasaba mas adelante. Los animales les obedecian y obsequiaban á su modo; los árboles recreaban su vista con su frondosidad, y regalaban su apetito con frutas esquisitas; las plantas presentaban alimentos abundantes para sustentarles, y el fruto del árbol de la vida les preservaba de la vejez y de la muerte. Todo se reunia á formar su felicidad, y nada habia en el mundo que la turbase. El calor, el frio, el hambre, la sed, el dolor, la enfermedad, la muerte... á ninguno de estos ni otros males estaban sugetos; por que todo mal era incompatible con el estado de justicia original en que Dios les habia criado.

Para colmo de su dicha sabian que la felicidad que ellos poseian, pasaría toda entera á sus descendientes, porque no la poseian solamente como personas particulares, sino tambien como padres de todo el género humano, como cabezas de la gran familia que habia de ocupar el universo, y

Digitized by Google

como troncos de donde habian de nacer y descender todos los hombres. Ellos eran los primeros reyes que el Rey de los cielos habia colocado en la tierra, y todos sus descendientes debian nacer reyes, y reinar como ellos sobre todas las demas criaturas que componian el universo. Tal era el estado en que fueron criados nuestros primeros padres, y que se ha llamado *estado de la justicia original y de la inocencia.* Eran tan dichosos en él, que nada les quedaba que desear para su felicidad temporal; y por lo que miraba á la eterna, nadie tuvo jamás esperanzas mas dulces y bien fundadas que Adan y Eva inocentes. En tan dichoso estado nada veian que les impidiese ir al cielo. Todo el camino era llano, no se veia en él ni un estorbo ni un tropiezo. Desde el momento en que fueron criados, caminaban gozosos por medio de su felicidad temporal, á la felicidad eterna que les estaba preparada en el cielo, donde entrarian cuando al Señor placiese, siendo trasportados á él por un género de rapto, sin beber el amargo cáliz de la muerte. ¡O estado de la inocencia! ¡Estado infinitamente amable! ¡Quién hubiera alcanzado á poseerte!

Caida de nuestros primeros padres. Pero, ¡ay cielos! ¡En qué estado tan infeliz no se convirtió este dichosísimo estado! Apenas se puede pensar en esta lastimosa tragedia del género humano sin que el corazon se angustie y estremezca. Los ángeles, que llamamos demonios, habian cometido ya el atentado de rebelarse contra Dios, y Dios los habia condenado á un castigo eterno. Estos ángeles rebeldes, abrasados de la envidia, trata-

Digitized by Google

ron de perder á los hombres que habian de sucederles en el cielo. Para esto uno de ellos (que seria Lucifer como capitan de todos) tomó posesion de la serpiente, reptil astuto y sagaz para morder sin ser advertido. Eva criada en el paraiso que habia de ser su morada, quiso reconocer sus primores. Por desgracia se separó de su marido (pocas veces va bien la muger sin su compañía) y paseando sola, llegó al medio del paraiso donde estaba el árbol de la ciencia del bien y el mal. Aqui la esperaba el dragon infernal para emponzoñarla. Movió á su vista los órganos de la serpiente que habia tomado por instrumento de su maldad, y formando palabras humanas, ¿por qué, la dijo, os ha mandado Dios que no comais del árbol del paraiso? y ella le contestó: Comemos del fruto de los árboles del paraiso, pero del fruto del árbol que está en medio del paraiso nos mandó Dios que no comiésemos, y que no le tocasemos, porque no muriésemos. No, dijo entonces la serpiente, de ninguna manera moireis. Sabe Dios, que en cualquier dia que comiéreis de él, se abrirán vuestros ojos, y sereis como Dioses, sabedores del bien y el mal. Vió, pues, la muger que era bueno el árbol para comer de él. Tomó de su fruto, comió, fué y dió á su marido que tambien comió. ¡Bocado infinitamente fatal!!! ¡bocado inmensamente funesto!!! En el mismo instante se abrieron los ojos de ambos, no para ser, como Dioses, sabedores del bien y el mal, segun les habia prometido el tentador, sino para ver el abismo de males en que les habia sumergido su desobediencia. De hombres angelicales pasaron de

Digitized by Google

repente á ser hombres carnales. Se vieron desnudos y se avergonzaron. Sintieron la rebelion de la carne, y esta rebelion les cubrió de empacho. La justicia original que tenia en un perfecto órden toda la naturaleza, servía como de velo que ocultaba su desnudez. En castigo de su desobediencia retiró Dios este velo, y se encontraron de repente desnudos y avergonzados. En tan afrentoso estado acudieron á uña higuera, cortaron hojas, las unieron y se cubrieron con ellas. Tal fué la primera gala con que se adornaron los hombres despues del pecado.

Cuando acababan esta maniobra, oyeron la voz del Señor, y asustados huyeron y se escondieron en lo mas espeso del paraiso; pero cuando Dios persigue, no hay donde esconderse. ¿Dónde estás, Adan? dijo el Señor, y Adán todo turbado respondió: Oí, Señor tu voz, temí por que estaba desnudo, y me escondí. ¿Y quién te ha advertido que estabas desnudo, dijo el Señor, sino el haber comido del árbol, del cual te mandé que no comieras? La muger que me disteis por compañera, respondió Adan, me dió del árbol y comí. Y tú, muger, dijo á Eva ¿por qué hiciste esto? Me engañó la serpiente, respondió, y comí. Entonces dijo Dios á la serpiente: Maldita eres entre todos los animales y bestias de la tierra. Sobre tu pecho andarás, y tierra comerás todos los dias de tu vida. Enemistades pondré entre la muger y tu, y entre su descendencia y la tuya. Ella quebrará tu cabeza, y tu asecharás á su talon. Dirigiéndose despues el Señor á la muger, multiplicaré, la dijo, tus penalidades y embarazos; en

Digitized by Google

dolor parirás tus hijos, estarás bajo la potestad del marido, y él te dominará. En seguida dijo á Adan: maldita la tierra en tu labor. En afanes comerás de ella todos los dias de tu vida. Espinas y abrojos te producirá, y comerás la yerba de la tierra. En el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas á la tierra de que has sido formado; porque polvo eres, y en polvo te volverás. Despues de fulminar el Señor estas sentencias terribles, que han tenido el mas entero cumplimiento, llevado de su amor á la pureza, hizo unas túnicas ó sacos de pieles para cubrir la vergonzosa desnudez de estos delincuentes. Tal fué el segundo traje de nuestros primeros padres. ¡Qué contraste con el de sus lujosos descendientes!!! Cubriólos con ellos, y los arrojó del paraiso. Asi salieron de aquel lugar de delicias cubiertos de pieles como dos bestias, los que habian sido establecidos en él como dos ángeles.

Estado de la culpa. Pero, ¡quién podrá imaginar el doloroso estado en que se hallaron Adan y Eva, arrojados del paraiso! Habian perdido por su delito la amistad de su Criador, la justicia original, la inocencia, las virtudes, los dones del Espíritu Santo, todas las gracias que habian recibido del cielo. Al espantoso golpe de su funesta caida, se habia desconcertado toda la naturaleza, y trastornado el órden maravilloso en que habia sido formada. En el momento que ellos desobedecieron á Dios, todo se rebeló contra ellos. El cuerpo desconoció el dominio del alma, la carne se rebeló contra el espíritu, las pasiones se amotinaron contra la razon, los apetitos se re-

Digitized by Google

garon á obedecer á la voluntad; en suma el hombre inferior y carnal se rebeló contra el hombre superior y espiritual, y desde entonces principió esta lucha interior de que tanto se lamentaba San Pablo (1) y que todos, por nuestra desgracia, esperimentamos demasiadamente. Tambien los animales y demás criaturas se negaron á su modo á obedecer á los que habian faltado á la obediencia á su Criador. ¡Qué estado tan triste y tan lastimoso!

Pero aun no tenian fin aqui sus desgracias. Veian que no solamente ellos habian perdido la felicidad en que habian sido criados, sino que en ellos la habian perdido tambien todos sus descendientes. Sabian que su pecado con todas sus fatales consecuencias pasaria á toda su posteridad, porque no era solamente un pecado personal, sino tambien capital; no era solamente un pecado del individuo, sino tambien de la naturaleza; ni solamente un pecado actual, sino tambien original. Ellos habian pecado no solo como personas particulares, sino tambien como padres del género humano, como cabezas de la gran familia del universo, como troncos de donde habian de nacer todos los hombres y como fuentes de donde habian de manar todas las generaciones. Ellos conocian que unos padres desheredados no podian trasmitir á sus hijos la herencia que habian perdido; conocian que unas cabezas trastornadas no podian dejar de comunicar el trastorno á sus miembros, ni un tronco

(1) *Rom.* 7. 14, *et seq.*

Digitized by Google

viciado, el vicio á sus ramas, ni una fuente envenenada, el veneno á las aguas que de ella manasen. En fin, nuestros primeros padres sabian que habian recibido la justicia original juntamente con la naturaleza, y que juntamente con ella debian trasmitirla á sus descendientes; y si fué grande su gozo al saber que su felicidad pasaria á toda su posteridad, aun fué mayor su desconsuelo al ver que con su delito la habian privado de ella. Era, pues, en estremo doloroso el estado en que se hallaron nuestros primeros padres, arrojados del paraiso.

Sin embargo, el Señor, cuya caridad no tiene límites, habia dejado entrever alguna esperanza de remedio para este abismo de males, cuando dijo á la serpiente, que la muger quebraria su cabeza, anunciando ya desde entonces, que la Santísima Vírgen daria al mundo un hijo que seria el Hijo de Dios hecho hombre en sus purísimas entrañas; que este hombre Dios quebraria la cabeza del dragon infernal, despojándole del poderío que le habia dado el pecado sobre todo el género humano, y que por los méritos de este hombre Dios, aun podrian salvarse los hombres. Adan y Eva, penetrados del mas profundo arrepentimiento y animados de esta vislumbre de esperanza, volvieron sus llorosos ojos al cielo, ofrecieron á Dios su dolor y sus copiosas lágrimas, imploraron sus misericordias, y al fin consiguieron volver á su gracia y amistad, aunque no al estado de la justicia original que habian perdido; mas esto les importaba poco en comparacion de la pérdida de la gracia y

Digitized by Google

amistad del Señor y se tuvieron por muy dichosos en haber conseguido la reconciliacion con su Criador; se sometieron resignados á sus adorables decretos; se conformaron con sus desgracias y castigos; se entregaron al trabajo y al afan para mantenerse con el sudor de su rostro, y una larga vida (que en Adan llegó á novecientos y treinta años) pasada en la penitencia, les consiguió la incomparable dicha de morir en la gracia del Señor, dejando á su posteridad un egemplar tan terrible de la justicia de Dios en su castigo, como de su inagotable misericordia en su perdon.

Cain y Abel. Mas como de su descendencia habia de nacer el Redentor de su pecado, á pesar del estado doloroso y estremamente aflictivo en que se hallaban arrojados del paraiso, les fué preciso pensar en tener sucesion, y tuvieron hijos é hijas. El primero fué Cain, y se entregó á labrar la tierra. El segundo Abel, y se ocupó en apacentar los ganados. Cain y Abel ofrecieron al Señor sacrificios en reconocimiento de su supremo dominio como estaban obligados. Cain ofreció presentes al Señor de los frutos de la tierra y Abel de los primogénitos de sus ganados y de las grosuras de ellos; y el Señor miró á Abel y sus presentes; pero á Cain y sus presentes no miró. Cain se enfureció al ver esta preferencia, y como la envidia no entiende de justicia, quiso mas vengarse en su inocente hermano que confesar la ruindad de su sacrificio que era la causa de esta diferencia. Vamos al campo, dijo Cain á su hermano, con un semblante tan disimulado como

Digitized by Google

traidor. Vamos al campo, y salieron al campo; mas cuando ya le vió distante de la casa de sus padres, se arrojó sobre él y le mató.

La tierra recibió entonces por primera vez la sangre humana, derramada por un fratricida, y no pudiendo sostener tanta maldad, clamó al cielo por venganza. Dios oyó este clamor, y manifestándose á Cain, le reconvino de un modo terrible. ¿Qué has hecho? Le dijo. La voz de la sangre de tu hermano clama á mí desde la tierra. Maldito, pues, serás sobre la tierra que recibió la sangre de tu hermano, y prófugo andarás sobre ella. Despues de esta maldicion de Dios, Cain trémulo y agitado de crueles remordimientos, huyó de una tierra que le daba en cara continuamente con su atroz delito, dejando á sus desgraciados padres traspasados de dolor y anegados en un mar de lágrimas. Cain vivió en la tierra oriental de Eden como un criminal que temia á cada paso la muerte, pero el Señor que, á pesar de su enorme crímen, no quería condenarle sino á penas temporales, le concedió muchos años de vida para que se arrepintiese y evitase las penas eternas; mas Cain fue un obstinado y consumó su reprobacion. Cuando huyó de sus padres estaba ya casado con una hermana, (pues no habia otra muger menos parienta en el mundo) arrastró consigo á su infeliz hermana y esposa, y vino á ser cabeza de una descendencia perversa, que formó hasta el tiempo del diluvio la raza de los malvados.

Desde la muérte del inocente Abel y la fuga de su delincuente hermano, Adan y Eva penétra-

Digitized by Google

dos del mas profundo sentimiento al ver en esta muerte atroz la corrupcion y fiereza que su pecado habia introducido en el corazon humano, solo pensaron en llorar sus desgracias y en implorar para sí y sus descendientes las misericordias del cielo: pero Dios queria tener adoradores fieles en la tierra: y habiendo muerto Abel sin hijos y pervertidose Cain y su descendencia, era preciso que descendiesen de Adan estos fieles adoradores.

Primeros Patriarcas. En efecto, á la edad de ciento treinta años tuvo Adan un tercer hijo, á quien su madre Eva llamó *Seth*, diciendo: Dios me ha dado otro hijo en lugar de Abel; y no se engañó en su esperanza, porque Seth imitó admirablemente la inocencia y piedad de Abel. *Adan*, despues que tuvo á Seth, tuvo hijos é hijas, y murió de novecientos treinta años. *Seth* tuvo á Enos á los ciento y cinco años, y despues hijos é hijas, y murió de novecientos doce años. *Enos* tuvo á Cainan á los noventa años, y despues hijos é hijas, y murió de novecientos y cinco años. *Cainan* tuvo á Malaleel á los setenta años, y despues hijos é hijas, y murió de novecientos diez años. *Malaleel* tuvo á Jared á los sesenta y cinco años, y despues hijos é hijas, y murió de ochocientos noventa y cinco años. *Jared* tuvo á Henoch á los ciento sesenta y dos años, y despues hijos é hijas, y murió de novecientos sesenta y dos años. *Henoch* tuvo á Matusalén á los sesenta y cinco años, y despues hijos é hijas, y á los trescientos sesenta y cinco desapareció por que le llevó Dios. Se cree que vive, y que está reservado para predicar el Evangelio al fin del

Digitized by Google

mundo. *Matusalén* tuvo á Lameth á los ciento y ochenta y siete años, y despues hijos é hijas, y murió de novecientos sesenta y nueve años; este fué el hombre que mas ha vivido en el mundo; murió pocos dias antes del diluvio. *Lameth* á los ciento ochenta y dos años tuvo un hijo, al que llamó Noé, diciendo: este nos consolará ó conservará; porque en efecto, Noé fué el que conservó el género humano para que no acabase en el diluvio. Despues tuvo Lameth hijos é hijas, y murió de setecientos sesenta y siete años. *Noé*, siendo de quinientos años, tuvo á Sem, Cam y Jafet. Resulta, pues, que fueron solo diez los Patriarcas que hubo en el discurso de mil seiscientos cincuenta y seis años que mediaron desde la creacion del mundo hasta el diluvio en la rama de Seth, inclusos Adan y Noé.

AÑOS DE LOS PATRIARCAS ANTES DEL DILUVIO.

	Antes de tener hijos.	Despues de tenerlos.	De toda la vida.
1 Adan.....	1	929	930
2 Seth.....	105	807	912
3 Enos.....	090	815	905
4 Cainan.....	070	840	910
5 Malaleel.....	065	830	895
6 Jared.....	162	800	962
7 Henoch.....	065	300	365
8 Matusalén.....	187	782	969
9 Lameth.....	182	595	777
10 Noé.....	500	000	950

Digitized by Google

Motivos de tan largas vidas. Asombra ciertamente la multitud de años que vivian los hombres antes del diluvio comparada con la brevedad de los que vivimos nosotros: pero los motivos de esta enorme diferencia nos son inciertos, porque no los dicen los libros santos. Sin embargo, los intérpretes de la Sagrada Escritura alegan varios y principalmente los tres siguientes: 1.º *La poblacion del universo.* Todo el género humano habia de traer su origen y descender de un solo hombre. El mundo estaba dispuesto para ser habitado desde su creacion, y como esperando su poblacion, y nada era mas apropósito para que esta se verificase que las vidas largas. Cuanto mas vivian los hombres, tanto mas se multiplicaban; y como la multiplicacion de descendencias crece en proporcion geométrica, se hacia casi innumerable contando con ocho ó nueve siglos de vida en cada individuo. 2.º *La sanidad del globo.* La tierra antes del diluvio era vírgen, por decirlo asi. Se hallaba como habia salido de las manos del Criador y producia los frutos puros y sin mezclas. No sucedió asi despues del diluvio. Aquella inundacion espantosa precipitó gran parte de los montes en los valles y formó en los valles gran parte de los montes. Toda la tierra se confundió, y mezcladas sus sustancias, ya no produjo frutos puros, como antes del diluvio. Esta mezcla debió contribuir mucho para alterar la salud y abreviar la vida. Ademas se cree que antes del diluvio no se comia carne ni se bebia vino, y solo se usaban los alimentos frugales, que producia una tierra sana y debian ser

Digitized by Google

muy sanos. 3.º *La Tradicion.* No sabemos que se escribiese antes del diluvio, porque nada nos dicen los libros santos. Los misterios, la moral, el culto... toda la historia de la creacion y de la religion pasaba de unos hombres á otros por el conducto de la tradicion. Los padres enseñaban é imprimian en la memoria de sus hijos lo que ellos habian aprendido y recibido de sus padres; y la tradicion era la que llevaba las noticias de generacion en generacion por el canal de la memoria. Nada era mas apropósito para esta tradicion que vivir mucho tiempo los padres con sus hijos, y esto se conseguia con las edades que vemos antes del diluvio. Adan llegó á vivir con Matusalén, su sexto nieto, doscientos cuarenta y dos años, y tuvo sobrado tiempo para comunicarle todo lo que habia pasado, tanto en el paraiso, como fuera de él, hasta su tiempo. Matusalén vivió seiscientos años con su nieto Noé, y noventa y ocho con su biznieto Sem. Asi que para llegar las noticias de Adan á Sem, que vivió antes y despues del diluvio, solo se necesitó la interposicion de una persona que fué Matusalén. Estos son los motivos principales que se alegan, y parecen bien fundados, para que fuesen tan largas las edades antes del diluvio. Este se verificó en la vida de Noé y sus tres hijos Sem, Cam y Jafet, y la causa que le motivó fué la corrupcion de costumbres.

Corrupcion general. El género humano se dividió desde el principio en dos familias, que vinieron á formar dos grandes naciones, grandemente distintas en costumbres. Los descen-

Digitized by Google

dientes de Seth, á los que llama la Sagrada Escritura *hijos de Dios*, formaron una nacion de justos, y los de Cain, á los que llama *hijos de los hombres*, otra de pecadores. Muchos siglos siguieron separados estos dos pueblos; pero al fin vinieron á unirse con lazos matrimoniales, y esta union fatal causó la perdicion del género humano. Viendo los hijos de Dios, dice el sagrado testo, á las hijas de los hombres, que eran hermosas, se escogieron mugeres de entre ellas, y he aqui ya su ruina. Cuando una nacion justa y piadosa se mezcla con otra impía y corrompida, la justa se pervierte y la impía no se convierte. ¡Lastimosa, pero inseparable consecuencia del tolerantismo! dice San Cirilo. Desde que principiaron estos enlaces funestos, principió tambien la perversion de la descendencia santa, y habiéndolos continuado, la perversion se consumó, y el mundo no fué ya otra cosa que una masa de criminales.

Viendo Dios que era extremada la malicia de los hombres, y que todos los pensamientos de su corazon estaban empeñados en el mal, borraré, dijo, de sobre la tierra al hombre que crié. Me pesa de haberle hecho. Aunque en Dios no cabe pesar, quiso dar á conocer con esta espresion el extremo de maldad á que habia llegado el género humano. No obstante, en medio de esta corrupcion general fué hallado justo Noé. Habia nacido este justo el año de mil cincuenta y seis de la creacion del mundo: estaba soltero, y tenia ya cerca de quinientos años. Acaso no se habia casado temiendo aumentar con su familia el número

Digitized by Google

de los perversos: pero instruido de que él y sus hijos habian de volver á poblar el mundo despues de un diluvio universal, que iba á anegarle, se casó, y no tuvo mas que los tres hijos Sem, Cam y Jafet.

Arca de Noé. Y como vió Dios que la tierra estaba corrompida, porque toda carne habia corrompido su camino sobre la tierra, dijo á Noé: llegado es delante de mí el fin de toda carne: la tierra está llena de la iniquidad de los hombres, y Yo los destruiré con la tierra. Hazte un arca de maderas labradas, y la embetunarás por dentro y fuera. La harás de trescientos codos de larga, cincuenta de ancha y treinta de alta. (Cada codo comun es media vara). Harás tres pisos en ella y los dividirás en apartados. Yo enviaré un diluvio de aguas sobre la tierra para que destruya todo lo que tiene vida bajo del cielo. Entonces entrarás en el arca tú, tu muger y tus tres hijos con sus mugeres, (porque ya se habian casado pero aun no tenian familia). Tambien meterás en ella de cada clase de animales un par, macho y hembra, para que se conserve su especie, y ademas alimentos para que os sustenteis tú y tu familia, y tambien los animales. Noé hizo lo que Dios le mandaba; y estando ya concluida el arca y provista de alimentos, cuando solo faltaban siete dias para comenzar el diluvio, dijo el Señor á Noé: entra tú y toda tu familia en el Arca. Mete tambien en ella de cada especie de animales un par, macho y hembra, pero de los animales limpios, que se me ofrecen en sacrificio, meterás siete. Los tres apareados, y el restante sin com-

Digitized by Google

pañero. Todo se egecutó en los siete dias segun la órden de Dios, cuyo poder irresistible hizo venir á la puerta del arca de todas las especies de animales, y Noé los metió en ella. Luego que estuvieron en el arca las ocho personas, de las que habia de nacer un nuevo mundo, y el número de animales que habian de conservar las especies, y servir para los sacrificios, cerró el Señor por fuera la puerta para que no entrasen las aguas.

DILUVIO.

El año de mil seiscientos cincuenta y seis de la creacion del mundo, el seiscientos de la vida de Noé, y el dos mil trescientos cuarenta y cuatro antes del nacimiento de Jesucristo, el dia diez y siete del mes segundo se rompieron todas las fuentes del grande abismo, dice la Sagrada Escritura, y se abrieron las cataratas del cielo. Los mares saltaron sus barreras y se estendieron con una rapidez espantosa sobre la tierra. Las nubes se abrieron, y estuvieron vertiendo torrentes de agua cuarenta dias y cuarenta noches sin cesar. Las aguas inundaron luego todos los valles, y creciendo continua y espantosamente, cubrieron hasta los mas altos montes que hay bajo del cielo, y se elevaron quince codos sobre ellos. Los hombres, las bestias, las aves, todo cuanto respiraba en la tierra y en el aire fué anegado y pereció. Solamente se salvaron los que estaban encerrados en el arca. Esta memorable nave se

Digitized by Google

habia ido elevando sobre las aguas al paso que ellas subian, y navegaba tranquila sobre un mar que en su furor se habia tragado el mundo.

Despues de los cuarenta dias y cuarenta noches de inundacion, se cerraron las fuentes del abismo y las cataratas del cielo. Las aguas dejaron de elevarse, pero permanecieron ciento y cincuenta dias cubriendo la tierra sin bajar ni disminuirse. Al cabo de este tiempo, Dios envió un fuerte viento, y las aguas, yendo y volviendo, comenzaron á bajar. El dia veintisiete del mes séptimo el arca dejó de navegar y encalló ó reposó sobre el monte Araraz en la Armenia. Continuaron moviéndose las aguas y disminuyéndose hasta el mes décimo, y el dia primero de este mes aparecieron las cumbres de los montes. Cuarenta dias despues abrió Noé una ventana que habia hecho en la cubierta ó techo del arca y soltó un cuervo que (cebado regularmente en los cuerpos muertos) no volvió. Envió despues una paloma para ver si se habian retirado las aguas y no hallando donde hacer pie, se volvió al arca. Esperó Noé otros siete dias, y volvió á enviar la paloma, la cual vino por la tarde trayendo en el pico un ramo de olivo con hojas verdes. Conoció Noé en esto que habian cesado las aguas. No obstante, esperó otros siete dias, y envió tercera vez la paloma, la cual no volvió ya mas al arca.

El año seiscientos uno de la vida de Noé, el primer dia del primer mes las aguas se habian retirado enteramente, y abriendo Noé la cubierta del arca, vió que la tierra estaba sin agua, pero lodosa y cenagosa. Pasaron aun cincuenta y siete

Digitized by Google

dias; y ya entonces la tierra se halló firme, enjuta, y en sazon para el cultivo. Un año y diez dias habia que Noé, su familia, y una multitud de animales estaban encerrados en aquella prodigiosa nave, que les salvó de un diluvio que habia anegado el mundo, cuando habló Dios á Noé diciendo: sal del arca tú y tu muger, tus hijos y las mugeres de tus hijos contigo. Saca tambien todos los animales. Estendeos sobre la tierra, multiplicaos y llenadla otra vez de vivientes. Salió, pues, Noé y su familia del arca, y salieron tambien todos los animales que habia en ella. Apenas el santo Patriarca volvió á fijar sus plantas sobre aquella tierra que habia contemplado con asombro sumergida en un diluvio, cuando lleno de fé, de piedad y del mas profundo reconocimiento á su bienhechor soberano, erigió un altar y le ofreció en sacrificio los animales limpios que habia metido en el arca sin compañeros. El Señor recibió este sacrificio en olor de suavidad y dijo: no volveré á maldecir la tierra por causa de los hombres, porque los sentimientos del corazon humano están propensos al mal desde su juventud. Mientras durare el mundo, la sementera y la siega, el frio y el calor, el verano y el invierno, la noche y el dia se sucederán y no cesarán. Despues de estas promesas de tanto consuelo para los que habian presenciado los estragos del diluvio, les bendijo Dios diciendo: creced y multiplicaos y llenad la tierra.

Las mismas palabras dijo á Adan y Eva, luego que les crió, y la misma bendicion les dispensó; pero la fecundidad que esta bendicion habia

Digitized by Google

atraido sobre nuestros primeros padres, no fué la misma que atrajo sobre Noé y su familia. Aquellos consiguieron la fecundidad por la multitud de años de vida, y estos por su temprana procreacion. Hemos visto que los Patriarcas, antes del diluvio, principiaban comunmente á tener hijos á la edad de cien años y morian á la de novecientos poco mas ó menos, y veremos que despues del diluvio principiaban comunmente á tener hijos á la de treinta y morian á la de trescientos, siendo mas los que no llegaban á esta edad que los que pasaban de ella: mas el resultado en la segunda edad del mundo vino á ser el mismo que en la primera; por que si en esta era asombrosa la multitud de descendientes de un matrimonio que duraba ochocientos años, despues que principiaba á tener hijos; en aquella lo era tambien por que principiaba á tenerlos setenta años antes. Asi es que en menos de cien años, despues del diluvio, ya contaba Sem con cuatro generaciones en su descendencia.

Noé, este segundo padre comun del género humano, luego que salió del arca se entregó como el primero á labrar la tierra para mantenerse con el sudor de su rostro, cumpliendo la condena impuesta por la justicia divina á todos los hombres; pero la tierra que labraba, no era ya en su adorno y fecundidad la misma que habia cultivado antes del diluvio. Trastornada por una inundacion espantosa que bajaba los montes y empinaba los valles, sepultada en los abismos de las aguas y batida sin cesar por mas de doscientos y cincuenta dias, habia per-

Digitized by Google

dido mucho de su primera fecundidad y hermosura cuando salió del diluvio. ¡Pérdida sensible para todos los mortales, pero mucho mas sensible para Noé y su familia que podian hacer la comparacion de uno y otro estado!

Viña de Noé. Continuó Noé labrando esta tierra desmejorada acompañado de sus tres hijos y de los hijos que estos iban procreando. Plantó una viña que le acarreó desgracias y sentimientos. Sacó vino de sus uvas, lo bebió y se embriagó. No sabemos si antes del diluvio se hacia vino de las uvas, ni si Noé tenia noticia de que embriagase esta bebida, ni si fué una casualidad, una inadvertencia, una sorpresa ó una indisposicion corporal la causa de su embriaguez, ó si provino de un esceso culpable, lo que sabemos es, que los Santos Padres generalmente le escusan de pecado. Embriagado Noé quedó dormido y descubierto en medio de su tienda. Hubo de entrar en ella Cam, su segundo hijo, y este impío al verle en tan vergonzoso estado, salió á decirlo á Sem y Jafet sus hermanos para que ellos fuesen tambien á verle, pero estos piadosos hijos se cubrieron de rubor al oir tan bochornosa noticia, y tomando una capa sobre los hombros de ambos fueron andando hacia atras y la dejaron caer sobre su venerable padre, teniendo vueltos sus rostros para no verle, y no vieron, dice el sagrado testo, la desnudez de su padre. Cuando este despertó del vino, y supo lo que habia hecho con él su hijo Cam, maldijo, no á este perverso, por que habia sido bendecido por Dios juntamente con sus hermanos luego que salieron del arca,

Digitized by Google

sino á su cuarto hijo Canaan, que debia ser ya tan perverso ó mas que el padre. Maldito sea Canaan, dijo, no por espíritu de venganza, sino de castigo y profecía, y añadió: bendito sea el Señor, Dios de Sem. Sea Canaan su siervo. Dilate Dios á Jafet y habite en los tabernáculos de Sem y sea Canaan su siervo.

Aqui concluyó esta tragedia que representa tan vivamente á los malos y buenos hijos de la Iglesia; pero no concluyeron aqui sus consecuencias, por que el fin desastrado de la descendencia de Canaan, esterminada casi enteramente por los Israelitas descendientes de Sem y reducidas sus reliquias á la mas servil servidumbre, y la felicidad de Sem que vió nacer humanado en sus tabernáculos al hijo del eterno padre, y la de Jafet que entró á adorar á este hijo del eterno padre en los tabernáculos de Sem, todos estos asombrosos sucesos fueron previstos aqui y anunciados por el venerable anciano. Este famoso suceso no interrumpió la multiplicacion de los nuevos pobladores del mundo.

Torre de Babel. Apenas habian transcurrido cien años despues del *diluvio*, cuando la tierra de Senaar que habitaban no podia ya sostener sus numerosas familias. Trataron, pues, de separarse, pero antes entraron en el mas soberbio y desatinado proyecto. Venid, se dijeron los unos á los otros. Edifiquemos una ciudad y una torre cuya cumbre toque en el cielo y hagamos célebre nuestro nombre, antes que nos dividamos por todas las tierrás.

En efecto, ellos emprendieron la obra y la si-

Digitized by Google

guieron con tanto empeño que, si hemos de dar crédito á los viageros que han procurado ver y examinar este monumento de la soberbia humana, aun se encuentra, despues de mas de cuarenta siglos, en la tierra de Senaar una mole enorme mas parecida á una montaña que á una torre; pero que examinada con atencion, y sabiendo distinguir las ruinas de lo que resta del edificio, se ve que efectivamente es una torre de forma cuadrada y fabricada de ladrillo, caña y betun que, mezclados, forman una argamasa sumamente dura. Su elevacion es todavia de cuarenta y tres varas y el circuito de mas de tres mil y trescientas. No se sabe cuanto hicieron de la ciudad, ni á que altura llegó la torre; pero si que llevaban ya empleados como unos treinta años en su obra, y que seguian con empeño su necio proyecto, cuando el Señor hizo parar de repente esta loca empresa confundiendo su lenguaje.

Todos los hombres hablaban entonces el de Adan y Eva; y Dios hizo que en este momento olvidasen esta lengua primitiva y hablasen otras nuevas. Asi los hombres se hallaron de improviso en una confusion espantosa, porque hablaban y no se entendian, y por esto se dió á la ciudad el nombre de *Babilonia* y á la torre el de *Babel*, que significa *confusion*. De este modo castigó Dios la soberbia de los hombres y les obligó al mismo tiempo á separarse mucho antes de lo que ellos habian pensado. Eran setenta las cabezas de las familias, y se dividieron en otros tantos pueblos, que estendiendose por todas partes, volvieron á ocupar el universo. Sin embargo, se

Digitized by Google

cree comunmente que entre esta confusion de lenguas se conservó la primitiva en la familia de Sem, ó bien porque el Señor no la borró de su memoria, ó bien por que se la recordó despues.

La torre de Babel se principió á edificar en un espacioso campo entre los dos grandes rios *Eufrates* y *Tigris*, y de este campo famoso salieron con sus familias Sem, Cam y Jafet únicos hijos de Noé á poblar todo el universo. Los descendientes de Sem poblaron el Asia, los de Cam el Africa, y los de Jafet la Europa. La América fué tambien poblada por alguna de estas familias necesariamente, porque dice el sagrado testo que de los tres hijos de Noé se propagó todo el linaje de los hombres sobre toda la tierra; pero acerca de la familia que pobló esta parte del mundo no hay mas que conjeturas. Elam, uno de los hijos de Sem, fundó el reino de los Persas. Asur, tambien hijo de Sem, edificó la ciudad de Ninive y fundó el imperio de los Asirios. Los hijos de Cam se dirigieron hácia el mediodia, donde Mezrain fundó el reino de Egipto. Canaan (aquel cuarto hijo de Cam que fué maldecido por su abuelo) segun unos, se habia apoderado, antes de dar principio á fabricar la torre de Babel, de la tierra de los Patriarcas, y segun otros se adelantó á la familia de Sem al tiempo de la dispersion y se apoderó de su herencia. Canaan la pobló con sus once hijos que vinieron á formar las naciones cananeas en aquel fecundo y hermoso pais que del nombre de su padre se llamó *tierra de Canaan*. En fin, los hijos de Jafet se dirigieron hácia el occidente y poblaron la Europa y las tier-

Digitized by Google

ras que los libros santos llaman *Islas de las Gentes.*

Por desgracia los delitos habian vuelto á manchar una tierra purificada por la divina justicia con las aguas de un diluvio, y se habian multiplicado con los hombres, y Cam, segundo hijo de Noé, fue quien dió el primer egemplo burlándose de su anciano padre. Los hombres fueron ya viciosos antes de la dispersion; pero lo fueron mucho mas despues de ella. El conocimiento del verdadero Dios se borraba cada dia, la idolatria se propagaba lastimosamente y la corrupcion llegó á ser general. Noé aun vivia en este tiempo y tuvo el amargo sentimiento de ver estendida entre sus descendientes aquella misma corrupcion que habia visto con dolor apoderada de todos los hombres antes del diluvio. Este segundo Adan, escogido por Dios para conservar la especie humana, murió á los novecientos y cincuenta años de su edad, habiendo vivido seiscientos antes del diluvio, uno en el diluvio y trescientos cuarenta y nueve despues de él, dejando á Sem, su hijo mayor como mayorazgo de los primogénitos, los derechos que habia heredado de Adan sobre la tierra que este primer hombre cultivó por si mismo y despues de él todos los Patriarcas. La dilatada vida de Noé estuvo toda entera consagrada á Dios y ocupada en mantener y propagar su divino culto entre los hombres. Noé fué un justo de nueve siglos y medio, y llevó consigo la gloria de haber sido escogido por Dios entre todos los hijos de Adan para conservar el género humano.

Digitized by Google

Descendencia de Sem hasta Abram. Estas son, dice el sagrado testo, las generaciones de Sem. Sem era de cien años cuando engendró á Arfaxad, dos años despues del diluvio. Y vivió Sem, despues que engendró á Arfaxad, quinientos años: y engendró hijos é hijas. Y vivió Arfaxad treinta y cinco años y engendró á Salé: y vivió Arfaxad, despues que engendró á Salé, trescientos y tres años: y engendró hijos é hijas. Y vivió Salé treinta años, y engendró á Heber: y vivió Salé, despues que engendró á Heber, cuatrocientos y tres años: y engendró hijos é hijas. Y vivió Heber treinta y cuatro años, y engendró á Faleg: y vivió Heber, despues que engendró á Faleg, cuatrocientos y treinta años: y engendró hijos é hijas. Y vivió Faleg treinta años, y engendró á Reu: y vivió Faleg, despues que engendró á Reu, doscientos y nueve años: y engendró hijos é hijas. Y vivió Reu treinta y dos años, y engendró á Sarug: y vivió Reu, despues que engendró á Sarug, doscientos y siete años: y engendró hijos é hijas. Y vivió Sarug treinta años, y engendró á Nacor: y vivió Sarug, despues que engendró á Nacor, doscientos años: y engendró hijos é hijas. Y vivió Nacor veinte y nueve años, y engendró á Taré: y vivió Nacor, despues que engendró á Taré, ciento diez y nueve años: y engendró hijos é hijas. Y vivió Taré setenta años, y engendró á Abram y á Nacor y á Aran. Y fueron todos los dias de Taré doscientos y cinco años, y murió en Haran.

Digitized by Google

	Antes de tener hijos.	Despues de tenerlos.	De toda la vida.
1 Sem.....	100	500	600
2 Arfaxad.....	35	303	338
3 Cainan (1).	»	»	»
4 Salé.....	30	403	433
5 Heber.....	34	430	464
6 Faleg.....	30	209	239
7 Reu.....	32	207	239
8 Sarug.....	30	200	230
9 Nacor.....	29	119	148
10 Taré.....	70	135	205

Abram. Cuando Dios abandonaba á los hombres á la corrupcion de su corazon, se reservaba uno para que fuese el padre y la cabeza de una nacion escogida y destinada á conservar el verdadero culto, y á dar al mundo el Salvador de los hombres. Este justo era Abram, hijo de Taré, y undécimo descendiente de Noé por la línea de su primogénito Sem. Habia nacido en la Mesopotamia, en la ciudad de Ur de los Caldeos, el año de dos mil y siete de la creacion del mundo, el trescientos cincuenta y uno despues del diluvio, dos años despues de la muerte de Noé, y ciento cincuenta antes de la muerte de

(1) Le cuenta San Lucas en la genealogía de Jesucristo, pero no sus años.

Digitized by Google

Sem. Casó con Sarai, parienta muy cercana y muger muy hermosa, pero estéril. Ya habia pasado Abram de los setenta años de su edad, cuando el Señor de la gloria, como dice San Esteban, se le apareció en la Mesopotamia, y le dijo: sal de tu tierra y de tu parentela y de la casa de tu padre, y ven á la tierra que te mostraré, y te haré (padre) de gente grande, y te bendeciré y magnificaré tu nombre y serás bendito. Bendeciré á los que te bendigan y maldeciré á los que te maldigan y EN TI *serán benditas todas las generaciones de la tierra.* En tu descendiente, que es Cristo, dice San Pablo. Esta era una promesa magnífica é incomparable que hacía Dios á Abram, asegurándole que de su descendencia naceria su Santísimo hijo humanado. Abram lleno de fé y de obediencia salió de su tierra y de su parentela y de la casa de su padre, como se lo mandaba el Señor, y llevó consigo á Sarai, su muger, y al huérfano Lot, hijo de su hermano Aran que habia muerto en Ur de los Caldeos, y á toda la familia y todos los bienes que tenia sin saber adonde iba; pero el Señor no permitió que su ciega obediencia diese pasos inciertos y le mostró luego la tierra de Canaan para que se dirigiese á ella. Esta era cabalmente la tierra que, desde el principio del mundo, habitó y cultivó Adam, Seth y los demas Patriarcas hasta Noé, que tambien la habitó y cultivó antes del diluvio. Este hermoso pais, que á pesar de los estragos del diluvio habia quedado el mas sano y mas fértil de toda la tierra. era la herencia patriarcal que pertenecia á Sem, primogenito de

Digitized by Google

Noé; y Abram era el Patriarca á quien Dios llamaba á vivir en esta herencia de sus ilustres ascendientes.

Despues de muchas jornadas entró en ella y se internó hasta la ciudad de Siquen, hasta el valle ilustre que estaba en el centro de la Palestina. Aqui volvió á aparecerse el Señor á Abram y le dijo: á tu posteridad daré esta tierra. Abram penetrado del mas profundo reconocimiento y sin atender á que se hallaba en medio de unos pueblos entregados al culto y adoracion de los dioses falsos, cuales eran los Cananeos, edificó allí un altar al Dios verdadero, que se le habia aparecido y le ofreció el sacrificio de alabanza y accion de gracias: y pasando al monte que estaba al oriente de Betel, tendió allí su campamento teniendo al occidente á Betel y al oriente á Hai, y edificó tambien allí un altar al Señor é invocó su nombre (su proteccion y amparo). De allí fué adelante caminando hácia el mediodia; pero vino hambre sobre la tierra de Canaan y Abram con este motivo bajó á Egipto, á donde el hambre no se habia estendido. Estando para entrar en aquel reino, dijo Abram á Sarai: conozco que eres muger hermosa, y luego que te vean los Egipcios han de decir: su muger es; y á mi me matarán y á ti te reservarán. Di, pues, te ruego, que eres mi hermana para que haya yo bien por ti y viva mi alma por tu respeto. No mintió aqui Abram como parece; porque entre los Hebreos se llamaban hermanos y hermanas los parientes mas cercanos. El mismo llamó á su sobrino Lot *hermano* y esta costumbre se conservaba aun en tiempo de

Digitized by Google

Jesucristo. Ademas hay fundamentos para creer que Sarai era hija de Taré, padre de Abram, que le habia nacido diez años despues de Abram, aunque de otra madre, y por consiguiente que eran hermanos carnales, y no lo siendo uterinos podian casarse, fuese por que aun durase la dispensa de casarse los hermanos despues del diluvio, fuese por que el Señor dispensase en favor de dos personages que destinaba para troncos de su pueblo escogido, fuese en fin por que no hallase Taré persona con quien casar á su hijo que no estuviese inficionada de la idolatría; por que tanta era entonces la prevaricacion de los hombres y tan estendido se hallaba este abominable vicio.

Luego, pues, que entró Abram en Egipto, vieron los Egipcios la muger que era en estremo hermosa. Los principales lo dijeron á Faraon (asi se llamaban los Reyes de Egipto) y se la alabaron, y fué llevada Sarai al palacio de Faraon para casarse con ella, pero no llegó este caso, por que era costumbre que las mugeres destinadas para Reinas fuesen preparadas por seis meses con óleo de mirra, y por otros seis usaban de aceites y aromas, como se ve en el libro de Estér. En este tiempo trataron bien á Abram por atencion á Sarai, y tuvo ovejas y vacas, y asnos y asnas, y camellos, y siervos y siervas; y en este mismo tiempo envió Dios grandísimas plagas sobre Faraon y su casa por haber tomado á Sarai. No nos dice el sagrado testo qué plagas fueron estas, pero sí que Faraon llamó á Abram y le dijo: ¿qué es esto que has hecho conmigo? ¿Por

Digitized by Google

qué no me advertiste que era tu muger? ¿Por qué me dijiste que era tu hermana, dando lugar á que la tomase para mí por muger? Ahora, pues, ahí tienes á tu muger; tómala y vete: y dió órden Faraon á sus varones acerca de Abram, y acompañaron (hasta salir del reino) á él y á Sarai su muger, y todas las cosas que tenia. Al oir estas quejas que dá Faraon á Abram, podría creerse que Abram nada tenia que temer y que obró con alguna ligereza sospechando mal de este Príncipe y sus súbditos; pero Abram no juzgó temerariamente en recelar que unos idólatras que ni aun conocimiento de Dios tenian, fuesen capaces de las mayores injusticias; fuera de que Faraon solo habla de este modo, cuando siente sobre sí la mano del Señor que le castiga.

Abram subió de Egipto y con él su muger Sarai y su sobrino Lot, que vivia siempre en su compañia. Advierte aqui el sagrado testo que Abram era muy rico en oro y plata, haciendo ver en esto que no lo era solo en ganados y siervos, y que si Abram habia dejado su tierra, su patria, su parentela y sus posesiones por obedecer al Señor, el Señor le colmaba de todo género de bienes en premio de su obediencia. Volvió Abram á tomar el camino que habia traido hasta llegar á donde habia tenido fijadas antes sus tiendas entre Betel y Hai, y allí ofreció sacrificios sobre el altar que los habia ofrecido antes para dar gracias á Dios por los favores y beneficios que le habia dispensado en Egipto. Lot tenia tambien ovejas y ganado mayor y tiendas, porque la bendicion del Señor se habia estendido al

Digitized by Google

sobrino por respetos á su tio; y eran tantos los ganados de entreambos que no podian mantenerse juntos. Con este motivo se suscitaron pendencias entre los pastores de Abram y de Lot. Y como Abram era tan justo, tan pacífico y tan caritativo dijo á su sobrino Lot: no haya, te pido, contienda entre tú y yo, ni entre tus pastores y los mios, pues somos hermanos. Ahi tienes á la vista toda la tierra; te ruego que nos apartemos. Si tú fueres á la izquierda, yo tomaré la derecha, y si eligieres la derecha, yo caminaré á la izquierda. Lot levantó sus ojos para informarse de la tierra que alcanzaba á registrar con su vista, y vió toda la vega á lo largo del Jordán, que toda se regaba antes que destruyese el Señor á Sodoma y á Gomorra, y era como paraiso del Señor, y como el Egipto para el que viniese á Segor. Eligió, pues, Lot para sí la vega del Jordán y se retiró al oriente, separándose el un hermano del otro, esto es, el sobrino de su tio. Abram habitó en la tierra de Canaan; y Lot puso sus pastores en la vega del Jordán, y el habitó en Sodoma. Mas los hombres de Sodoma eran muy perversos y muy pecadores delante del Señor.

Despues que se apartó Lot, dijo el Señor á Abram: alza tus ojos y mira desde el lugar en que ahora estás, hácia el septentrion y el mediodia, hácia el oriente y el poniente: toda la tierra que registras, daré á tí y á tu posteridad para siempre, y haré tu linage como el polvo de la tierra. Si puede alguno de los hombres contar el polvo de la tierra, ese podrá contar tu descendencia. Levántate y recorre la tierra á lo largo

Digitized by Google

y á lo ancho de ella, porque á tí la tengo de dar; que fué decirle, yo te doy la soberanía ó derecho de propiedad de este pais el mejor del mundo, y su posesion y goce á tu descendencia desde el dia en que, formando nacion, le conquiste, hasta aquel en que deje de ser un reino. Abram levantó su campamento y fué á morar junto al valle de Mambre, propio de Mambre, de quien tomó el nombre, y luego edificó tambien allí un altar para ofrecer sacrificios al Señor. Abram pasó seis años muy tranquilos y felices en este nuevo establecimiento sin turbaciones en sus pastores ni en el resto de su familia, porque el temor y amor del Señor que el Patriarca inspiraba y enseñaba á todos con sus palabras y egemplos era para todos una ley soberanamente suave, que á todos llevaba con gusto á su cumplimiento. Tampoco habia inquietud de parte de sus vecinos por que hallaban en la conducta de Abram un *no se qué* de grande, de generoso, y de heróico, que le hacia en gran manera respetable y amable. Pero las guerras del pais en que habitaba vinieron á turbarle y sacarle en cierto modo de su felicidad.

Guerras en Canaan. Anrafel Rey de Sennar, y Arioc Rey de Ponto, y Codorlahomor Rey de los Elamitas, y Tadal Rey de las Gentes, entraron en guerra contra Bara Rey de Sodoma, y contra Bersa Rey de Gomorra, y contra Sennaab Rey de Adama, y contra Semeber Rey de Seboin, y contra el Rey de Bala ó Segor. Estos cinco Reyes habian estado sujetos doce años á Codorlahomor, y en el trece se le rebelaron, por lo

Digitized by Google

que el año catorce vino Codorlahomor con los Reyes sus coligados, y derrotaron á los Rafaitas en Astarotcarnain, y á los Zucitas sus aliados, y á los Emitas en Save Cariataim, y á los Correos en los montes de Seir, y volvieron á la fuente de Misfar, y talaron todo el campo de los Amalecitas, y al Amorreo que habitaba en Asasontamar, y salieron los Reyes de Sodoma, Gomorra, Adama, Seboin y Bala, y ordenaron batalla en el valle de las selvas contra Codorlahomor, Tadal, Anrafel y Arioc, y el Rey de Sodoma y el de Gomorra volvieron las espaldas y cayeron allí, y los que escaparon, huyeron al monte, y tomaron los vencedores toda la sustancia de Sodoma y de Gomorra y todo lo que pertenecia á el alimento y se fueron. Y tambien tomaron á Lot, hijo del hermano de Abram, que habitaba en Sodoma, con todo lo que tenia.

Victoria de Abram. Uno de los que habian huido fue á dar la noticia á Abram que moraba en el valle de Mambre, Amorreo, hermano de Escol y de Aner. Estos tres hermanos eran aliados de Abram. Luego que Abram oyó que tambien Lot su sobrino habia sido hecho prisionero, contó trescientos diez y ocho de los mas valientes de sus criados, y armados á la ligera, y reforzados con algunos soldados que quisieron agregar á su pequeña tropa los tres hermanos, salió acompañado de éstos, y lleno de fé y de valor, á perseguir con un puñado de hombres á cuatro Reyes rodeados de tropas victoriosas. Los alcanzó en el valle de Savé cerca de Siquen, bien descuidados de que hubiese en aquellas tier-

Digitized by Google

ras quien se atreviese ni á aun á acercarse á ellos. Dividió su pequeña tropa en partidas, y cayendo sobre ellos de noche, los sorprendió, rompió y derrotó, matando un gran número en aquel campo, y los fue persiguiendo hasta Hoba, á la izquierda de Damasco. Recobró todo el botin de que se juzgaban seguros poseedores, y trajo consigo á su sobrino Lot con toda su familia y bienes, y todas las mugeres y todo el pueblo que los Reyes llevaban cautivo, y todos sus bienes. La noticia de un hecho tan valeroso llegó al valle de Pentapolis antes que el héroe que le habia egecutado; y el Rey de Sodoma, hijo, segun parece, del que cayó en el combate, salió al encuentro de Abram á recibirle y darle mil enhorabuenas por tan portentosa victoria.

Melquisedec. Tuvo Abram otro recibimiento, mas del gusto de su fé y su religion. Este fue el que le hizo Melquisedec, Rey de Salem, que sacando pan y vino, porque era Sacerdote del Dios Altísimo, y usando de la superioridad que le daba la excelencia de su sacerdocio, le bendijo, diciendo: bendito tú, Abram, del Dios excelso, que crió el cielo y la tierra, y bendito el Dios excelso con cuya proteccion están los enemigos en tus manos. Abram recibió la bendicion del Sacerdote del Altísimo con la mas profunda veneracion, y para manifestar su reconocimiento al Señor que le habia concedido la victoria y los despojos de ella, le ofreció el diezmo de todos en la persona de su ministro. Ninguna otra noticia nos dá aqui Moisés de este Sacerdote del Altísimo, que fue una de las mas acabadas imágenes de Jesucristo, Sa-

Digitized by Google

cerdote eterno, segun el órden de Melquisedec; pero á su vez nos la da San Pablo en su carta á los Hebreos, diciendo, entre otras muchas cosas, que se omiten por la brevedad y pueden leerse en ella: que Melquisedec fue Rey de Salem y Sacerdote del Dios Altísimo: que salió á recibir á Abram cuando volvia de la derrota de los Reyes, y le bendijo: que Abram le dió el diezmo de todas las cosas: que este Sacerdote del Dios Altísimo fue un Rey de justicia y de paz, sin padre, sin madre, sin genealogía, sin principio de dias, ni fin de vida. Ningun cristiano puede dejar de conocer que la pintura que de Melquisedec nos hace aqui la Sagrada Escritura, no puede aplicarse á hombre alguno del mundo y que solo conviene á Jesucristo, Rey de justicia, Príncipe de paz, Sacerdote divino, sin madre en cuanto Dios, sin padre en cuanto hombre, sin otra genealogía que la eterna generacion de su eterno padre, sin principio de dias y sin fin de vida. Asi es que Melquisedec, cuyo Sacerdocio era incomparablemente superior al Sacerdocio de Aaron, fue uno de los personages del antiguo Testamento que mas expresamente representó al sumo y eterno Sacerdote Jesucristo mil y novecientos años antes de su venida.

Concluido el recibimiento de Melquisedec, Rey de Salem, logró su vez el Rey de Sodoma, y dijo á Abram: Dame las personas y toma para ti lo demas: pero Abram, el hombre mas desinteresado y generoso que pisaba la tierra de Canaan, le protextó: que nada tomaría de lo que era suyo, desde el hilo de trama hasta la correa

Digitized by Google

de un calzado: ó como se dice vulgarmente, ni una hilacha, á excepcion de lo que habian comido los soldados, y de la parte que pertenecia á sus aliados Aner, Escol y Mambre que habian ido con él, porque estos, dijo, tomarán su parte.

Promesas á Abram. Despues de este gran suceso, y acaso en la noche siguiente á su conclusion, recibió Abram un favor nuevo de Dios, mas estimable que la famosa victoria que acababa de concederle contra cuatro Reyes reunidos. Volvió á visitarle el Señor, y su divina palabra vino á Abram en vision diciendo: no temas, Abram, yo soy tu protector, y tu premio en gran manera grande. ¡Señor Dios! dijo Abram admirado y sorprendido, ¿qué me dareis? yo moriré sin hijos, y este Damasco, hijo de Eliecer mi mayordomo... será mi heredero. No, le dijo el Señor, no será este tu heredero, sino el que saldrá de tus entrañas, ese tendrás por heredero. Diciendo esto sacó á Abram al campo y le dijo: mira al cielo y cuenta, si puedes, las estrellas. Asi será tu descendencia. Abram, dice el Apóstol, creyó en esperanza contra esperanza que sería padre de muchas gentes, cuando se le dijo: *asi será tu descendencia.* No se enflaqueció en la fé, ni consideró su propio cuerpo amortiguado, siendo ya de casi cien años, ni que la disposicion de concebir se habia acabado en Sarai que iba á cumplir noventa. Tampoco dudó, ni tuvo la menor desconfianza en la promesa del Señor; antes se fortificó en la fé, dando gloria á Dios, y sabiendo plenísimamente que todo lo que prometió era

Digitized by Google

tambien poderoso para cumplirlo; y por esto, concluye el Apóstol, le fue imputado á justicia.

Pacto. El Señor no paró aqui, sino que continuó, dispensando á Abram su palabra y le dijo: yo soy el que te saqué de Ur de los Caldeos para darte esta tierra y que la poseyeses. ¿Y en qué ¡Señor Dios! dijo aqui Abram. ¿En qué puedo yo conocer que la he de poseer? Tómame, le dijo el Señor, una vaca de tres años, y una cabra de tres años, y un carnero de tres años; una tórtola tambien y una paloma. Abram tomó todas estas cosas, las partió por medio y puso las mitades una en frente de otra, dejando paso entre ellas, mas no partió las aves, porque habian de ser sacrificadas enteras. Era costumbre entre los antiguos, cuando querian hacer un contrato ó alianza de consideracion, tomar un animal, dividirlo en dos mitades, poner una en frente de otra, y pasar por medio, significando con esta imponente ceremonia, que el primero que faltase al contrato ó alianza merecia ser dividido como aquel animal. Luego que Abram colocó las medias víctimas en el orden que el Señor le habia inspirado, acudieron las aves carniceras á cebarse de estas carnes, y Abram las espantaba. Estando el sol para ponerse, cayó sobre Abram un profundo sueño y le sobrecogió un tenebroso y gran horror. En él se le hizo entender la terrible cautividad de su descendencia en Egipto, el castigo que el Señor haría en aquella nacion, la libertad de esta cautividad, las riquezas con que saldrian de ella, la paz con que él sería reunido á sus padres en la tierra de

Digitized by Google

Canaan en que se hallaba, y la vuelta de su descendencia á esta tierra patriarcal despues de cuatro generaciones y no antes, porque aun no habian completado sus iniquidades los Amorreos. Habiéndose puesto el sol y principiando la noche sobrevino una grande oscuridad y apareció un horno humeando, y una lámpara de fuego pasando entre los animales divididos. Esto era una terrible imágen que representaba á Abram la esclavitud y duros trabajos que habian de sufrir sus descendientes en Egipto, simbolizados en el horno humeando, y la libertad que habian de conseguir figurada en la lámpara de fuego que pasaba entre las víctimas, y representaba con gran propiedad la columna de fuego que les habia de guiar desde el cautiverio de Egipto á aquella tierra de Canaan en que se hallaba. Asi concertó el Señor con Abram la promesa de dar aquella tierra á su descendencia, pero le faltaba hijo de quien procediese; y viendo Sarai que se habia prometido á Abram este hijo, y que ella no podia tener el consuelo de dársele por su avanzada edad y por su natural esterilidad, creyó que debia nacer de otra muger, y se determinó á hacerle una propuesta que solo el deseo de que no faltase á Abram este hijo prometido, y de tener parte en él criándole en sus brazos, podia sugerírsela. Tenia Sarai una criada egipcia llamada Agar, y propuso á Abram que se casase con ella.

Poligamia. La poligamia ó casamiento con dos ó mas mugeres es contra la institucion del matrimonio. El Señor desde el principio le insti-

Digitized by Google

tuyó de un varon y una muger solamente; y en los mil seiscientos cincuenta y seis años que mediaron desde la creacion del hombre hasta el diluvio, todos los matrimonios se contraían segun esta divina institucion, siendo los hombres, aun los corrompidos descendientes de Cain, tan fieles en observarla, que solo leemos que faltase á ella un Lamec, acaso el mas corrompido entre los corrompidos de esta descendencia. Se cree que el Señor dispensó esta ley de la unidad matrimonial despues del diluvio en favor de la repoblacion del universo. Lo cierto es que la dispensó á Abram y á su descendencia para formar su pueblo escogido y aumentar sus adoradores. Asi es que Abram y Jacob, Patriarcas santísimos, tuvieron mas de una muger y usaron la poligamia. Es verdad que, siendo esta tan repugnante á la unidad matrimonial, la generalidad de los hombres se abstuvieron de ella, y entre los Romanos, aunque gentiles, estaba expresamente prohibida. Sobre todo Jesucristo, que no vino á quitar la ley sino á darla cumplimiento, la prohibió absolutamente, restableciendo el matrimonio á la unidad que habia tenido en su principio.

Agar. Abram, pues, usando de la dispensa concedida en favor de la formacion de un pueblo del que él era cabeza, se casó con Agar y tuvo en ella sucesion. Pero Agar sintiéndose embarazada se orgulleció, se olvidó de que era sierva, y despreció á su Señora. Sarai que se vió despreciada de su ingrata criada, llevó sus quejas á Abram. Me haces una sin razon, le dijo. Yo he puesto en tu seno mi sierva, y ésta, viendo que

Digitized by Google

ha concebido, me tiene en desprecio. Juzgue el Señor entre mí y entre tí. Sarai debió creer que Abram consentia en los excesos de su segunda muger; pero el Patriarca la sacó luego de este error, diciéndola: tu esclava en tu mano está. Haz con ella como te pareciere; y como Sarai afligiese á Agar, esta se huyó, y tomó el camino del desierto. Habiendo llegado á un lugar solitario la dijo un Angel: ¿De dónde vienes? y ¿á donde vas? Voy huyendo, respondió, del semblante de Sarai, mi Señora. Vuélvete, la dijo el Angel, y humillate bajo de su mano. Yo multiplicaré, añadió, hablando en nombre del Señor, yo multiplicaré tu posteridad, y no se podrá contar por su multitud. Ya ves que has concebido, tendrás un hijo, y le llamarás *Ismael*, porque el Señor ha oido tu afliccion. *Ismael* quiere decir *oida de Dios*. Este, dijo el Señor, será un hombre fiero. Sus manos serán contra todos y las manos de todos serán contra él, y frente á frente de todos sus hermanos fijará sus tiendas. Este anuncio con que concluyó el Señor se vió luego cumplido, porque el carácter fiero de Ismael pasó á sus descendientes los Ismaelitas, Sarracenos y Arabes, pueblos feroces y vagamundos. Consolada Agar con la visita de un Angel y alentada con las promesas del Señor, se volvió á la tienda de Sarai que, viéndola humillada y reconocida, dejó de tratarla con rigor. Agar dió á Abram un hijo al que llamó *Ismael*, como habia mandado el Señor. Ochenta y seis años tenia Abram cuando le dió Agar este hijo.

Nuevas promesas á Abram. Trece años des-

Digitized by Google

pues, habiendo entrado ya en los noventa y nueve, se le volvió á aparecer el Señor y le dijo: Yo, el Dios omnipotente: anda en mi presencia y sé perfecto, y pondré mi alianza entre mí y entre tí, y te multiplicaré mucho en gran manera. Postróse Abram sobre su rostro, y Dios le dijo: Yo soy, y mi pacto contigo será eterno. Serás padre de muchas gentes, y en adelante no te llamarás ya *Abram*, sino *Abraham*, porque te he constituido padre de muchas gentes. *Abram* significa *padre excelso*, *y Abraham padre de una multitud excelsa*, y esto quiso significar aqui el Señor con la mudanza del nombre, porque continuó diciendo: te haré crecer mucho en gran manera, y te pondré en cabeza de naciones, y Reyes saldrán de ti. Asi fue que de Abraham salieron no solo la nacion judía, sino otras muchas naciones, y no solo David, Salomón y otros muchos y grandes Reyes, sino el Rey de los Reyes, nuestro Señor Jesucristo. Yo estableceré mi pacto, añadió el Señor, entre mí y entre tí, y entre tu descendencia despues de tí en sus generaciones con alianza eterna, para ser Dios tuyo y de tu descendencia despues de tí. Tú, pues, guardarás tambien mi pacto, y tu descendencia despues de tí en sus generaciones.

Circuncision. Dios se dignaba ser particularmente el Dios de Abraham y de su descendencia despues de él, mas queria tambien que Abraham y su descendencia fuesen un pueblo particularmente suyo, dedicado á su culto y su servicio. Este era un pacto que el Señor hacia con Abraham y su descendencia, pero quiso que este divino pacto

Digitized by Google

estuviese firmado con una señal indeleble, y esta señal era la circuncision. Todo varon de entre vosotros, dijo, será circuncidado. El niño á los ocho dias. Todo varon en vuestras generaciones, tanto el siervo nacido en casa, como el que compráreis, será circuncidado, y mi señal estará en vuestra carne para alianza eterna. El varon que no fuese circuncidado, será borrado de su pueblo, porque invalidó mi pacto. Tambien dijo Dios á Abraham: A Sarai, tu muger, no la llamarás *Sarai*, sino *Sara* (*Sarai* quiere decir *Señora mia*, y *Sara princesa*), y la bendeciré y de ella te daré un hijo, á quien he de bendecir, y será (padre) de naciones, y Reyes de pueblos saldrán de él. Cayó Abraham sobre su rostro y se rió, diciendo en su corazon. ¡Tendrá hijo un hombre de cien años y parirá Sara de noventa! ¡Ojalá, dijo á Dios, que Ismael viva delante de vos! Y dijo el Señor á Abraham: Sara tu muger te parirá un hijo, y le llamarás Isaac, y estableceré mi pacto con él y con su posteridad despues de él para alianza eterna. Tambien te he oido acerca de Ismael. He ahí que le bendeciré y haré crecer y le multiplicaré mucho. Engendrará doce príncipes y le haré caudillo de gente grande, pero mi pacto será con Isaac que te parirá Sara en este tiempo del año siguiente. Ismael tuvo doce hijos que fueron los doce príncipes de las doce tribus Arabes; pero el pacto del Señor fue con Isaac.

Subió Dios de con Abraham, ó mas bien el Angel que hablaba en su nombre, y Abraham tomó luego á Ismael su hijo, y á todos los siervos nacidos en su casa, y á todos los que habia

Digitized by Google

comprado, y á todos los varones que eran sus domésticos y los circuncidó en el mismo dia, como se lo habia mandado Dios. Abraham era de noventa y nueve años cuando se circuncidó, y su hijo Ismael tenia trece cumplidos. Tal fue la señal con que quiso Dios que fuese firmado su pacto, y esta señal ó marca impresa en la carne de todos los varones de un modo indeleble, fue la que distinguió al pueblo escogido por Dios, de todos los demas pueblos del mundo.

Por la circuncision, segun el sentir de San Agustin, y otros muchos Santos Padres, se perdonaba el pecado original, en atencion á los futuros méritos de Jesucristo; pero como la circuncision no se podia recibir antes de los ocho dias de vida, bastaba, para los niños que morian en este tiempo, la fé en el Mesías, que protestaban sus padres, ó con sacrificios, ó con oraciones, ó con bendiciones, ó con otros signos que ignoramos. Tambien bastaba esto mismo para las niñas que morian antes del uso de la razon, pero no para las que morian despues, las cuales debian hacer la protestacion por sí mismas, acompañándola de la detestacion del pecado y del propósito de no pecar. No sabemos que hubiese otro medio para el perdon del pecado original desde que pecaron Adán y Eva hasta que mandó Dios la circuncision, que era una representacion muy expresa del Sacramento del bautismo, por el cual se perdona, no solamente el pecado original, sino todos los pecados, y toda la pena debida por los pecados.

Aparicion muy particular. Fue admira-

Digitized by Google

ble la prontitud y alegría con que Abraham puso en egecucion la ordenacion del Señor acerca de la circuncision, sin que le detuviese ni la resistencia que podria hallar en su numerosa familia á una operacion tan dolorosa, ni su edad de cerca de cien años, ni la de su hijo Ismael que solo tenia trece. Mas no tardó en recibir el premio de su zelosa obediencia. El Señor, siempre generoso con el fiel egecutor de sus órdenes, preparó á esta nueva sumision nuevas recompensas. Estando sentado Abraham á la puerta de su tienda á la hora del mediodia, se le presentó el Señor de un modo tan singular que hace esta aparicion superior á todas las precedentes. Habiendo alzado los ojos vió tres varones puestos en pie cerca de sí, y como era tan caritativo luego corrió desde la puerta de su tienda á recibirlos. Cuando llegó á su presencia, adoró inclinado á la tierra, y dijo: Señor, si he hallado gracia en vuestros ojos, no paseis de vuestro siervo. Yo traeré agua. Lavad vuestros pies y reposad bajo de ese árbol. Tambien traeré pan. Fortaleced vuestro cuerpo, pues para eso habeis torcido (el camino) hácia vuestro siervo. Despues pasareis adelante. Ellos le digeron: haz como lo has dicho. Entonces entró Abraham presuroso en la tienda de Sara y la dijo: vé pronto: amasa tres satos (como unas cincuenta libras) de flor de harina y haz panes cocidos bajo del rescoldo. El corrió á la vacada, tomó un becerro muy tierno y hermoso y le dió á un criado, que al momento le coció. Tomó tambien manteca y leche juntamente con el becerro y los panes que habia he-

Digitized by Google

cho cocer, y lo puso todo delante de ellos, quedándose en pie y á su lado bajo del árbol. Luego que hubieron comido, le preguntaron: ¿dónde está Sara tu muger? Ahí está en la tienda, respondió, y díjole (el Señor): de vuelta volveré á tí en este mismo tiempo, y tendrá un hijo Sara tu muger. Oyendo esto Sara que estaba detras de la puerta, se rió ocultamente; y díjo el Señor á Abraham ¿por qué se ha reido Sara, diciendo: ¿por ventura verdaderamente he de parir de vieja? ¡Pues qué! ¿Hay para Dios cosa dificil? Al plazo señalado volveré y Sara tendrá un hijo. Sara llena de temor negó haberse reido. No es asi, dijo el Señor, sino que te has reido.

Con esto los tres Varones se levantaron y dirigieron hácia Sodoma, y Abraham iba acompañándolos, y dijo el Señor en el camino: ¿Pues qué? ¿podré yo ocultar á Abraham lo que voy á egecutar, cuando él ha de ser cabeza de una gente grande y robustísima, y *en él han de ser benditas todas las naciones de la tierra?* Díjole, pues, el Señor: el clamor de Sodoma y de Gomorra se ha multiplicado y su pecado se ha agravado en gran manera. Aqui dos de los tres varones se adelantaron hácia Sodoma, y Abraham se mantuvo en pie delante del Señor, y acercándose le dijo: ¿Acaso destruireis al justo con el impío? Si hubiere cincuenta justos perecerán con los impíos? ¿Y no perdonareis á aquel lugar por amor de los cincuenta justos, si se hallasen en él? Lejos esté de vos el que hagais tal cosa, que quiteis la vida al justo con el impío. Esto no es propio de vos. De ninguna manera vos, que juz-

Digitized by Google

gais toda la tierra, hareis tal juicio. Y díjole el Señor: si halláre en Sodoma cincuenta justos, perdonaré á toda la ciudad por amor á ellos. Ya que he principiado una vez, dijo Abraham, hablaré á mi Señor, aunque soy polvo y ceniza. ¿Y qué si hubiera cinco justos menos de cincuenta? ¿destruireis toda la ciudad (y no la perdonareis) por amor á los cuarenta y cinco? y dijo: no la destruiré si halláre allí cuarenta y cinco. Y hablóle de nuevo (diciendo) ¿y si fueren hallados allí cuarenta? ¿qué hareis? No la heriré por amor á los cuarenta. No os indigneis, Señor, si habláre: ¿Qué si fueren hallados allí treinta? No lo haré, si halláre allí treinta. Pues que comencé una vez, hablaré á mi Señor: ¿Qué si se hallären allí veinte? No la destruiré por amor á los veinte. Os ruego, Señor, que no os irriteis, si aun habláre esta vez sola: ¿Qué si hállareis allí diez? No la borraré por amor á los diez. Y se fue el Señor luego que dejó de hablar á Abraham, y éste se volvió á su tienda.

Intercesion poderosa de los justos. Adoremos aqui por una parte la clemencia del Señor que oye lleno de benignidad á un hombre en tantas, tan porfiadas, y si se quiere, tan atrevidas peticiones; y veamos por otra cuánto vale ante sus divinos ojos la presencia de los justos. Diez habrian bastado para librar de sus iras á una ciudad tan populosa y criminal, como Sodoma, y acaso habrian bastado cinco, si Abraham se hubiera atrevido á bajar hasta este número. ¡O católicos! ¡Cuánto vale! ¡Cuánto importa á los pueblos, y á los reinos, abrigar justos en su

Digitized by Google

seno! ¡Cuánto debiéramos desear y procurar todos los hombres que se aumentase este precioso número! ¡Y cuánto debiéramos trabajar cada uno de nosotros por pertenecer á él!

Misterio de la Trinidad beatísima. Adoremos tambien, y sobre todo, el primer misterio de nuestra fé en esta maravillosa aparicion. En toda ella se está entreviendo y trasluciendo sin cesar el misterio augusto de la Trinidad Santísima. Abraham ve tres y adora á uno; suplica á uno y sirve á tres; preguntan tres y uno promete; uno reprende y tres caminan; á tres acompaña y uno conversa con él. Finalmente, el sagrado testo dice, que el Señor se apareció á Abraham, y este Señor que se le aparece, tan presto es uno como tres, y tan presto es tres como uno; de modo que en este pasage se están representando continuamente una esencia y tres personas, tres personas y una esencia, y no habrá un cristiano que pare en él la atencion y no entrevea este augustísimo misterio. Asi es que la Iglesia, hablando de Abraham dice: que vió á tres y adoró á uno, mirando este notable pasage como un venerable símbolo de la Trinidad beatísima.

Trage de los Angeles. Pero sigamos á los dos varones que avanzaban hácia Sodoma, y sepamos ya, porque ya nos lo dice el sagrado testo, que eran dos Angeles compañeros del Señor que se detuvo á oir con tanta benignidad las peticiones de Abraham. Esta es la primera vez que la sagrada escritura nos habla de Angeles que se presentan á los hombres en trage de hombres. Los Angeles son puros espíritus, y por consiguiente invisibles

Digitized by Google

á los ojos corporales, y para dejarse ver, forman cuerpos que les representan de partículas sutilísimas, pero manejables á su angelical virtud, y las disipan ó esparcen cuando quieren desaparecer ó dejar de ser visibles. Aquí las dispusieron de modo que representaban tres caminantes. Ya les veremos en esta historia presentarse en distintos trages, segun los ministerios á que son enviados por Dios, porque *Angel* quiere decir *enviado*.

Horrorosa corrupcion de Sodoma. Los dos Angeles que en trage de dos caminantes se dirigian á Sodoma, llegaron á la ciudad al caer la tarde. Lot, sobrino de Abraham, caritativo como su tio, de quien habia aprendido esta hermosa virtud, estaba sentado á las puertas de ella, y cuando les alcanzó á ver, se levantó prontamente y salió á recibirles, é inclinándose en tierra adoró, como su tio, y dijo: ruegoos, Señores, que vengais á la casa de vuestro siervo y descanseis en ella. Lavareis vuestros pies y de madrugada seguireis vuestro camino; pero ellos respondieron: no, que en la plaza nos quedaremos. Lot les estrechó en gran manera y logró que fuesen á su casa, y habiendo entrado en ella, coció panes ácimos, les preparó un convite y comieron. Mas antes que se fuesen á acostar, los hombres de la ciudad desde el muchacho hasta el viejo, todo el pueblo juntamente cercaron la casa. Llamaron á Lot y le digeron: ¿donde están los hombres que entraron de noche en tu casa? Sacanóslos acá para que los *conozcamos*. La sagrada escritura usa de esta palabra honesta *conozcamos* para cubrir con ella el abominable designio que llevaban

Digitized by Google

aquellos infames y no escribirle con su bochornoso nombre. Salió Lot, y cerrando tras de sí la puerta, dijo: No querais hermanos mios, os ruego, cometer tal iniquidad. Tengo dos hijas que aun no han conocido varon. Os las sacaré y hareis lo que querais, con tal que no hagais mal á estos hombres, pues han entrado á la sombra de mi casa. Algunos autores procuran escusar á Lot de culpa en el ofrecimiento que hizo de sus hijas á estos desalmados, pero San Agustin lo dá absolutamente por malo; sin embargo la turbacion causada por el peligro en que juzgaba á sus huéspedes, y la consideracion del abominable delito que intentaban perpetrar con ellos, debieron disminuir mucho la culpa que pudo tener, si ya no la disiparon enteramente. Mas los monstruos de lujuria á quienes ofreció sus hijas no hicieron caso de su ofrecimiento, y le digeron: que se quitase delante, y añadieron: te has entrado acá como extrangero, ¿será quizá para juzgarnos? Pues á tí mismo, añadieron; trataremos peor que á ellos, y hacian grandísima fuerza á Lot. Ya estaban á punto de romper las puertas, cuando los huéspedes alargaron la mano, metieron á Lot dentro y cerraron la puerta, hiriendo con tal ceguedad desde el menor al mayor de los que estaban de fuera, que no pudieron encontrar ya mas con ella. Entonces los Angeles se descubrieron á Lot y le digeron: ¿Tienes aqui alguno de los tuyos? Yernos ó hijos, ó hijas, todos los que te pertenecen, sácalos de esta ciudad pues vamos á destruirla, porque el clamor de los delitos de sus habitantes ha crecido delante del Señor y

Digitized by Google

nos há enviado para destruirlos. Salió, pues, Lot y habló á los yernos que habian de tomar sus hijas, y les dijo: Levantaos, salid de esta ciudad, porque el Señor va á destruirla; y les pareció que hablaba como de burla. Por la mañana daban prisa los Angeles á Lot diciendo: Toma á tu muger y las dos hijas que tienes, no sea que tú tambien perezcas en la maldad de la ciudad. Disimulando Lot, tomaron su mano y la de su muger y sus dos hijas, porque el Señor usaba con él de misericordia, y le sacaron y pusieron fuera de la ciudad y allí le hablaron, diciendo: Salva tu alma: no vuelvas la vista atrás, ni te pares en todas estas cercanías: huye al monte no sea que perezcas juntamente con los demas; y Lot les dijo: Os ruego, Señor mio, ya que vuestro siervo ha hallado gracia delante de vos y habeis engrandecido vuestra misericordia para conmigo, salvando mi alma, y que no puedo salvarme en el monte, no sea caso que me alcance el mal y muera, os ruego, que me concedais refugiarme en esa pequeña ciudad (de Segor) para salvarme en ella; y díjole el Señor: He ahí que aun en esto he recibido tus ruegos para no destruir la ciudad por la que me has hablado. Dáte prisa y ponte allí en salvo.

Castigo espantoso de Sodoma y otras ciudades. El sol salió y Lot entró en Segor. Entonces de repente se cubrió el cielo de nubes que principiaron á arrojar sobre la tierra sus rayos. La tierra temblando y abriéndose por todas partes, vomitó horribles torbellinos de azufre y llamas: una lluvia de fuego y azufre cayó del cielo y se unió

Digitized by Google

con el fuego y betun encendido que vomitaba la tierra, y Sodoma y Gomorra, y Adama y Seboin fueron abrasadas y consumidas sin quedar de ellas ni cimientos. La tierra sobre que estaban edificadas fue reducida á un abismo. Todos los hombres, todos los animales, todos los vivientes de estas ciudades malditas fueron abrasados y consumidos con ellas. Sus muros, sus torres, sus palacios, todos sus edificios fueron arrancados de sus asientos, volcados y hundidos. Sus vegas, sus praderas, sus fértiles campiñas, aquellas tierras de regadío tan abundantes y hermosas que habian parecido á Lot como un paraiso del Señor, cuando las eligió para su morada... todo fue convertido en un dilatado lago, que con el nombre de *mar muerto*, porque nada vive en él, ha durado hasta nuestros dias, y durará hasta la consumacion de los siglos para escarmiento de todos los hombres que quieran entregarse á tan infame delito.

Muger de Lot convertida en estatua de sal. Un castigo tan espantoso que, á pesar de todo su horror, no espiaba sino imperfectamente los delitos que le acarrearon, solo duró algunos instantes, mas estos instantes fueron suficientes para la desgracia de la muger de Lot. Los Angeles habian mandado á éste y á toda su familia que no volviesen á mirar atrás; pero su muger al oir el espantoso estruendo del fuego que caía del cielo, el rechinido y temblor de la tierra que se abria por todas partes, y el resplandor deslumbrante de las llamaradas que todo lo abrasaban y consumian, se volvió á mirar atrás y...

Digitized by Google

Santos cielos!!! en el momento quedó convertida en una estátua de sal, que aun permanecia en tiempo del historiador Josefo cerca de veinte siglos despues del suceso. Jesucristo en San Lucas nos habla de esta muger, y nos recuerda su castigo para que no miremos atrás, volviendo los ojos á la Sodoma del mundo del que su misericordia nos ha sacado, y al que hemos renunciado para siempre en el bautismo.

Temores y espanto de Abraham. Cuidadoso Abraham del suceso de Sodoma por la que tantas súplicas habia hecho al Señor, sin saber por último si la habria perdonado, y de la suerte que habria corrido su sobrino Lot, se levantó muy temprano y se encaminó al sitio donde habia hablado al Señor el dia anterior, porque desde allí se registraba toda la llanura donde estaban las ciudades corrompidas. Aun llegó á tiempo de ver las señales de la ira del Señor. Miró con espanto las cenizas y pavesas que, todavía encendidas, subian de la tierra, chispeaban en el aire, é iluminaban el cielo. Vió ocupado todo el valle de un espeso y negro humo, que no permitia distinguir si habia quedado, ó cubierto de ruinas, ó reducido á un gran lago, ó abierto como un espantoso volcan vomitando lava y cenizas, ó en fin convertido en una boca del infierno por donde habian bajado en cuerpo y alma aquellos criminales. Abraham á la vista de este espectáculo de la ira del Señor, adoró sus justos juicios, y esperó que su sobrino Lot se habria salvado en medio de tantos horrores.

Sucesos de Lot. No salió vana su esperanza,

Digitized by Google

porque el Señor cuando abrasaba las ciudades, se acordó de Abraham, y libró á Lot del incendio. Bien necesitó Lot de la mediacion de Abraham para no perecer en la ruina comun. Se habia resistido á salir de Sodoma y obligado á los Angeles á que tomasen de la mano á él y á su familia y les sacasen como por fuerza de aquella maldita ciudad. Desconfió salvarse en el monte, asilo que le señalaban los Angeles, y confió salvarse en la ciudad de Segor que él elegía. Se le concedió este asilo, y aun se libró del incendio á esta ciudad por su respeto, y luego desconfió de esta seguridad y huyó al monte que antes era refugio seguro porque le habian elegido los Angeles, y ahora ya no lo fue porque él le habia elegido. Allí se dejó embriagar de sus hijas y cometió dos incestos, y aunque los Santos Padres comunmente escusan á Lot de pecado en estos actos cometidos sin conocimiento, pero no de la embriaguez á no ser que tampoco la conociese. Lot fue padre de Moab y Amon, cabezas de los Moabitas y Amonitas, dos naciones enemigas implacables de los descendientes de su tio Abraham.

Retirada de Abraham. Este Patriarca, espantado por una parte de los delitos cometidos en las ciudades nefandas y de los castigos á que habian obligado á la justicia divina, y lleno por otra de sentimiento por los sucesos de Lot y su familia, se retiró horrorizado del hermoso valle de Mambre, renunció los bellos establecimientos que tenia en él, y las alianzas que habia contraido, y huyendo de aquel teatro de la lubricidad de los hombres y de la justicia de Dios, se

Digitized by Google

fue á vivir al pais de Gerára que distaba muchas leguas, donde se repitió por su Rey el mismo caso que le sucedió con el de Egipto, y tuvo el mismo éxito con muy poca diferencia de circunstancias, por lo que, sin detenernos á referirle, vamos á hablar del grande asunto que se habia principiado en la visita de Mambre y debia concluirse en Gerára.

Nacimiento de Isaac. Sara en su senectud concibió, y dió á luz un hijo en el mismo tiempo que se la habia predicho, y Abraham llamó *Isaac*, como habia mandado el Señor, al hijo que le dió Sara, y le circuncidó el dia octavo. Cien años tenia Abraham cuando le nació este hijo, tanto tiempo deseado, y tantas veces prometido, y Sara tenia noventa cuando dió leche á sus pechos á este hijo de bendicion, siendo tanta su alegria que prorrumpió en estas expresiones: el Señor me ha hecho reir de contento, y todo el que lo oyere, se reirá conmigo, porque ¿quién habia de creer que Sara daria el pecho á un hijo que nacería de ella á Abraham siendo ya viejo? Crecía Isaac y con él la alegría de sus padres, y esta prenda de las ternuras del Señor hacía toda su ocupacion y sus delicias. Cuando llegó la edad de destetarle, que en aquellos tiempos y paises solia ser á los cinco años, particularmente si el hijo era único, como Isaac, Abraham hizo un gran convite que aumentó su regocijo.

Mas el contento de Sara no estuvo mucho tiempo sin mezcla de sinsabor. Su querido Isaac aun no tenia seis años cuando principió á ser para ella un motivo de temores. Es verdad que

Digitized by Google

este niño era el objeto de las bendiciones del Señor, pero no era el hijo mayor de Abraham. Ismael, hijo de Abraham y de Agar, esclava de Sara, entraba ya en los veinte años, y sin atender á la preferencia con que miraba el cielo á su hermano menor, procuraba que le valiesen las prerogativas de su mayoría. Por otra parte Ismael era como habia dicho el Señor antes de su nacimiento, un hombre fiero y nada á propósito para vivir en paz con un hermano menor que debia ser su Señor. Sara lo advertia y esto la causaba sérias inquietudes. En medio de ellas vió un dia que Ismael, hijo de Agar, se burlaba de Isaac su hijo; y entonces ya no pudo sufrir mas, y dijo á Abraham: echa de casa á esta esclava y á su hijo, porque el hijo de la esclava no ha de ser heredero con mi hijo Isaac. Era Abraham buen padre y buen marido, y sentía mucho desheredar á un hijo y contristar á una esposa, aunque de segundo órden. Asi es que la propuesta de Sara le pareció cosa muy dura. Mas Dios le dijo: no te parezca cosa recia ésto acerca del jóven y tu esclava. En todo lo que digere Sara, oye su voz, porque en Isaac será llamada tu descendencia.

Grandes significaciones se encerraban en estas dos mugeres y sus dos hijos. El mundo entero con todos sus siglos parece que estaba significado en estás cuatro personas. Agar esclava é Ismael hijo de esta esclava, representaban la esclavitud de los hombres por el pecado de Adan; y Sara libre é Isaac hijo de esta libre, representaban la libertad de los hombres por la gracia de Jesucristo. Ademas de esta generalidad, repre-

Digitized by Google

sentaban en particular los dos testamentos, Agar esclava el antiguo, y el nuevo Sara libre. Véase el capítulo cuarto de San Pablo á los Galatas.

Agar é Ismael despedidos de la casa de Abraham. Mas el Señor, para suavizar algun tanto el sentimiento que afligía á Abraham al verse precisado á echar de su casa á una esposa y un hijo, le recordó la promesa que le habia hecho cuando vivia en Mambre y le dijo: aun al hijo de la esclava haré cabeza de un gran pueblo, porque es hijo tuyo. Abraham era la obediencia misma y en nada replicó. Se levantó al rayar el dia, y tomando pan y un odre, ó pellejo de agua, lo cargó sobre las espaldas de Agar, la entregó su hijo y la despidió. ¡Lastimosa despedida! pero mediaba la obediencia. Agar y su hijo se vieron precisados á salir de la casa de su esposo y de su padre, y á buscar donde establecerse. Marchaban los dos dando pasos inciertos hácia el mediodia y entraron en las soledades del desierto de Farán entre la Palestina y el Egipto; pero se acabó la provision de agua, y el calor del pais junto con el ardor de los arenales fatigaron en gran manera á los caminantes. Agar, nacida en una tierra tan cálida como el Egipto, criada entre los trabajos de esclava y endurecida con ellos, pudo tolerar estos calores; mas el delicado Ismael, criado entre las comodidades de la casa de su padre, no pudo resistir, y á pesar de tener ya cerca de veinte años, se rindió á la fatiga y se dejó caer bajo de un árbol, y quedando tendido en el suelo lánguido y sin fuerzas para moverse, pareció

Digitized by Google

que iba á morir abrasado de la sed. En tan lastimoso estado, su madre, no teniendo medio alguno para socorrerle, ni valor para verle morir, se apartó de él como un tiro de flecha, llorando á gritos y diciendo: ¡No, no veré morir á mi hijo! Ismael que vió á su madre retirarse desecha en lágrimas, y dejarle solo entre los brazos de la muerte, levantó al cielo sus ojos medio apagados y clamó al Dios de su padre Abraham por el socorro y remedio. Oyó Dios el clamor de Ismael y envió su Angel, quien dijo á Agar: ¿Que haces? No temas, porque Dios ha oido la voz de tu hijo del lugar en donde está. Levántate, toma á tu hijo, y acuerdate que está destinado por el Señor para ser padre y cabeza de una gran descendencia. Entonces el Señor abrió los ojos á Agar, y viendo un pozo, llenó de agua el cuero y dió de beber á su hijo, el cual templado su ardor, se recobró y volvió á adquirir sus fuerzas. El Señor continuó amparándole como á primicias de Abraham su fiel siervo; é Ismael, protegido del Señor, creció en fuerzas y en edad, y se dió al egercicio de la caza para mantenerse á sí y á su madre, y se hizo un diestro saetero. Su madre, como egipcia, hizo traer una jóven de Egipto con quien le casó y de la que tuvo muchos hijos, que, segun las promesas del Señor, se multiplicaron prodigiosamente y se hicieron dueños de aquel pais grande, pero inculto, y bien diferente de la tierra de bendicion prometida á Isaac y su descendencia.

Tranquilidad de Abraham en Gerára. Abraham, aunque no era todavía el dueño de la tierra pro-

Digitized by Google

metida en que moraba, vivia en ella pacíficamente y ocupaba un terreno cómodo para su habitacion y el mantenimiento de sus ganados. Los adelantos que en este pais hizo en pocos años, sus riquezas, su poder, su ascendiente, y la inclinacion y respeto con que le miraban los pueblos, pudieran haberle hecho sospechoso y aun odioso á los príncipes, particularmente al de Gerára, que le habia dado acogida en sus dominios; pero su religion, su virtud, su fidelidad y la buena conducta que hacia guardar á todas sus gentes daba seguridad á todos, y hacian desear mas su amistad, que sospechar ni temer de su poder. Por espacio de bastantes años despues de la separacion de Agar y su hijo Ismael, gozaron Abraham y Sara con toda su piadosa familia de una tranquilidad cumplida. El niño Isaac era el objeto de sus complacencias, y su educacion la principal ocupacion de sus padres, y particularmente de su madre. Crecia en este hijo de las promesas la virtud con la edad, y llegó á ser el jóven mas hermoso y mas perfecto que acaso se habia conocido; y he aqui el tiempo en que el Señor quiso hacer la prueba mas grande y mas terrible de la obediencia del padre é hijo para dejar al mundo entero un egemplo incontestable del término á donde debe llegar la obediencia del hombre á los mandatos de Dios.

Obediencia de Abraham y sacrificio de Isaac. Nacido Isaac de un padre de cien años y de una madre estéril y nonagenaria, fruto de una fecundidad milagrosa, y destinado á ser el segundo Patriarca del pueblo que Dios iba á formar para

Digitized by Google

qué preparase la venida de su santísimo Hijo humanado... Isaac, este hijo de las bendiciones del cielo, tanto mas amado, cuanto él se habia hecho mas amable por su hermosura y virtudes... Isaac, el hijo de las esperanzas, es la parte por donde va á ser herido el paternal corazon de Abraham, y á ser probada hasta el último quilate en el crisol del dolor su fé, su esperanza, y sobre todo su obediencia. Abraham, Abraham, le dijo el Señor, llamándole dos veces como para prepararle al mas terrible de sus mandatos. Aquí estoy, respondió Abraham. Toma á tu unigénito hijo Isaac, á quien amas, vé á la tierra de la vision y allí le ofrecerás en holocausto sobre uno de los montes que yo te mostraré. En los holocaustos se degollaba la víctima, se quemaba y se consumia enteramente en el fuego, y asi mandaba Dios á Abraham que ofreciese á su querido Isaac. ¡Qué holocausto!!! ¡Dios piadoso! ¡Degollar á un Isaac, quemarle y consumirle enteramente en el fuego!!! ¡Egecutar todo esto y egecutarlo su mismo padre!!! ¡Qué mandato!!! ¡Podía haber cosa en el mundo que mas se resistiese á la obediencia!!! Pero Dios manda, y Abraham no entiende mas que de obedecer. Se levanta antes de amanecer, apareja su asno, toma á su hijo y dos criados, corta la leña para el holocausto y se encamina al monte á donde Dios le habia mandado. Distaba como unas diez y ocho leguas, y al tercer dia alcanzó á verle á lo lejos. Entonces dijo á los mozos: Esperaos aquí con el asno. Mi hijo y yo subiremos á aquel monte, y despues que hubiéremos adorado al Señor volveremos á

Digitized by Google

vosotros. Tomó de encima del asno la leña del holocausto y la cargó sobre su hijo. Abraham llevaba en sus manos el fuego y el cuchillo. Caminaban los dos juntos, cuando Isaac dijo á su Padre: ¿Padre mio? Y este respondió: ¿Qué quieres, hijo? Yo veo el fuego y la leña, dijo, ¿pero dónde está la víctima del holocausto? Esta pregunta fue una saeta, una lanza, que traspasó el corazon del afligido Padre. ¡Era la inocente víctima quien preguntaba por la víctima!!! El corazon de Abraham y solamente el corazon de Abraham podría ser el comentador de este pasage, y declarar lo acerbo del dolor que le ocupó en este lance. ¡Un padre como Abraham que ve llegar el momento de degollar á su hijo, y oye preguntar á su hijo por la víctima que se ha de degollar! ¡Un padre que tiene en sus manos el fuego y el acero y oye preguntar por la víctima, cuando la víctima está ya para subir sobre el altar á recibir el golpe mortal y ser quemada sobre él!!! ¡Quién aqui no se aflige solo con imaginarlo! ¡Pues cuál sería la afliccion, la acerbidad de la pena que despedazaría en este lance el tierno corazon de Abraham!!! Pero Abraham era un hombre superior á sí mismo, y alcanzó á contener en su pecho un corazon que palpitaba con violencia, y anhelaba á romperle para huir de tan acerbo tormento. Mas Abraham, á pesar de todo, mantuvo la serenidad necesaria para ocultar á su hijo la pena que le consumia. Dios, hijo mio, le dijo, proveerá de víctima para el holocausto. Continuaron subiendo al monte juntos, y cada mirada que dirigia el hijo al padre era para éste una

Digitized by Google

saeta que le traspasaba el alma. Llegaron por fin á la cumbre donde queria el Señor que le sacrificase, y allí erigió Abraham un altar, compuso sobre él la leña, ató á su hijo, y le echó sobre ella, tomó el cuchillo para degollarle, levantó el brazo y al descargar el golpe, ¡Dios bendito!! oye la voz penetrante de un Angel que clama desde el cielo: Abraham, Abraham. Aquí estoy, Señor, respondió este portento de la obediencia. No descargues el golpe sobre tu hijo, ni hagas nada contra él. Ahora he conocido que temes á Dios, y que no has perdonado á tu hijo unigénito por su amor. Alzó Abraham los ojos y vió tras de sí un carnero enredado por las astas en un espinar. Entonces desató á su hijo, le bajó de sobre la leña; y tomando el carnero, le echó sobre ella, le degolló, y le quemó y consumió en holocausto al Señor en lugar de su hijo.

La prueba que hizo aquí Dios de la obediencia de Abraham, si se la considera rodeada de todas sus circunstancias acaso no tiene semejante, y acaso tampoco le tiene la recompensa que queria confirmarle hasta con juramento. Segunda vez llamó el Angel desde el cielo á Abraham, y hablando en nombre del Señor, le dijo: Por mí mismo he jurado, que porque has hecho esto, y no has perdonado á tu hijo unigénito por mí, yo te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y como la arena que hay en la orilla del mar. Tu posteridad poseerá las puertas de sus enemigos, *y en tu descendencia serán bendecidas todas las gentes de la tierra*, porque has obedecido á mi voz. Esta es la pri-

Digitized by Google

mera vez que nos dicen los libros santos que juró Dios, y se creeria imposible hasta entonces que Dios jurase, porque como dice San Pablo, se jura por el que es mayor, y Dios no tiene mayor por quien jurar, pero juró por sí mismo.

Sacrificio de Isaac figura del sacrificio de Jesucristo. Mas si este pasage presentó en Abraham la prueba mas asombrosa de obediencia que se habia visto hasta entonces, tambien presentó en Isaac, la figura mas espresa que se habia visto hasta entonces del sacrificio de Jesucristo. El monte que señaló el Señor á Abraham era aquel famoso *Moria* sobre el cual fue edificado el templo de Salomon, y la Colina sobre la que iba á ser sacrificado Isaac era el monte calvario en que fue sacrificado Jesucristo. Isaac subió cargado con la leña del sacrificio á este monte para ser sacrificado sobre ella; y Jesucristo subió cargado con la leña de la cruz á este mismo monte y fue crucificado en ella. Isaac fue tendido sobre la leña y atado de pies y manos, y Jesucristo fue tendido sobre la cruz y clavados á ella sus pies y manos. Como el sacrificio de Isaac era solo una representacion del sacrificio de Jesucristo, fue sustituido por el de un carnero; pero el sacrificio de Jesucristo, como era la realidad representada, no fue sustituido por otra víctima; él mismo fue la víctima del calvario. Enredada en zarzas y rodeada de espinas estaba la cabeza del carnero que fue sacrificado en lugar de Isaac, y punzada y coronada de espinas estuvo la cabeza de Jesucristo en el calvario. No se sabe á punto fijo los años que tenia Isaac cuando iba á ser sacrificado. Unos bajan

Digitized by Google

hasta veinticinco y otros suben hasta treintaisiete, y acaso acertaria el que digese que eran los mismos que tenia Jesucristo cuando fue sacrificado, puesto que en todo le representaba. Isaac en fin se humilló, y fue obediente hasta ver sobre su cuello el cuchillo de la muerte para representar hasta la muerte á Jesucristo que se humilló y fue obediente hasta recibir el golpe de la muerte, y muerte de cruz, como dice el Apóstol. Otras muchas semejanzas se pueden ver en los sagrados expositores que siguen esta analogía en todas sus circunstancias. Baste haber expuesto aqui las principales. Concluido el sacrificio del carnero que Abraham é Isaac ofrecieron con la alegría que solo ellos podrian esplicar, y que el Señor recibió en olor de suavidad, bajaron de aquel teatro de las pruebas del Señor y de la obediencia y sumision de estos dos Patriarcas, y acompañados de los criados que les quedaron esperando cerca del monte, se volvieron á sus campamentos.

Muerte de Sara. No pasó mucho tiempo sin que un nuevo sentimiento, aunque de distinta clase, viniese á herir el corazon de Abraham, el de Isaac, y el de cada uno de los individuos que componian su numerosa familia. Sara tenia ya ciento y veintisiete años, y el Señor puso término á su preciosa vida. Muger feliz por haber sido la esposa de uno de los mayores santos del antiguo testamento, de un amigo de Dios, y del primer Patriarca del pueblo escogido; mas feliz por haber sido escogida por Dios en los años de su ancianidad, y á pesar de su natural esterili-

Digitized by Google

dad, para dar á Abraham el hijo de las promesas, al pueblo escogido el segundo Patriarca, y al Señor un segundo Abraham; y sin comparacion mas feliz por haber imitado las virtudes de su esposo, y haber concluido su vida con el sueño de los justos. Murió en la ciudad de *Arbé*, que despues se llamó *Hebron*, en la tierra de Canaan. Abraham, Isaac y toda la familia lloraron por muchos dias la pérdida de una esposa, una madre y una dueña tan amable por sus virtudes; y su esposo trató, pasados los primeros desahogos, de darla honrosa sepultura, tal cual correspondia á la primera Princesa del pueblo escogido.

Su sepultura. Queria enterrarla en un campo donde habia erigido en otro tiempo un altar y ofrecido sacrificios al Señor. Tan antigua es la costumbre de enterrar los difuntos en los lugares y templos consagrados al Señor. Para esto se dirigió á los hijos de Het que ocupaban el pais y se presentó en su Consejo diciendo: yo soy un extrangero y peregrino entre vosotros. Concededme sepultura para enterrar mi muerto. Y le respondieron los hijos de Het. Oyenos, Señor, Príncipe sois entre nosotros; en el mas escogido de nuestros sepulcros entierra tu muerto; pero Abraham no queria enterrar á su fiel Sara en la sepultura de los idólatras, y haciendo una profunda reverencia de agradecimiento, les dijo: si place á vuestra alma que yo entierre mi muerto, oidme y sed mediadores por mi con Efron, hijo de Seor, á fin de que me dé por su justo precio la cueva doble que tiene al cabo de su campo para posesion

Digitized by Google

de sepultura. Entonces Efron, que se hallaba en el consejo, se levantó prontamente y dijo á Abraham: De ningun modo se haga asi, Señor mio. Oidme. Yo os doy el campo y la cueva que hay en él. Enterrad vuestro muerto. Hizo Abraham otra profunda reverencia y dijo á Efron: por vuestra vida que me oigais: Daré el precio del campo: recibidlo y de esta manera enterraré en él mi muerto. Efron, viendo la resolucion y deseo de Abraham, le contestó: La tierra que pedís vale cuatrocientos siclos de plata (algo mas de tres mil reales), ¿pero qué es ésto? Enterrad vuestro muerto. Pesó Abraham sin mas contestacion los cuatrocientos siclos de plata en buena moneda corriente, los entregó á Efron en presencia de los hijos de Het y quedó suyo el campo que antes era de Efron con la cueva doble y todos los árboles que habia en todo su término. Luego dispuso Abraham el acompañamiento fúnebre, que debió ser muy numeroso por serlo su familia, sus amigos, y sus apasionados y agradecidos á sus grandes y continuos beneficios. La ilustre difunta fue llevada en medio de la multitud al campo de Efron y sepultada en la cueva doble, ó de dos senos, que su marido acababa de comprar, y en ella fueron sepultados despues el mismo Abraham, su hijo Isaac y Rebeca su esposa, y tambien Jacob y Lia. Despues de la muerte de Sara pasaron tres años que pudieran llamarse, *años de luto de Abraham y de Isaac su hijo*, porque en nada mas parece que estuvieron ocupados que en sentir y llorar la muerte de la esposa y de la madre. Pero Abraham envegecía é Isaac dejaba

Digitized by Google

pasar la flor de su vida. Abraham se hallaba ya en el año ciento y cuarenta de su vida, é Isaac en el cuarenta. Era, pues, ya tiempo de que Abraham pensase en poner en estado á este hijo de las promesas, del cual habia de descender el pueblo que Dios queria formar para sí.

Eleccion de esposa para Isaac. En efecto, Abraham pensó en casar á su hijo, pero no queria casarle con ninguna de las hijas de los cananeos entre quienes habitaba, ya porque eran unas gentes corrompidas y entregadas á la idolatría, ya porque, desde el escandaloso pasage de su ascendiente Cam con su padre Noé, llevaban sobre si la maldicion de este Patriarca y estaban destinados á la muerte ó la servidumbre, y sobre todo porque no pertenecian á la familia Patriarcal. Cuando Abraham llamado por Dios salió de la ciudad de Ur de los Caldeos en la que habia nacido, dejó alli á su hermano Nacor casado ya con Melca, hija de Aran, hermano de Nacor y de Abraham, y por consiguiente sobrina carnal de ambos. Lot era tambien hijo de Aran y hermano de Melca. Aran habia ya muerto en la ciudad de Ur. Melca se quedó allí con su marido Nacor, y Lot se vino con su tio Abraham á la tierra de Canaan. Algun tiempo despues salió Nacor de la ciudad de Ur y se vino á la de Haran, donde se fijó y tuvo una numerosa familia; y de esta familia queria Abraham elegir la esposa para su querido Isaac; pero su avanzada edad y la multitud de bienes que le habia concedido el Señor no le permitian que emprendiese un viage tan largo á escoger la esposa de su hijo.

Digitized by Google

Llamó, pues, al criado mas antiguo de su casa que era su mayordomo y le dijo: Pon tu mano bajo de mi muslo para juramentarte por el Señor Dios del cielo y de la tierra, de que no has de tomar muger para mi hijo de las hijas de los cananeos entre los cuales habito, sino que irás á mi tierra y parentela y tomarás de ella muger para mi hijo Isaac. ¿Y si no quisiese la muger venir á esta tierra, dijo el criado, deberé volver para llevar á vuestro hijo á la tierra de donde vos salisteis? Guardate, respondió Abraham, de llevar jamás allá á mi hijo. El Señor Dios del cielo que me sacó de la casa de mi padre y de la tierra de mi nacimiento, el que me habló y juró diciendo: á tu linage daré esta tierra, ese enviará su Angel delante de ti, y tomarás de alli muger para mi hijo, y si la muger no quisiere seguirte no serás obligado al juramento. Solamente quiero que no lleves allá á mi hijo. Puso, pues, el criado la mano bajo el muslo de Abraham su Señor y juróle sobre este negocio. De esta ceremonia se usaba entonces para hacer los juramentos, asi como ahora se usa la de presentar la santa cruz ó poner la mano sobre los santos evangelios.

Hecho el juramento, ya no pensó el fiel criado en otra cosa que en prevenirse para el viage. Tomó diez camellos de la camellería de su Señor, les cargó de presentes magníficos y de todas las especies de riquezas de que abundaba su campamento, y haciendo que le acompañase un buen número de criados y de siervos, partió para la Mesopotamia á la ciudad de Haran donde vivia

Digitized by Google

Nacor y toda su descendencia. El viage fue dichoso, y el fiel criado llegó á la vista de Harán una tarde á la hora en que las mugeres acostumbraban salir de la ciudad á tomar agua de un pozo que la proveía. Allí hizo alto y descargó sus camellos; y allí fue tambien donde conoció la gran dificultad de evacuar bien su comision. Despues del largo tiempo que habia pasado desde que Abraham se habia separado de su hermano Nacor, la familia de éste se habia multiplicado y era consiguiente que hubiese en ella muchas jóvenes casaderas, ¿y cómo distinguir entre ellas la que debia ser esposa del hijo de su Señor? En este apuro levantó sus ojos al cielo, y dijo: Señor Dios de Abraham, mi amo, asistidme, os ruego, en este dia, y haced misericordia con mi amo Abraham. Aqui estoy cerca del pozo y las hijas de los habitantes de esta ciudad vendrán á sacar agua. La doncella, pues, á quien yo digere: inclina tu cántaro para que yo beba, y ella respondiére: bebe, ¿y por qué no? Tambien daré de beber á tus camellos; aquella es la que habeis destinado para vuestro siervo Isaac, y por esto conoceré que habeis hecho misericordia con mi Señor. Este medio que tomaba el buen criado para conocer entre otras la doncella que Dios habia destinado para esposa del hijo de su amo, ninguna proporcion tenia de suyo para conseguir este conocimiento y habria sido una supersticion si no hubiera procedido por inspiracion del cielo. Abraham habia prometido á este fiel mayordomo que el Señor Dios del cielo enviaría su Angel delante de él, y el buen suceso que tuvo este medio,

Digitized by Google

hace ver que mereció la aprobacion del Señor.

Apenas habia acabado su oracion, cuando he aqui que Rebeca, hija de Batuel, hijo de Melca, muger de Nacor, hermano de Abraham, salia de la ciudad trayendo el cántaro sobre su hombro. Esta jóven, en gran manera decorosa, y vírgen, muy hermosa, como dice el sagrado testo, llegó al pozo, llenó su cántaro, y se volvía, cuando el criado corrió hácia ella y la dijo: Dáme de beber un poquito de agua de tu cántaro, y ella respondió: bebe, Señor mio, y bajó con presteza el cántaro sobre su brazo y le dió de beber. Depues que hubo bebido el criado, añadió ella: tambien sacaré agua para tus camellos hasta que todos beban, y vaciando el cántaro en los pilones y corriendo al pozo sacó agua para todos los camellos. Mas entre tanto el criado se estaba contemplándola en silencio queriendo saber, si el Señor habia hecho próspero su viage, ó no; y luego que acabaron de beber los camellos, sacó el criado zarcillos de peso de dos siclos, é igual número de braceletes de peso de diez siclos, y la dijo: ¿De quién sois hija? ¿Hay en casa de vuestro padre cabida para estar en ella? Yo soy respondió, hija de Batuel, hijo de Melca, que le dió á Nacor. Tambien hay en nuestra casa, añadió, abundante provision de paja y heno, y local espacioso para reposar. Inclinóse entonces el enviado y adoró al Señor diciendo: Bendito el Señor Dios de mi amo Abraham, que no apartó su misericordia y verdad de mi amo, y me ha conducido por camino derecho á la casa del hermano de mi Señor. Corrió, pues, la her-

Digitized by Google

mosa jóven y contó en la habitacion de su madre todo lo que habia oido y la habia sucedido. En el oriente habia la costumbre, y aun se conserva, de tener las mugeres habitacion separada; y sería bueno que la hubiese tambien en el occidente.

Tenia Rebeca un hermano llamado Laban y este se apresuró á ir al pozo donde estaba el extrangero con sus siervos y camellos, y le dijo: ven, bendito del Señor ¿por qué estais ahí detenido? Mi casa está dispuesta, tambien hay local para los camellos; y con esto le llevó á la hospedería. Trajo agua para lavar los pies á él y á los hombres que habian venido con él, y pusieron pan delante, esto es, pusieron la mesa para cenar, pero él dijo: no comeré hasta que diga lo que tengo que decir. Dilo, contestó Laban al momento. Yo soy, dijo el extrangero, un criado de Abraham. El Señor ha colmado de bendiciones á mi amo y le ha ensalzado en gran manera. Le ha dado ovejas y vacas, plata y oro, siervos y siervas, camellos y asnos, y Sara, muger de mi amo, le parió un hijo en su vejez al que ha dado cuanto tenia (le ha hecho heredero), y me juramentó diciendo: No tomarás para mi hijo muger de las hijas de los cananeos en cuya tierra habito, sino que irás á la casa de mi padre, y de mi parentela tomarás muger para mi hijo; y yo respondí á mi amo ¿Y qué... sino quisiere venir conmigo la muger? El Señor, dijo, en cuya presencia ando, enviará su Angel contigo y enderezará tu camino, y tomarás muger para mi hijo de mi parentela y de la casa de mi Padre. Libre quedarás de mi maldicion, si despues de

Digitized by Google

haber llegado á mis parientes no te la dieren.

Llegué, pues, hoy á la fuente del agua, y dije: Señor Dios de mi amo Abraham, si habeis enderezado mi camino en el que ando ahora, ved que estoy cerca de la fuente del agua, y la doncella que saliere á sacar agua y yo la dijere: dáme de beber un poquito de agua de tu cántaro, y me respondiere: bebe tú, y tambien sacaré agua para tus camellos, esa es la muger que el Señor tiene destinada para el hijo de mi amo; y cuando dentro de mi estaba revolviendo estas cosas en silencio, se presentó Rebeca que venia con su cántaro al hombro y bajó á la fuente y sacó agua, y la dige: Dame de beber un poco. Ella apresurada bajó el cántaro del hombro y me dijo: bebe tú, y tambien daré de beber á tus camellos: y preguntéla y dige: ¿De quién eres hija? Ella respondió: soy hija de Batuel, hijo de Nacor que le parió Melca. Luego la di unos zarcillos para que los pusiese por adorno de su rostro y puse unos braceletes en sus manos; y postrado adoré y bendecí al Señor Dios de mi amo Abraham, que me trajo por camino derecho para que tomase la hija del hermano de mi amo para su hijo. Por lo cual si haceis misericordia y verdad con mi amo, declaradmelo; pero si quereis otra cosa decidmelo tambien para que yo vaya á la derecha ó á la izquierda (á buscar otra doncella en la familia para esposa del hijo de mi amo.)

El discurso que acababa de hacer el enviado de Abraham estaba lleno de naturalidad, de verdad y de elocuencia. Las grandes cualidades del padre de Isaac, su crédito, sus riquezas, el naci-

Digitized by Google

miento milagroso de este hijo de las promesas, y la herencia y traspaso á él de todas las riquezas de su padre, las alabanzas de la hermosa Rebeca, y sobre todo la relacion de la santidad de Abraham, y de la proteccion que el Señor le dispensaba... todas estas cosas reunidas hicieron grande impresion en los ánimos de una familia que adoraba al Dios verdadero, y asi Batuel, Padre de Rebeca, y Laban su hermano, exclamaron á manera de hombres inspirados diciendo: Del Señor ha venido esto. No podemos responderte otra cosa que aquello que al Señor place. Ahí está delante de tí Rebeca: tómala y camina, y sea muger del hijo de tu amo, como lo ha dicho el Señor. Cuando oyó esto el enviado de Abraham, se postró en tierra y adoró al Señor por algun tiempo pegado el rostro con el suelo; y despues de haberle adorado, tomó de los sacos vasos de oro y plata, ricos vestidos y todo género de adornos y de galas y los ofreció á Rebeca en nombre de Isaac. Tambien hizo regalos á su Madre y sus hermanos. Celebraron despues un banquete y un festin con general y estraordinaria alegría. El enviado de Abraham trató de volverse luego á dar á Abraham é Isaac una noticia tan interesante y de tanta alegría. Se levantó muy temprano el dia siguiente y dijo: dejadme volver á mi amo; pero tanto la madre de Rebeca como sus hermanos le digeron: Estése Rebeca á lo menos diez dias con nosotros, y despues se marchará. No querais detenerme, dijo á esto el enviado, porque el Señor ha dirigido mi camino. Dejadme ir á mi amo. Entonces llamaron á Rebeca y la

Digitized by Google

digeron: ¿Quiéres ir con este hombre? Iré, respondió ella. Oida esta respuesta ya no se trató sino de prepararse para el viage. Se dispusieron tambien para ir con ella su nodriza y algunas de las criadas de su madre. Esta se retiró despues de haber abrazado tiernamente á su hija, y los hermanos salieron á despedirla, y al separarse la desearon todas las bendiciones del cielo y la digeron: Hermana nuestra eres: Crezcas en millares de millares, y tu posteridad posea las puertas de sus enemigos. Entre estas tiernas bendiciones, ó por mejor decir, entre estas magníficas profecías, se retiraron los hermanos. Rebeca y sus criadas subieron en los camellos, y el enviado de Abraham emprendió su marcha con todo el séquito de los criados y siervos. Caminó á largas jornadas como son las de camellos, y llegó felizmente con la proteccion del Señor á la vista del campamento de Abraham, que moraba en Bersabé al medio dia de la tierra de Canaan.

Todo este viage era dirigido por Dios, y hasta la última circunstancia de su vuelta fue ordenada y dispuesta por su divina providencia. Isaac habia salido en la tarde de aquel dia al campo para meditar con mas quietud en la soledad, y se paseaba por el camino que iba al pozo que llamaban del que vive y del que ve, y habiendo alzado los ojos, vió unos camellos que venian á lo lejos. Tambien Rebeca vió á un jóven que iba á su encuentro, y bajandose del camello, preguntó á su conductor: ¿Quién es aquel hombre que viene por el campo á nuestro encuentro? Ese mismo es mi Señor Isaac, dijo el conductor. En-

Digitized by Google

tonces Rebeca sobrecogida del rubor, tomó aceleradamente su manto y se cubrió. La sagrada escritura nada nos dice que la hablase Isaac, ni aun que la saludase, sino que dejándola continuar cubierta con su manto, entró en conversacion con el criado, quien le contó lo que habia sucedido en su viage. Llegaron al campamento de Abraham su padre, y Rebeca fue colocada en la tienda de Sara su madre, que habia muerto hacía tres años. Allí se celebró el casamiento con las solemnidades acostumbradas: con un contento indecible de Abraham, y con una alegría general de toda su numerosa familia. Isaac amó á Rebeca en tanto grado, que se le templó, dice el sagrado testo, el dolor que le habia causado por tanto tiempo la muerte de su madre.

Abraham, despues de ver casado á su hijo tan á su gusto, solo pedia al cielo y esperaba un hijo de su hijo, un nieto que fuese el heredero de sus bienes, de su fé, de sus esperanzas y de las promesas hechas á su posteridad; pero el Señor le probó con la esterilidad de Rebeca su nuera como le habia probado con la de Sara su esposa. Veinte años pasaron despues del casamiento sin que Rebeca tuviese hijos; y Abraham, viéndose sin nietos por tanto tiempo, tomó por esposa á Cetura, ora fuese inspirado del cielo, ora llevado del deseo de conservar el conocimiento de Dios, y aumentar su divino culto. Tuvo seis hijos que crió en el temor del Señor, y cuando estuvieron ya en edad de tomar estado y destino, les entregó bienes cuantiosos y proporcionados á sus riquezas y generosidad, y separándoles con esto

Digitized by Google

de la herencia que era solo de Isaac, les envió á establecerse en el oriente del pais de Canaan, pero lejos de la habitacion de Isaac á cuya sola descendencia estaba prometida la tierra de Canaan. Con esto atendia Abraham á que se conservase la paz entre todos sus hijos. En este tiempo Isaac pedia continuamente á Dios la fecundidad de Rebeca, y despues de veinte años de esterilidad se la concedió el Señor, aunque angustiosa; porque adelantándose el tiempo de su embarazo, resultó que en su seno luchaban dos niños, causándola con la guerra que traian entre si tan recios dolores que, despues de haber deseado y pedido tanto tiempo su fecundidad, la obligaron á exclamar: si esto me habia de suceder ¿qué necesidad tenia yo de concebir? Pero los dolores continuaban, y atormentada con ellos y temerosa tambien del fin que podrian tener tan terribles antecedentes, fue á consultar al Señor, y el Señor la dijo: Dos gentes están en tu seno y dos pueblos se dividirán desde tu vientre. El un pueblo dominará al otro pueblo, y el mayor servirá al menor. Llegó el tiempo del parto, y he aqui que nacieron dos gemelos. El que nació primero era rojo y todo belloso á manera de una piel, y por esto se llamó *Esau*. Inmediatamente nació el segundo, trayendo asido del talon á su hermano, y por esto se llamó *Jacob*. Sesenta años tenia Isaac cuando le nacieron estos hijos; y ciento sesenta Abraham, quien tuvo el consuelo de abrazar dos hijos de su amado Isaac, y aun les vió crecer por espacio de diez y seis años que vivió despues de su nacimiento.

Digitized by Google

Muerte de Abraham. Hallándose este fiel siervo en una venerable ancianidad, le llamó el Señor para sí á la edad de ciento y setenta y cinco años, y despues de haber llenado su vida de méritos, y señalado una edad tan prolongada con el egercicio de todas las virtudes, particularmente de aquellas en que debia resplandecer un hombre destinado por Dios para ser la cabeza del pueblo escogido, el fundador de la nacion santa y el padre del Mesías. Nació Abraham en la ciudad de Ur de los Caldeos en la Mesopotamia, y apenas abrió los ojos encontró con la idolatría que reinaba en su pueblo, y hasta en parte de su familia, pero Abraham se mantuvo fiel en el culto del Señor, y jamás se manchó con ella. Dios le llamó y probó, mandándole que dejase su casa, sus posesiones, sus parientes y familias, y Abraham no dudó ni un momento en abandonarlo todo y salir de su tierra sin saber aun á donde iba. Era la tierra de Canaan á donde Dios le llamaba, y en esta tierra que era suya por herencia, vivió como peregrino, sin tener morada fija y caminando siempre en seguida de la obediencia. Erigía altares, particularmente donde recibía favores del Señor, y solo éstos y su sepultura doble fueron sus terrenos y las posesiones que tuvo en una tierra que toda le pertenecia. Nunca temió ofrecer sacrificios ni rendir cultos al Dios verdadero, á pesar de hallarse siempre rodeado de adoradores de los dioses falsos, y fue un portento de fidelidad en medio de un pais todo idólatra. Su virtud, su prudencia, su magnífico proceder le hicieron respetable, venerable, excelso entre los

Digitized by Google

mismos paganos, y tan poderoso que vencía hasta á los reyes. Su valimiento con Dios habria salvado á Sodoma, si hubiera hallado en ella diez justos, y si Lot no pereció entre los fuegos de aquella ciudad maldita, á su tio Abraham lo debió principalmente. Su resolucion á sacrificarlo todo antes que dejar de hacer en todo la voluntad del Señor, le hizo llegar á un extremo que extremece. El Señor quiso ver á donde llegaba su obediencia, y le mandó sacrificar á su hijo. Abraham empuñó el acero, alzó su brazo con el filo del cuchillo dirigido al cuello de su hijo, y solo un Angel pudo detenerle para que no descargase el golpe y sacrificase tan preciosa víctima. Su vida fue una comunicacion con Dios, y acaso de ninguno de los justos se podrá decir con mas razon, que anduvo con Dios. Los Angeles le visitaban con frecuencia, le comunicaban profundos misterios, y le inspiraban asombrosas profecías. El conocimiento de Dios iba á desaparecer de sobre la tierra, y Abraham tuvo la dicha de conservarle, y la gloria de ser el escogido por el Señor para formar un pueblo que le conservase despues de él. Por su gran fé mereció ser el modelo de los fieles de todos los siglos, y desde su tiempo la verdadera fé se llamó *fé de Abraham*. Su esperanza hizo que el limbo, donde los justos esperaban la bienaventurada esperanza, se llamase *seno de Abraham*; y lo que es sobre todo, el Señor de los cielos y la tierra, de los Angeles y los hombres; el Dios de la gloria quisó llamarse, como jamás se habia llamado, Dios de un hombre particular, *Dios de Abraham*.

Digitized by Google

Su muerte fué llorada, no solo por su querido Isaac y su tierna y amable Rebeca, sino tambien por su hijo Ismael que acudió á honrar su sepulcro, no solo por sus sirvientes y criados, sino tambien por sus convecinos y hasta por todos los habitadores de aquella tierra, que le miraban como un hombre portentoso, como un Principe de Dios, como un amigo del cielo. Fué enterrado con el acompañamiento consiguiente á un hombre que amaban tantos y con la pompa correspondiente al primer Patriarca del pueblo escogido, y colocado al lado de su amada Sara en la cueva doble que él mismo habia comprado para su enterramiento y el de sus difuntos. Murió Abraham el año de dos mil ciento y ochenta y tres de la creacion del mundo; y Sem, su noveno abuelo, habia muerto solo veinticinco años antes. Estas dos épocas ó muertes son muy notables, porque nos hacen ver que para llegar las noticias desde la creacion del mundo, hasta Abraham no se necesitaron mas que dos Patriarcas, que fueron Matusalen y Sem. Adan vivió con Matusalen doscientos y cuarenta y tres años, Matusalen con Sem noventa y ocho, y Sem con Abraham ciento y cincuenta, de modo que Abraham tuvo ciento y cincuenta años de escuela con Sem. Sem noventa y ocho con Matusalen, y Matusalen doscientos cuarenta y tres con Adam, y cada uno de estos discípulos debieron salir bien instruidos de unas escuelas de tantos años para ser buenos maestros de sus descendientes. Asi es que Abraham, instruido de los portentos de la creacion del mundo y de todo lo sucedido desde

Digitized by Google

entonces, trasfirió á su familia la relacion de todo, y esta á su descendencia hasta Moisés, primer historiador del pueblo escogido por Dios.

Muerte de Ismael. Cuarenta y nueve años despues de haber muerto Abraham, murió tambien Ismael su primer hijo, nacido de Agar criada de Sara. Su familia se habia multiplicado en gran manera, y llegó á ver formadas de ella doce tribus, que poseian un vasto pais entre Hévila y los desiertos del Sur, y á contar en ella doce Príncipes, segun la promesa que el Señor habia hecho y repetido á Abraham su padre. Murió Ismael en el centro de su familia y en la edad de ciento treinta y siete años, y fué sepultado y agregado á los muertos de su pueblo.

Carácter de Esau y de Jacob. Esau y Jacob, que nacieron tan distintos en el semblante como hemos visto, no lo eran menos en el genio y las costumbres. Ambos fueron educados en la casa de su virtuoso padre y al lado de su piadosa madre, y á pesar de esto los juegos de su infancia ya no eran otra cosa que la continuacion de aquella lucha que habian principiado antes de nacer. Cuando llegaron á la edad de escoger modo de vida, Esau, cuya cutis belluda á manera de piel, presentaba un natural feroz y montaraz, se inclinó á la agricultura, y principalmente al egercicio de la caza, que le proporcionaba vivir en los montes y los bosques, y habérselas con las fieras. Al contrario Jacob, cuya cutis lisa y lampiña manifestaba un natural sencillo y suave, habitaba en los campamentos de sus padres y cuidaba de los ganados. Estos dos hermanos tan de-

Digitized by Google

semejantes en todo, seguian cada uno el modo de vida que habia tomado. El uno siempre en medio de su familia, y el otro siempre en los bosques.

Vende Esau á Jacob la primogenitura. Un dia que Esau venia muy fatigado de la caza, halló á Jacob, que tenía un potaje guisado de lentejas, y le dijo: dáme de ese cocido rojo, porque vengo muy desfallecido. Pues véndeme tu primogenitura, le dijo Jacob, y Esau se la vendió y confirmó la venta con juramento. Tomó pan, comió el plato de lentejas, bebió y marchó, teniendo en poco el haber vendido su primogenitura, y en nada reputó su venta. La primogenitura era el mayorazgo de los primeros hijos de las familias, y aunque Esau no hubiera mirado sino á los privilegios é intereses temporales que incluía, debia haberla conservado. El primogénito tenía una porcion doble en la herencia de su padre, gozaba de una autoridad casi paternal sobre sus hermanos, era en aquel tiempo el sacrificador que ofrecía los sacrificios que presentaba la familia, y el que recibia en la muerte de su padre una bendicion particular y muy superior á la de todos sus hermanos. Esto era general á toda primogenitura, pero la de Esau encerraba ademas grandes misterios y magníficas esperanzas. Desde que Dios había hecho tantas y tan grandes promesas á su abuelo Abraham, la bendicion de los primogénitos de su descendencia, incluía y tenia por objeto el cumplimiento de estas promesas, y sobre todo el nacimiento del Mesías, y asi, renunciando Esau á la primogenitura, renunciaba á

Digitized by Google

las promesas del Señor, al nacimiento de su Santísimo hijo humanado, y á la esperanza del universo, y por eso San Pablo llama á Esau un *profano*, como si dijera un sacrílego, un simoniaco, por haber puesto en precio y haber vendido tan vilmente cosas tan sacrosantas. Parecerá acaso que Jacob no pudo dejar de ser culpable en proponer esta venta, y proponerla por tan bajo precio, pero Jacob sabia que Dios le habia elegido aun antes de nacer para ser uno de los ascendientes de su divino Hijo hecho hombre, le habia dado el derecho de la primogenitura, y habia sujetado á su hermano mayor á que le sirviese á pesar de ser menor. Asi es que Jacob proponiendo la venta de lo que era ya suyo por disposicion del cielo, no hacia otra cosa que aprovechar la ocasion de posesionarse de su primogenitura. Isaac padre de los dos contratantes, no tuvo noticia, segun se vió despues, de esta venta, y tampoco sabia que el Señor habia escogido á Jacob para primogénito, porque esto solo se anunció á Rebeca, cuando consultó al Señor sobre la lucha que traian en su vientre los dos hermanos, y esta lo comunicó á Jacob que era el interesado.

Poco tiempo despues de este lance tan serio y de tantas consecuencias, se vió Isaac precisado por el hambre que afligía la tierra de Canaan, donde habitaba, á salir de ella y retirarse á Egipto, como habia hecho su padre Abraham en otro tiempo por este mismo motivo; pero el Señor se le apareció en el camino y le dijo: no bajes á Egipto, mas estate quieto en la tierra que te diré (era segun se vió la de Gerára), y mora como

Digitized by Google

peregrino en ella, y Yo seré contigo y te bendeciré, porque á tí y á tu posteridad daré todas estas tierras, cumpliendo el juramento que prometí á Abraham tu padre, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré á tus descendientes todas estas tierras y serán *benditas* en tu descendencia todas las gentes de la tierra. Con esto Isaac se quedó en Gerára, y como le preguntasen los hombres de aquel país sobre su muger, respondió: hermana mia es; porque temía confesar que estaba unida con él en matrimonio, recelando que tal vez á él le quitasen la vida por causa de la hermosura de ella. En esto se habian convenido Isaac y Rebeca, como lo habian hecho Abraham y Sara, sus padres, cuando bajaron á Egipto.

Sembró Isaac en aquella tierra, y cogió aquel mismo año el ciento por uno. Bendíjole el Señor, y se enriqueció é iba adelantando y creciendo mas y mas, hasta que llegó á hacerse poderoso sobre manera. Tuvo tambien rebaños de ovejas y vacadas, y muchísimos criados, dice el sagrado testo. Los naturales principiaron á envidiar y temer al estrangero, y no atreviendose á declarar abiertamente contra su poder y su irreprensible conducta, le persiguieron y mortificaron, cegándole los pozos que habia abierto su padre Abraham, y los que él mismo abría para beber él y su familia, y dar agua á sus ganados, porque en aquella tierra todo el agua era de pozos; y era tal la persecucion, que le fué preciso retirarse á Bersabé, donde se le apareció el Señor y le dijo: Yo soy el Dios de Abraham tu padre, no temas

Digitized by Google

que Yo estoy contigo. Te bendeciré y multiplicaré tu descendencia por miramiento á mi siervo Abraham. Entonces Isaac edificó allí un altar, y habiendo ofrecido sacrificios al Señor, estendió sus pabellones y fijó su habitacion. Allí pasó muchos años en una vida tranquila; pero al fin no faltaron motivos de disgustos; porque la vida del hombre en su destierro es una mezcla de consuelos y disgustos, y mas abundante en trabajos que en descansos, y esto debia suceder mucho mas á unos Patriarcas que no solo vivian en el destierro, sino tambien como peregrinos y desterrados.

Casamientos de Esau. Viéndose Esau en la edad de cuarenta años, y mirándose siempre como el primogénito de la familia, juzgó que era ya tiempo de tomar estado. En la misma edad habia casado Abraham á su querido Isaac, pero solo en esta circunstancia fueron parecidos estos dos casamientos, que debian haberlo sido en todas. Abraham para casar á su hijo envió su Mayordomo á la Mesopotamia á buscar la esposa en su parentela, despues de haberle juramentado sobre que jamás tomaría para su hijo muger de las cananeas, y era de esperar que Esau seguiría en este caso la conducta de su abuelo, mas no fué asi. Jóven, libre é inesperto no quiso mas parecer que el suyo; y sin contar siquiera con el de sus padres, pasó á casarse con dos idólatras Heteas, descendientes de la sangre profana de Canaan. Este hecho causó grande sentimiento en Isaac y Rebeca, que jamás habrian consentido en sus matrimonios, á no ser ambas de la descendencia de los Patriarcas; pero conociendo el genio feroz

Digitized by Google

y arrebatado de su hijo, no solo sufrieron este arrojo en silencio y con paciencia, sino que para no irritarle, tuvieron que recibir en su casa las dos Heteas. Mas la condescendencia de que usaron por la paz, les causó continua guerra. Estas mugeres, criadas en la idolatría y obstinadas en ella, no tenian temor de Dios y mortificaban no solo á Rebeca, sino tambien al mismo Isaac. Con esto se confirmaba mas y mas Rebeca en la resolucion que habia formado de hacer cuanto estuviese de su parte, para que al morir Isaac recayesen sobre Jacob todos los derechos de la primogenitura. Isaac no pensaba del mismo modo, por que, segun se vió, no tenía las noticias que Rebeca de la voluntad del Señor; y á pesar de los disgustos que le causaron por bastantes años estos dos matrimonios, siempre estuvo dispuesto á dejar en su muerte la primogenitura en manos de Esau, á quien miraba como el Mayorazgo de la familia.

Ya habia llegado Isaac á la edad de ciento y treinta y siete años, y Rebeca á la de ciento diez y siete. Los dos hijos, como gemelos, tenian ambos la misma edad, que era la de setenta y siete años. Jacob aun permanecia soltero al lado de sus amados padres, pero Esau llevaba ya treinta y siete años de matrimonio con las dos cananeas. Tal era el estado en que se hallaba esta casa patriarcal, cuando Isaac, casi ciego por su mucha edad, juzgó que debia estar ya cerca su muerte y dispuso, antes que acaso llegase, dar la bendicion á sus hijos. Este acto de la autoridad paterna era de la mayor importancia. Fijaba irrevocable-

Digitized by Google

mente los derechos de las familias, y aun muchas veces inspiraba el Señor á los Patriarcas en estos lances decisivos, y les comunicaba el don de profecía como hemos visto en Noé, vamos á ver en el ciego Isaac, y veremos adelante en el preferido Jacob y en su querido José. Rebeca estaba muy preparada para aprovechar este gran paso, y hacerle favorable á Jacob. Pudiera haber prevenido á Isaac, haciéndole saber la voluntad del Señor; pero el cariño, que ella profesaba á Jacob, era bien conocido de Isaac; y hubiera considerado su prevencion como un efecto de aquel cariño, y al menos la hubiera tenido por sospechosa, particularmente cuando nada le habia manifestado el Señor en asunto de tanta importancia. Ademas, esta ignorancia de Isaac era en cierto modo necesaria para que se verificase el suceso misterioso que vamos á referir.

Sorpresa de Jacob. Isaac envegecido, y casi ciego, llamó á Esau, diciendo: ¿Hijo mio? El cual respondió: aqui estoy. Ya ves, le dijo, que yo he envegecido, y que no sé el dia de mi muerte. Toma tus armas, la aljava y el arco, y sal fuera, y cuando hubieres cazado algo, házme de ello un guisado como tú sabes que es de mi gusto, y tráemele para que le coma, y te bendiga mi alma antes que muera. Esau esperaba con ánsia este momento para reparar el yerro criminal que habia cometido, cuando vendió á su hermano la primogenitura por un plato de lentejas, y corrió á buscar la caza que su padre deseaba. Rebeca estaba oyendo todo lo que habia dicho Isaac, y el encargo que habia hecho á Esau; y

Digitized by Google

mientras que éste corria el campo cazando, ésta llamó á su hijo Jacob y le dijo: He oido á tu padre que hablaba con Esau tu hermano y le decia: Tráeme de tu caza y guísamela para que coma y te bendiga delante del Señor antes que muera. Ahora bien, hijo mio, condesciende con mis consejos, y yendo al ganado, tráeme dos cabritos de los mejores para hacer de ellos á tu padre los guisos que come con gusto, los cuales le presentarás para que, despues que haya comido, te bendiga antes que muera. El negocio pareció muy fácil y corriente á Rebeca, mas no así á su hijo Jacob: el cual la dijo: Sabeis que Esau mi hermano es hombre belloso y yo lampiño. Si mi padre me palpáre y lo advirtiere, temo que crea que he querido burlarme de él, y que atraiga sobre mí la maldicion en lugar de la bendicion. Pero Rebeca estaba resuelta, y habia formado su plan sobre las promesas que el Señor la habia hecho, de que el mayor serviría al menor; y asi contestó al reparo de Jacob: sobre mí sea esta maldicion, hijo mio. Solamente quiero que oigas mi voz, y que yendo (al ganado) me traigas lo que he dicho. Fue Jacob y trajo los dos cabritos, los dió á su madre, y ésta los compuso como sabia que gustaban á su padre. Sacó los mejores vestidos de Esau, y vistió con ellos á Jacob. Cubrió sus manos y cuello con las pieles de los cabritos, y los acomodó tambien, que solo en la voz podia distinguirse de Esau. En este trage tomó Jacob el guisado que su madre habia compuesto y los panes que habia cocido, y entró á presentarlo á su padre diciendo: ¿Padre mio? Y

Digitized by Google

respondió Isaac: ¿Quién eres tú, hijo mio? La pregunta era ciertamente embarazosa, y difícil la respuesta. Sin embargo Jacob estuvo sobre sí, y respondió sin turbarse: Yo soy vuestro primogénito Esau. He hecho como me mandasteis. Levantaos, sentaos, y comed de mi caza para que me bendiga vuestra alma. No esperaba Isaac que Esau pudiese venir tan presto y volvió á preguntar: ¿Cómo, hijo mio, pudiste encontrar tan pronto? Dios ha querido, respondió Jacob, que luego se me pusiese delante lo que queria. Llégate acá, dijo Isaac, para palparte, hijo mio, y conocer si tu eres mi hijo Esau ó no. Jacob se acercó á su padre, y habiéndole palpado dijo: la voz, á la verdad, es voz de Jacob, pero las manos son de Esau, y no le conoció porque las manos bellosas de Jacob eran semejantes á las de Esau, y para bendecirle dijo: ¿Eres tú mi hijo Esau? Yo soy, respondió. Con esto cesó un exámen, que aunque breve, debió ser para Jacob en gran manera largo. Mas al fin salió bien de él, y su venerable padre, satisfecho con estas diligencias, dijo: Tráeme, hijo mio, las viandas de la caza, para que te bendiga mi alma: y habiéndoselas presentado, comió de ellas, sin distinguir la carne de los cabritos domésticos que Rebeca le habia guisado, de la de los monteses, que á este tiempo aun perseguia Esau por los cerros y los valles. Se le sirvió el vino que tambien bebió, y concluida la comida, llégate á mí, hijo mio, dijo, y dame un beso. Jacob se acercó y le besó, y al instante que percibió la fragancia de sus vestidos, principió su bendicion

Digitized by Google

diciendo: he aquí el olor de mi hijo como el olor de un campo lleno, al que bendijo el Señor. Dios te dé el rocío del cielo y la grosura de la tierra, abundancia de trigo y vino. Sírvante los pueblos y adórente las tribus. Sé Señor de tus hermanos, é inclínense delante de tí los hijos de tu madre. El que te maldigere, que sea él maldito, y el que te bendigere, que sea lleno de bendiciones. Así concluyó el venerable anciano y segundo Patriarca del pueblo escogido la bendicion llena y cumplida que dió á su hijo Jacob, ó mas bien la profecía sobre la futura grandeza de su posteridad. Algunos han querido decir que Jacob mintió aquí, aunque levemente; pero San Agustin defiende, que, lo que dijo é hizo aquí Jacob, no fue mentira sino misterio. Jacob hizo lo que figuraba, y Jacob cubierto de pieles de cabritos figuraba á Jesucristo cubierto de nuestra humanidad, y cargado con nuestros pecados.

Apenas habia acabado Isaac de bendecir á Jacob, y de salir éste de la presencia del venerable anciano, cuando llegó Esau trayendo ya cocidas las viandas de la caza, y acercándose á su padre le dijo, levantaos, padre mio, y comed de la caza de vuestro hijo para que me bendiga vuestra alma. Pues ¿quién eres tú? dijo Isaac. Yo soy, respondió Esau, vuestro primogénito. Asombróse Isaac en gran manera, y admirado mas de lo que se puede creer, dijo: ¿Pues quién es aquel que poco ha me ha traido de la caza y he comido de todo antes que tú vinieras? Yo le bendige y será bendito. Cuando oyó Esau las palabras de su padre rugió á manera de un leon, se enfure-

Digitized by Google

ció, y siguiéndose al furor la consternacion y el abatimiento, cayó á los pies de su padre, diciendo: dadme tambien á mí vuestra bendicion, padre mio; pero este dijo: tu hermano vino con astucia y recibió la bendicion tuya. Entonces dijo Esau: con razon fué llamado su nombre Jacob (suplantador), porque he aqui que me ha suplantado segunda vez. Ya antes se alzó con mi primogenitura, y ahora segunda vez me ha arrebatado mi bendicion. ¡Cuán cierto es que las desgracias son los grandes despertadores de los remordimientos! Esau habia cometido un gran crímen, vendiendo su primogenitura por un plato de lentejas, teniendo en nada esta venta, y ahora que ve los tristes efectos de su venta sacrílega es cuando se acuerda de ella. Despues de estas injustas quejas, dijo Esau á su padre: ¿Acaso no habeis reservado bendicion tambien para mí? Le he constituido Señor tuyo, dijo Isaac, y he sujetado á él todos sus hermanos. ¡Qué podré ya hacer para ti! ¿Pues qué? replicó Esau, ¿no teneis, padre mio, mas que una bendicion? Ruégoos que me bendigais tambien á mí; y como llorase á gritos, conmovido Isaac, le dijo: en la grosura de la tierra y en el rocío que cae del cielo será tu bendicion. Vivirás por la espada (en peleas) y á tu hermano servirás, y vendrá tiempo en que sacudas y desates su yugo de tu cerviz (saliendo de la servidumbre de la sinagoga y entrando en la libertad de la Iglesia.)

Esau se vió precisado á contentarse con esta bendicion, pero la condicion de haberse de sujetar á su hermano menor, no podia acomodarse

Digitized by Google

con su genio altivo y feroz. Jacob no dejaba de estar cuidadoso de el modo con que su padre habria tomado su sorpresa, y temia ponerse delante de él sin saber antes el recibimiento que podria esperar; mas como Rebeca habia sido la autora principal de esta sorpresa, debia ser tambien la mediadora principal entre su esposo y su hijo. Se presentó ésta á Isaac y le halló con aquella amabilidad para con su esposa que habia encontrado siempre. Le descubrió todos los pasos que ella habia dado para conseguir esta sorpresa, y por último le dijo: que en ella no habia hecho otra cosa que procurar el cumplimiento de una disposicion del cielo: que habiendo consultado al Señor cuando luchaban sus dos hijos en su seno y despedazaban sus entrañas, la habia respondido: que llevaba en él dos pueblos, y que el mayor serviria al menor. Esto era mas que bastante para un hombre tan religioso como Isaac. Sin embargo no omitió hacerle presente las gracias que debian dar al Señor por esta eleccion del menor para la primogenitura, en vista de la humilde y amable conducta de Jacob y la altanera é indómita de Esau. El venerable anciano no solo se conformó, sino que dió al Señor las mas humildes y amorosas gracias por esta preferencia. Recibió á Jacob como á un elegido por Dios, y le miró desde entonces como el primogénito de la familia, el heredero de las promesas, y el tercer Patriarca del pueblo que habia de nacer de su sangre.

Huida de Jacob á la Mesopotamia. Jacob con este paso, no solo continuó mereciendo el amor

Digitized by Google

de su padre como buen hijo, sino tambien como primogénito; mas no le sucedia asi con su hermano Esau que le aborrecia de muerte desde que le habia bendecido su padre, y dijo en su corazon: vendrán los dias del luto (de la muerte) de mi padre y yo mataré á mi hermano Jacob. Esau dejó traslucir este abominable intento, Rebeca llegó á saberlo, y llamando á Jacob, le dijo: mira que tu hermano Esau trata de matarte. Oye, pues, hijo mio, mi voz, y sin perder tiempo huye á Haran á la casa de Laban, mi hermano. Morarás con él algunos dias hasta que se sosiegue el furor de tu hermano. Se dirigió en seguida á su marido Isaac y le dijo: fastidiada estoy de vivir, por causa de las hijas de Het. Si Jacob tomáre muger del linage de las de esta tierra, no quiero vivir. Llamó, pues, Isaac á Jacob, le bendijo, y le mandó que no tomase muger de la casta de Canaan, sino que fuese á la Mesopotamia á la casa de Batuel, padre de su madre, y tomase muger de las hijas de Laban, su tio. Y el Dios omnipotente te bendiga, dijo, y te haga crecer y te multiplique para que seas cabeza de muchos pueblos, y dé á tí las bendiciones de Abraham y á tu descendencia despues de tí, para que heredes la tierra de tu peregrinacion que prometió (el Señor) á tu abuelo; y habiéndole despedido partió Jacob para la Mesopotamia, dirigiéndose á la casa de Laban, hijo de Batuel y hermano de su madre Rebeca. Jacob, habiendo salido de Bersabée, donde acampaban entonces sus padres, tomó el camino de Haran que era la ciudad donde moraba su tio

Digitized by Google

Laban, y distaba como unas diez jornadas ó dias de camino, y habiendo llegado una tarde despues de ponerse el sol á un sitio que estaba cerca de la ciudad de Luza, queriendo descansar tomó una piedra, y poniéndola por cabecera durmió allí.

Escala de Jacob. Descansaba el caminante de la fatiga de su jornada y dormía con gran sosiego, cuando un sueño misterioso vino á ocupar el lugar del sueño natural. Vió una escala que teniendo fijos sus pies sobre la tierra, tocaba con sus remates en el cielo, y vió tambien Angeles de Dios que subian y bajaban por ella. Esta misteriosa escala era una imágen muy expresiva de la divina providencia que vela sobre los hombres; y los Angeles, que subian y bajaban, lo eran de la solicitud con que estos ministros de la misma providencia nos asisten y defienden en los continuos combates de la vida; llevan al cielo nuestras súplicas, nuestras oraciones y todas nuestras buenas obras; y nos traen del cielo auxilios, dones y gracias para llevarnos al cielo. Pero Jacob no solo vió la escala misteriosa y los Angeles que subian y bajaban, sino que vió tambien al Señor como apoyado sobre la escala y que le decía: Yo soy el Señor Dios de Abraham y el Dios de Isaac. A tí y á tu posteridad daré la tierra en que duermes y será tu descendencia como el polvo de la tierra. Te estenderás al occidente y al oriente, al septentrion y al mediodia, y serán benditas en ti y en tu descendencia todas las naciones de la tierra. Yo seré tu custodia donde quiera que fueres, y te volveré á esta tierra y no te dejaré hasta

Digitized by Google

haber cumplido todo lo que he dicho. Despertó Jacob del sueño, y lleno de gozo, de admiracion y de respeto á un mismo tiempo, exclamó: Verdaderamente el Señor está en este lugar y yo no lo sabia. ¡Qué terrible, añadió, ocupado del pavor! ¡Qué terrible es este lugar! ¡No hay aqui otra cosa sino la casa de Dios y la puerta del cielo!

Santidad de los templos. Todos los lugares de la tierra están llenos de la Magestad de Dios, y son su templo, pero lo son particularmente aquellos que ha destinado para recibir nuestros deseos y ofrendas, y concedernos sus gracias y sus dones. La Iglesia ha tomado las palabras de este santo hombre para inspirar en el corazon de sus hijos la profunda veneracion y sumo respeto con que deben asistir en ellos, y les está diciendo continuamente: ¡Qué terrible es este templo! ¡Esta es la casa de Dios y la puerta de los cielos! Leccion temerosa para los que no guardan la mayor compostura y la mas profunda veneracion en los templos. Porque, si Jacob estando en un campo, fué penetrado del mas profundo respeto, considerando aquel lugar en que se hallaba, como el mas santo y mas terrible de la tierra, porque habia visto en sueños desde él una representacion del Señor y de su divina providencia ¡cuál deberá ser la veneracion y respeto de un cristiano que entra en el templo y ve, no con ojos de un dormido y entre sueños como Jacob, sino con los ojos de la fé, mas penetrantes que los ojos de los hombres mas [illegible] la representacion del Señor, sin[illegible] que habita en el

Digitized by Google

santuario de la tierra tan real y verdaderamente como en el santuario del cielo!

Jacob tomó la piedra que habia tenido por cabecera, la fijó en la tierra, la erigió á manera de columna y la ungió derramando aceite sobre ella para que fuese un monumento de la misteriosa vision que allí habia tenido. Tambien llamó *Betel*, esto es, *casa de Dios* á la ciudad inmediata que antes se llamaba Luza. Esta es la primera uncion que se menciona en los libros santos; y como San Gerónimo llama altar á la piedra que erigió Jacob, podemos decir que fue la primera uncion de altares, mandada despues por el Señor en la ley de Moisés, y usada en la Iglesia desde sus primeros tiempos. Jacob hizo ademas un voto al Señor, ofreciendo: que, si le volvia felizmente á la casa de sus padres, se dedicaría muy particularmente á su culto y su servicio, y le ofrecería los diezmos de todos los bienes que le concediese.

Llegada de Jacob á Haran. Consagrado este lugar santo, y hecho su voto al Señor para conseguir que le amparase en este largo viage, y favoreciese sus pretensiones, continuó caminando hácia el oriente, y despues de varias jornadas llegó á un pozo, en cuyo rededor estaban tres hatos ó hatajos de ovejas esperando que se reuniesen todos para levantar la gran piedra que le cerraba, sacar agua y darlas de beber. Jacob se dirigió á los pastores que cuidaban de los hatos y les preguntó: Hermanos, ¿de dónde sois? De Haran, respondieron ellos: ¿Conoceis á Laban, hijo de Nacor? Le conocemos. ¿Está bueno?

Bueno está, y ve allí á Raquel, su hija, que viene con su ganado. Todavía estaban hablando, cuando llegó Raquel con las ovejas de su padre, pues ella misma pastoreaba el rebaño. Jacob, luego que la vió, y supo que era su prima hermana, y que las ovejas eran de Laban, su tio materno, quitó la piedra que tapaba el pozo, y despues de haber dado de beber al rebaño, la saludó al uso de aquella tierra, y alzando su voz lloró, bien fuese de alegría por haber hallado felizmente lo que buscaba, bien de sentimiento por no tener que presentar á su prima, segun se acostumbraba en casos semejantes. ¡Tan pobre habia salido de la opulenta casa de su padre! Jacob declaró á Raquel que era hijo de Rebeca, y ella se apresuró á dar esta noticia á su padre, quien luego que oyó que habia llegado Jacob, hijo de su hermana Rebeca, corrió á su encuentro, y habiéndole abrazado y besado, lo llevó á su casa. Jacob manifestó los motivos de su viage, y Laban, despues de haberle oido, hueso mio eres, dijo, y carne mia. No pasó de aqui Laban en esta ocasion, Jacob estuvo un mes en su casa entregado al trabajo, como se ve por la propuesta que le hizo Laban luego que se concluyó el mes. ¿Acaso, le dijo, porque eres mi hermano (pariente muy cercano) me servirás de valde? ¿Díme qué salario has de recibir? Laban tenia dos hijas: la mayor se llamaba Lia, y la menor era Raquel; pero Lia era tierna de ojos, y Raquel de rostro bello y de lindo semblante. Jacob amaba á Raquel desde que la vió, cuando se acercaba al pozo á dar agua á las ovejas de su padre, y

Digitized by Google

dijo á éste: os serviré siete años por Raquel, vuestra hija menor. Mejor es, dijo Laban, darla á tí que á otro varon. Quédate conmigo.

¡Pobre Jacob! has dado con un avaro, y tendrás bien que sufrir de su codicia. No tienes bienes, y aunque eres hijo de un Patriarca, es preciso que seas un sirviente. Ese mismo Laban entregó á su hermana y tu madre Rebeca, no á tu padre Isaac, sino á un mero criado de su padre Abraham; pero éste presentó diez camellos cargados de riquezas, y tú, aunque eres el nieto de Abraham, no puedes presentar mas que el váculo de un caminante, y es necesario que sirvas siete años, y aun así no conseguirás la esposa que deseas, y tendrás que sufrir primero otra que no pretendes y avenirte á servir otros siete años para que te entreguen la que amas. Jacob era el Patriarca destinado, especialmente, á llevar una vida de trabajos, y desde luego principió á experimentarlos. Su hermano le persigue de muerte; y despues de huir solo y desamparado, y de caminar acaso mas de cien leguas á buscar seguridad y reposo en la casa del hermano de su madre, se encuentra con un tio duro que le sujeta al servicio; y en vez de aquella esposa de su familia que recibiría á su llegada, como esperaba Rebeca su madre, se halla con siete años de servicio y en la precision de convenir en servir otros siete antes de lograrla.

Jacob, pues, sirvió por Raquel siete años y éstos le parecieron de pocos dias por lo mucho que la amaba, pero cuanto era mayor este amor, tanto fue mayor su sentimiento cuando se vió

Digitized by Google

engañado en su esperanza. Dadme mi muger, dijo á Laban, porque ya se ha cumplido el tiempo; y Laban, no solo no manifestó la menor repugnancia, sino que convidó á un banquete á gran multitud de amigos y celebró las bodas; mas por la noche introdujo á Lia en vez de Raquel, y Jacob no advirtió el engaño hasta por la mañana que vió á Lia. Entonces se quejó vivamente á su suegro diciendo: ¿Qué es lo que habeis querido hacer? ¿No os he servido yo por Raquel? ¿Por qué me habeis engañado? No es costumbre en nuestro lugar, respondió Laban muy fresco, que demos antes en matrimonio las menores. Cumple, añadió, la semana de este enlace y te daré tambien á ésta por el servicio que me has de hacer de otros siete años.

La respuesta de Laban era á la vez mas irritante que el fraude mismo, y solo Jacob, destinado á ser el Patriarca de los grandes trabajos, pudo llevarla con sufrimiento. ¿Y porqué? podria haberle respondido, ¿porqué no me advertisteis esa costumbre del pais cuando os pedí á Raquel vuestra hija menor? ¿Porqué mé la concedisteis, despreciando una costumbre que ahora quereis que valga tanto? ¿Porqué no me la habeis hecho presente, siquiera una vez, en siete años que sirvo en vuestra casa? ¿Porqué habeis callado y nada me habeis dicho hasta que os he servido siete años con la condicion de darme, luego que se concluyesen, la hija que os pido? ¿Porqué habeis dado lugar á que se celebre mi matrimonio con tanta solemnidad para que fuese mas sensible y criminal el engaño...? Todo esto

Digitized by Google

podia haber contestado Jacob á su falaz suegro, pero nada replicó el Santo Patriarca, y pasada la semana tomó por muger á Raquel con la obligacion de servir á su padre otros siete años. Jacob, habiendo logrado casarse con Raquel, continuó sirviendo en la casa de Laban otros siete años.

Como Raquel era la esposa que habia elegido el Patriarca, la amó con preferencia á su hermana Lia; pero el Señor, que es admirable en la distribucion de sus dones, hizo fecunda á Lia, dejando á Raquel estéril. En poco tiempo dió Lia á Jacob cuatro hijos. Al primero llamó Rubén, al segundo Simeon, al tercero Leví, y al cuarto Judá. Raquel, aunque buena y virtuosa, viendo que su hermana tenia ya cuatro hijos sin que ella tuviese alguno, se dejó poseer de tanto sentimiento, que llegó á decir á Jacob: Dáme hijos, pues sino moriré (de pena). Jacob, que sabia bien que á Dios y no á él debia dirigir su esposa esta peticion, ¿acaso, la dijo, soy yo en lugar de Dios, que te ha privado del fruto de tu vientre? Raquel reconvenida asi por su santo esposo, volvió en sí y conoció que la habia extraviado el exceso de su sentimiento. Sosegada, y consolada consigo misma, se determinó á probar si el Señor querría concederla familia por otro medio justo, aunque menos satisfactorio para ella, y dijo á Jacob: tengo mi criada Bala, cásate con ella, y os dará hijos que yo recibiré en mi regazo y serán mios.

Era costumbre en las familias de facultades dar los padres á las hijas que casaban, como parte de su dote, una esclava de criada, y Laban

Digitized by Google

habia dado á Lia una que se llamaba Zelfa, y á Raquel otra, que era Bala, ambas de la edad de sus hijas. Como en aquellos tiempos era permitida, segun se ha dicho, la poligamia ó pluralidad de mugeres, cuando las hijas eran estériles ó tardaban en tener hijos ó dejaban de tenerlos, daban á sus maridos estas criadas, con las que se casaban y eran tenidas por mugeres de segundo órden; pero los hijos que nacian de ellas pertenecian á sus Señoras, heredaban segun el derecho de mayoría, y no habia distincion entre ellos y los hijos de las Señoras, si éstas los tenian ya ó lograban tenerlos. Es verdad que Ismael, hijo de Abraham y de la criada Agar, no entró en este rango, pero fue por una orden expresa del Señor. Tampoco entraron los hijos que tuvo de Cetura. Aqui se debe advertir que los Santos Patriarcas y los justos ó amigos de Dios, no usaban regularmente de esta libertad, sino en el caso de una larga ó perpetua esterilidad de sus esposas principales, nunca sin su consentimiento, y casi siempre rogados por ellas y vencidos de su importunidad.

Bala tuvo dos hijos de Jacob, que Raquel recibió como propios, y llamó al primero Dan y al segundo Néptali. Tambien Lia, viendo que ya no tenia mas hijos, dió á Jacob su criada Zelfa con la que se casó, y tuvo de ella dos hijos, y Lia los recibió tambien como propios, y llamó al primero Gad y al segundo Asér. Volvió el Señor á conceder fecundidad á Lia y tuvo dos hijos y una hija. Al primero de estos dos que era ya el quinto de sus hijos, y el sétimo, contando con

Digitized by Google

los dos de su criada, llamó Isacar, al segundo Zabulon y á la hija Dina. Raquel, á pesar de su larga esterilidad, no habia perdido la esperanza de llegar á ser madre, y no cesaba de suplicar al Señor que la concediese hijos. Su perseverancia fue premiada, porque el Señor la concedió dos, que fueron muy notables entre los demás de Jacob. El primero de estos hijos de las súplicas de Raquel fué José, el casto y hermoso José, cuya vida ocupará una parte muy principal de esta historia. Raquel al ver este hijo, tan largo tiempo deseado, pedido y esperado, exclamó: el Señor me ha librado de mi oprobio (la esterilidad); y Jacob se llenó de gozo con el nacimiento de este hijo, que habia de ser la dicha de una esposa tiernamente amada, y enjugar las lágrimas que habia derramado en siete años.

Noventa y un años habia cumplido Jacob cuando le nació José, y llevaba catorce de servicio en casa de su tio y suegro Laban. Tenia ya once hijos y una hija, de Lia y Raquel, y de Bala y Zelfa, criadas de estas, á saber: cinco hijos y una hija de Lia, un hijo de Raquel, dos de Bala, y dos de Zelfa, pero todos los bienes de este Patriarca estaban reducidos á sus mugeres y sus hijos; era ya tiempo de mirar por si despues de haber trabajado catorce años en bien de su tio. Concluido el empeño de los segundos siete años, determinó, despues del nacimiento de José, retirarse de la tierra del oriente y casa de Laban, y volverse á la tierra de Canaan y casa de su padre. Con este intento pasó á verse con su suegro y le dijo: dejadme volver á mi tierra y á mi pátria,

Digitized by Google

y dadme mis mugeres y mis hijos. Laban no queria desprenderse de Jacob, cuyos trabajos y cuidados habian aumentado extraordinariamente los bienes de su casa, y le contestó: Hálle yo gracia en tu presencia. Por esperiencia he conocido que por tí me ha dado Dios su bendicion (los muchos bienes que poseo). Dime el partido que quieres que te haga, y yo te le haré. Vos sabeis, respondió Jacob, cómo os he servido, y cuánto se ha aumentado vuestra hacienda en mis manos. Poco teniais cuando yo vine, y ahora os habeis hecho rico, porque el Señor os ha bendecido á mi entrada. Justo es, pues, que yo provea tambien á mi casa. Entonces dijo Laban: ¿qué te daré? y Jacob le contestó: nada quiero; mas si hiciéreis lo que pido, volveré á apacentar y guardar vuestros ganados. Dad vuelta á todos vuestros rebaños, separad las ovejas pintadas y de vellon variado (y dejad á mi cuidado todos los que tengan un solo color, blanco ó negro), y todo lo que naciere manchado y variado tanto de las ovejas como de las cabras (que yo guarde) eso será mi salario. Laban, al oir una respuesta tan ventajosa para él y tan avenida con su avaricia, dijo á su yerno: me agrada lo que pides; y sin dejar pasar el dia, separó todo el ganado manchado ó de mas de un color, de todo lo que tenia un color solo blanco ó negro. Laban creyó, y era de creer, que se reduciría á casi nada el salario de Jacob, porque de padres todos blancos ó todos negros, solo por casualidad y como por extravío, nacerían algunos hijos variados ó de mas de un color. Asi es que para evitar todo pe-

Digitized by Google

ligro de mezcla, se retiró tres jornadas á cuidar por sí del ganado variado ó de mas de un color; y para prevenir cualquiera engaño, dejó á sus hijos con Jacob, cuidando del ganado de un solo color blanco ó negro.

Jacob tomó varas verdes de álamo, de almendro y de plátano, las descortezó á trechos, y quedando blancas en aquellas partes, y verdes en las demas, resultó un color variado. Puso estas varas en las artesas ó canales de los abrevaderos, para que, cuando vinieran á beber los ganados, tuvieran delante las varas y concibieran á vista de ellas; y resultó que los corderos y cabritos nacian manchados y pintados de diversos colores. En lo mejor de la temporada ponia Jacob las varas para que concibieran á vista de ellas, y las quitaba al fin de ella cuando eran ya mas débiles las concepciones, para que resultasen tambien crias de un color para Laban, aunque mas endebles.

Llegó el tiempo de contar los corderos y cabritos de colores variados para entregarlos á Jacob en pago de su salario, y Laban quedó en estremo sorprendido, viendo que el mejor y mayor número de crias eran de colores variados. No se atrevió sin embargo á negarselos, pero mudó el contrato, determinando que en la cria siguiente habian de ser para él los corderos y cabritos de colores variados, y para Jacob los de un color solo negro ó blanco. Jacob entonces hizo lo contrario; no usó de varas en lo mejor de la temporada, y sí solo al fin de ella, y resultó que el mejor y mayor número de crias eran de un co-

Digitized by Google

lor, ó blanco ó negro, y el mas endeble y menor de colores variados. Laban al hacer el recuento entregó, aunque con pena, las que correspondian á Jacob, segun el contrato; pero volvió á variarle; y esto lo hizo hasta diez veces, resultando siempre lo mismo en favor de Jacob y en contra suya; de manera que Jacob se enriqueció estraordinariamente, dice el sagrado testo, y tuvo muchos hatos de ganado, muchos siervos y siervas, y muchos camellos y asnos. Los padres latinos, ó del occidente atribuyen á este artificio de Jacob y á la fantasía de los animales el que las crias naciesen manchadas y con variedad de colores; pero los griegos, ó del oriente, son de parecer que aquel artificio solo servia para ocultar el milagro que el Señor obraba en favor de Jacob. Lo cierto es que si la historia presenta algunos casos en que la imaginacion de los padres, y particularmente de las madres, tuvo influjo en el color ú otras cualidades de los hijos, nunca ha presentado una generalidad como la que se ve en este de Jacob.

Su riqueza era ya demasiada para que no causase envidia; y sus cuñados, los hijos de Laban, parece que fueron los primeros envidiosos. Jacob les oyó murmurar entre sí, y quejarse de que su cuñado se alzaba con los bienes de su padre y se enriquecía á su costa; advirtió tambien que Laban no le miraba como antes, que usaba con él de unos modales ásperos y secos, y que se le trataba ya como á un hombre que hacia estorbo. Todo le avisaba que viviese con cuidado, y que pensase en retirarse á la tierra y casa de sus

Digitized by Google

padres; estando en esto, oyó la voz del Señor que le decia: vuélvete á la tierra de tus padres y á tu familia y seré contigo. No dudó mas Jacob sobre la necesidad de salir de aquella tierra, pero la egecucion era dificil y pedia mucha prudencia. El punto principal consistia en hacer que sus mugeres Raquel y Lia consintiesen en la partida y quisiesen dejar el pais en que habian nacido, vivian, y tenian su padre, hermanos y parientes, y seguir con sus hijos á su esposo á la tierra de sus padres. Jacob envió, con este fin, á llamarlas para que viniesen al campo en que pastoreaba sus ganados. Las dos hermanas se presentaron al momento, y él las dijo: veo el semblante de vuestro padre que no es para conmigo, como ayer y antes de ayer (como antes), pero el Dios de mi padre ha sido (y será conmigo). Vosotras mismas sabeis, que con todas mis fuerzas he servido á vuestro padre, y tambien sabeis que vuestro padre me ha dado vueltas y me ha cambiado mi salario diez veces, pero el Señor no le permitió que me hiciera daño. Cuando vuestro padre me dijo: los manchados serán tu salario, todas las ovejas parian manchadas sus crias; y cuando, al contrario, decia: todo lo blanco tendrás por salario, todas las ovejas las parian blancas. Dios ha tomado la hacienda de vuestro padre y me la ha dado, porque ha visto todo lo que ha hecho Laban conmigo; y respondieron Raquel y Lia ¿acáso tenemos nosotras algun residuo en la casa de nuestro padre? ¿Por ventura no nos ha reputado como estrañas y vendido, y se ha comido nuestro precio? Pero Dios ha tomado las riquezas de nues-

Digitized by Google

tro padre y las ha dado á nosotras y á nuestros hijos, y asi haz todo lo que Dios te ha mandado.

Despues de este consentimiento dado tan de buena gana, Lia y Raquel se volvieron á Haran, y con el mayor disimulo hicieron sus provisiones para la marcha. Jacob fue tambien á Haran, pero supo conducirse tan bien que su suegro nada sospechó de su ida. Sus mugeres se cargaron de cuanto podian, y Raquel, sin decirlo á nadie, se llevó los ídolos de oro de su padre, fuese por el interés, ó por quitar de su casa aquel escándalo. Ambas partieron con sus esclavas y los once hijos y una hija de Jacob, como para llevarlos á ver á su padre. Era esto en la temporada en que Laban iba á la casa de campo al esquileo de sus ovejas, y Jacob aprovechó la ocasion para alejarse algunas jornadas antes que su suegro pudiese ser sabedor de su partida.

Vuelta de Jacob de la Mesopotamia. Despues de haber servido Jacob veinte años en la casa de Laban, emprendió la vuelta á la tierra de Canaan y casa de su padre Isaac. Juntó cuantos bienes habia adquirido en la Mesopotamia, sus rebaños de ovejas y de cabras, sus piaras de vacas y sus bestias de carga. Recogió su oro y plata, reunió todos sus esclavos y esclavas y toda su numerosa familia, y haciendo subir sobre los camellos á sus mugeres y sus hijos, principió su viage en el nombre del Señor y con el silencio posible. Semejante multitud de personas y ganados no podian caminar sino muy despacio, y asi fue que tardaron diez dias en llegar al monte de Galaad. Con razon debia temerse que Laban les

Digitized by Google

persiguiese, y Jacob no se juzgaba en estado de resistir si Laban queria usar de la violencia; pero contaba con la proteccion del Señor, en cuyo nombre y por cuya órden se habia emprendido el viage.

A los tres dias de haber partido Jacob, fue avisado Laban de la fuga de su yerno con sus hijas y nietos y toda su familia, bienes y ganados. Juntó al momento Laban todos sus parientes, que eran muchos, y marcharon al alcance de Jacob. Caminaron siete dias, y en la tarde de la sétima jornada llegaron á la vista de Jacob, que ya habia hecho estender sus tiendas y formar sus pabellones sobre el monte de Galaad. Laban, cuyo numeroso séquito se parecia á un egército que buscaba á su enemigo, acampó tambien en el monte, y estando para concluirse el dia, unos y otros permanecieron bajo de sus tiendas hasta la mañana siguiente.

Jacob y Laban pasaron la noche ocupados de muy distintos pensamientos. Jacob todo lo temia, y rogaba al Señor que se acordase de sus promesas. Laban no temia nada, y tenia ya por tan seguro, que la presa no se le escaparia, que se entregó á dormir con gran sosiego. El Señor velaba por su siervo Jacob, y habiéndose aparecido en sueños á Laban, le dijo con aquel tono que hace temblar y obedecer á los impios: guárdate de hablar esperamente cosa alguna contra Jacob. Esta órden del Señor descompuso los proyectos de Laban y le obligó á renunciar á la violencia. Asi fué que luego que llegó el dia, Laban se acercó á Jacob, y toda su furia se redujo á quejas. ¿Por-

Digitized by Google

qué, le dijo, has obrado de manera, que, sin mi noticia, te hayas llevado mis hijas como si fueran cautivas por la espada? ¿Porqué has huido sin saberlo yo y sin darme aviso para que te acompañase con alegría y cantares, con tímpanos y cítaras? (Quien no te conozca te compre, podria decirse aquí á Laban.) No me has dejado, continuó besar á mis hijos y mis hijas. Neciamente has obrado, y sábete que mi mano tiene bastante fuerza para volver mal por mal; pero el Señor de vuestro padre me dijo ayer noche: guárdate de hablar contra Jacob cosa alguna áspera. Está bien que deseases ir á los tuyos y á la casa de tu padre, más ¿porqué me has robado mis dioses? Jacob habia oido con paciencia á su suegro y le respondió con moderacion: Que me haya marchado sin daros parte, ha sido porque temí que por fuerza me quitárais vuestras hijas, y por lo que hace á la acusacion de hurto, aquel en cuyo poder se hallaren vuestros dioses, que sea muerto á vista de nuestros hermanos. Escudriña, si hay en mi poder alguna cosa que te pertenezca y llévatela. Diciendo esto, ignoraba que Raquel se habia traido los ídolos de su padre. Entró Laban en la tienda de Jacob, de Lia y de Bala y Zelfa; y no los halló: Entró tambien en la de Raquel, donde estaban, pero ella los escondió bajo del aparejo de un camello, y sentada encima, dijo á su padre, que se acercaba registrando: No se enoje mi Señor, porque no me puedo levantar delante de vos. Me hallo en mala disposicion. Laban, cansado de buscar, y satisfecho con esta obsequiosa escusa, dió por concluido el registro,

Digitized by Google

quedando tan chasqueado, como contenta su hija.

Mas Jacob (siempre ignorante del hecho de Raquel) viendo ya á su familia libre de toda sospecha, y muy ofendido del registro que habia hecho Laban en todos sus pabellones, sin respetar, ni la tienda matrimonial, le dijo con enojo: ¿Qué habeis hallado en todo el haber de mi casa? Ponedlo aqui delante de nuestros hermanos, y sean jueces entre vos y yo. ¿Para eso he estado veinte años con vos? Vuestras ovejas y vuestras cabras no fueron estériles. No me he comido los carneros de vuestro ganado, ni os manifesté lo que las fieras habian arrebatado. Yo pagaba todo este daño, y vos me exigíais con rigor cuanto faltaba por hurto. De dia y noche me quemaban el calor y la helada, y el sueño huía de mis ojos. De este modo os he servido veinte años en vuestra casa, catorce por vuestras hijas y seis por vuestros ganados. Habeis cambiado diez veces mi salario, y si el Dios de mi padre Abraham y el temor de Isaac no me hubiera asistido, tal vez ahora me hubiérais despachado desnudo. Laban nada podia responder á tan justas y graves quejas. Con sola esta narracion no podia dejar de ser condenado aun por los mismos hermanos y parientes que habian venido con él; pero él no esperó su decision y se hizo á si mismo justicia, suplicando á Jacob que se olvidasen ya todos los motivos de quejas. Mis hijas é hijos, dijo, y tus ganados y todo lo que ves, á mi me interesan. ¿Qué (mal) puedo yo hacer á mis hijos y nietos? Ven, pues, y hagamos alianza para que sea en testimonio entre mí y entre tí.

Digitized by Google

Jacob se habia quejado con un poco de agrura, pero era para lograr una paz verdadera y duradera. Condescendió pues gustoso con los deseos de su suegro, y para formar el monumento de alianza, fijó una piedra, y dijo á los que estaban en su compañía: que llevasen piedras. Asi lo hicieron, y formaron con ellas un gran monton, sobre el cual comieron Laban y Jacob juntos. Este monton ó túmulo, dijo entonces Laban, sea un testimonio, sí, ó yo pasare de él para ir contra tí, ó tu le pasáres con designio de hacerme mal. Asi lo juraron ambos. En seguida se ofrecieron sacrificios, y sellados los juramentos con la sangre de las víctimas, comieron de ellas y permanecieron allí todo aquel dia. Laban con su gente aun durmió aquella noche en la montaña, pero se levantó antes del dia, abrazó tiernamente á sus hijas y nietos, les echó su bendicion, y les deseó las mayores prosperidades. Se despidió de Jacob en la mejor amistad, y se volvió á la Mesopotamia á su ciudad de Haran.

Tambien Jacob siguió el viage que habia emprendido, pero si fue peligroso el lance de que acaba de salir, era mucho mas todavía aquel en que iba á entrar. Habia tenido que sufrir en un suegro los amaños y las bajezas de la avaricia, y ahora tenia que prevenirse contra los ataques del ódio y la violencia de un hermano que tenia decretada su muerte. Ocupado de este nuevo temor, discurría sobre las precauciones que podria tomar para salir de un paso tan peligroso, cuando le salieron al encuentro Angeles del Señor. ¡Dichoso encuentro! Jacob al verlos se olvidó de

Digitized by Google

todo y exclamó: Campamentos de Dios son estos. Y llamó á aquel lugar *Mahanaim*, esto es, campamentos. ¡Admirable conducta del Señor! Cuando Jacob iba á Haran se hallaba en la mayor pobreza y necesitaba que Dios le diese con que alimentarse y cubrirse, y por eso le hizo ver una escala misteriosa que representaba su divina providencia, y Angeles que, como ministros suyos, subian y bajaban por ella para proveer á los hombres; pero cuando vuelve de Haran cargado de bienes, y no necesita sino defensores de su persona y familia, y de los bienes que le ha dispensado su divina providencia, le hace ver Angeles armados en su defensa. Mas por grande que fuese la seguridad que le daba esta admirable vision, él hizo, no obstante, para no tentar á Dios, cuanto pudo de su parte por suavizar el enojo de su hermano.

Al salir Jacob de la casa de sus padres habia dejado á Esau en una disposicion que podia temer de él cualesquiera males, y aunque la ausencia de veinte años habia podido calmar su enojo, recelaba que la noticia de su vuelta, y sobre todo su presencia, si llegase á verle, encendería de nuevo su cólera y mortal ódio. Para aumento de su temor supo en las cercanías de Mahanaim el gran poder de su hermano. Jacob acaso habria podido evitar su encuentro, emboscándose y caminando de noche por senderos extraviados, pero su marcha con tantos hombres, mugeres, hijos y ganados no podia ser secreta, y asi tomó el partido de caminar descubiertamente y sin rodeos. Envió de los mas diestros de

Digitized by Google

su gente mensageros á la tierra de Seir, á la region de Edom, donde habitaba su hermano, y les dijo: asi hablareis á Esau mi Señor. Esto dice vuestro hermano Jacob: en casa de Laban he peregrinado y estado hasta este dia. Tengo vacas y asnos, y ovejas y siervos y siervas. Os envio una embajada para hallar gracia delante de vos. Los mensageros de Jacob hicieron su viage sin tropiezo, y no tardaron en volver diciendo: fuimos á Esau vuestro hermano, y he ahí que viene á vuestro encuentro con cuatrocientos hombres. Temió Jacob mucho con esta noticia, y amedrentado, dividió la gente que tenia, y tambien el ganado en dos cuadrillas, diciendo: si viniere Esau contra la una cuadrilla, la otra cuadrilla que queda se salvará. San Agustin observa sobre este pasage, que aunque confiemos en Dios, como confiaba Jacob, debemos tomar los medios humanos, pues omitirlos sería tentarle. Jacob aquí, como hombre, teme á su hermano, como prudente toma precauciones para evitar sus violencias, y como fiel á Dios, todo lo espera de su paternal providencia; y asi despues de dividir sus ganados y su gente, se dirige al Señor y le hace la siguiente súplica, que puede servir de modelo, dice el mismo San Agustin, á todos los atribulados. Dios de mi padre Abraham y Dios de mi padre Isaac, dijo, levantando sus ojos al cielo, vos, Señor, que me digisteis: vuélvete á tu tierra y al lugar de tu nacimiento y te haré bien... libradme de la mano de Esau, mi hermano, porque le temo mucho, no sea caso que viniendo hiera á la madre con los hijos.

Digitized by Google

Jacob estaba lleno de fé y de esperanza; sin embargo veía un grandísimo peligro de perecer con toda su familia, si el Señor en la profundidad de sus juicios, tan terribles, como adorables, disponia retirar su proteccion; y todo le parecia poco para no desmerecerla. Despues de haber hecho una súplica tan patética y fervorosa, procura apurar todos los medios humanos para no tentarle. Como la separacion que habia hecho en dos cuadrillas, dejaba, á lo menos la primera, espuesta á los golpes de la cólera de su hermano, trató de cubrirlas ambas. Con este objeto separó para regalarle y calmar su enojo, doscientas cabras y veinte machos, doscientas ovejas y veinte carneros, treinta camellas paridas con sus crias, cuarenta vacas, veinte toros y veinte asnas con diez pollinos, y le envió todas estas manadas, por manos de sus siervos, diciendoles: adelantaos á mi, y haya espacio entre manada y manada. Si encontrares á mi hermano Esau, dijo al primero, y te preguntare ¿de quién eres? ó ¿á dónde vas? ó ¿de quién es esto que llevas delante de tí? Responderás: son presentes de vuestro siervo Jacob que envía á mi Señor Esau, y el mismo tambien viene en pos de nosotros. Las mismas órdenes dió al segundo y al tercero y á todos los que conducian las manadas. De este modo fueron delánte de él los presentes, y él se quedó aquella noche en el campamento. Se levantó antes del dia, porque el gran peligro en que se hallaba, no le permitia á penas sueño, y tomando sus dos mugeres y sus dos siervas, con sus once hijos y su hija, pasó el vado de Jaboc, y despues de haber hecho pasar

Digitized by Google

é ir delante de él todo lo que le pertenecía, se quedó solo.

Lucha de Jacob con un Angel. Jacob, que miraba esta jornada como decisiva de su vida, de las de sus mugeres é hijos, y de la conservacion de los frutos de veinte años de fatigas y trabajos, trató de suplicar otra vez al Señor y hacerle una violencia santa para que le continuase su asistencia. Se dirigió de nuevo al cielo; mas á poco de haberse puesto en oracion, hizo el Señor que conociese cuánto debia esperar de su proteccion. Un Angel, que representaba á su Magestad, y que algunos han creido que era el de su guarda, habiendo tomado la figura de hombre, se le puso delante y empezó á luchar con él. De tal manera habia templado el Señor las fuerzas del Angel con las de Jacob, que lucharon mucho tiempo sin que ninguno saliese vencedor. El Angel, viendo que no podia vencer á Jacob, tocó el nervio de su muslo, que al punto se marchitó; pero ni por esto Jacob dejó de pelear, ni de tener estrechamente apretado entre sus brazos á su contrario. Entonces dijo el Angel: dejame, porque ya sube la aurora; y Jacob le respondió: no os dejaré hasta que me bendigais. Y dijo el Angel ¿qué nombre teneis? Yo, respondió el valiente luchador, me llamó Jacob: y dijo el Angel: no, no te llamarás ya Jacob sino Israel, porque si contra Dios fuiste fuerte, ¿cuánto mas prevalecerás contra los hombres? Jacob á su vez quiso tambien saber el nombre del Angel con quien habia luchado, y le preguntó: decidme ¿con qué nombre sois llamado? ¿Porqué pre-

Digitized by Google

guntais mi nombre? respondió el Angel, y aqui se desprendió de Jacob, le echó su bendicion y desapareció; pero al desaparecer dejó en el corazon de Jacob un sentimiento tan profundo de veneracion y de temor, que le tuvo algun tiempo enagenado; y cuando volvió en sí, exclamó lleno de asombro: yo he visto al Señor cara á cara, ¡y sin embargo yo vivo! Y llamó á aquel lugar *Fanuel*, que quiere decir, *Vista de Dios.*

Salió el Sol luego que Jacob salió de Fanuel para alcanzar á su familia, pero iba cogeando del lado cuyo nervio habia marchitado el Angel; por lo que, dice el historiador sagrado, no comen los hijos de Israel el nervio (de los animales) que se marchitó en el muslo de Jacob. Esto lo observaban los Israelitas en memoria del combate que su padre Jacob habia sostenido con un Angel que representaba al Señor, y con esta observancia perpetuaban la memoria del valor de su Patriarca. Creen algunos que cesó la cogera luego que se calentó el muslo con el movimiento: otros que esto fué al ir á encontrarse con Esau, y otros en fin que duró hasta que llegó á la ciudad de *Siquém*, donde entró sano, y que por esta sanidad se llamó despues *Salem*. Lo cierto es, que Jacob se sintió en estremo animado por haber salido tan bien en la lucha con un Angel. Alcanzó pronto á su familia y llegó bien preparado para recibir á Esau, cuya aparicion esperaba ya por momentos.

Encuentro de Jacob y Esau. En efecto, no tardó Esau en dejarse ver á lo lejos, escoltado de sus cuatrocientos hombres armados, y Jacob, lue-

Digitized by Google

go que le descubrió, principió á ordenar toda su familia para el recibimiento. Separó los hijos de Lia y de Raquel, Señoras y mugeres de primer órden, de los de Bala y Zelfa, criadas y mugeres de segundo órden, é hizo que estos cuatro hijos marchasen los primeros conducidos por sus madres. Despues siguieron los seis hijos de Lia acompañados de su madre y de su jóven hermana; y últimamente iba Raquel, llevando de la mano al tiernecito José que apenas tenia seis años. Estos cerraban la marcha, ocupando el lugar mas separado del peligro. Iba Jacob al frente de sus mugeres y sus hijos, lleno de valor y serenidad para recibir á Esau; pero, como sábio y santo, hizo la debida diferencia entre la lucha que acababa de sostener con un Angel y la que debia sufrir con un hermano. Combatiendo brazo á brazo se habia sostenido con el Angel, y humillándose hasta lo sumo debia sostenerse y amansar el corazon del hermano. Cuando este ya se acercaba, Jacob se adelantó y postró de trecho en trecho hasta siete veces antes de llegar á su presencia. Conmovido en gran manera Esau al ver tanta humildad, tanta veneracion, y tan profundo respeto no pudo contenerse, corrió á su encuentro, le abrazó, y estrechándose con su cuello y besándole, derramó sobre él copiosas lágrimas. La escena era tierna. Jacob correspondia por su parte, y los dos estuvieron abrazados largo rato gozando de tan dulces y tiernos afectos. Entre tanto la familia de Jacob iba llegando. Los primeros que se acercaron á Esau fueron los cuatro hijos de Bala y Zelfa conducidos por sus

Digitized by Google

madres, y tanto estas como sus hijos lé saludaron con una profunda reverencia. Siguiéronse los seis hijos de Lia con su madre y hermanita, y todos le saludaron con la misma reverencia. Por último llegó Raquel con su hijo José y le saludó del mismo modo.

Esau recibió con mucha satisfaccion y contento las muestras de respeto que le daba la familia de su hermano, y fueron un nuevo motivo para aumentar su cariño. Se cree generalmente que Esau habia tomado los cuatrocientos hombres armados con ánimo de prender ó de matar á Jacob; pero Dios, en cuya mano están los corazones de todos los hombres, de un leon formó un cordero, y de un hermano furioso un cariñoso hermano, y cariñoso constante, porque nada se vió despues en él contrario á este cariño. Reconciliado tan sinceramente con su hermano, quiso saber porqué le habia enviado aquellas cuadrillas de ganados y pastores que se habia encontrado en el camino; y Jacob le dijo: era para hallar gracia delante de mi Señor. Entonces dijo Esau: tengo muchísimos bienes, hermano mio, sean los tuyos para ti. Instó Jacob; y Esau, vencido de sus instancias, vino en tomarlos; pero añadió: vamos juntos y seré compañero de tu viage; mas Jacob se escusó diciendo: sabeis, Señor, que tengo en mi compañía niños tiernos y ovejas y vacas preñadas, y si las hiciere trabajar mas en andar, perecerán en un dia. Vaya mi Señor delante de su siervo, y yo poco á poco seguiré sus pisadas, segun viere que pueden mis niños hasta llegar á mi Señor en Seir. Ruégote, dijo

Digitized by Google

Esau, que á lo menos queden contigo algunos de mis hombres armados para que te acompañen en el camino. No es menester, dijo Jacob, yo solo una cosa necesito, y es quedar en gracia con mi Señor (hermano). Aquí Esau dió á Jacob las mas firmes palabras de su amor y confianza, y despidiéndose de él y su familia con las expresiones mas cariñosas, se volvió á su habitacion de Seir de donde habia venido.

Cualquiera que mire con ojos humanos lo que pasó aquí entre Esau y Jacob, no acertará fácilmente á concordarlo con la bendicion que dió á éste su padre Isaac. *Sé tú Señor de tus hermanos*, le dijo, y *los hijos de tu madre se humillen delante de tí.* Y aquí se ve todo lo contrario, pues Jacob es quien se humilla delante de Esau y le venera como á su dueño y Señor; pero ya se ha dicho que el cumplimiento de las promesas hechas á Jacob solo se habia de verificar en sus descendientes, y que su grandeza y gloria consistía en que de su posteridad habia de nacer el hombre Dios, en quien serían benditas todas las naciones de la tierra.

Jacob despedido con tanta paz de su hermano, no siguió su camino como habia dicho; fuera porque considerase mas detenidamente el gran rodeo que iba á tomar para ir á la tierra de Canaan, que era su término; fuera porque el Señor le inspirase que siguiese otro camino, él se dirigió á las riberas del Jordán, é hizo alto en una dilatada llanura del pais de Siquem, donde edificó una casa y fijó sus tiendas, lo que hizo dar á aquel sitio el nombre de Socot ó de los pa-

Digitized by Google

bellones. Aqui descansó algun tiempo, porque el pais era hermoso y los pastos abundantes. De aqui, pasado el Jordan, se encaminó á Salem, ciudad de los Siquemitas en la tierra de Canaan y habitó cerca de ella. Compró de los hijos de Hemor por cien corderos aquella misma posesion que mas de cien años antes habia comprado su abuelo Abraham y que, desamparada por largo tiempo, habia vuelto á sus primeros dueños. Como fué santificada entonces con los sacrificios que Abraham ofreció al Señor sobre el altar que erigió en ella y que habia desaparecido con el curso de los años, Jacob erigió otro altar y ofreció sobre él sacrificios al Señor, *fuertísimo Dios de Israel*, añade el sagrado testo. Creyó sin duda permanecer aqui alguna temporada, pero un suceso desgraciado le obligó á alejarse de este ameno sitio.

Suceso desgraciado de Dina. Era esta la hija única que habia tenido de sus cuatro mugeres, y fué la que causó, no tanto por su culpa como por su desgracia, el primer sentimiento en la casa de Jacob. Habia nacido en Haran de su esposa Lia, y fué criada con gran cuidado al lado siempre de su madre. Tenia ya diez y seis años, y curiosa como suelen serlo las mugeres, principalmente en su edad, quisó ir un dia á Siquém, en cuyas cercanias moraban sus padres, por ver las mugeres de aquella ciudad, sus vestidos y sus modas. Su inocencia y pocos años no la permitieron ver peligro en esto; pero bien pronto esperimentó cuanto daña á una doncella salir á ver cuando hay un riesgo en ser vista. Siquem, hijo

Digitized by Google

del Hebeo Hemor, Rey del pais, vió á la jóven Israelita y quedó tan ciegamente enamorado de ella que á la fuerza la arrebató á su palacio, y á pesar de toda la resistencia que hacía esta virgen de Israel fué oprimida por la violencia. Dina, estuprada y deshonrada, lamentaba amargamente su desgràcia. Sus ojos, que la vergüenza tenia abatidos al suelo, vertian copiosas lágrimas. Ella estaba inconsolable. Su llanto, sus quejas, su inquietud, su irritacion aumentaron en el hijo del Rey una pasion que, por lo comun satisfecha, se muda en aborrecimiento y aun en desprecio. El amor á la pureza que veía en Dina por la acerba pena que la causaba verse manchada, encendía mas la pasion del príncipe. Procuró consolarla, y prometió reparar, en lo posible, su afrenta casándose con ella. Se dirigió á Hemor su padre y se determinó á manifestarle su delito y su pasion, y á pedirle que se la tomase por esposa.

En aquel tiempo eran muchos los Reyes de la tierra de Canaan, y por consiguiente no eran poderosos. Sus ciudades, bien diferentes de las que hubo despues de la conquista de los Israelitas, ni eran fuertes ni populosas. Las campiñas ni estaban habitadas ni cultivadas, y jamás Abraham ni sus descendientes tuvieron falta de tierras pingües y pastos abundantes, sin que persona alguna se les disputase en todo el tiempo que anduvieron por ellas. En fin los Reyes de Canaan casi no eran mas que unas cabezas de familia que gobernaban á sus descendientes, esclavos y domésticos. Hemor no [redacted] de otro rango y no se hallaba en estado de despreciar la familia, que con razon juzgaba su-

Digitized by Google

mamente irritada por el bárbaro atropellamiento de su hijo. Se resolvió, pues, á reparar en lo posible esta maldad y á pedir á Dina por esposa del príncipe.

Jacob supo esta tropelía, estando sus hijos en el campo ocupados en apacentar sus ganados y calló hasta que vinieron. Mas cuando salió Hemor de su ciudad para hablar á Jacob, venian ya sus hijos, y al saber que habia sido forzada y profanada la hija de Jacob, la vírgen de Israel, se irritaron fuertemente. A poco tiempo llegó Hemor con su hijo Siquém y les dijo: El alma de mi hijo se ha pegado á vuestra hija. Dádsela por mugèr y enlacemos mútuamente matrimonios. Dadnos vuestras hijas y tomad las nuestras, y habitad con nosotros. La tierra está á vuestra disposicion. Labrad, negociad y poseedla. Y Siquém dijo tambien al padre y á los hermanos de Dina: halle yo gracia delante de vosotros y daré cuanto determináreis. Aumentad la dote y pedid dádivas, y yo daré con gusto lo que me pidiereis. Solamente quiero que me deis á Dina.

Los hijos de Jacob respondieron á Siquém y á su padre con engaño, embravecidos por el estupro de su hermana. No podemos hacer lo que pedís, le digeron, ni dar nuestra hermana á hombre que no esté circuncidado, porque eso es abominable entre nosotros; mas si quisiéreis ser semejantes á nosotros haciendo que se circunciden todos vuestros varones, entonces daremos nuestras hijas en matrimonio y recibiremos las vuestras; pero si no quisiéreis circuncidaros, tomaremos nuestra hermana y nos retiraremos. Pareció

Digitized by Google

bien la propuesta á Hemor y á su hijo Siquém, y habiendo entrado en la ciudad digeron al pueblo: estos son hombres de paz y quieren habitar con nosotros. Negocien en la tierra y cultívenla, porque siendo espaciosa y ancha necesita de cultivadores. Tomaremos sus hijas por mugeres y les daremos las nuestras. Una sola cosa retarda tanto bien, y es que circuncidemos nuestros varones, imitando la costumbre de este pueblo. Condescendamos solamente en esto, y sus bienes y sus ganados y todo le que poseen será nuestro, y morando juntos, formaremos un solo pueblo. Todos consintieron en ello, y todos los varones fueron circuncidados. Mas al tercer dia, cuando es gravísimo el dolor de las heridas, dos hijos de Jacob, Simeon y Leví, hermanos de Dina, tomando sus espadas, entraron osadamente en la ciudad, pasaron á filo de espada á todos los varones porque no se hallaban en estado de resistir, quitaron tambien la vida á Hemor y á Siquém, sacaron á Dina, su hermana, de la casa de Siquém y la llevaron á su padre. Entonces los otros hijos de Jacob se echaron sobre los muertos, los despojaron y saquearon la ciudad en venganza del estupro. Tomaron sus ovejas, sus vacas y sus asnos, destruyeron todo lo que habia en las casas y en los campos, y llevaron tambien cautivos sus niños y sus mugeres. ¿Quién diria al ver salir á Dina de su casa para ir á ver las mugeres de Siquém, que su curiosidad habia de ocasionar tantas desgracias y estragos? ¡Cuán cierto es que una sola chispa basta para abrasar una gran selva! ¡Cuántos peligros no trae una

Digitized by Google

curiosidad! La de Eva perdió al mundo. ¡Cuántos males no ha causado esa fatal inclinacion de las mugeres á ver y ser vistas! La de Dina fue la perdicion de ella misma y el orígen de los horribles estragos que egecutaron en esta ocasion Simeon y Leví, y de la depredacion de los demás hermanos. Jacob, al saber esta matanza y estos robos de sus hijos, se halló turbado y casi trastornado. Era la primera desgracia doméstica, pero terrible. Su única hija arrebatada, violentada, estuprada...! dos hijos inhumanos, crueles...! los demás injustos, raptores, depredadores...! Jacob se ahogaba con el peso de tantas desgracias á un tiempo, y no halló otro partido que tomar sino ausentarse de aquella tierra de sangre que clamaba al cielo contra su familia. Hizo poner en libertad los niños y sus madres con todas las demás mugeres, y restituir todos los bienes y ganados para huir, pero sin saber á donde.

Mas el Señor, que siempre velaba sobre el santo Patriarca y le protegía, se le apareció y le dijo: levántate, sube á Betel, habita allí, y edifica un altar al Dios que se apareció á tí cuando huías de Esau tu hermano. Jacob como vuelto en sí, y animado con esta visita del cielo, convocó luego toda su familia, y para aplacar al Señor tan justamente irritado, les mandó que arrojasen los dioses agenos que hubiese entre ellos. Purificaos, añadió. Mudad vuestros vestidos. Levantaos, y subamos á Betel para erigir allí un altar al Dios que me oyó en el dia de mi tribulacion, y fue compañero de mi viage. Ellos,

Digitized by Google

reconocidos y obedientes, le dieron todos los dioses que conservaban por interés con los zarzillos que pendian de sus orejas, porque todo era oro; y el celoso Patriarca mandó hacer un hoyo profundo al pie de un terebinto que estaba mas allá de Siquém y todo lo enterró en él. Levantaron en seguida sus campamentos, y luego que principiaron su marcha cayó el terror del Señor sobre todas las ciudades del contorno, y apesar de la irritacion que debian haber concebido contra ellos, nadie se atrevió á perseguir á los que se retiraban. Llegó Jacob, y todo el pueblo que estaba con él, á Luza, por sobrenombre Betel, sin que nadie les turbase; edificó allí un altar, y llamó el nombre de aquel sitio *Casa de Dios*, porque se le habia aparecido allí Dios cuando iba huyendo de su hermano. Aqui volvió el Señor á aparecerse á Jacob y le dijo: Yo el Dios omnipotente. Crece y multiplícate. Gentes y pueblos de naciones procederán de tí. Reyes saldrán tambien de tí, y la tierra que dí á Abraham y á Isaac la daré á tí, y á tu posteridad despues de tí; y se retiró el Señor. Jacob no quiso que se perdiese la memoria de esta aparicion, y para conservarla levantó un monumento de piedras en el lugar en que el Señor le habia hablado. Vertió vino sobre él y derramó aceite.

Muerte de Raquel. Saliendo, pues, Jacob de allí en el tiempo de la primavera, tomó el camino de Efrata. Se hallaba Raquel en cinta al tiempo de su partida y muy adelantada en su embarazo; pero no se juzgó entonces que estuviese tan cercano el parto, pues, amándola Jacob

Digitized by Google

tanto, nunca la habria expuesto al riesgo si hubiera conocido el peligro. Los dolores del parto la cogieron antes de poder llegar á la ciudad, y fueron tan terribles que la hicieron consentir en que moria. La muger que la asistía, no temais, la decía, porque aun tendreis este hijo. En efecto, ella dió á luz un hijo, pero fue á costa de su vida. En el extremo de sus dolores, y amenazándola ya la muerte, puso al recien nacido el nombre de *Benoni*, esto es, hijo de mi dolor, y á pocos instantes espiró.

No se puede ponderar cuánto seria el sentimiento de Jacob en la muerte de una esposa tan tiernamente amada, comprada á precio de una penosa servidumbre de catorce años que le parecieron pocos en fuerza del amor grande que la tenia. El ver aumentada su familia con el nacimiento de un hijo no calmó el profundo sentimiento del padre, y para apartar de sí un motivo que se le aumentaba lastimosamente, mudó el nombre de *Benoni*, ó hijo de mi dolor, que le impuso Raquel cuando estaba espirando, en el de *Benjamin*, ó hijo de la diestra, para dar á entender que este hijo que le habia nacido de su mas querida esposa á la edad de ciento y seis años, sería el consuelo de su ancianidad y el báculo de su vejéz. Raquel fue enterrada en el camino que va á Efrata, llamada despues Belén, célebre por el nacimiento de David, é incomparablemente mas célebre por el nacimiento del Salvador del mundo. Jacob la hizo las exequias acostumbradas á las mugeres ilustres, y debieron ser muy esmeradas las de una esposa tan querida. Hizo fabricar una

Digitized by Google

hermosa columna, la colocó sobre el sepulcro, y la fijó tan firmemente, que permanecía sobre él mas de dos siglos despues, cuando tomaron posesion los Israelitas de aquella tierra prometida á sus Patriarcas. Jacob habria dejado de buena gana para siempre una tierra donde habia perdido lo que mas amaba en este mundo; pero no hallandose el recien nacido Benjamín en estado de poderle poner en camino, tomó una resolucion que, al paso que quitaba de su vista el triste espectáculo del sepulcro de Raquel, proveía al robustecimiento de su hijo. Hizo que fuesen delante sus ganados, sus esclavos, sus esclavas, sus mugeres y sus hijos con órden de parar en la llanura que llamaban *la torre del rebaño*, porque sus contornos abundaban de excelentes pastos; y dejó con Benjamín á Bala, su muger de segundo órden y esclava de Raquel, para que cuidase del hijo de su difunta Señora, y además el número de personas que pedia una esmerada asistencia del niño. El Santo Patriarca, despues de haber provisto abundantemente de todo, fué á reunirse con la familia que se habia fijado en las cercanías de la torre del ganado, segun se la habia ordenado.

Ruben el hijo mayor de Jacob, se habia apasionado criminalmente de Bala, y estando en esta mansion fué á buscarla á Belén, donde habia quedado cuidando del tierno Benjamín, y sin considerar que era muger de su padre la hizo consentir en su pasion. El crímen fue horrendo, y Jacob llegó á saberlo; pero como hay delitos cuyo castigo repara menos que daña el escánda-

Digitized by Google

lo, el Santo Patriarca, á quien el atropellamiento de un hijo y la infidelidad de una esposa hacian el padre y el esposo mas digno de lástima, ahogó en su pecho esta inmensa pesadumbre, y dilató para otro tiempo el debido castigo.

Jacob estuvo como un año en este parage esperando que el niño pudiese sufrir las fatigas del camino, y aprovechando al mismo tiempo la abundancia de los pastos. En la primavera siguiente, hallándose ya Benjamin en estado de ser conducido sin riesgo en los brazos de su ama, fue traido al campamento de su anciano padre y recibido de él con aquella ternura que se deja conocer. Entonces trató Jacob de concluir un viage de treinta años y se dirigió al valle de Mambre, donde en otro tiempo habia peregrinado su abuelo Abraham y vivía ahora su padre Isaac. Alli encontró á este Patriarca en la edad ya de ciento y sesenta y siete años, pero no tuvo el consuelo de hallar á Rebeca su querida madre, á quien debia mas de una vida, porque habia muerto unos años antes. Isaac estaba ciego y enfermo, y desde la muerte de Rebeca se hallaba sin consuelo alguno de la tierra. Sus dos hijos se habian alejado de él; Jacob para el viage de la Mesopotamia, y Esau para las Montañas de Seir, donde se habia establecido. Unicamente le quedaba la esperanza de abrazar á su querido Jacob, si volvía del viage antes de su muerte, y esta esperanza era la que se iba á cumplir en este feliz momento. Jacob entró en la tienda de Isaac rodeado de sus hijos y corrió á arrojarse entre los brazos de su amado padre, quien le recibió con

Digitized by Google

un gozo que podría haber acabado con su anciana y débil vida. Abrazados padre é hijo gozaron por largo rato de un placer y de un consuelo que ni ellos mismos sabrian explicar. Al fin Jacob se desprendió de los brazos del cariñoso padre, pero fue para presentarle su numerosa familia. Isaac abrazó con ternura á cada uno de sus nietos y les bendijo con la doblada bendicion que le correspondia, como hijo de Abraham, y padre de Jacob. Oyó de la boca de este amado hijo los admirables sucesos de su viage, y sobre todo la particular providencia con que el Señor habia cuidado de él en su ida, estada y vuelta. Isaac se consideraba ya á las puertas de la muerte, pero la venida de su hijo y la compañía de tantos queridos nietos reanimaron su ancianidad, y vivió todavía trece años.

Muerte de Isaac. Cuando llegó á la edad de ciento y ochenta, el Señor le trasladó á mejor vida, á la mansion de los justos, al seno de Abraham su padre. Vivió Isaac cinco años mas que Abraham, cuyas virtudes fueron el modelo de su vida. La misma fé en las promesas del Señor, la misma esperanza de su cumplimiento, la misma piedad para con Dios, el mismo reconocimiento á los favores del cielo, la misma caridad con los hombres, y el mismo buen olor de santidad. Su vida sin embargo, fué, por decirlo asi, mas silenciosa que la de su padre; fué como una piedra preciosa oculta en un tesoro; mas no por eso fué menos preciosa á los ojos de Dios que ve lo oculto. No obstante, hay en ella una memorable accion que la llena toda. Esta

Digitized by Google

fue su sacrificio. En lo mas florido de su edad puso su cuello bajo el cuchillo sin desplegar sus labios, y ofreció al Señor el sacrificio de su vida con entera voluntad. Dichoso por haber merecido con este desprendimiento de su vida una vida tan dilatada, y mas dichoso por haber conseguido, con esta generosa renuncia á toda descendencia, la descendencia de los doce fundadores del pueblo de Dios en su querido Jacob; y en fin, por haber tenido la gloria de que el Señor quisiese ser invocado, no solo con el nombre de *Dios de Abraham*, sino tambien de *Dios de Isaac.*

Murió en el mismo Mambre, donde habia, muerto su padre Abraham ciento y cinco años antes, y se hallaron á su muerte sus dos hijos Jacob y Esau. Estos acompañados de sus numerosas familias, le hicieron las magníficas exequias que correspondian al segundo Patriarca del pueblo de Dios, y le sepultaron en la cueva doble que habia comprado su padre Abraham por cuatrocientos siclos de plata, y que él mismo habia venido á adquirir por el precio de cien corderos. Allí fué colocado al lado de su esposa Rebeca, y junto á su padre Abraham y su madre Sara. Acaso nunca sepulcro alguno habia encerrado tantos cuerpos de personas ilustres y santas, ni merecido con mejor título el nombre de *Sepulcro de los Santos.*

Segun San Agustin, Esau, reconciliado ya con su hermano, habia bajado de los montes de Seir á la tierra de Canaan para vivir en ella; mas despues de la muerte de Isaac, como ambos her-

Digitized by Google

manos fuesen muy ricos, y no pudiesen habitar juntos por la multitud de sus ganados, hicieron lo que Abraham y su sobrino Lot, se separaron en buena amistad. Esau tomó sus mugeres, hijos é hijas y todas las personas de su casa y la hacienda y ganados, y todo cuanto poseía en la tierra de Canaan y se retiró de nuevo á Seir, fijó allí su habitacion, y fue el padre de los príncipes Idumeos. Jacob se quedó en la tierra de Canaan, donde habia peregrinado su padre.

José. Hemos dicho que Jacob era el Patriarca destinado, especialmente, á llevar una vida de trabajos, y no es de estrañar que estos continuasen. José, que por su excelente caracter y por su inocencia debia ser el consuelo de su anciano padre, vino á serle un motivo de las mas hondas pesadumbres. Este hijo tan amado y tan digno de serlo, habia nacido en la Mesopotamia seis años antes que el santo Patriarca saliese de ella para volver á la tierra de Canaan. Era el mas niño de los diez hijos y una hija que habia tenido en aquel pais, y el hijo único de Raquel su esposa mas querida. Desde que Dios les concedió este hijo de las fervorosas y largas súplicas de sus padres, fue el objeto de sus cariños. La pureza y el candor habian nacido y crecían con él, y su docilidad no tenia límites. Jacob no pudo dejar de dar la preferencia en el amor á un hijo tan amable, y en esto no hacía sino justicia; porque, si es verdad que los padres no deben hacer preferencias entre sus hijos por solo los dotes naturales, puesto que estos no penden de su voluntad, tambien lo es que harían una injusticia si

Digitized by Google

manifestasen igual cariño á los hijos desarreglados y viciosos que á los hijos arreglados y virtuosos, porque esto pende de su mala ó buena voluntad. José, pues, siendo de diez y seis años, apacentaba el ganado de su padre juntamente con sus hermanos los hijos de Bala y Zelfa, y se vió precisado á acusarles ante su padre de un crímen pésimo. La sagrada escritura no le expresa, porque debió ser de lo mas abominable. Santo Tomás dice: que fue el mayor de todos los que pueden cometerse contra la pureza, y la de José no pudo sufrirle; pero estas delaciones, á que comunmente están obligados los hermanos, tienen muchas veces por recompensa una enemistad irreconciliable. Asi debió suceder con los hijos de Bala y Zelfa, acusados por José. Jacob le amaba sobre todos los demas hijos por sus excelentes y virtuosas prendas, y porque se le habia concedido el Señor en su vejéz; y como era el mas jovencito, le mandó hacer una túnica de varios colores. Los hermanos, viendo que José era amado de su padre mas que todos los demás hijos, se dejaron poseer de la envidia, le cobraron grande aborrecimiento, y no podian hablarle cosa alguna pacíficamente.

El mismo José aumentó con su sinceridad este aborrecimiento, y le convirtió en un ódio mortal. Contó á sus hermanos un sueño que habia tenido, y esto aumentó terriblemente el ódio que habian concebido. Escuchad, les dijo José, el sueño que he visto. Parecíame que estabamos atando gavillas en el campo, y que mi gavilla, como que se levantaba y tenia derecha; y que

Digitized by Google

vuestras gavillas que estaban al rededor, adoraban á mi gavilla. Indignados los hermanos con un presagio tan odioso para ellos, le digeron con enfado: ¿Serás por ventura nuestro Rey? ¿O estaremos nosotros sujetos á tu dominio? Pero no paró aqui el cuento. Vió otro sueño, que declaró tambien á sus hermanos. He visto en sueño, les dijo, como que el sol y la luna, y once estrellas me adoraban. Contó tambien este sueño á su padre, quien le respondió diciendo: ¿Qué quiere dar á entender ése sueño que viste? ¿Acaso yo mismo y tu madre y tus hermanos te habremos de adorar sobre la tierra? Por todas estas cosas sus hermanos le aborrecian de muerte; mas su padre lo consideraba todo en silencio.

Hay dos géneros de sueños que es preciso distinguir para no caer en supersticion. Unos son los ordinarios y naturales que todos tenemos: otros son los extraordinarios y sobrenaturales que Dios envía algunas veces á los hombres para comunicarles algunas cosas futuras, y tales eran los de José. Los que son avisados de este modo reconocen que estos sueños vienen de Dios por el convencimiento que se les comunica con el mismo sueño; pero estos son muy raros, y se debe temer mucho la ilusion y vivir siempre prevenidos contra ella. Hasta tres veces despertó la voz del Señor á Samuel antes que creyese que era voz del Señor, y aun habria seguido no creyendo si Helí no le hubiera dicho que respondiese al Señor. Dios en estos sueños presentó á José una semejanza de lo que habia de suceder; pero él no lo entendia, y asi los contaba con sencillez á su padre y sus hermanos,

Digitized by Google

completando de este modo la envidia y ódio que éstos le tenian.

Sus peligros de muerte y su venta. Poco tiempo despues de estos sueños salieron del valle de Mambre los hijos de Jacob con sus ganados y pasaron á las cercanías de Siquem á pastorearlos en las posesiones que habian abandonado con motivo del suceso de Dina, y que abundaban de buenos pastos. José, como era el báculo de la vejez de su padre, habia quedado con él. Mas como hubiese pasado algun tiempo sin que el cuidadoso anciano tuviese ni la menor noticia de sus hijos, llamó á José y le dijo: tus hermanos apacientan las ovejas en las cercanias de Siquém: ven, te enviaré á saber de ellos, y respondiendo José: pronto estoy. Anda, le dijo, y vé si están buenos tus hermanos y si van bien los ganados; y vuelve á decirme lo que pasa. José se preparó al momento para el viage, y habiendo abrazado á su padre se despidió de él por algunos dias. ¡Pobre padre y pobre hijo! ¡Ellos no sabian que pasarian mas de veinte años sin que volviesen á verse! José se puso en camino, y habiendo llegado á Siquém, no encontró allí á sus hermanos. Él los buscaba por todas partes, y como le hallase un hombre errando por aquellos campos ¿qué buscais? le preguntó. Busco, respondió José, á mis hermanos: decidme, si lo sabeis, donde apacientan los ganados. Se retiraron de aquí, contestó el hombre, y les oí decir: vamos á Dotaim. José entonces siguió en pos de sus hermanos y los halló en Dotaim, bien ageno del peligro que corría allí su vida, porque ellos luego que le vie-

Digitized by Google

ron á lo lejos, pensaron en matarle, y se dijeron los unos á los otros: allá viene el soñador. Venid, matémosle y echémosle en esta cisterna vieja. Despues diremos que una fiera pésima le ha devorado. Entonces veremos qué le aprovechan sus sueños. Oyendo esto Rubén, que era el mayor, se estremeció, y trabajaba por librarle de sus manos. No le mateis, les decia, ni derrameis su sangre; sino echadle en este pozo sin agua. El se morirá solo, y vosotros no ensangrentareis vuestras manos. Esto lo decia por librarle y volvérsele á su padre. Entre tanto el amable jóven corria á arrojarse en los brazos de sus hermanos y no sabia que iba á echarse en los brazos de sus verdugos. Al momento se apoderaron de él, y ni su niñez, ni sus caricias, ni sus lágrimas, ni el respetable nombre de su amado padre... nada bastó para ablandarlos. Le despojaron de su preciosa túnica y le echaron en el pozo sin agua. A poco rato pasaron por allí unos arrieros Ismaelitas que bajaban al reino de Egipto, y Judas enternecido al estar oyendo los clamores lastimosos y el tierno llanto de su hermano ¿qué sacaremos, dijo á los otros, con hacer que perezca este niño? Al cabo es nuestro hermano. Mejor será que le vendamos á estos arrieros. Consintieron los demas y sacándole del pozo se le vendieron en ciento cincuenta y seis reales, y ellos se le llevaron á Egipto.

Para ocultar estos criminales su atentado, mataron un cabrito y con su sangre tiñeron la túnica de que habian despojado á José y la enviaron rasgada y ensangrentada á su padre, diciendo: esa túnica hemos encontrado tal como la veis.

Digitized by Google

Reconoced si es la de vuestro hijo José. Solo Jacob podria esplicar la profunda y anchurosa llaga que abrió en su corazon la vista de la túnica de su hijo rasgada y empapada en sangre. ¡Conozco! exclamó anegado en llanto al verla; ¡conozco demasiado esta túnica! ¡Es la túnica de mi querido hijo! ¡Una fiera cruel le ha despedazado y devorado! Rasgó entonces sus vestidos en señal de su profundo sentimiento, se vistió de cilicio y llorando inconsolable, repetía sin cesar: ¡si! ¡una fiera ha devorado á mi hijo José! Los autores del crímen acudieron á consolarle, pero el afligido anciano, ignorante de su atentado, no, hijos mios, les decía, no os empeñeis en consolarme. Yo bajaré llorando al sepulcro á juntarme con mi amado hijo; y fue tan amarga la pena de este tierno padre, que el espacio de mas de veinte años no bastó para mitigarla enteramente; pero ¡ó Dios mio! ¡y qué profundos son vuestros juicios! Cuando parecia que habiais de dispensar algun consuelo á vuestro siervo oprimido de dolor hasta el extremo, entonces permitís que otra nueva pesadumbre venga á consumirle y acabarle.

Judas, el quinto de sus hijos, sucedió á Rubén, que era el primero, en la carrera de deshonrar su familia con una conducta indigna del que á la vez habia de dar su nombre al pueblo de Dios, ser la cabeza de la familia real, y el ascendiente mas visible del hijo de Dios en cuanto hombre. Este jóven, cuando solo tenia veinte años de edad, se ausentó, sin saber porqué, de su familia, y se fué á la ciudad de Odolám, á la casa de un tal Hirám. Allí vió una hija del

Digitized by Google

cananeo Sué, se casó con ella, y tuvo tres hijos, Her, Onan y Sela. Casó á Her su primogénito con una jóven tambien cananea llamada Tamar. Aun no contaba Her sino diez y ocho años cuando contrajo matrimonio, pero era de costumbres tan corrompidas, que no bastó que tuviese muger para corregirlas. Fué un malvado delante del Señor, y el Señor le mató, dice el sagrado texto. Como este monstruo de corrupcion murió sin hijos, poco despues de un casamiento que profanó horriblemente y que esterilizó con sus acciones abominables, mandó Judas á su segundo hijo Onan que se casase con la viuda de su hermano. Era entre los descendientes de Abraham una costumbre, que despues pasó á ser ley en tiempo de Moisés, que el hermano se casase con la muger de su hermano cuando éste moría sin sucesion, para que diese sucesion al difunto hermano, reputándose los hijos que éste segundo tenia, como si hubiesen nacido del primero. Fundado Judas en esta costumbre, quiso que Onan se casase con Tamar, viuda de Her; pero Onan no era menos corrompido que Her; y sabiendo que los hijos que tuviese habian de reputarse, no como suyos, sino como de su hermano, impedia el fruto del matrimonio. El delito era abominable, y el proceder de Onan no era menos execrable que el de su hermano Her, y tampoco fue menor el castigo. El Señor le mató como á su hermano. Estas dos terribles muertes deben ser terribles escarmientos para los que se dejan arrastrar á este abominable delito, tan contrario por sí á la naturaleza, como hochor-

Digitized by Google

nosa su perpetracion á la vista de Dios, que ve en lo oscuro y en lo oculto.

Judas, lleno de pena por la temprana muerte de sus dos primeros hijos, é ignorando la causa, temió que sucediese lo mismo á Sela, que era el único que le quedaba y que debia casarse con Tamar, y suplicó á esta que se estuviese viuda en la casa de su padre hasta que creciese mas Sela. Así lo hizo Tamar retirándose á la casa de su padre. Pasados muchos dias murió la muger de Judas, quien despues de hacerla los funerales de costumbre, y de haber calmado los sentimientos de esta muerte, subió á Tamnas, al esquileo de sus ovejas. Tamar supo con tiempo este viage de su suegro; y quitandose los vestidos de su viudez, tomó otros, y cubriéndose con un manto, se fué á sentar á la encrucijada del camino que iba á Tamnas, porque Sela habia ya crecido y Judas no se le daba por marido. Vivamente sentida de esta dilacion, trató de sorprender al padre porque la negaba el hijo. El cambio incluía mas de un crímen, pero nada la detuvo. Esperaba el paso de su suegro con todas las apariencias de una ramera y logró su intento. Tomó en prendas de su condescendencia el añillo, el bracelete y el báculo de Judas, y volviéndose con mucho secreto á la casa de su padre, dejó el vestido que habia tomado y se puso el de su viudez que habia dejado. Al cabo de tres meses dijeron á Judas: Tamar está embarazada, y es una infiel á vuestros hijos; y Judas, extremamente irritado, traedmela, dijo, para que sea quemada. Las cabezas de familia tenian sobre ella en aquellos

Digitized by Google

tiempos la autoridad soberana, y el delito de Tamar pedia ser quemada. Se la notificó la sentencia de su suegro, pero ella no se alteró al oir una sentencia tan terrible, porque sabia muy bien el medio de anularla. Cuando ya la llevaban al suplicio, pidió que se la permitiese enviar unas prendas á su suegro. Luego las entregó, y advirtió al que las llevaba: al presentarlas, dirás estas precisas palabras: del varon de quien son esas alhajas concebí. Conoce de quien son ese anillo, ese bracelete y ese báculo. Judas quedó al verlas asombrado, y exclamó: mas justa es Tamar que yo, ó lo que es lo mismo, menos criminal que yo es Tamar. Yo no la daba por marido á mi hijo Sela, y ella se arrojó por mi culpa á este delito. Cuando llegó el tiempo del parto, aparecieron dos mellizos, que fueron Fares y Zara, niños muy considerables, porque llegaron á ser dos personages de quienes se hace mencion en la genealogía de Jesucristo, y porque Fares fue uno de sus ascendientes.

Tales son los tristes y vergonzosos sucesos que pasaron á la vista del afligido Jacob, en seguida de la venta de su querido José, sin que el Santo Patriarca pudiese hacer otra cosa que llorarlos, adorando la profundidad de los juicios del Señor sobre los hombres. El venerable y santo anciano se miraba deshonrado en su hija Dina, violada brutalmente por un incircunciso; odiado de los pueblos de Siquém y sus contornos por la carnicería y depredacion hecha por sus hijos; y últrajado por Bala, una de sus mugeres, corrompida por Rubén, su primogénito. Judas,

Digitized by Google

que era el quinto, contrajo un matrimonio que no llevó el consentimiento ni la bendicion de su padre, ni mereció la aprobacion del Señor. Este infeliz matrimonio le dió dos nietos Her y Onan, que obligaron á la justicia divina á librar de ellos al mundo que escandalizaban con sus abominaciones. El mismo Judas, padre de estos monstruos de lujuria, cubrió al oprimido Jacob de nueva confusion con un incesto. Los demas hijos no fueron mas prudentes y le causaron pocas menos amarguras. Solo José por su inocencia, por su dulce caracter y por su amabilidad podria haber suavizado tantas amarguras; pero éste habia sido vendido y trasladado á otro reino.

José en Egipto. Entregado á los Ismaelitas por sus hermanos, fué llevado á Egipto y vendido allí al general de las tropas. Su gallarda disposicion, su modestia, su comportamiento, y sobre todo la proteccion del Señor que le acompañaba en todos sus pasos, le hicieron bien pronto amable á su dueño y á toda la familia. Todo salia bien en las manos de José, y su amo llegó á conocer que Dios estaba con él. Le fió enteramente el gobierno de la casa, y desde entonces los negocios de su dueño siempre estuvieron en el mejor orden, y los bienes se aumentaron prodigiosamente. Diez años habia que todo prosperaba extraordinariamente en aquella casa bajo la direccion de José, cuando una prueba terrible de su honestidad le obligó á huir de ella. Por desgracia la esposa de su dueño puso en él los ojos, y no solo le declaró su pasion, sino

Digitized by Google

que le importunaba todos los dias. Rechazaba el castísimo jóven con admirable firmeza y constancia su malvado intento: pero un dia que José entraba en su cuarto de despacho, ella le siguió resuelta á lograr con la violencia lo que no podia conseguir con las instancias. Asióle de la capa, pero este mártir de la pureza, como le llama San Agustin, dejó la capa en sus manos, y todo sobresaltado huyó precipitadamente para librarse de ella.

Mas esta infernal muger, al verse despreciada, convirtió el amor en ódio y trató de perder al jóven admirable que no habia podido seducir. Comenzó á gritar desaforadamente y á llamar á los criados, que luego acudieron á los gritos, y la hallaron llorando y exclamando: ¡Desdichado de mi esposo! Él recibió en su casa un esclavo, se ha fiado enteramente de él, y no sabe que es un malvado. Este infame ha tenido atrevimiento para poner los ojos en su esposa, y acaba de querer profanarla. Viéndome en tan duro lance comencé á gritar y á llamaros. Él entonces echó á huir; yo quise sujetarle, pero no pude, y solo conseguí quedarme con la capa que veis entre mis manos. No se sabe si los criados que tenian tan conocida la castidad de José darian crédito á su ama; lo cierto es que cuando el amo vino á casa esta mala hembra supo hacer bien su papel. Se presentó á él con un semblante entre turbado y colérico, y mezclando los supiros con las lágrimas, tu no sabes, le dijo, lo que es ese hebreo que compraste. Ha intentado profanar á tu esposa, y solo mis gritos, llamando á los criados, pudieron obligar-

Digitized by Google

le á huir, dejando su capa entre mis manos. Las lágrimas de este basilisco cerraron el discurso, y la capa que presentaba fué el único testigo para condenar al inocente. José sin otra averiguacion fue puesto en un calabozo y cargado de cadenas en premio de la fidelidad que habia guardado á un marido crédulo. Mas Dios, que probaba tan exquisitamente la virtud de su siervo, no le desamparó en las prisiones. José entró luego en la gracia del Alcaide, y libre de sus cadenas, fué en adelante el que cuidó de todos los presos.

Habria ya cerca de un año que José estaba en la cárcel, cuando fueron puestos en ella el copero del Rey y el panadero mayor, y entregados al cuidado de José, que les servía como á personas principales. En una misma noche tuvieron cada uno un sueño extraordinario y misterioso, que les puso en sumo cuidado. Los contaron á José por la mañana, y José intérprete de las voluntades del cielo, los declaró á uno y á otro. Tres dias faltan, dijo al copero, para que vuelvas á servir la copa al Rey, como antes. Esto significa tu sueño; solamente te suplico que te acuerdes de José en tu prosperidad, y te compadezcas de él, para que sugieras á Faraon que me saque de esta cárcel, porque á hurto fuí arrebatado de la tierra de mis padres, y aqui, estando inocente, he sido echado en calabozo. Despues dijo al panadero: al cabo de tres dias el Rey quitará tu cabeza y te colgará en una cruz, y las aves despedazarán tus carnes. Esto significa el tuyo. Todo sucedió como José habia dicho; pero el ingrato copero, ocupado de su nueva elevacion, se olvi-

Digitized by Google

dó enteramente de José su bienhechor y su intérprete. ¡Tan difícil es que el hombre en la prosperidad no se olvide del que sufre en la desgracia!

Dos años despues tuvo Faraon otro sueño igualmente misterioso, pero de mayores consecuencias. Parecíale que se hallaba á las márgenes del Nilo, y que veía salir del rio siete vacas hermosas y muy gruesas, que se daban á pacer por la rivera, y que en seguida salian otras siete tan feas y tan flacas, que estaban en los huesos. Mas lo que sobre todo asombró al Rey fué, que las flacas se tragaron á las gordas. Despertó entonces asustado, pero volvió luego á dormirse y tuvo otro sueño que aclaraba mas el primero y le confirmaba. Vió siete espigas muy granadas y lozanas que brotaban de una caña, y otras siete débiles y agostadas que devoraron la lozanía de las primeras. Volvió á despertar asustado, y á penas vino el dia mandó llamar á todos los sabios del reino para que le explicasen estos sueños. Se reunieron un gran número, pero ninguno se halló que supiese interpretarlos. En este apuro fue cuando el copero, despues de dos años, se acordó de José, y acercándose al Rey le dijo: confieso, Señor, mi pecado. Yo soy un ingrato. Cuando el panadero y yo caimos en vuestra desgracia y fuimos puestos en la cárcel, tuvimos cada uno un sueño que nos causó grandes inquietudes. Habia en ella un jóven hebreo que merecia toda la confianza del Alcaide, y que con su discreccion y virtud llegó á merecer tambien la nuestra. Nosotros le contamos nuestros sueños, y él nos los interpretó tan perfectamente que todo cuanto dijo

Digitized by Google

se cumplió al pie de la letra. Yo le prometí solicitar con vos su libertad y he faltado á mi palabra.

Su elevacion. Al oir esto Faraon hizo que inmediatamente sacasen á José de la cárcel y le trájesen á su presencia. Le contó sus sueños, y habiendo escuchado José al Rey con un profundo respeto, dijo: los dos sueños, Señor, significan una misma cosa. Dios ha mostrado á Faraon lo que quiere hacer. Las siete vacas gordas y las siete espigas llenas significan siete años de abundancia. Y las siete vacas flacas y siete espigas asolanadas otros siete años de esterilidad y hambre. Ahora, pues, provea el Rey de un varon sábio é industrioso, que poniendo gobernadores en todas las provincias de Egipto, compre la quinta parte de los frutos en los siete años de abundancia que van luego á comenzar, y los recoja en paneras para los siete años de esterilidad que han de sucederlos. Asi se evitará que perezca el reino de hambre. Agradó el consejo á Faraon y á sus ministros, y les dijo el Rey ¿por ventura podremos hallar un varon como éste, que esté lleno del espíritu de Dios? Y dirigiéndose en seguida á José, le dijo: puesto que Dios te ha manifestado todo lo que has hablado ¿acaso podré yo hallar otro mas sábio que tú, y que te sea semejante? Tú pues serás el que gobierne en mi reino, y al imperio de tu voz obedecerá todo el pueblo. Yo mismo solo te precederé en llevar la corona y ocupar el trono. Dicho esto, sacó el Rey el anillo de su dedo y le puso en el dedo de José; le cubrió con un ropage

Digitized by Google

de lino finísimo; rodeó á su garganta un collar de oro, é hizo que subiese en su segunda carroza, y que un pregonero le precediese gritando: doblen todos la rodilla delante de José, y sepan que es el gobernador de toda la tierra de Egipto.

Treinta años solamente tenia José cuando fué proclamado, y luego principió á desempeñar su nuevo y elevado ministerio. Recorrió todas las provincias del reino; puso intendentes en todas las ciudades, y preparó en ellas grandes paneras. Comenzaron los siete años de abundancia; y la quinta parte de las mieses fueron recogidas en gavillas (para conservar mejor el grano y tener paja) y puestas en las paneras que habia preparado, y fué tan grande la abundancia de trigo que excedia á toda medida. Pasados estos siete años de abundancia principiaron los siete de esterilidad, y bien pronto se dejó sentir el hambre por todas partes. El pueblo obligado de la necesidad acudió á Faraon pidiendo pan, y Faraon les contestó, id á José y haced lo que él os dijere. El pueblo acudió á José, y entonces José abrió todas las paneras y vendia á precios muy moderados todo el grano que necesitaban los egipcios, extendiendo este beneficio aun á las naciones vecinas.

Primer viage de sus hermanos á Egipto. Desde el primer año de la escasez se habia apoderado el hambre de la tierra de Canaan, donde vivía Jacob, padre de José. Noticioso el venerable anciano de que en Egipto se vendia el trigo aun á los extrangeros, envió allá á comprarlo á sus diez hijos, hermanos de José, dejando solamente á Benjamín en su compañía.

Digitized by Google

José era el Príncipe en toda la tierra de Egipto, y por su órden se vendia el trigo á los pueblos. Los diez hermanos se presentaron á José y se arrodillaron, como todos, á sus pies, dando con esto cumplimiento á sus sueños sin advertirlo, porque no le conocieron: mas José les conoció luego á todos, y echando menos á su hermanito Benjamín, temió si le habrian tratado como á él en otro tiempo. Para salir de sus temores, les habló con mucha seriedad, y aun con dureza, obligándoles á que le diesen cuenta exacta de su padre y de su hermano; y aunque se la dieron buena, no se fió de su relato, y mandó poner preso á Simeon y que permaneciese en la cárcel hasta que trajesen á su presencia al jóven Benjamín. Con esto les despachó, mandando á sus oficiales que les llenasen los costales de trigo y que volviesen á poner secretamente el dinero de cada uno en su costal. Todo se ejecutó como lo ordenaba José, y los nueve hermanos tristes y pensativos tomaron la vuelta á su tierra y á la casa de su padre.

El santo anciano los esperaba con ánsia y los recibió con la ternura de padre. Quiso que luego le diesen cuenta de lo que les habia pasado en su largo viage; y ellos se la dieron, diciendo: el Señor de aquella tierra nos ha tratado con dureza, nos ha obligado á que le demos razon exacta de vos y de nuestro hermano, y no fiándose de nuestra relacion, ha tomado á Simeon, le ha puesto preso, y nos ha protestado; que no le soltará ni nosotros podremos volver á presentarnos á él sin llevar á Benjamín. Dicho esto, pasaron á vaciar el

Digitized by Google

grano y hallando cada uno el dinero de la compra atado á la boca del costal, quedaron asombrados. No dejó de hacer impresion esto en Jacob, pero la triste relacion que le habian hecho, traspasó su corazon. Me dejais sin hijos, exclamó. José no existe ya. Simeon queda en prisiones, ¿y aun quereis llevarme á Benjamín? Ellos guardaron silencio y dieron tiempo á que se desahogase el tierno padre. Cuando Rubén le vió ya algo sereno se acercó á él, y se determinó á decirle: entregadnos, Señor, á Benjamín. Yo os le volveré. Sino, hay quedan mis dos hijos, haced lo que querais de ellos. No, replicó el santo anciano, no irá mi hijo con vosotros; porque, si llegára á sucederle algun desastre, yo moriría de pena, y vosotros llevaríais con dolor mis canas al sepulcro. En el discurso de cerca de un año no pudieron reducir á Jacob á que condescendiese; pero el viaje de Benjamín á Egipto era una disposicion del cielo y debia cumplirse. En este tiempo se acabó el pan que habian traido, y el hambre continuaba afligiendo mas cada dia. Entonces Jacob dijo á sus hijos: volved á Egipto y traednos un poquito de alimento. No podemos, respondió Judas, porque aquel hombre nos amenazó con la muerte, si no llevábamos á este hermano. Ya habríamos hecho otro viage si hubierais condescendido. Entregádnosle y al momento marcharemos. Yo me encargo de volveros á Benjamín y pongo mi vida por la suya. Entonces dijo el afligido padre: si es preciso que asi sea, haced lo que querais. Tomad de los mejores frutos de esta tierra; y llevad presentes á aquel hombre. Llevad el di-

Digitized by Google

nero que se halló en los sacos, y otro tanto para la nueva compra; y puesto que no hay otro remedio, llevad tambien á vuestro hermano, é id á aquel hombre. Mi Dios todo poderoso os le haga favorable y me vuelva con vosotros á vuestro hermano Simeon y á este amado Benjamín. Yo entretanto quedaré como un angustiado padre que perdió todos sus hijos.

Segundo viage. Con esto ellos tomaron los presentes, la cantidad doble de dinero y á Benjamín, y marcharon á Egipto. Apenas se presentaron á José, y vió que traian á su hermanito, sin esperar á que le hablasen, dió órden á su mayordomo de casa para que les recibiese en ella, y tuviese preparado un banquete; porque habian de comer con él al medio dia. El mayordomo introdujo en casa con agrado á los diez hermanos: pero ellos al verse allí como encerrados y encarcelados se llenaron de temor. Esto se hace, dijeron entre sí, para pedirnos cuenta del dinero que hallamos en los sacos. Se nos va á tratar como reos de un hurto. Estamos perdidos. En este apuro, y sin haber pasado del patio, se acercaron al mayordomo y le suplicaron que les oyese. Ya otra vez, le dijeron, hemos venido á comprar trigo. Lo pagamos fielmente, pero cuando abrimos los sacos, encontramos en ellos el dinero, sin que hasta ahora hayamos podido averiguar quien hizo esto. Traemos aquel dinero y otro tanto para hacer la nueva compra. Nosotros no somos unos criminales. Entonces el mayordomo les dijo: la paz sea con vosotros. No temais. Vuestro Dios, el Dios de vuestros padres os

Digitized by Google

dió los tesoros en vuestros sacos, y trayendo al mismo tiempo á su hermano Simeon se le entregó. Ellos le recibieron en sus brazos derramando tiernas lágrimas, y animados con esta prueba de paz y de consuelo pasaron adelante. El mayordomo les puso en la habitacion que se les destinaba, y les advirtió que esperasen al Gobernador que vendria al medio dia.

Entre tanto prepararon los presentes que traían, y cuando entró José, le estaban todos esperando con los presentes en las manos, y arrodillándose inclinaron su rostro hácia la tierra, y se los ofrecieron. José les saludó con afabilidad, y en seguida les preguntó ¿vive todavía vuestro anciano padre? ¿Queda bueno? Y ellos le respondieron: queda bueno vuestro siervo, nuestro padre, y volvieron á arrodillarse y á inclinarse. Entonces alzando José los ojos, los fijó en su hermanito Benjamín, y dijo: Dios tenga misericordia de ti, hijo mio, y se retiró apresuradamente porque se le enternecieron las entrañas al verle, y se le saltaban las lágrimas. Retirado á su aposento las dejó correr libremente, y despues de haberse desahogado, volvió á salir, y mandó poner la mesa. Colocó á sus hermanos por el órden de mayoría, y él mismo hacía platos abundantes á todos, pero cuando llegaba á Benjamín le ponia una porcion cinco veces mayor que á cada uno de los otros. Ellos estaban en extremo maravillados, comian y bebian y se alegraban con José, pero no le conocian. Concluido el banquete, José se retiró, dejando órden secreta á su mayordomo de que llenase los sacos de trigo cuanto cupiese, y pusiese

Digitized by Google

á la boca de cada uno el dinero que entregasen, y en el de Benjamín, á mas del dinero, la copa de plata en que él bebia, y asi se egecutó.

A la mañana siguiente se despidieron y partieron alegres y gozosos al ver que todos reunidos y bien despachados volvían á la casa de su anciano padre, y llevaban la abundancia al seno de sus familias afligidas del hambre; pero no sabian que aun tenian que sufrir la última y mas rigurosa prueba con que José queria asegurarse de su arrepentimiento, y del afecto que profesaban á su padre y á su hermano. A poco de haber salido de la ciudad, dijo José al mayordomo: marcha en seguimiento de esos hombres, y luego que les alcances, les dirás ¿porqué habeis vuelto mal por bien? La copa que llevais es en la que bebe mi amo. El mayordomo salió inmediatamente en su seguimiento, y alcanzados, comenzó á reprenderles agriamente la maldad é ingratitud de llevarse la copa de plata de su amo. Ellos se sorprendieron extraordinariamente, pero contestaron con firmeza. ¿Porqué nos hablais de esa manera? Hemos vuelto á traer desde la tierra de Canaan el dinero que encontramos en los sacos ¿y hurtariamos oro ó plata á tu Señor? Muera aquel en cuyo poder se encuentre, y los demás quedaremos por esclavos. No exijo tanto, dijo el mayordomo. Bástame que aquel, en cuyo saco se halle, sea mi esclavo. Los demás quedarán libres para seguir su camino. Al momento echaron en tierra los sacos, y abriendo cada uno el suyo, el mayordomo los fué registrando comenzando por el del mayor de los hermanos hasta llegar al del

Digitized by Google

menor que era Benjamín, donde se encontró la copa.

Al verla, todos rasgaron sus vestiduras en señal de su profundo sentimiento, y cargando otra vez sus bestias se volvieron á José, y todos juntos se arrojaron en tierra delante de él, implorando su clemencia; pero José manifestando un aire de autoridad capaz de intimidar aun á los inocentes, les dijo: ¿porqué habeis querido portaros de esa manera? ¿Ignorais acaso que no hay quien me iguale en la ciencia de conocer los secretos? Los hijos de Jacob, postrados delante de José, guardaban un profundo silencio, hasta que el animoso Judas se levantó y habló por todos, diciendo: ¿qué responderemos á mi Señor? Es muy cierto que somos inocentes: pero hay una prueba que nos declara culpados. Dios, á quien antes hemos ofendido, es quien ahora nos castiga. Vednos aqui esclavos vuestros, tanto nosotros, como aquel en cuyo saco ha sido hallada la copa. Lejos de mí hacer tal cosa, dijo José. El que ha llevado la copa ese será mi esclavo. Marchad libres los demás á vuestro padre.

Aqui Judas se extremeció por Benjamín, y reuniendo todo su esfuerzo, se acercó mas á José, y prosiguió diciendo: mi Señor, oid siquiera una palabra, y no os enojeis con vuestro esclavo. Cuando venimos la primera vez, preguntásteis á vuestros siervos: ¿teneis padre ó hermano? Tenemos un padre anciano, os respondimos, y un hermano pequeñito que le nació en su vejez, y le ama tiernamente, y dijisteis: traedmele acá. Tendré mucho gusto en verle. Entonces os hicimos

Digitized by Google

presente que nuestro padre no podría separar de sí á su niño sin que le costase la vida, y añadisteis: sino viene vuestro hermano el mas pequeño con vosotros, no vereis mas mi semblante. Habiendo vuelto á nuestro padre le contamos lo que vos nos habiais dicho, y afligido con esta noticia se negó constantemente á separar de sí á su hijo. Al cabo de algun tiempo se consumió el pan que compramos, y el hambre continuaba. Entonces dijo nuestro padre: volved á Egipto y compradnos un poco de trigo, y nosotros le respondimos: no podemos ir si nuestro hermano el mas pequeño no fuere con nosotros. Afligido sobremanera el tierno padre, vosotros sabeis, nos dijo, que dos hijos solamente me dió mi querida Raquel. Salió uno de mi lado, y dijisteis, una fiera le devoró, y hasta ahora no ha parecido. Si llevareis tambien á éste, y le sucediere algun desastre en el camino, conducireis con tristeza mis canas al sepulcro. Pues ahora, Señor, si fuéramos á nuestro padre, y su hijo no fuese con nosotros, moriria de sentimiento, y vuestros siervos llevarian con dolor sus canas al sepulcro. Sea yo por él vuestro esclavo, pues que soy su fiador. Yo quedaré entre los siervos de mi Señor, y que vaya Benjamin con sus hermanos. Yo no volveré á mi pobre padre, si no le llevo conmigo, por no ser reo y testigo de la muerte de mi padre.

Hasta aqui José habia logrado contener sus lágrimas por miramiento á su dignidad, y á los que le acompañaban; pero no pudiendo detener ya su torrente, mandó que todos se retirasen y le dejasen solo con los extrangeros. Entonces alzó

Digitized by Google

la voz de su llanto y solo pudo articular estas cortadas palabras: yo soy José, ¿vive mi padre todavía? Los sollozos ataron su lengua y no le fue posible continuar. Sus hermanos, aterrados, nada pudieron responder. Los egipcios oyeron el llanto de José y entendieron el motivo, y bien pronto llegó la noticia al palacio de Faraon. Habiéndose recobrado José, continuó diciendo: yo soy vuestro hermano á quien vendisteis. No temais: por vuestra salud me envió Dios á Egipto delante de vosotros, y me ha hecho como el padre de Faraon y el Príncipe de toda la tierra de Egipto. Apresuraos, id á mi padre y decidle: vive vuestro hijo José, y esto os envia á decir: Dios me ha hecho dueño de toda la tierra de Egipto. Venid acá sin deteneros. Habitareis en la tierra de Gesem y estareis cerca de mí, vos y vuestros hijos, y los hijos de vuestros hijos, vuestros ganados y todo lo que poseeis. Yo os alimentaré, y no perecerá vuestra casa y todo lo que poseeis, porque aun restan cinco años de un hambre exterminadora. Noticiadle al mismo tiempo toda mi gloria, y todo lo que habeis visto en Egipto. Daos prisa, y traedle á mí. Al acabar José estas palabras, se arrojó á su querido Benjamín, y abrazándose los dos extrechamente permanecieron abrazados largo rato, derramando uno y otro tiernas y dulces lágrimas. Besó despues á todos sus hermanos y lloró sobre cada uno de ellos. A este tiempo ya se decía publicamente en palacio: han venido los hermanos de José; y Faraon se holgaba de ello y toda su familia. Al punto llamó á José y le dijo: dá órden á tus hermanos para que, cargando las

Digitized by Google

bestias, vayan á la tierra de Canaan y me traigan cuanto antes á tu padre y parentela. Yo les alimentaré con los mejores frutos de esta tierra. Manda tambien que lleven carros de trasporte para que lo traigan todo sin que quede allá cosa alguna. Todo se ejecutó como mandaba Faraon. José entregó á sus hermanos los carros necesarios y víveres para el camino. Dió á cada uno dos vestidos y cinco á Benjamín con trescientas monedas de plata. Envió otros cinco á su padre y otras trescientas monedas, y diez asnos cargados de presentes, y con esto despidió á sus hermanos.

Vuelta á la tierra de Canaan. Estos emprendieron su viage y llegaron felizmente á la tierra de Canaan y á la casa de su padre, que les recibió á todos en sus brazos, y particularmente á su querido Benjamín, causa principal de sus penas y sobresaltos. Era ahora bien distinta la nueva que le traían, de la que le habian dado á la vuelta del primer viage, y asi no esperaron á ser preguntados como entonces, sino que todos se apresuraron á decirle: vuestro hijo José vive, y es el que manda en toda la tierra de Egipto. Jacob al oirlo quedó absorto, le pareció que soñaba, y no acababa de dar crédito á sus hijos. Ellos para convencerle, referian todo lo que les habia sucedido; y cuando vió los carros y los presentes magníficos que le enviaba su hijo, revivió su espíritu y arrebatado de gozo exclamó: bástame, Dios mio, si vive aun José mi hijo. Iré y le veré antes que muera. Luego se dieron las disposiciones para el viage. El santo Patriarca hizo reunir toda la familia, todos los ganados, y todo cuanto

Digitized by Google

poseia y podia ser trasportado, y partió con toda su familia y bienes del valle de Mambré, donde habia vivido mas de veinte años. Habiendo llegado á los confines de Canaan, no quiso dejar aquella tierra de las promesas sin consultar primero al Señor acerca de su salida y viage. Para esto le ofreció víctimas y le rogó que le diese á conocer su voluntad, y su peticion fué oida. En el silencio de la noche dijo el Señor á Jacob, no temas. Baja á Egipto, porque allí te haré cabeza de un gran pueblo. José cerrará tus ojos, y á su tiempo yo sacaré de allí á tu descendencia y la traeré á esta tierra de Canaan, como lo tengo prometido.

Bajada de Jacob á Egipto con toda su familia y bienes. Con esta seguridad de tanto consuelo, continuó Jacob su marcha y bajó á Egipto con toda su familia que se componia de sesenta y seis personas. Envió delante á Judas para que dijese á José que le viniese á encontrar á la tierra de Gesen, que estaba al principio del Reino. Apenas recibió José la noticia, mandó poner su carroza y salió á encontrar á su padre á Gesen. No es fácil pintar lo que pasó en esta primera vista, despues de mas de veinte años de ausencia. José se arrojó sobre el cuello de su amado padre, le dió mil abrazos y besos, y con sus tiernas y ardientes lágrimas regó su rostro venerable. Jacob trasportado de gozo al estrechar entre sus brazos á un hijo tan amado y que habia llorado por muerto tantos años, ya hijo mio, decía, regándole con sus lágrimas, ya moriré contento, pues he tenido el consuelo de volver á verte y abrazarte. En seguida José reconoció con la mayor sa-

Digitized by Google

tisfaccion y alegría á toda su parentela y la expresó todo el cariño que profesaba á la sangre de su amado padre; y despues de una visita de las mas tiernas que ha visto el mundo, se volvió José á la Córte y se presentó á Faraon, diciendo: han llegado mi padre, mis hermanos y toda mi familia con los ganados, y cuanto poseían en la tierra de Canaan, y están detenidos en la de Gesen, esperando vuestras órdenes. Faraon se alegró mucho de tener ya en su reino la familia de José, á quien tanto debia, y trató de darle una nueva prueba de su agradecimiento. A tu vista, le dijo, está toda la tierra de Egipto. Haz que habiten en lo mejor de ella, y si les agrada el territorio de Gesen, dásele. José despues de haber presentado al Rey á su anciano padre y á cinco hermanos en nombre de toda la familia, volvió con ellos á la tierra de Gesen, y se la dió en nombre del Rey para que habitasen en ella. Allí les visitaba con frecuencia, porque no estaba lejos de la corte, y les proveyó de todo lo necesario en los cinco años que aun duró el hambre desoladora.

Ténia ya este Patriarca ciento y treinta años cuando entró en la tierra de Gesen, y vivió en ella diez y siete, en los que se multiplicó prodigiosamente su descendencia; pero él estaba tan acabado con tantos viages, fatigas, trabajos y sentimientos que de dia en dia esperaba el momento que habia de juntar su alma con las de sus padres en el seno de Abraham su abuelo. Llevado de este pensamiento quiso procurar tambien á su cuerpo honrosa sepultura, cual convenia á un hijo de Isaac, y para esto

Digitized by Google

mandó llamar á su querido José, y le dijo: no me entierres en Egipto, sino que harás que duerma yo con mis padres. Me llevarás de esta tierra y me pondrás en el sepulcro de mis mayores. Yo haré, respondió José, lo que mandais. Pues juradmelo, dijo el Patriarca, y José se lo juró. José no creyó que estaba tan cercana su muerte, y por otra parte no podia faltar apenas del lado del Rey y le fué preciso volverse á la córte: mas no pasaron muchos dias sin que se le avisase que su padre habia enfermado gravemente, y José, tomando á sus dos hijos Manasés y Efrain, pasó al punto á visitarle. Cuando dijeron al santo anciano que su hijo José habia llegado, tomando aliento con tan consoladora noticia, se incorporó y se sentó sobre la cama, y habiendo entrado José le dijo: el Dios omnipotente se me apareció en Luza, que está en la tierra de Canaan, y me bendijo, diciendo: yo te aumentaré y multiplicaré y haré sobre multitudes de pueblos y daré esta tierra á tí y á tu posteridad despues de tí en posesion sempiterna: por tanto tus dos hijos que te han nacido en la tierra de Egipto antes que yo viniera á tí, mios serán. Efrain y Manasés serán puestos en cuenta para mí, como Rubén y Simeon. Y viendo á los hijos de José le dijo: ¿quiénes son estos? Estos son los dos hijos que el Señor me ha dado en este lugar. Acércamelos para bendecirlos, dijo el venerable abuelo; y habiéndoselos acercado, abrazandolos y besándolos, dijo á su hijo: no he sido defraudado de tu vista y á mas de esto, Dios me ha presentado á tus hijos. José los tomó de los brazos de su padre y los

Digitized by Google

colocó para que los bendijese, Efrain á la izquierda y Manasés á la derecha. Mas el Santo Patriarca estendiendo su mano derecha la puso sobre la cabeza de Efrain, que era el hermano menor, y u izquierda sobre la cabeza de Manasés que era el mayor; trocando asi las manos y cruzando los brazos. Y bendijo Jacob á los hijos de José, diciendo: el Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Abraham é Isaac: el Dios que me alimentó desde mi juventud hasta el dia de hoy, y me libró de todos los males, bendiga á estos niños, y mi nombre y los nombres de mis padres Abraham é Isaac sean invocados sobre ellos y crezcan en multitud sobre la tierra. Mas viendo José que su padre habia puesto su mano derecha sobre la cabeza de Efrain, lo sintió, y tomándosela intentó alzarla de sobre la cabeza de Efrain y trasladarla sobre la de Manasés, diciendo: Padre mio, no conviene asi, porque este es el primogénito. Poned vuestra derecha sobre su cabeza, el cual rehusándolo, dijo: lo sé hijo mio, lo sé, y éste (Manasés) será tambien multiplicado, y sobre pueblos; pero su hermano menor será mayor que él, y crecerá en gentes. Y bendíjolos otra vez, diciendo: en tí (hijo mio José) será bendito Israel y (para bendecir á alguno en adelante) se dirá: Dios te haga como á Efrain y Manasés; y puso á Efrain antes de Manasés.

Se ve en la Sagrada Escritura que el Señor prefiere muchas veces los menores á los mayores, ya para ensalzar la humildad y abatir la soberbia, y ya para significar que sus elecciones son gratuitas; pero aqui se representa ademas con bas-

Digitized by Google

tante claridad un suceso muy distante y muy considerable. Jacob, cruzando sus brazos y poniendo su derecha sobre la cabeza del menor y su izquierda sobre la del mayor, representa de un modo misterioso y muy expresivo á Jesucristo en la cruz estendiendo su derecha sobre el pueblo gentil, y su izquierda sobre el judío; ó sea eligiendo al pueblo gentil y reprobando al judío. Jacob despues de igualar los dos hijos de José á sus propios hijos, declarándolos cabezas de dos tribus y con derecho á dos partes en el repartimiento de la tierra prometida, manda al padre la porcion que habia comprado en ella por cien corderos. Ya ves, hijo mio, le dijo, que yo muero. El Señor será con vosotros y os volverá á llevar á la tierra de vuestros padres. Yo te doy una porcion que compré del Amorreo.

Profecías de Jacob al morir. Concluida la bendicion y hecho este género de testamento á favor de José y de su familia, llamó á todos los demás hijos y les dijo: congregaos para que os anuncie lo que os ha de venir á largos tiempos. Congregaos y oid, hijos de Jacob. RUBEN, primogénito mio, tú mi fortaleza y tambien el principio de mi dolor. Tú el primero en los dones y el mayor en el mando. Tú te derramaste como agua. No crezcas, porque subiste al lecho de tu padre y manchaste su estrado. SIMEON y LEVÍ, hermanos (en el furor), vasos guerreadores de iniquidad; no entre (Señor) mi alma en su consejo, ni en su compañía sea mi gloria; porque en su furor mataron hombre (á los de Siquém) y en su voluntad (saña) socabaron muro (arrui-

Digitized by Google

naron sus muros). Maldito el furor de ellos por obstinado y su indignacion por dura. Yo los dividiré en (la tierra de) Jacob y los esparramaré en Israel. JUDAS, te alabarán tus hermanos, tu mano será sobre las cervices de tus enemigos y los hijos de tu padre te reverenciarán. Cachorro de Leon, Judas, á la presa subirás, hijo mio; te acostarás como Leon y Leona ¿quién (será tan temerario que) le despertará? *No será quitado el cetro de Judá, ni de su muslo* (*descendencia*) *el caudillo, hasta que venga el que ha de ser enviado* (*el Mesias*) *y este será la espectacion de las gentes* que atará á la viña (á la Iglesia) su pollino (el pueblo gentil) y á la vid (á sí mismo) ¡oh hijo mio! sú asna (la nacion judía). Lavará en vino su vestido y en sangre de uvas su pálio (en su pasion). Mas hermosos que el vino son sus ojos y mas blancos que la leche son sus dientes (despues de resucitado). ZABULON, habitará en la rivera del mar y en puerto de naves tocando hasta Sidon. ISACAR, asno fuerte, reposado entre dos términos (tribus) vió el reposo que era bueno y la tierra óptima y puso su hombro para llevar, y se hizo á carga de tributos. DAN, juzgará á su pueblo como cualquiera otra tribu de Israel. Sea Dan culebra en el camino; en la senda ceraste, (serpiente) que muerde las uñas del caballo para que caiga hácia atrás su ginete. (De esta tribu no vió San Juan escogidos en el cielo). Vuestra salud (el Salvador) esperaré Señor. GAD, armado peleará delante de él (pueblo de Israel) y él mismo será armado al volverse (á su tribu). ASER, su pan será jugoso y dará de-

Digitized by Google

licias á los Reyes. NEPTALÍ, ciervo suelto (Barac que fué de esta tribu) y que dá palabras bellas (en el cántico de Débora). Hijo que crece JOSÉ, hijo que crece y de hermoso semblante. Las doncellas corrieron sobre el muro (para verle). Mas amargáronle sus hermanos, contendieron y le envidiaron armados de los dardos (del ódio). Su arco se apoyó sobre el fuerte (el Señor), y las prisiones de sus brazos y sus manos fueron desatadas por las manos del poderoso (Dios) de Jacob. De allí salió el pastor (apacentador de Egipto) y la piedra (el cimiento) de Israel. El Dios de tu padre será tu ayudador y el omnipotente te bendecirá con bendiciones del cielo, de arriba, con bendiciones del abismo, de abajo, con bendiciones de pechos y de matriz (de descendencia). Las bendiciones de tu padre fueron confortadas con las bendiciones de sus padres hasta que viniese el deseo (deseado) de los collados eternos (de los Patriarcas antiguos). Cúmplanse en la cabeza de José y en el vértice del Nazareno (Jesucristo) entre sus hermanos. BENJAMÍN, lobo rapaz. A la mañana comerá la presa y á la tarde dividirá los despojos. (Se verificó en San Pablo que fué de esta tribu).

Así acabó su discurso el tercer Patriarca de la nacion santa. Discurso lleno de profecías que tuvieron á sus tiempos el mas exacto cumplimiento. Los hijos oyeron con la mas profunda veneracion y recojieron con el mayor cuidado las palabras de su venerable padre y las conservaron como un sagrado depósito en sus familias; pero Jacob se agotó, por decirlo así, al pronunciarlas

Digitized by Google

y no le quedaron fuerzas mas que para renovar á todos en general el encargo que acerca de su sepultura habia hecho á José en particular. Yo me reuno á mi pueblo, les dijo: sepultadme con mis padres en la cueva doble que está en el campo de Efron Heteo, en frente de Mambre, en la tierra de Canaan, y que fué comprada por Abraham para posesion de sepultura. Allí enterraron á él y á Sara su muger. Allí fué sepultado Isaac con Rebeca su muger y allí yace enterrada tambien Lia.

Muerte de Jacob. Estas fueron las últimas palabras del Santo Patriarca, y apenas acabó de hablar cuando dejó de vivir. Se recogió sobre su cama como un hombre que va á dormir, y entregó su paciente alma en manos de su Criador. Luego que José, este hijo tan querido, vió que habia espirado su amado padre, se arrojó sobre su rostro, le besó y regó con un torrente de lágrimas, y cerró los ojos al santo Patriarca, como Dios se lo habia prometido. Desahogado algun tanto José, trató de cumplir el último encargo de su amado padre, y mandó á sus médicos que embalsamasen el cadáver para poder conservarle y trasladarle á Canaan.

Su entierro en Canaan. A la noticia de la muerte del padre de José todo Egipto se vistió de luto y le lloró por setenta dias, haciendo al padre del ministro casi las mismas honras fúnebres que á sus reyes. Concluido este luto, José con el beneplácito de Faraon y acompañado de sus hermanos, y de los primeros Señores de la córte y del reino tomó el cadáver del ilustre difunto, y

Digitized by Google

poniéndole en una carroza le llevó á la tierra de Canaan y le dió honrosa sepultura en la cueva doble ó sepulcro en que reposaban las cenizas de sus bisabuelos Abraham y Sara, de sus abuelos Isaac y Rebeca, y de Lia, hermana de su madre, y se volvió á Egipto con sus hermanos y Señores que le habian acompañado. Asi murió y fue sepultado el tercer Patriarca del pueblo de Dios á los ciento cuarenta y siete años de su edad. Tuvo al morir el consuelo de que rodeasen su lecho sus queridos José y Benjamín y todos sus amados hijos, de contar con una descendencia muy numerosa, y de ver que la obra de Dios se adelantaba prodigiosamente, y el pueblo de las promesas se formaba con rapidez. Jacob fue el Patriarca mas afligido con duros y largos trabajos, pero las pruebas de su sufrimiento fueron mezcladas con frecuentes visitas del Señor que las dulcificaban. Murió lleno de virtudes y de méritos, y tuvo tambien la gloria de que el Señor quisiese llamarse el *Dios de Jacob*, como el *Dios de Abraham y de Isaac*.

Muerte de José. Al tiempo de la muerte de Jacob tenia ya Rubén, su hijo mayor, sesenta y dos años, y Benjamín que era el menor, cuarenta y uno. José tenia cincuenta y seis y vivió despues cincuenta y cuatro, cuidando siempre con el mismo esmero de sus hermanos, y de sus numerosas familias, amado siempre de todos con ternura, y honrado sobremanera del Rey, de la córte y de todo el reino, al que habia salvado con sus prevenciones y admirable gobierno. Cuando advirtió que llegaba al fin de su peregrinacion

Digitized by Google

sobre la tierra; y que se acercaba la muerte, mandó llamar á sus hermanos y les dijo: despues de mi muerte, Dios os visitará y os hará subir de esta tierra á la tierra prometida á Abraham, Isaac y Jacob. Llevad mis huesos con vosotros y no los dejeis en esta tierra. Todos se lo prometieron con entera y firme voluntad, y poco despues le vieron espirar como un hijo digno de Jacob, y heredero principal de sus virtudes. Habia cumplido ciento y diez años; y pasado los seis primeros en Mesopotamia de Siria, diez en la tierra de Canaan, y noventa y cuatro en Egipto, donde fué el padre de los pueblos, el amparo de su familia, el príncipe de sus hermanos, el apoyo de su nacion, el cimiento de su pueblo, y el milagro visible de la providencia. José fué un modelo de paciencia en las adversidades, de caridad en las prosperidades, y de castidad á toda prueba en la tentacion mas violenta. Apesar de haber ocupado cerca de ochenta años la primera dignidad del reino, de haber sido constantemente el dueño del corazon de Faraon, y de haber mandado en todo este tiempo como Rey, llevó su humildad toda entera al sepulcro. Su cuerpo embalsamado y depositado en una caja, fue tenido en mucha veneracion y custodia por los Israelitas hasta la salida de Egipto, que lo llevaron consigo en todas sus marchas y le dieron honorífica sepultura en la tierra de Canaan.

Digitized by Google

CAUTIVERIO

DE NOVENTA AÑOS EN EGIPTO.

Los hijos de Jacob ó Israel fueron felices mientras que vivió Faraon, y acaso alcanzó su felicidad á todo el tiempo de su inmediato sucesor, que ó conocería á José ó tendría noticias individuales de los portentosos servicios que habia hecho al reino. En este tiempo de su felicidad, que duró mas de cincuenta años, se aumentaron y multiplicaron como la yerva, dice el sagrado texto; pero entró á reinar otro Faraon que no habia conocido á José, y aqui concluyó su felicidad, y principió su riguroso cautiverio, que duró como unos noventa años. Viendo el nuevo Rey que se habian multiplicado tan prodigiosamente, dijo á los egipcios: el pueblo de Israel es ya mas numeroso y mas fuerte que nosotros: venid, oprimámosle con arte y maña para que no siga aumentándose, y en caso de guerra se pase á nuestros enemigos y se marche de Egipto. Los Israelitas eran hombres aplicados al trabajo, hábiles en la cria de ganados, industriosos y ricos. Faraon queria conservarlos en el reino por la utilidad que le traian, pero temia su poder, y para disminuirle tomó el inicuo medio de hacerlos miserables. Comenzó condenándolos á trabajar en obras públicas, como si fueran unos criminales. Puso sobrestantes que les afligiesen con tareas desmedidas y les hiciesen pasar una vida

Digitized by Google

amarga en los duros trabajos de sobar barro, y hacer ladrillos. Les hizo fabricar dos ciudades que se llamaron *Fiton* y *Rameses*, y en fin les oprimió con todo género de cargas insoportables; pero cuanto mas les oprimia, tanto mas se multiplicaban y crecian. Viendo que nada conseguia por este medio, echó mano de otro, mas propio de una fiera, que de un hombre. Mandó á las mugeres que asistian á los partos de las Hebreas ó Israelitas, que matasen á todos los niños que naciesen, conservando únicamente á las niñas; pero ellas temieron á Dios y no hicieron lo que el Rey queria. Entonces, Faraon, llevando adelante su bárbaro intento, mandó al pueblo que arrojase en el rio Nilo todos los niños que naciesen de las Hebreas.

Nacimiento de Moisés. Amram, hijo de Cáath, nieto de Leví, y viznieto de Jacob, habia casado con Jacobed, y tenia una hija como de nueve años llamada María, y un hijo de mas de dos llamado Aarón. Cuando la persecucion era mas viva y encarnizada, dió á luz un tercer hijo que conservó escondido tres meses, y no pudiendo ocultarle por mas tiempo, le puso en una cestilla de juncos que cerró y embetunó lo mejor que pudo, y le expuso en un cañaveral de la orilla del rio, dejando en observacion á su hermanita María para que viese el paradero del niño. Y he aqui que bajaba la hija de Faraon á bañarse en el rio y viendo la cestilla, mandó á una de sus criadas que se la tragese. Abrióla, y vió en ella un hermoso niño que estaba llorando, y compadecida de él, dijo: de los niños hebreos es éste. Entonces su

Digitized by Google

hermanita que se habia acercado, dijo á la princesa: ¿queréis que vaya á llamar una muger hebrea que le crie? Anda, la respondió, y la niña fué y llamó á su madre. Corrió esta á presentarse, y la dijo la princesa: toma ese niño y críale para mí. Yo te pagaré tu salario. Tomó la madre á su querido hijo y le crió, no ya como hijo suyo, sino como hijo de la divina providencia; y cuando era ya adulto, lo entregó á la hija de Faraon, y ésta le adoptó por hijo y le llamó Moisés, porque le habia sacado del agua. Se cree que tenia catorce años cuando pasó á palacio, bien instruido ya en la religion de sus padres, en la historia de los Patriarcas y en la de su milagrosa conservacion, y bien informado de las esperanzas que tenian los hijos de Israel de salir algun dia de su esclavitud y establecerse en la tierra de Canaan, prometida por Dios á sus padres. En la corte fué instruido en toda la sabiduría de los egipcios, y se hizo admirar por su habilidad y su conducta.

Cuando hubo cumplido cuarenta años de edad, se sintió movido del espíritu de Dios á dar principio á la obra de la libertad de Israel. Declaró que no era hijo de la hija de Faraon, sino un descendiente de Jacob, y salió de la córte á unirse con sus hermanos en la tierra de Gesen, queriendo mas vivir afligido con el pueblo de Dios que ocupar el trono de Egipto. Un dia, que se hallaba con ellos en el campo, vió que un egipcio golpeaba á uno de los hebreos sus hermanos y corrió á defenderle, y en la defensa mató al egipcio y le escondió en la arena. Moisés sabia bien que estaba autorizado para esto, y

Digitized by Google

creyó que en este hecho conocerian sus hermanos que Dios le destinaba para sacarles de la esclavitud en que se hallaban; pero ellos no lo entendieron. El dia siguiente vió reñir á dos hebreos, y procuró ponerlos en paz diciendoles: hermanos sois: ¿porqué os maltratais el uno al otro? Pero el que injuriaba á su prógimo, le resistió diciendo: ¿quién te ha puesto por príncipe y juez sobre nosotros? ¿Por ventura quiéres matarme, como mataste ayer al egipcio? Temió Moisés, y dijo: ¿cómo se ha hecho ya esto público? La noticia llegó luego á Faraon, y le buscaba para matarle.

Huida de Moisés de Egipto. Moisés huyó de Egipto y se fue á vivir á la tierra de Madian sobre las riveras del mar rojo. Allí se casó con Séfora, hija de Jetró, y tuvo dos hijos, Eliezer y Gersám. Al cabo de mucho tiempo murió el Rey que queria matar á Moisés, y el que le sucedió le excedió tanto en las persecuciones, que por mas acostumbrados que estuviesen á sufrir los Israelitas, no pudieron ya soportarlas. Gimiendo en este extremo de afliccion clamaron al cielo desde el lugar de sus penalidades, y el Señor oyó sus gemidos y determinó poner en libertad á su pueblo, como lo habia prometido á sus padres Abraham, Isaac y Jacob. Para esto principió el íntimo trato del Señor con Moisés, haciendo á un hombre mortal el depositario de los consejos de su sabiduría y de la omnipotencia de su brazo.

Aparicion del Señor á Moisés. Un dia que Moisés pastoreaba los ganados de su suegro (esta era su ocupacion despues de haber vivido tantos

Digitized by Google

años como un príncipe en la córte) llegó hasta el monte Horeb, y vió una zarza que ardía y no se quemaba. Quiso informarse de aquella maravilla, pero oyó una voz que le decia: no te acerques acá. Deja el calzado de tus pies, porque la tierra en que estás santa es. Yo soy el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque no se atrevía á mirar hácia Dios. Estoy compadecido de los hijos de Israel, le dijo el Señor, y he escuchado sus clamores. Ven, te enviaré á Faraon para que saques de Egipto á mi pueblo y le conduzcas á una tierra abundante y espaciosa, á una tierra que mana leche y miel (esto es, frutos abundantísimos y cuya dulzura competía con la leche y la miel), á la tierra de los Cananeos. Pero Moisés, á pesar de saber que era el escogido para sacar á Israel de su cautiverio, cuando vió acercarse el momento se estremeció, ¿y quién soy yo, dijo, para ir á Faraon y sacar á los hijos de Israel de Egipto? Ve, le dijo el Señor. Junta los ancianos de Israel y les dirás: el Señor Dios de vuestros padres se me ha aparecido y me ha dicho: he visto todo lo que os ha acontecido en Egipto, y he resuelto sacaros de la afliccion de Egipto á la tierra del Cananeo, del Heteo, del Amorreo, del Fereceo, del Hebeo y del Jebuseo, á una tierra que mana leche y miel. No me creerán, respondió Moisés. ¿Qué tienes en la mano? Dijo entonces el Señor. Una vara, respondió Moisés. Arrójala en tierra, y arrojóla y se convirtió en serpiente. Y le dijo el Señor: estiende tu mano y tómala por la cola. Tomóla Moisés y se convir-

Digitized by Google

tió en vara. Mete tu mano en tu seno, le dijo el Señor, y habiéndola metido, la sacó cubierta de lepra. Vuélvela á meter, añadió, y volviéndola á meter, la sacó sana. Si no te creyeren al primer prodigio, te creerán al segundo, y si aun asi no te creyeren, toma agua del rio y viértela en la tierra y cuanta sacares se convertirá en sangre. Perdonad, Señor, dijo Moisés. Yo no tengo elocuencia ni lengua expedita, y desde que me habeis hablado me hallo mas tartamudo. ¿Quién hizo la boca del hombre? dijo el Señor, ó ¿quién formó al que vé y al ciego? ¿No soy Yo? Pues anda, yo estaré en tu boca y te enseñaré lo que has de hablar. Ruégote, Señor, dijo Moisés, que envíes al que has de enviar. Aarón tu hermano es elocuente, dijo el Señor. Él viene á encontrarte: pon mis palabras en su boca. Yo estaré en la boca de ambos, y os mostraré lo que habeis de hacer. Él hablará por tí al pueblo, y será tu boca. Toma tambien en tu mano esta vara en la cual has de hacer los prodigios.

Vuelta de Moisés á Egipto. Desapareció el Señor, y Moisés se volvió con sus ganados á Jetró su suegro, á quien hizo presente: que se alegraría ir á Egipto á visitar á sus hermanos y saber de su salud, y Jetró convino gustoso en ello y le dijo: ve en paz. Moisés tomó á su muger y sus dos hijos y se dirigía al monte Horeb para pasar de allí á Egipto, pero le salió al encuentro el Angel del Señor y queria matarle. Al instante Séfora su muger tomó una piedra muy aguda y circuncidó á su niño, cuya omision era la causa de la amenaza. Séfora se volvió á su padre, llevando

Digitized by Google

sus dos hijos, sea porque temiese nuevos lances, si seguia con su marido, sea porque juzgase necesaria la vuelta para curar la circuncision de su tierno hijo, ó sea que el Señor quisiese por este medio dejar desembarazado á Moisés en su comision sagrada. Moisés siguió su camino y Aarón su hermano habia salido de Egipto por mandado del Señor y vino á unirse con él al pie del monte Horeb. El encuentro fué cual debia esperarse entre dos santos que se buscaban de órden de Dios, y entre dos hermanos que, despues de cuarenta años, era la primera vez que se veian. Aarón besó á Moisés, y Moisés contó á Aarón todas las palabras del Señor y los prodigios que habia ordenado, y se vinieron juntos á la tierra de Gesen. Ya en este tiempo no formaban los Israelitas una familia, sino un cuerpo de nacion, compuesto de casi dos millones de personas; y si hasta aqui habia cuidado la providencia de multiplicar los hijos de Jacob, desde aqui cuidó la omnipotencia de multiplicar sus portentos para sacarlos del cautiverio de sus tiranos; y asi esta parte de la historia de los hebreos, no es otra cosa que una série continuada de sucesos maravillosos, que pueden mirarse como el escollo en que la incredulidad, ó se estrella, ó rinde homenage á la divinidad.

Moisés y Aarón congregaron á todos los ancianos de los hijos de Israel. Aarón les refirió todo lo que habia pasado en Horeb, y Moisés hizo en su presencia los prodigios de convertir la vara en serpiente y la serpiente en vara, de meter sana su mano en el seno y sacarla leprosa, de volverla á meter leprosa y sacarla sana, y de con-

Digitized by Google

vertir en sangre el agua que sacaba del rio, con los cuales prodigios le habia prometido el Señor que probaría su mision y estableceria su autoridad entre los Israelitas. Los ancianos y el pueblo creyeron por estos milagros que Dios se habia compadecido de ellos, y que era llegado el tiempo de su libertad, y postrados le adoraron llenos de agradecimiento.

Presentacion de Moisés y Aarón al Rey Faraon. Moisés y Aarón cumpliendo las órdenes de Dios, fueron á presentarse por primera vez á Faraon con aquella firmeza que convenia á su carácter de enviados del Señor, y le dijeron, esto dice el Señor, Dios de Israel: deja ir á mi pueblo para que me ofrezca sacrificio en el desierto. Sorprendido Faraon con semejante demanda, contestó con enfado, ¿quién es el Señor para que yo obedezca á su voz, y deje ir á Israel? No conozco al Señor, ni dejaré ir á Israel. En efecto, Faraon no conocia al Señor. Era un idólatra que adoraba por dioses hasta las mas viles criaturas y solo no adoraba al Criador; y asi, despues de haber hablado mal de Dios, trató con desprecio á sus ministros y les echó de su presencia. Ochenta años tenia Moisés, y ochenta y tres Aarón cuando hablaron á Faraon; y este primer paso fue como la declaracion de la guerra de medio año que sostuvieron de una parte Moisés armado con el poder del Señor, y de otra Faraon sostenido por los esfuerzos del infierno.

Apenas salieron de palacio Moisés y Aarón, dió órden el Rey á los sobrestantes de las obras del pueblo de Israel que en adelante no diesen

Digitized by Google

paja á los Israelitas para hacer los ladrillos, y que les obligasen á buscarla, y á dar hecho cada dia el mismo número que antes; porque están holgando, añadió, y por eso alzan el grito, diciendo: vamos y ofrezcamos sacrificios al Señor. La órden del Rey se egecutó con rigor. Los Israelitas tuvieron que derramarse por los campos á buscar paja, y no siéndoles posible dar concluidas sus tareas, eran ultrajados y azotados como viles esclavos. Su situacion era cada vez mas desdichada. Creyeron que acaso Faraon ignoraría el trato cruel que se les daba, y acudieron á él, clamando: no se nos da paja y se nos manda igual tarea de ladrillos. Mirad que somos heridos con azotes, y se obra injustamente contra vuestro pueblo. Pero los infelices no oyeron otra respuesta que la confirmacion de su sentencia. Entonces desesperados se dirigieron á Moisés y Aarón y les digeron: véalo el Señor y juzgue. Vosotros habeis dado la espada á Faraon para que nos mate. Moisés, viéndose acusado como autor de tantos males, se volvió al Señor y le dijo: ¡Dios mio! ¿Porqué habeis afligido á este pueblo? ¿porqué me habeis enviado, pues desde que me presenté á Faraon para hablarle en vuestro nombre, ha afligido (mas) á vuestro pueblo?

Ya verás, dijo el Señor, lo que haré con Faraon. El los dejará ir, él mismo los echará de su reino. Dí á los hijos de Israel: yo el Señor os sacaré del calaboso de los egipcios y os libraré de la servidumbre, y os pondré en la tierra que prometí á Abraham, Isaac y Jacob. Contó Moisés todo esto á los hijos de Israel, y ellos no se aquieta-

Digitized by Google

ron, porque estaban sumergidos en amargura á causa de sus durísimas tareas. El Señor mandó á Moisés que volviese á hablar á Faraon para que dejase salir á los hijos de Israel; pero Moisés, desconfiado de poder conseguirlo, respondió: veis, Señor, que los hijos de Israel no me oyen ¿pues cómo me oirá Faraon, mayormente siendo yo de lengua trabada? He ahí, dijo el Señor, que yo te he constituido Dios de Faraon, y Aarón tu hermano será tu profeta. Tú le dirás todas las cosas que yo te mando, y él dirá á Faraon que deje ir de su tierra á los hijos de Israel. Moisés y Aarón se presentaron á Faraon otra vez é insistieron en la libertad del pueblo. El Rey les pidió señales de su mision y ellos las dieron al momento. Echó Aarón delante del Rey la vara de Moisés en el suelo y se convirtió en serpiente. Entonces el Rey llamó á sus hechiceros y ellos echaron tambien sus varas en el suelo y se convirtieron en dragones; pero la serpiente en que se habia convertido la vara de Moisés se engulló los dragones de los hechiceros, y volvió á convertirse en vara.

Los hechiceros, de que abundaba Egipto, acaso mas que otro algun pais del mundo, tenian para sus hechicerías bien asentado el trato con el infierno y los espíritus infernales, que los ayudaban grandemente para mantener los pueblos en la idolatría, echaron ahora el resto para obstinar á Faraon y desacreditar á Moisés. Usaron de todo su poder y astucia, y convirtieron las varas en dragones; sea que esto lo hiciesen arrebatando las varas y presentando los dragones con una prontitud mayor que la del rayo; sea que redugesen á polvo

Digitized by Google

invisible las varas y produgesen los dragones de sus mismas semillas; ó sea que, obrando como el sueño, el delirio ó la locura en la fantasía de los que estaban presentes, les hiciesen ver apariencias de dragones, y creer que eran dragones; fuese ello como quisiese, lo cierto es que todo esto, aunque fuese maravilloso para los hombres, que no alcanzamos á ver las operaciones angélicas, no era milagroso. Además ocurrió tanta diferencia entre la vara y serpiente de Moisés y las varas y dragones de los hechiceros, que debió conocerla Faraon para no endurecerse. La serpiente de Moisés era una sola, y sin embargo pudo mas y se engulló todos los dragones de los hechiceros que debieron ser muchos, porque eran ellos muchos; Moisés hizo un segundo milagro que ninguno de los hechiceros pudo contrahacer, cual fué convertir en vara la serpiente, y retirarse de la presencia del Rey con su vara en la mano, cuando los hechiceros salieron avergonzados y como suele decirse, con las manos en la cabeza. A pesar de esto los hechiceros siguieron procurando contrahacer los milagros de Moisés en las dos primeras plagas con que afligió Dios á Egipto, que fueron la conversion de las aguas en sangre, y la multitud de las ranas; pero tambien debió advertir aquí Faraon que si sus hechiceros aparentaron operar estas dos plagas, ninguna de ellas pudieron hacer cesar, y que, si la primera tuvo su término señalado por Dios, Faraon tuvo que acudir con sus ruegos á Moisés para verse libre de la segunda: siendo bien admirable que padeciendo tanto los egipcios, nada padecían los

Digitized by Google

hebreos, aunque vivian muchos entre ellos. Por último, en la tercera plaga ya no quiso el Señor permitir á los hechiceros, ni la apariencia de imitarla, y se vieron precisados á decir á Faraon: que aquello era cosa de Dios, y que era necesario rendirse.

Despues de estos primeros prodigios comenzaron las diez plagas con que Dios afligió á Egipto hasta que dió libertad al pueblo de Israel; las que vamos á referir, aunque sumariamente por no permitir otra cosa esta narracion.

PLAGAS DE EGIPTO.

Primera. Moisés y Aarón se presentaron por tercera vez á Faraon y le intimaron de parte de Dios que diese libertad al pueblo de Israel. Faraon se niega, y viene sobre su reino la primera calamidad. Al contacto de la vara de Moisés todas las aguas de Egipto se convirtieron en sangre por espacio de siete dias, y los egipcios precisados, ó á perecer abrasados de la sed, ó á beber de estas aguas espantosas, corrieron á hacer escabaciones en las orillas del rio para sacar agua, que filtrada y trasmanada por la arena, pudiera beberse; pero aun asi salia ensangrentada y causaba recios dolores; de modo que todo el reino se vió afligido en extremo ó por la sed ó por el espanto y dolores que el agua ensangrentada les causaba. Cesó á los siete dias esta terrible

Digitized by Google

plaga, y con esto el corazon de Faraon se endureció y Moisés y Aarón no fueron oidos.

Segunda. Moisés por órden del Señor se presentó la cuarta vez á Faraon pidiendo la libertad de Israel, y negándose el Rey á concederla, Moisés y Aarón hicieron que todo Egipto se cubriese de ranas, y se llenó de ranas el palacio del Rey, sus aposentos, sus camas, su trono, sus mesas y sus alimentos. Lo mismo sucedió en toda la córte y en todo el reino. El asco, la infeccion y el horror que causaban era intolerable, y el soberbio Faraon se vió precisado á humillarse á llamar á Moisés y Aarón, y á suplicarles que pidiesen al Señor que librase á él y su reino de esta plaga, y dejaría ir al pueblo. Moisés oró al Señor y murieron todas las ranas. Luego que Faraon se vió libre de ellas, endureció mas su corazon y no dejó salir al pueblo.

Tercera. Moisés por órden de Dios, y sin presentarse esta vez á Faraon, hizo que se cubriese todo Egipto de cínifes tan molestos, que ni los hombres ni las bestias podian sufrirlos. Todo el polvo de Egipto se convirtió en cínifes y cubrieron como una espesa niebla todo el reino. Aquí los hechiceros de Faraon le hicieron presente que aquello era cosa de Dios, y que era preciso rendirse. Pero Faraon se endureció mas y mas y no dió libertad al pueblo.

Cuarta. La plaga anterior no fué sino una precursora de esta cuarta que iba á ser mucho mas violenta. Moisés por órden de Dios se presentó la quinta vez á Faraon pidiendo la libertad de Israel, y negándose Faraon hizo venir sobre

Digitized by Google

el palacio, sobre la córte y sobre todo el reino una plaga de moscas pesadísimas y tan venenosas y pestíferas, que Faraon se vió precisado á llamar por segunda vez á Moisés y Aarón y á prometerles la libertad de Israel, si le libraban de esta plaga intolerable. Oró Moisés al Señor, y cesó este castigo; pero Faraon se endureció de nuevo y no dió libertad al pueblo.

Quinta. Moisés, por órden de Dios, se presentó la sexta vez á Faraon pidiendo la libertad del pueblo de Israel, y negándose Faraon, hizo venir la peste sobre los animales del campo, y murieron todos los ganados del campo, los caballos, jumentos, camellos, vacas y ovejas de los egipcios; pero ni una sola bestia murió de los hebreos. Ninguna de las plagas que van referidas ni de las que restan tocó al pueblo de Israel. Faraon envió á saber y supo que ni una sola res de los hebreos habia muerto. Sin embargo de este prodigio, su corazon siguió en su endurecimiento y no dejó salir al pueblo.

Sexta. Moisés y Aarón se presentaron á Faraon por órden del Señor la séptima vez, y sin hablarle de la libertad del pueblo, Moisés arrojó ceniza hácia el cielo, y en todo Egipto, los hombres y los animales caseros se hallaron cubiertos de úlceras cancerosas que les causaban dolores agudísimos y de asquerosas llagas que hacian de ellos un espectáculo de horror. La sagrada Escritura no nos dice si tocó á la persona de Faraon esta plaga, y es regular que no le comprendiese, porque no hizo caso de ella, y teniendo poca cuenta con los inmensos dolores que sufrian sus

Digitized by Google

subditos, continuó en su endurecimiento y no dejó salir al pueblo.

Séptima. Moisés por órden de Dios se presentó á Faraon por la octava vez pidiendo la libertad de Israel, y negandose Faraon, levantó Moisés su vara y luego se cubrió el cielo de una negra nube, comenzaron á oirse truenos espantosos, á caer pedrisco y á cruzarse los rayos sobre la tierra. El granizo y el fuego discurrian mezclados. Jamas se hábia visto en Egipto cosa semejante. Los hombres y los animales que se hallaron en el campo todos perecieron, las plantas se destruyeron y los árboles se desgajarón. Con esto, aterrado Faraon, mandó llamar por tercera vez á Moisés y Aarón y les dijo: he pecado aun esta vez. El Señor es justo. Yo y mi pueblo somos impíos. Rogad para que cesen los truenos de Dios y el granizo, para que os deje ir y de ningun modo permanezcais mas aqui. Moisés se lo prometió, pero veo, añadió, que ni tú, ni tus siervos temeis aun á Dios. Moisés oró al Señor y cesaron los truenos y los granizos; pero Faraon, al ver que habian cesado, aumentó su pecado endureciéndose mucho mas, y no dejó ir á los hijos de Israel.

Octava. Moisés y Aarón se presentaron por órden del Señor á Farhon la novena vez y le dijeron: esto dice el Señor Dios de los hebreos: ¿hasta cuándo no quieres sujetarte á mí? Deja ir á mi pueblo para que me ofrezca sacrificio: mas si aun resistes y no quieres dejarle ir, he aqui, que mañana envjaré la langosta á tus términos, la cual cubrirá la superficie de la tierra de modo que nada de ella aparezca, para que sea comido

Digitized by Google

lo que hubiere quedado despues del granizo; porque roerá todos los árboles que hay en los campos y llenará tus casas y las de tus siervos y las de todos los egipcios, cuanta nunca vieron tus padres y abuelos desde que nacieron hasta este dia; y se apartó Moisés y salió de con Faraon. Entonces sus siervos le dijeron: ¿hasta cuando sufriremos este escándalo? Deja ir á esos hombres para que sacrifiquen al Señor su Dios. ¿Acaso no ves que ha perecido Egipto? Y volvieron á llamar á Moisés y Aarón delante de Faraon, el cual les dijo: id, sacrificad al Señor vuestro Dios. Pero ¿quién son los que han de ir? Iremos dijo Moisés, con nuestros niños y ancianos, con nuestros hijos é hijas, con nuestras ovejas y vacas, porque es una solemnidad del Señor nuestro Dios. Tan asi, dijo Faraon, con una imprecacion llena de ironía y burla, tan asi sea el Señor con vosotros, como yo os dejaré ir con vuestros niños. ¿Quién duda que pensais pésimamente? No será como lo pedís. Mas id solamente los hombres y sacrificad al Señor, pues esto es, dijo, añadiendo á la negativa la mentira, lo que vosotros mismos habeis pedido, y con esto Moisés y Aarón fueron echados de la vista de Faraon. Entonces extendió Moisés su vara sobre la tierra de Egipto y vino una multitud tan asombrosa de langosta, que no se habia visto ni se volverá á ver jamás. Cubrieron, á manera de una espantosa nube, todo el reino. Cayeron sobre él, y ocuparon de tal suerte la tierra que nada se veía de sú superficie. Todo lo devastaron. Devoraron la yerba, las plantas, las hojas de los árboles, y sus frutos. Cuanto había

Digitized by Google

perdonado el granizo; y no quedó cosa verde en toda la tierra de Egipto. Se llenaron de langosta los palacios y las casas y cubrieron sus paredes, sus techos y sus pavimentos. Mordian á los hombres y les causaban agudísimos dolores, y aun hacian morir á muchos. Faraon no pudo sufrir tantos estragos y tan general devastacion. Llamó á toda prisa á Moisés y Aarón y les dijo: he pecado contra vuestro Dios y vosotros. Mas perdonad mi pecado aun esta vez, y rogad al Señor que aparte de mí esta muerte. Oró Moisés al Señor y luego sopló un recio viento del poniente y sepultó toda la langosta en el mar rojo, sin que quedase ni una sola en Egipto. Pero Faraon se endureció y no dejó ir á Israel.

Nona. Moisés, por orden del Señor y sin presentarse á Faraon, extendió su mano hácia el cielo y al momento quedó Egipto envuelto en horribles tinieblas por tres dias, y sumergido en una noche impenetrable. Su oscuridad era tal que solo podia compararse con la del infierno. Ningun egipcio vió á otro egipcio en aquella larga y espantosa noche. Ninguno pudo moverse del sitio en que le sorprendió la oscuridad. Ninguna luz pudo alumbrar sino unos fuegos repentinos y pavorosos que les llenaban de horror. A la luz de estos rayos entreveian espectros y animales espantosos, y estaban con los ojos cerrados por no ver aquellas horrendas figuras. Oian los silvidos del viento y de las serpientes; y el bramido de las bestias, que resonando por los montes y peñascos les hacian caer desmayados; y el que caia quedaba como preso atado con cadenas sin poder

Digitized by Google

volverse á mover. Era en fin una noche horrible, venida de lo mas profundo del abismo. Todo esto no es mas que una pintura abreviada de la que nos hace el Espíritusanto en el libro de la sabiduría. Apenas cesaron estas horribles tinieblas, que tenian espantados y aprisionados á todos los egipcios, desde el Rey hasta el último vasallo, Faraon llamó á Moisés y Aarón, y les permitió la salida de Israel y de cuanto les pertenecía, exceptuando las ovejas y las vacas que quedarian en Egipto; pero Moisés contestó con firmeza, que no quedaría ni siquiera una pezuña en Egipto. Faraon se endureció con esta contestacion, y sobre negarse á permitir la salida de Israel, dijo á Moisés: retírate de mí, y guárdate de ver mas mi semblante. En cualquier dia que te presentáres delante de mí, morirás. Así será como lo has dicho, respondió Moisés. No veré mas tu semblante; pero antes de separarme de tí, oye lo que dice el Señor: en medio de la noche saldré por Egipto, y morirá todo primogénito en la tierra de los egipcios desde el primogénito de Faraon hasta el primogénito de la esclava, y tambien los primogénitos de las bestias, y se levantará gran clamor en toda la tierra de Egipto, cual nunca hubo ni ha de haber despues. Entonces bajarán á mí: dijo Moisés, todos tus siervos y me instarán para que salga con todo mi pueblo. Y con esto Moisés salió muy enojado de la presencia de Faraon.

Décima y última. Moisés dió aviso á todos los Israelitas, hombres y mugeres, ancianos y niños, para que se reuniesen en la tierra de Gesen, en

Digitized by Google

la ciudad de Ramsses y sus contornos, llevando consigo todos sus ganados y bienes. Luego que estuvieron reunidos, publicó el modo con que el Señor queria que celebrasen la pascua ó paso del Señor, quitando la vida á los primogénitos. En él se ordenaba que cada cabeza de familia tomase el dia diez un cordero de un año y sin mancha, y en su defecto, un cabrito tambien de un año y sin mancha; y que el dia catorce del mismo mes le sacrificase al Señor y rociase con su sangre los postes y el dintel de la portada de su casa; que si la familia no fuese suficiente para comerle todo en una comida, convidase á la familia mas cercana para comerle, que no le comiesen ni crudo, ni cocido, sino asado, y que si aun sobraba, lo consumiesen en el fuego; que, solo usasen en esta comida de pan ácimo ó sin levadura, y de lechugas amargas; que para comerle se vistiesen de caminantes, se ciñesen bien sus ropas, se calzasen sus zapatos y botines, tomasen báculos en las manos, y le comiesen de pie y de prisa; que en aquella noche pasaria el Señor quitando la vida á todos los primogénitos de Egipto; pero que no tocaria en las casas cuyas portadas estuviesen rociadas con la sangre del cordero. Los hijos de Israel lo hicieron como lo habia dicho Moisés, y cuando estuvieron señaladas con la sangre del cordero las portadas de las casas de los hijos de Israel y concluida la cena pascual, en medio de la noche hirió de muerte el Señor á todos los primogénitos de Egipto, desde el primogénito de Faraon que se sentaba en su trono, hasta el primogénito de la esclava que es-

Digitized by Google

taba en la cárcel; y tambien hirió á todos los primogénitos de las bestias.

La muerte de esta multitud se egecutó de un modo espantoso, segun la pintura que de ella nos hace el libro de la Sabiduría. El Angel esterminador se presentaba como un asombroso Gigante, que, teniendo sus pies en la tierra, tocaba con la cabeza en el cielo, y venia armado de una terrible espada que llevaba consigo el esterminio. Se hallaban sorprendidos de repente de esta vision espantosa y cercados de temores horribles. Luego recibian el golpe mortal, cayendo por todas partes medio vivos, para mostrar entre las agonías de la muerte la causa de su exterminio. Los padres, los hermanos, y todas las familias acudian á sus gritos, y presenciaban el lastimoso espectáculo de su muerte. En todo Egipto se oia á un tiempo el lamento de los hijos que morian, y los alaridos de los padres que lloraban. En medio de aquella noche de horror murió todo lo mas esclarecido de Egipto que eran sus primogénitos. Tambien gemian y bramaban moribundos los primogénitos de todos los animales que morian en todo el reino y aumentaban el horror con sus bramidos. Era espantoso el clamor en todo Egipto, porque no habia casa dónde no se hallase un muerto. Faraon vió su palacio regado con la sangre del hijo que se sentaba con él en su trono, y con la de los primogénitos de todos sus cortesanos; y apesar de haber arrojado á Moisés de su presencia en la última entrevista, condenándole á morir si volvia á presentarse, se vió precisado á llamarle. Moisés habia protestado

Digitized by Google

en aquella ocasion que no volveria á ver á Faraon, que no volveria á presentarse á él por su voluntad; pero siendo ahora llamado se presenta á concluir la pelea que ha sostenido por espacio de medio año para sacar á los hijos de Israel de su cautiverio. Faraon llamó en aquella noche no solo á Moisés sino tambien á Aarón y les dijo: Daos prisa. Salid de mi reino, vosotros y los hijos de Israel y llevad vuestros ganados. Los egipcios tambien por su parte, temiendo morir todos, estrechaban á los Israelitas para que saliesen al momento, y estos se vieron precisados á envolver en mantas el harina que tenian medio amasada y á emprender su viaje cargándola sobre sus hombros.

FIN DEL CAUTIVERIO.

El año de dos mil cuatrocientos treinta y ocho de la creacion del mundo, cuatrocientos treinta de la vocacion de Abraham, y doscientos quince de la bajada de Jacob á Egipto, salió toda la multitud de los hijos de Israel de la ciudad de Rameses, cerca de seiscientos mil hombres de veinte años y arriba, sin contar los ancianos y las mugeres, la juventud de veinte años abajo, la niñez, ni una multitud de alienígenas que se habian unido á ellos y les seguian; de modo que todos vendrian á formar un pueblo de tres millones á lo menos, siendo bien prodigioso, que no habia en tan gran-

Digitized by Google

de multitud, ni un solo enfermo ó impedido, que no pudiese seguir las marchas. Al apuntar el alba, y mientras que los egipcios estaban ocupados en enterrar sus muertos, sacó el Señor á los hijos de Israel de la cautividad de Egipto, formados en escuadrones de tribus, casas y familias. Precedian los rebaños de toda clase de ganados en muy gran número. Seguian armados los hombres de veinte años y arriba, y despues iba el resto del pueblo, todo con el mas bello órden. Moisés cuidó tambien de llevar los huesos de José, segun se le habia prometido al tiempo de morir. Su primera jornada fué á Socot á donde llegaron temprano, y pasaron el resto del dia y toda la noche; y habiendo partido de Socot á buena hora, acamparon en la ciudad de Etám, en los últimos confines del desierto. El Señor iba delante de ellos mostrándoles el camino por el dia en una columna de nube que les hacia sombra, y por la noche en una columna de fuego que les alumbraba; y nunca faltó la columna de nube de dia y la de fuego de noche, hasta que entraron en la tierra prometida. De Etám pasaron á Fihairot y sentaron su campo junto al mar rojo. Aqui se hallaron los Israelitas cerrados por el mar y los montes del desierto. Se dió aviso á Faraon, no solo de que habia salido el pueblo hebreo, sino tambien de la situacion en que se hallaba. Su corazon se mudó y tambien el de sus cortesanos y dijeron: ¿qué hemos querido hacer dejando ir á Israel para que no nos sirviese? Inmediatamente mandó Faraon uncir su carroza, y tomó consigo todas las fuerzas de su reino, que segun unos,

Digitized by Google

subian á doscientos mil soldados de á pie, y cincuenta mil de á caballo, y segun otros, á un millon de todas armas, y siguiendo el camino que habian llevado los Israelitas, les encontraron acampados sobre la orilla del mar. Cuando los Israelitas vieron á Faraon y todo su egército, temieron en extremo, porque se hallaban entre dos cadenas de montes á derecha é izquierda: tenian delante el mar, y á la espalda el egército de Faraon. Su primer movimiento fué clamar al Señor; pero dejándose llevar despues de su pusilanimidad y de una injustísima desconfianza, se dirigieron contra Moisés y le dijeron: ¿quizás no habia bastantes sepulcros en Egipto y por eso nos has traido á morir en el desierto? Este lenguaje irónico é insultante ofendia mucho al Señor y ultrajaba á su ministro. Sin embargo, Moisés excusó á los culpados con el exceso de su temor, y para animarlos les dijo: no querais temer; estad firmes y vereis las maravillas del Señor; pues los egipcios, que ahora veis, ya jamás los volvereis á ver. El Señor pelcará por vosotros y vosotros callareis. Con esto les mandó que siguiesen su marcha, y entonces la columna, que les precedia y guiaba, se levantó y fué á ponerse detras de ellos, cubriéndoles de tal modo que no fué posible al egército de Faraon volver á verles. La nube se presentó desde este momento tenebrosa por la parte que miraba á los egipcios, y luminosa por la de los Israelitas, los cuales caminaban con su luz como si fuera en medio de un claro y hermoso dia.

Paso del mar rojo. Cuando llegaron á la ori-

Digitized by Google

lla del mar, Moisés alzó su vara y estendió su mano sobre él, y entonces dividió el Señor las aguas, abriendo por medio del mar un camino espacioso y murallado á la derecha é izquierda por dos montañas de agua. Los Israelitas entraron por este camino milagroso y marchando toda la noche por medio del mar seco, llegaron como á las tres de la mañana á la rivera opuesta, habiendo hecho una jornada como de cinco leguas, que es la travesia del mar rojo en este punto. La columna caminaba siempre detras de ellos, y habiendo dejado libre la costa, pudieron advertir los egipcios que el pueblo de Israel habia marchado. Siguieron al momento sus pisadas, y por una ceguedad inconcebible, entraron sin detenerse en el camino del mar, que no se habia hecho para ellos. Aqui los esperaba el Señor para descargar el último golpe sobre el endurecido Faraon y todos sus cortesanos y egército. Cuando ya podian hallarse cerca de la rivera opuesta, la columna que guardaba á los Israelitas se abrió de repente y comenzó á arrojar rayos que derribaban los caballos y ginetes, incendiaban los carruages y los carros, y todo lo destrozaban. Entonces comenzaron á gritar de todas partes, huyamos de Israel, porque el Señor pelea por ellos contra nosotros. Pero ya era tarde. Su exterminio estaba ya sobre ellos. En este momento mandó Dios á Moisés que extendiese su mano sobre el mar, y las montañas de agua, que se habian levantado á la derecha é izquierda del camino milagroso, cayeron de repente sobre los egipcios y los sepultaron en sus abismos. Faraon, sus cortesanos, su egército, sus

Digitized by Google

carros, sus caballos... todo quedó sumergido en lo profundo del mar, sin quedar un solo hombre que pudiese llevar á Egipto la noticia de su total exterminio. Asi libró el Señor para siempre al prisionero Israel de sus tiranos carceleros. Los Israelitas acamparon en la rivera opuesta y al volver los ojos al mar, por cuyo abismo habian pasado, poseidos de un asombro que solo ellos podrian esplicar, adoraron postrados al Dios de los portentos, y bendijeron de mil modos su omnipotencia. Mas el Señor, añadiendo prodigios á prodigios, hizo que las olas arrojasen en la costa donde estaban acampados los cadáveres de los egipcios, y vieron á los egipcios muertos y al mismo Faraon, autor de tan largo y terrible cautiverio. Se enriquecieron con la multitud de sus despojos y llenos de agradecimiento adoraron de nuevo al Señor y bendijeron su providencia. Entonces fué cuando Moisés, en la efusion de su alegria y reconocimiento, compuso aquel precioso y primer himno ó cántico de accion de gracias que leemos en los libros santos. Dividió todo el pueblo en dos coros, uno de hombres y otro de mugeres; y puesto él á la cabeza de los hombres, y su hermana María á la de las mugeres, entonaron los dos hermanos su admirable himno, comenzando con estas hermosas palabras: *cantemos al Señor.* Y el pueblo repetia: *cantemos al Señor,* Moisés y María continuaron: *al caballo y al cabalgador arrojó en el mar;* y el pueblo repetía: *cantemos al Señor.* Asi siguieron cantando este misterioso himno y ocuparon aquel dia en las alabanzas del Omnipotente que entre tantos y tan

Digitized by Google

portentosos portentos les habia librado de sus enemigos.

Entrada en el desierto. El siguiente por la mañana, al movimiento de la columna que habia vuelto á situarse delante del pueblo, partió este reino viajante de las memorables riveras del mar rojo, y caminó tres dias seguidos por el desierto, sin hallar agua hasta Mará, donde la encontró con abundancia: mas era tan amarga que no pudieron beberla. Parece increible, pero es un hecho. Los Israelitas que no caminaban sino sobre prodigios, y que acababan de pasar por los abismos de un mar, se olvidaron del Señor y comenzaron á murmurar contra Moisés y alborotarse porque no tenian agua. Ellos debian haberse dirigido á pedirla al Señor que les llevaba entre portentos y les dirijía en una columna de nube, y se dirigieron contra su siervo, diciéndole con enojo: ¿y qué beberemos? no se portó asi Moisés. Levantó sus manos al cielo, y el Señor le mostró un leño. Moisés le tomó, y habiendole echado en el agua, al momento se volvió esta dulce, y bebieron los hijos de Israel cuanta quisieron. De Mará pasaron á Elim, siguiendo el movimiento de la columna, y aqui encontraron setenta palmas y doce fuentes de buenas aguas. En este sitio tan cómodo descansaron algunos dias. De aqui pasaron al desierto de Sin. Hacía ya un mes que habian salido de Egipto, y como eran tantos, habian consumido en este tiempo los comestibles que sacaron de aquel reino. Aqui volvieron á su pecado capital, que era la murmuracion y el tumulto. Se dirigieron á Moisés y Aarón y les dijeron con

Digitized by Google

insolencia: ¡ojalá, que hubiéramos sido muertos por la mano del Señor en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos junto á las ollas de carne, y comiamos el pan en hartura! ¿Porqué nos habeis sacado á este desierto para matarnos de hambre? ¿Y quiénes somos nosotros, respondieron Moisés y Aarón, para que nos insulteis con vuestras quejas sediciosas? Vuestra murmuracion no es contra nosotros, sino contra el Señor. Entonces apareció el Señor cercado de gloria en una nube y habló á Moisés, diciendo: he oido las murmuraciones de los hijos de Israel. Diles: esta tarde comereis carnes, y mañana os hartareis de pan y sabreis que yo soy el Señor vuestro Dios.

El Maná. En aquella tarde vino una multitud de codornices que cubrió todo el campo, cuyas carnes comieron á su placer, y por la mañana cayó al rededor del campamento un rocío que cubrió la superficie de la tierra, y sobre él una multitud de granitos blancos del tamaño de la grana de cilantro, que, pegados unos á otros, formaban un género de escarcha. Cuando vieron esto los Israelitas se preguntaban admirados: ¿Manhu? que quiere decir ¿qué es esto? Este es, les dijo Moisés, el pan que os ha dado el Señor para comer. Recoja cada uno lo que basta para el dia, un gomor (cosa de un celemin) por cada persona. Luego se derramó la multitud por los contornos del campamento y recogieron lo que pudieron, unos mas y otros menos; pero habiéndolo medido despues, hallaron un gomor por persona sin que sobrase á los que habian cogido mas ni faltase á los que habian cogido menos. Moisés,

Digitized by Google

les advirtió que nada guardasen para el dia siguiente: mas no faltaron codiciosos que conservaron parte de ello; pero al otro dia lo hallaron podrido é hirbiendo en gusanos. Tambien les advirtió que no caeria los sábados, porque eran dias santos y no se podia trabajar en ellos, y que el viernes recogerian dos gomores por persona, reservando uno para el sábado: mas tambien hubo en esto muchos desobedientes que salieron el sábado á recogerlo, pero no lo hallaron y tuvieron que volverse llenos de confusion á sus tiendas. A pesar de que se podria lo que recogian demás en la semana, el gomor que cogian el viernes para el sábado no se podria ni padecía la menor mudanza. Era necesario recogerlo todas las mañanas temprano, porque en comenzando á calentar el sol se derretía lo que estaba en el campo, pero no lo que llevaban á sus tiendas, aunque el sol lo calentase igualmente en ellas. Para comerlo, lo molian con piedras ó lo machacaban en morteros, lo cocian en ollas, y hacian de ello unas tortitas que sabian á pan masado con aceite y miel. Este era en el principio su gusto y sabor, pero despues varió, perdiendo este delicioso gusto para los malos Israelitas, y haciéndose mas delicioso para los buenos. Este pan del cielo, que de *Manhu* se llamó *Maná*, estuvo cayendo constantemente todas las noches al rededor de los diversos campamentos y mansiones que hizo el pueblo de Israel en el desierto por espacio de cuarenta años, hasta que comenzaron á alimentarse con los frutos de la tierra de promision. Para que las generaciones venideras de todos los siglos conociesen

Digitized by Google

el pan milagroso con que fué sustentado Israel en la soledad despues de la salida de Egipto, mandó Dios á Moisés que llenase de maná un gomor, que lo echase en un vaso de oro, y que lo custodiase hasta que se erigiese el tabernáculo y se fabricase el arca, donde habia de conservarse; y todo se egecutó como lo ordenaba el Señor.

Piedra de Horeb. Con esto la columna se puso en movimiento, y el pueblo levantó su campamento de Sin, donde habian hecho mansion bastantes dias, y se adelantó hácia los desiertos del Sinaí, siguiendola cuando caminaba, y haciendo alto donde paraba. Una noche acampó en *Dapecha*, otra en *Alus*, y verisimilmente llegó el tercer dia á *Rafidim*, que estaba en los confines de los Amalecitas, y cerca del monte Horeb, pero no habia agua en Rafidim y luego volvieron á su pecado de murmurar y amotinarse contra Moisés. Dános agua, le digeron, para que bebamos. ¿Porqué nos has hecho salir de Egipto para matarnos de sed? Era Israel un pueblo de poca fé, ingrato, mal sufrido y de dura cerviz, á la que no doblaban los prodigios. Moisés clamó al Señor, diciendo: ¿qué haré á este pueblo? Falta poco para que me apedreen; y el Señor le dijo: toma contigo de los ancianos de Israel. Lleva en tu mano la vara: herirás con ella la piedra de Horeb y saldrá agua para que beba el pueblo. Hízolo asi Moisés delante de los ancianos, y al golpe de la vara saltó del seno de la piedra una fuente abundante de agua, que no solo satisfizo la sed del pueblo en aquel campamento, sino que le siguió siempre en sus marchas

Digitized by Google

hasta que llegó donde no habia falta de agua.

Guerra de los Amaleeitas. Estando en esta mansion de Rafidim vinieron los Amalecitas á hacer la guerra á los Israelitas. Moisés mandó á Josué que escogiese los mas valientes del pueblo y saliese á pelear contra Amalec. Yo, le dijo, estaré mañana sobre la cumbre del collado, teniendo la vara de Dios en mi mano. Josué lo hizo como se le ordenaba y salió á la pelea. Entonces Moisés, Aarón y Hur subieron á un collado desde donde se veían los dos egércitos. Luego que comenzó el combate, Moisés teniendo la vara en las manos, las levantaba hacia el cielo implorando el socorro y la victoria para su pueblo, y observó, que cuando las tenia levantadas vencía Israel, y cuando, cansado, las dejaba caer vencía Amalec. Esta alternativa hacía mas obstinado el combate. Moisés procuraba tener sus manos levantadas cuanto tiempo le era posible, pero al fin le era preciso bajarlas para descansar, y volvía á vencer Amalec. Al ver esto Aarón y Hur, empinaron una piedra, y haciéndole sentar sobre ella sustentaban cada uno su brazo, y de esta suerte pudo tener siempre levantadas las manos al cielo hasta ponerse el sol, que se decidió la victoria á favor del pueblo de Israel. Mandó el Señor á Moisés que escribiese este suceso para memoria en un libro (esta es la primera vez que se habla de escritura en los libros santos) y que lo pusiese en oidos de Josué. Concluida esta guerra con tanta felicidad, Moisés edificó un altar al Señor y le ofreció el sacrificio de alabanza y accion de gracias.

Digitized by Google

Visita de Jetró. Habiendo oido Jetró todo lo que Dios habia hecho con Moisés y con Israel su pueblo, y que el Señor le habia sacado de Egipto, tomó á su hija Séfora, muger de Moisés, y á sus dos hijos Gersam y Eliecer y vino con ellos al desierto, donde estaba acampado Israel; y envió á decir á Moisés: yo Jetró tu pariente vengo á tí, y tu muger y tus dos hijos con ella. Al momento salió Moisés al encuentro de su suegro y familia, hizo á aquel una profunda reverencia y le besó; abrazó y besó despues á su amada esposa y queridos hijos, y entraron todos juntos en el pabellon ó pequeño tabernáculo del Señor, le adoraron y dieron gracias, y pasaron despues á la tienda de Moisés, quien contó á su suegro todo lo que el Señor habia hecho con Faraon y los egipcios por amor á Israel, y todos los trabajos que les habian acaecido en el camino, y cómo el Señor les habia librado de ellos. Jetró se alegró de todos los bienes que el Señor habia hecho á los hijos de Israel, y de que los hubiese sacado del poder de los egipcios, y dijo: bendito sea el Señor que os libró de mano de los egipcios y de mano de Faraon. Ahora conozco que el Señor es grande sobre todos los dioses; y ofreció como sacerdote holocaustos y víctimas á Dios. A este tiempo vinieron Aarón y todos los ancianos de Israel á visitar la familia de Moisés y tener parte en su alegría, y Moisés les convidó á un banquete sagrado que todos reunidos celebraron delante del Señor. Jetró estuvo algun tiempo disfrutando de la [illegible] ble compañía de su yerno, le dió varios [illegible] porque no solo era un anciano de much[illegible]

Digitized by Google

riencia, sino el sumo Sacerdote en la nacion de Madian, y el principal consejo fué que repartiese la carga del gobierno, porque no era posible desempeñarle bien por sí solo; y para esto, que nombrase hombres de valor y temerosos de Dios, que amasen la verdad y aborreciesen la mentira, y que estos juzgasen las causas menores, reservándose para sí la decision de las mayores. Moisés humilde y dócil, como él mismo, se conformó gustoso con el consejo de su suegro é hizo lo que le aconsejaba. Despues de haber empleado tan bien el tiempo, Jetró abrazó á su hija y sus dos nietos y se despidió de Moisés, el cual le envió á su pais admirado de todo lo que habia visto y del buen hospedaje que habia recibido, quedando Séfora y sus hijos en la compañía de su santo padre.

Llegada al monte Sinaí. Al tercer dia del tercer mes de la salida de Egipto se puso en movimiento la columna que le servía de guía, y levantando su campamento de Rafidím, la siguieron y llegaron aquel mismo dia al desierto de Sinaí, y acamparon á corta distancia del famoso monte Sinaí. Este monte era el teatro que habia escogido Dios para presentar en él los mas portentosos espectáculos. Moisés se retiró desde luego á orar en este monte, y estando en su oracion, oyó la voz del Señor que le mandaba que dijese á los hijos de Israel: que si guardaban sus mandamientos, serían para el Señor una porcion escogida entre todos los pueblos, un reino sacerdotal y una nacion santa. Moisés lo hizo saber al pueblo, y este respondió á una voz: todo lo que ha dicho el Señor, haremos. En consecuencia de

Digitized by Google

esta respuesta, Moisés mandó que lavasen sus ropas y se purificasen en aquel dia y el siguiente, porque el tercero bajaria el Señor sobre el monte, viéndolo todo el pueblo; pero les advirtió que se guardasen de subir á él ni tocar sus límites, porque todo el que los traspasase moriría, fuese hombre ó fuese bestia.

Promulgacion de los diez Mandamientos de la ley de Dios. Ya habia llegado el dia tercero y aclaraba la mañana, cuando comenzó á cubrirse el monte de una nube muy densa; á brillar los relámpagos y á oirse los truenos. Se oyó tambien el agudo y penetrante sonido de una trompeta que convocaba al pueblo para que se acercase al monte, pero este, atemorizado, no se atrevió á salir de sus pabellones y tiendas hasta que Moisés le animó y condujo á la llanura que habia al pie del monte, sin permitirles tocar en sus límites. Humeaba todo el monte, porque habia bajado el Señor sobre él en fuego, y subia el humo como de un horno. Todo el monte presentaba un espectáculo terrible. Continuó el monte cubierto de la nube, humeando y ardiendo; pero cesaron los truenos y la trompeta, y todo quedó en un profundo silencio. Entonces el Señor que habia bajado sobre su cumbre, habló oyéndolo el pueblo, todas estas palabras: yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto de la casa de esclavitud. No tendrás dioses agenos delante de mí, ni los adorarás. Yo soy el Señor, tu Dios, poderoso y celador de mi gloria. No tomarás el nombre del Señor, tu Dios, en vano, porque no dejará el Señor sin castigo al que le profanase. Acuérda-

Digitized by Google

te de santificar el dia del sábado. Seis dias trabajarás y harás todas tus obras. El séptimo es sábado del Señor, tu Dios. Nada trabajarás en él, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu bestia, ni el extrangero que está dentro de tus puertas. Honra á tu padre y á tu madre para que seas de larga vida, que el Señor, tu Dios, te dará. No matarás. No fornicarás. No hurtarás. No dirás contra tu prógimo falso testimonio. No codiciarás la casa de tu prógimo, ni desearás su muger, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa que sea suya. Todo el pueblo oyó estos diez mandamientos del Señor, impresos en el corazon del hombre por su mano creadora, y repetidos aqui por su voz divina.

Cesó de hablar el Señor y volvieron á brillar los relámpagos, á hacer retemblar el monte los truenos, y á oirse el agudo y penetrante sonido de la trompeta. El monte continuaba cubierto de la nube, humeando y centellando por todas partes, y el pueblo atemorizado retrocedió y se fijó lejos del monte, diciendo á Moisés: háblanos tú y oiremos. No nos hable el Señor, no sea que muramos, porque ¿quién es el hombre para oir la voz de Dios vivo y vivir despues de oirla? Tú Moisés que eres un hombre tan querido de Dios oirás lo que ordene el Señor, nos lo comunicarás y nosotros haremos lo que mande. Moisés les animó, diciendo: que no temiesen, pues el Señor con aquel aparato habia querido infundir en ellos su santo temor para que no pecaran. El pueblo estuvo á lo lejos y Moisés penetró en la santa os-

Digitized by Google

curidad y entró en comunicacion con Dios. En esta comunicacion le declaró el Señor una gran parte de las leyes por las que se habia de gobernar el pueblo y le mandó que se las intimase. Moisés salió de la presencia del Señor, y de la santa oscuridad en que habia entrado; vino al pueblo y le intimó las leyes y ordenamientos que habia recibido, y todo el pueblo respondió á una voz: que las guardaria. Moisés escribió todas estas leyes en un libro; edificó al pie del monte un altar de doce piedras en representacion de las doce tribus, y ofreció sobre él víctimas pacíficas al Señor. Derramó sangre de las víctimas sobre el altar y sobre el pueblo para confirmar el pacto que hacía este con Dios de guardar sus ordenamientos, y leyó el libro en que los habia escrito, oyéndolos todo el pueblo, que repitió á una voz: todo lo que ha ordenado el Señor haremos y seremos obedientes. Luego veremos cuán mal cumplió sus palabras y protestas este pueblo ingrato.

Gloria del Señor. Concluido el sacrificio, se retiró á sus pabellones, y Moisés se dispuso para volver la mañana siguiente á subir al monte. Llevó consigo á su fiel ministro Josué, y cuando hubieron subido una parte de él, se dejó ver sobre su cumbre la gloria del Señor. Era esta como una especie de fuego que levantaba su hermosa llama sobre la nube que cubria la cima del monte, y se alcanzaba á ver desde todos los campamentos de los hijos de Israel. Seis dias habitó la gloria del Señor sobre la cumbre del monte y otros tantos estuvieron Moisés y Josué detenidos

Digitized by Google

en su ladera: mas el séptimo llamó Dios á Moisés quien, dejando á Josué en aquel sitio, subió á la cumbre y entró otra vez en comunicacion con Dios, en la que estuvo cuarenta dias y cuarenta noches sin comer ni beber en todo este tiempo.

Tablas de la ley. Allí declaró el Señor á su siervo los cultos y sacrificios que le agradaban: el templo y los altares en que se le habian de ofrecer: los ministros y sacerdotes que debian ofrecerlos; y en fin, todo lo que pedia el culto que queria que le rindiese su pueblo. Mostróle al mismo tiempo un modelo que debia servirle de ejemplar, y por último le entregó dos tablas de piedra y escritos en ellas por su divino dedo los diez mandamientos de aquella ley eterna, que con tan terrible aparato habia intimado al pueblo en medio de relampagos y truenos desde la oscuridad de la nube, para que ni por olvido, ni por ningun otro motivo, tuviese el menor pretesto para dejar de cumplirla.

Adoracion del becerro de oro. Mientras que Moisés estaba en el monte, viendo el pueblo que tardaba, se amotinó contra su hermano Aarón y yendo al frente (como sucede siempre en estos casos) los mas alborotados, le dijeron: levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros, pòrque no sabemos que habrá sucedido á Moisés, ese hombre que nos sacó de la tierra de Egipto. Aarón no tuvo bastante valor para resistirse como debia, aunque le costase la vida, y se contentó con pedirles para hacer los dioses las arracadas de oro de las orejas de sus mugeres é hijas, creyendo

Digitized by Google

sin duda que no querrian sus padres y maridos despojarlas de sus mas ricos adornos; pero se engañó: porque al momento se las presentaron á porfia. Aarón derritió todo este oro, lo vació en un molde, é hizo de ello un becerro. Cuando aquel pueblo amotinado le vió, levantó el grito, diciendo: estos son tus dioses ¡oh Israel! que te sacaron de la tierra de Egipto. Luego se anunció á voz de pregonero una gran solemnidad para la mañana siguiente y se ofrecieron en ella sacrificios al becerro; y muy satisfechos con haber cometido esta horrenda idolatría, se sentaron á comer y beber y se levantaron á danzar y bailar al rededor del dios becerro.

Anda, dijo á este tiempo el Señor á Moisés, baja; pecó tu pueblo, el que sacaste de la tierra de Egipto. Se han hecho un becerro de fundicion, y le han adorado. Moisés traspasado de dolor con tan funesta noticia, bajó del monte llevando en sus manos las dos tablas de la ley. Se reunió con Josué, que habia permanecido en la ladera todos los cuarenta dias, y cuando llegaron á la falda, oyendo Josué el tumulto del pueblo que daba voces, dijo á Moisés: alarido de combate se oye en los campamentos. No, le dijo Moisés, no es clamor de gentes que exhortan al combate, ni gritería de los que obligan á la huida; lo que yo oigo son voces de gentes que cantan. Siguieron su camino; y cuando Moisés alcanzó á ver el becerro, colocado sobre una gran columna, y á los hijos de Israel que cantaban y bailaban al rededor de él, apesar de ser el mas pacífico y manso de los hombres, no pudo sufrir el insulto que

Digitized by Google

hacian á Dios, dando su gloria de adoracion á un becerro, y llevado de un furor santo, arrojó las tablas que traía en sus manos y las quebró, prefiriendo hacerlas pedazos á entregarlas á un pueblo idólatra. Corrió al ídolo, le derribó de la columna, y mandó echarle en el fuego hasta reducirle á polvo. Echó en una gran porcion de agua este polvo, é hizo que la bebiesen los idólatras, para que tragasen reducido á polvo el dios que habian adorado. Pasó luego á la puerta del campamento y exclamó: si alguno es del Señor, júntese á mí, y se juntaron á él todos los hijos de Leví, que no le habian adorado; á los quales dijo: esto manda el Señor, Dios de Israel. Ponga el varon la espada sobre su muslo. Id y volved de puerta á puerta por medio de los campamentos, matando á diestra y siniestra; y murieron en aquel dia como veintitres mil idólatras. El Señor no se aplacó con este castigo, y queria exterminar el pueblo y escogerse otro nuevo; pero Moisés oró tanto y con tanto fervor, que al fin le libró del exterminio, aunque no de otros castigos, con que le hirió el Señor por este gran delito.

Segundas tablas. Reconciliado al fin el Señor con su pueblo por la mediacion de Moisés, era preciso renovar las tablas que éste habia quebrado, y el Señor, en su bondad, cuidó de esta renovacion. Mandó á Moisés que se preparase para subir de nuevo al monte llevando dos tablas, como las primeras, para escribir en ellas los mismos preceptos. Moisés las mandó cortar, y levantándose de noche, subió al monte, llevándolas consigo. El Señor bajó en una nube y Moisés pre-

Digitized by Google

suroso se encorbó, é inclinado hasta el suelo, le adoró y entró en su comunicacion. Cuarenta dias y cuarenta noches estuvo tambien ahora con el Señor, sin comer ni beber en todos ellos. Recibió muchos preceptos legales, y los diez mandamientos escritos por la mano del Señor en las dos tablas que llevaba. Bajó del monte, trayendo consigo las tablas, pero ignorando que salian de su rostro resplandores, causados esta vez por la comunicacion que habia tenido con el Señor. Viendo Aarón y los hijos de Israel los resplandores que salian del rostro de Moisés, temieron acercarse á él, y aun dieron pasos atras; pero llamados por Moisés, volvieron asi Aarón como los príncipes de la Sinagoga, y despues que les habló, vinieron tambien todos los hijos de Israel, á quienes comunicó lo que habia oido al Señor en el monte. Concluidas estas comunicaciones, echó sobre su rostro un velo que retiraba cuando habia de entrar á hablar con el Señor, y volvía á echarsele para hablar con los hijos de Israel.

Primer tabernáculo. Moisés desde muy al principio de su viaje por el desierto, habia mandado hacer un pequeño tabernáculo y colocarle en medio de los campamentos, al que se retiraba á orar, á interceder por el pueblo, á consultar al Señor y á recibir sus oráculos. Cuando el pueblo idolatró, adorando al becerro, Moisés, por órden del Señor, mandó sacar de entre los idólatras y trasladar fuera de los campamentos este tabernáculo: y esta traslacion fué uno de los castigos mas sensibles para ellos. En este tabernáculo se habia colocado y custodiaba el vaso de oro que

Digitized by Google

contenia un gomor de maná y en él colocó tambien ahora Moises las tablas para su custodia. Cuando Moisés iba al tabernáculo, todo el pueblo salia á la puerta de sus pabellones y se estaba mirandole por la espalda hasta que entraba en él, y entonces veía que la columna de nube cubria su entrada todo el tiempo que estaba Moisés en comunicacion con Dios, y no se retiraba hasta que volvia á salir. Moisés se echaba entonces el velo que habia retirado al entrar y comunicaba al pueblo las órdenes que habia recibido del Señor.

Ofrendas. En una de estas comunicaciones les dijo, de órden del Señor, que era llegado el tiempo de hacer todas las obras pertenecientes á su divino culto, segun el egemplar que el mismo Señor le habia manifestado sobre el monte, y que, para hacer tantas y tan ricas obras, se recibirian ofrendas de todas clases. Mas devotos los Israelitas que fieles á la ley, apenas oyeron esta invitacion, todos se prestaron á ofrecer con la mejor voluntad, y corrieron á presentar cada uno lo que tenia mas precioso. Hombres y mugeres ofrecieron á porfia oro, plata, cobre, jacinto, púrpura, grana, lino fino, maderas de Setim, pieles azules y encarnadas, vasos de oro y plata y toda clase de piedras preciosas, ofreciéndolo todo con prontísima voluntad y ánimo devoto, siendo lo mas admirable, que, continuando en ofrecer mas y mas todos los dias, fué preciso echar pregon por los campamentos, diciendo: que ni hombre, ni muger llevase mas para las obras que habia ordenado el Señor; porque lo presentado era ya

Digitized by Google

bastante y aun sobraba. ¡Qué leccion para los cristianos de estos tiempos! ¡Tanto oro, tanta plata, tanto adorno, tanto lujo en sus casas y tanta pobreza en la casa del Señor!

Fábrica de las piezas del segundo tabernáculo. Para hacer estas ricas obras dió el Señor á todo varon instruido en su arte, sabiduría é inteligencia, y especialmente llamó á Besehel y Oliab y les llenó del espíritu de sabiduría, de inteligencia, de ciencia, y de todo saber para inventar y egecutar obras en oro, en plata y en cobre; para grabar en piedras preciosas, y para hacer obras de primor en carpintería, en tegidos y en bordados. Moisés les entregó todo lo que habia ofrecido el pueblo, y ellos hicieron todas las obras que habia mandado el Señor, á saber: un tabernáculo para su culto, una preciosa arca para custodiar el testimonio de la alianza, un candelero de oro macizo para colocar en él las lámparas del tabernáculo, un altar para quemar los perfumes, una mesa para poner las ofrendas, y otras riquísimas obras que asombran á cuantos leen los libros santos, y concluidas, las presentaron á Moisés fabricadas con un gusto estremado y sumamente exquisito. Moises vió que todas estaban hechas con sabiduría, y segun el egemplar que Dios le habia mostrado en el monte, y las bendijo en el nombre del Señor.

Su ereccion. El primer dia del primer mes del segundo año de la salida de Egipto, se armó y erigió el tabernáculo del Señor en medio de los campamentos de Israel, como palacio de Dios en medio de su pueblo. Se colocó en lo mas interior

Digitized by Google

del tabernáculo el arca de la alianza, se extendió delante de ella un magnífico velo que la ocultó, y delante de este velo pusieron el candelero de oro, el altar de los perfumes y la mesa de las ofrendas; se cerró el tabernáculo con otro precioso velo, se puso en su entrada una gran bacía de bronce para las purificaciones y en seguida un altar para ofrecer los sacrificios, y por último se formó al rededor del tabernáculo con columnas y cortinas, un espacioso átrio que tambien quedó cerrado. Cuando todo estuvo concluido, Moisés hizo la consagracion con el bálsamo que habia ordenado el Señor. Pasó luego al pequeño tabernáculo que estaba fuera de los campamentos; tomó el vaso de maná y las tablas de la ley que se custodiaban en él, y llevó estos testimonios de los prodigios de Dios, y los depositó en el arca de la alianza. Al momento la columna de nube que habia conducido y cubierto á Israel desde que salió de Egipto y que estaba fijada sobre este pequeño tabernáculo, le desamparó, y viéndolo todo el pueblo, pasó al nuevo y le cubrió enteramente; la magestad de Dios comenzó á brillar en medio de la nube, manifestando con esto que tomaba posesion del nuevo tabernáculo; y cuando la magestad del Señor dejó de brillar, la nube se fué recogiendo hasta que se colocó sobre el tabernáculo en la forma ordinaria y acostumbrada.

Su belleza y hermosura. Esta exige que hagamos aqui una pintura, aunque sea breve, de él y de las preciosísimas obras que le ocupaban y rodeaban, y tambien de los ministros que en él y

Digitized by Google

fuera de él servian al Señor. Era el *tabernáculo* un hermosísimo santuario de quince varas de largo, seis de ancho y cinco de alto, formado de tablones de madera de Setim (cedro incurruptible) cubiertos por dentro y fuera de planchas de oro y fijados sobre fuertes basas de plata. Su techo era un riquísimo manton formado de diez cortinas primorosamente bordadas, y recamadas y unidas con cien presillas de hermoso jacinto y cincuenta anillos de oro. Sobre este manton que cubria todo el tabernáculo, excepto el frontis de la entrada, se extendian otros tres de pieles de cabra y de carnero de preciosos colores, para defenderle de las aguas y demás intemperies. Todo el tabernáculo estaba dividido en dos cuerpos por un riquísimo velo pendiente de cuatro columnas, cubiertas de planchas de oro con capiteles tambien de oro; y fijadas sobre basas de plata. El cuerpo interior era un cuadro perfecto de seis varas y el exterior un cuadrilongo de nueve. El interior se llamaba *el lugar santísimo* y en este lugar impenetrable á todos los mortales, fuera del sumo Sacerdote que entraba una vez al año, estaba el arca de la alianza y el propiciatorio. El exterior se llamaba *el lugar santo* y en él estaba el candelero de oro, el altar de los perfumes y la mesa de las ofrendas. En este entraban los Sacerdotes.

El arca de la alianza era de madera de Setim, de cinco cuartas de larga, tres de ancha y tres de alta, y estaba cubierta por dentro y fuera de planchas de oro purísimo. Sobre ella estaba *el propiciatorio*, que consistia en una gran plancha

Digitized by Google

de oro, fijada sobre su tapa y en dos hermosísimos Querubines tambien de oro, que ocupaban sus extremos y formaban con dos alas un preciosísimo trono, donde brillaba la gloria del Señor, y desde donde daba sus órdenes y sus oráculos. *El candelero* era un árbol de oro con seis brazos sobre los cuales, y la punta en que remataba el tronco, se fijaban siete lamparitas, tambien de oro, para lucir de noche en el templo. *El altar de los perfumes* era de madera de Setim, de una vara de altura, media de anchura por frente y lo mismo por costado, cubierto todo de planchas de oro y guarnecido con un enrejado ó coronacion de oro primorosamente trabajado. Sobre este altar se quemaba el incienso de fragancia por la mañana y el perfume perpetuo por la tarde. *La mesa de las ofrendas* era tambien de madera de Setim, de una vara de larga, dos cuartas de ancha y tres de alta, cubierta de planchas de oro y guarnecida tambien de un enrejado ó coronacion de oro primorosamente trabajada. Sobre esta mesa se ponian los doce panes que llamaban *de la proposicion* y eran las ofrendas que hacian perpetuamente las doce tribus de Israel. Tanto el arca como el candelero, el altar y la mesa tenian á cada lado dos anillos de oro, por los cuales se pasaban las varas cubiertas de planchas de oro para llevar estos preciosos monumentos en las marchas. Cerraba el tabernáculo una cortina ó velo muy rico aunque no tanto como el que ocultaba el lugar santísimo.

Atrio. Estaba rodeado el tabernáculo de un espacioso *átrio* de cincuenta varas de largo y

Digitized by Google

veinte y cinco de ancho, formado por sesenta columnas de cinco varas de altura, cubiertas de láminas de plata con capiteles de plata y fijadas sobre basas de bronce. Todos los espacios de columna á columna estaban cerrados con vistosas cortinas, tegidas á manera de red para poder ver desde fuera el santuario que ocupaba la magestad del Señor, adorar al Señor de la magestad, bendecirle y alabarle. En el átrio y delante de la entrada del tabernáculo estaba, primero el gran baño para las purificaciones, llamado tambien *el mar de bronce*, y despues el altar de los holocaustos y demas necesario para los sacrificios. En rededor del átrio acampaban bajo de pabellones las doce tribus de Israel (tres millones á lo ménos) por el órden de sus escuadrones; tres al oriente, tres al medio dia, tres al poniente y tres al norte, teniendo en su centro el tabernáculo que era como el pabellon de Dios, que habitaba de un modo particular en medio de su pueblo. Este espectáculo era admirable, magnífico, sorprendente, y no es mucho que al verle Balan exclamase: que hermosos son ¡oh Jacob! tus tabernáculos, y tus tiendas ¡oh Israel! ¡Como valles frondosos! ¡Como granjas regadas en márgenes de rios! ¡Como tabernáculos que fijó el Señor! ¡Como cedros cerca de las aguas!

Ministros del Señor. La multitud de ministros destinados á dar culto al Señor, ofreciéndole sacrificios, dirigiéndole oraciones y cuidando de su santuario, no era de menos consideracion que el santuario mismo. Toda la tribu de Leví, que se componia de la décima tercia parte de Israel, fué

Digitized by Google

separada y destinada por el Señor á su servicio, y de entre todas las familias que componian esta tribu fué llamada la de Aarón para el sacerdocio y el mismo Aarón para cabeza del sacerdocio ó sumo Sacerdote. Todos fueron consagrados por Moisés, como lo habia sido el templo, el arca y demás contenido en el lugar santo y dentro del átrio. Tambien lo habian sido las vestiduras de los Sacerdotes, y particularmente las del sumo Sacerdote, que eran riquísimas. Los Levitas custodiaban el átrio y servian en él á los Sacerdotes, y estos guardaban el tabernáculo, y egercian en el lugar santo y á su entrada las principales funciones de su ministerio.

Salida del Sina. Mas de un mes se habia empleado despues de la ereccion del templo en su consagracion y la de sus ministros y en ofrecer sacrificios y presentar ofrendas, hasta que, el dia veinte del mes segundo del segundo año de la salida de Egipto, despues de haber acampado mas de once meses al pie del famoso monte Sinaí y de haber recibido del Señor en este tiempo las leyes que le habian de dirigir en su gobierno, y las ceremonias que se habian de observar en su divino culto, llegó el momento de continuar su viage á la tierra tantas veces prometida á sus padres, dando la columna de nube la señal del movimiento, trasladandose de sobre el tabernáculo á sobre el pabellon principal de la tribu de Judá que habia de romper la marcha.

Apenas se vió esta señal de la voluntad del Señor, todo el pueblo se puso en accion, dobló sus tiendas y pabellones, y se preparó para el

Digitized by Google

viage. Moisés y Aarón, y los hijos de este, Eleazar é Itamar descolgaron el velo que cerraba el lugar santísimo, y en él envolvieron el arca santa y el propiciatorio y lo cubrieron con pieles de color de violeta y con otro velo de color de jacinto para que nada padeciese en la marcha. Lo mismo hicieron con el candelero de oro, el altar de los perfumes y la mesa de las ofrendas, pasando las varas por los anillos para llevar estas cargas santas sobre los hombros. Salieron en seguida al átrio, quitaron las cenizas del altar de los holocaustos y le envolvieron en una cubierta de pieles de color de violeta y tambien envolvieron la gran bacía de las purificaciones y lo demas que servía para los sacrificios. Se desarmó el tabernáculo y el átrio y se envolvieron en pieles sus tablones, columnas, basas, capiteles; se doblaron sus cortinas, mantones y velos, y se cubrieron con pieles para preservarlos de las aguas y demas intempéries. Los Levitas de la familia de Caat á la que pertenecia Moisés y Aarón, tuvieron el honor de llevar como mas cercanos á la familia sacerdotal, el arca santa, el candelero, el altar de los perfumes, la mesa, el altar de los holocaustos, la gran bacía y lo demas que servia á los sacrificios; todo lo cual, y principalmente el arca, debian llevar los Sacerdotes, cuando se hubiese aumentado suficientemente su número. Los de la familia de Gerson llevaban las cortinas, velos y mantones, y los de la de Merari los tablones, columnas, basas y capiteles.

Continuacion del viage á la tierra prometida. Dispuestas asi todas las cosas, Moisés se acercó al

Digitized by Google

arca santa y al ponerla sobre los hombros de los Caatitas, oró y dijo: *levantaos, Señor, y sean disipados vuestros enemigos, y huyan de vuestra presencia los que os aborrecen.* Al concluirlas partió el arca acompañada de Moisés, Aarón y sus dos hijos, únicos Sacerdotes, y ungidos ya por Moisés, y fue á ponerse al frente de Israel. Entonces principió la marcha ¡Qué espectáculo tan admirable y formidable al mismo tiempo! ¡Acaso jamas le vió el mundo semejante!

Un pueblo de mas de dos millones marchaba en medio de un egército de mas de seiscientos mil combatientes. Un Angel, envuelto en una columna de nube, le guiaba, y la magestad del Señor iba á su frente entre los Querubines del arca santa. Se caminaba á un paso magestuoso y proporcionado al mismo tiempo á niños y ancianos, á hombres cargados con el tabernáculo del Señor y con sus propios pabellones, y á mugeres que llevaban sus hijos en su seno ó en sus brazos, y se hacian pausas regulares para el descanso y alimento. La columna se fijaba en los sitios mas apropósito para pasar la noche un pueblo tan numeroso, y despues de haberle cubierto todo el dia con su fresca sombra, le alumbraba toda la noche con su hermosa luz. El maná continuaba cayendo todas las madrugadas al rededor del campamento, proveyendo de un abundante y gustoso alimento, y nunca les faltaba el agua. Los vestidos, el calzado, las tiendas y los pabellones con todos sus pertrechos se conservaban sin el menor deterioro. Todo corria por cuenta de Dios en este portentoso viage. Nada tenia que

Digitized by Google

hacer el pueblo mas que caminar á un paso sumamente sosegado.

Incendio. Tres dias habia que marchaban con tan admirable orden, cuando un número de holgazanes (que nunca faltan en los pueblos y los reinos) acostumbrados á la vida poltrona en el espacio de casi un año que habian acampado al pie del monte Sinaí, principió á quejarse de cansancio, y á murmurar contra el Señor. Estos criminales dejaron sus líneas, se rezagaron é iban como arrastrando detras del egército, queriendo al parecer, ó precisar á los generales á que cortasen su marcha, ó excitar una sedicion contra ellos. Al ver el Señor un porte tan injurioso á su paternal cuidado en unos hombres rodeados de sus prodigios, se irritó contra ellos y un repentino fuego, atizado por el soplo de su ira, cayó sobre este rezago y abrasó á los murmuradores. A este sitio se dió el nombre de *incendio.* A pesar de un castigo tan pronto y tan terrible, y de los gritos de tantas personas que se abrasaban, el egército no hizo alto, antes bien, poseido del espanto, continuó marchando y alejandose de aquel lugar terrible, hasta que al caer la tarde hizo la columna señal, no solo de pasar allí la noche, sino de permanecer allí por algun tiempo.

Primera mansion despues de la salida del Sina. Moisés, que nunca se apartaba del arca santa, trató luego de descargarla de los hombros de los Caatitas y dijo al bajarla: *volveos, Señor, á la multitud del egército de Israel.* Estas palabras y las que habia dicho al cargarla sobre ellos,

Digitized by Google

se repetian siempre en semejantes ocasiones. Luego se bajaron todos los cargamentos, tanto del campamento de Dios, como de los campamentos de los hombres, se erigió el tabernáculo y formó el átrio. Se colgó el gran velo que dividia el lugar santo del lugar santísimo. Se metió en este el arca con el propiciatorio, y se colocaron en aquel el candelero de oro, el altar de los perfumes, y la mesa de las ofrendas. Se cerró con su velo el tabernáculo, y delante de él se pusieron el gran baño de las purificaciones, y el altar de los holocaustos, y por último, se formó el átrio al rededor del tabernáculo, y se cerró la entrada con su cortina. Todo se puso en disposicion de ofrecer los sacrificios y de continuar el servicio ordinario. Entre tanto el pueblo fijó sus pabellones y se acampó en rededor del átrio por el orden que el Señor tenia mandado. Esta era la primera mansion despues de haber salido del pie de la montaña santa y esto se hizo en todas las mansiones siguientes, á diferencia de las dormidas, en las que se descargaba, pero no se desenfardaba.

Parecerá increible, pero ello es cierto. Aun humeaba el fuego que habia abrasado á los murmuradores en el lugar del *incendio*, cuando se presentaron á provocar la ira del Señor otros nuevos. El vulgo de los extrangeros que habian salido de Egipto con los hijos de Israel, fastidiado del maná (sin duda no era sabroso para ellos) fue el primero que manifestó un deseo, un ánsia por las viandas mas despreciables de Egipto. Luego les siguieron los Israelitas de menos consideracion, y unos y otros, lamentándose y llo-

Digitized by Google

rando, decian: ¿quién nos dará carnes que comer? Nos acordamos de los peces que comíamos en Egipto por nada, y se nos vienen al pensamiento los cohombros, los pepinos, los puerros, las cebollas y los ajos. Nuestra alma está ya fastidiada, y nuestros ojos no ven sino ese maná que nos sigue por todas partes. Moisés cuando vió llorando al pueblo á las puertas de sus tiendas, á pesar de su extremada paciencia, le pareció esto una cosa intolerable. Un pueblo que se lamenta y llora por las viandas mas despreciables de Egipto, teniendo para su alimento el pan que le llueve el cielo todos los dias, es insoportable. Yo no puedo ya sufrirlo. Yo solo no puedo sostener todo este pueblo.

Sanedrin. Aqui el Señor se indignó en gran manera contra los murmuradores, pero se compadeció de su siervo. Júntame, le dijo, setenta varones de los ancianos de Israel, de aquellos que tú conoces que son los ancianos y maestros del pueblo; los llevarás á la puerta del tabernáculo de la alianza y los harás estar allí contigo, para que yo descienda y tome del espíritu tuyo, y se lo dé á ellos, á fin de que sostengan contigo el peso del pueblo. Dirás tambien al pueblo: santificaos. Mañana comereis carnes y las comereis, no solo un dia, ni cinco, ni diez, ni veinte solamente, sino hasta un mes, y hasta que salgan por vuestras narices y os causen vómitos, por cuanto habeis desechado al Señor que está en medio de vosotros, y habeis llorado delante de él diciendo: ¿porqué salimos de Egipto? Juntó, pues, Moisés los setenta varones de los ancianos de Is-

Digitized by Google

rael, y les condujo á la puerta del tabernáculo. Entonces descendió el Señor en una nube, y tomando del espíritu que habia en Moisés, le dió á los setenta ancianos, y luego que reposó sobre ellos el espíritu, profetizaron en prueba de que Dios les habia elegido para ayudar á Moisés en su gobierno. En este consejo de los setenta ancianos, á cuyo frente estaba Moisés, se decidian los negocios de la religion y del estado, y era el que en tiempo de Jesucristo se llamaba *Sanedrin ó Sinedrio.* Hecha por Dios la confirmacion de los setenta ancianos para ayudar á Moisés en el gobierno del pueblo, y participantes ya estos de su mismo espíritu, se volvieron de la puerta del tabernáculo á sus campamentos.

Codornices y sepulcros de la concupiscencia. El dia siguiente envió el Señor un viento, que, soplando del occidente, trajo del otro lado del mar una prodigiosa multitud de codornices que en la extension de un dia de camino, volaban en rededor de los campamentos á la altura de una vara. El pueblo al verlas salió de sus tiendas y cada uno cogió cuantas quiso en aquel dia, en aquella noche y en el dia siguiente, y el que menos llevó de ellas diez grandes medidas, que hacian como doscientas libras de carne y las secaron al rededor de los campamentos. Desde el primer dia comieron de las codornices y continuaron comiendo de ellas por el espacio de un mes, pero al fin llegaron á no resollar sino codornices y á causarles náuseas, segun habia dicho el Señor. Mas aun tenian las carnes entre los dientes, cuando he aqui, que in-

Digitized by Google

flamado el furor del Señor contra los murmuradores, que habian preferido al pan del cielo los ajos y cebollas de Egipto, les castigó con una plaga en gran manera grande, sin que quedase con vida ni uno de los que habian ansiado comer carnes; y se llamó aquel lugar *sepulcros de la concupiscencia*, porque en él fueron sepultados los que con desprecio del maná, habian apetecido carnes. ¡Suceso formidable, que debe hacer temblar á todos aquellos que obligan en cierto modo al Señor á que condescienda con sus apetitos desordenados! Por eso las riquezas, los honores, los placeres, cuando se encuentran en hombres malos son una señal terrible de muerte eterna.

Quejas de María y Aaron. Despues de esta larga y funesta mansion, se partió para Haserot, á donde se llegó en el mismo dia. No se excitaron aqui nuevas murmuraciones por un pueblo tan reciente y severamente castigado: pero no por eso faltaron á Moisés nuevos disgustos que egercitasen su paciencia. María y Aarón sus hermanos, hablaron contra él por causa de su muger. Regularmente se habria ésta enorgullecido á vista de la gran dignidad de su marido y de los continuos favores que le dispensaba el Señor. Resentidos de esta altivez los cuñados, la digeron: ¿Pues qué? ¿Ha hablado el Señor por solo Moisés? ¿Acaso no nos ha hablado tambien á nosotros? De aquí pasarian á murmurar de su hermano, porque, á su parecer no reprimia su orgullo. María, como muger, pudo dejarse llevar mas de la envidia; como hermana mayor, se creería

Digitized by Google

mas ofendida, y como favorecida tambien del Señor, quizás hizo vanidad de los favores. Lo cierto es que fue la mas castigada. Como Moisés era el hombre mas manso de todos los que moraban sobre la tierra, y no habria tomado su propia defensa, el Señor, por decirlo asi, se encargó de ella. Cuando aun duraban estas quejas, el Señor dijo á los tres hermanos: salid solos hácia el tabernáculo, y habiendo ido, bajó el Señor en una columna de nube, se fijó á su entrada, y llamando á Aarón y María, les dijo: si alguno fuere entre vosotros profeta, me apareceré á él en vision, ó le hablaré por ensueños; mas no sucede asi con mi siervo Moisés, que es el mas fiel en toda mi casa. Boca á boca le hablo, y él vé al Señor claramente y no bajo de enigmas ni figuras. ¿Porqué, pues no habeis temido hablar mal de mi siervo Moisés? Y se retiró irritado contra ellos. Se retiró tambien la nube, y he aqui que María apareció toda cubierta de lepra.

Aarón, asombrado al verla, corrió á Moisés y le pidió con ánsia que les perdonase este pecado que habian cometido contra él neciamente, y que rogase á Dios por su hermana, porque ya en pocos momentos la lepra habia devorado la mitad de sus carnes. Moisés rogó á Dios por ella, pero, si bien consiguió que la lepra no siguiese consumiéndola, no pudo alcanzar que desapareciese, y que no fuese arrojada de los campamentos como leprosa, ni evitar tampoco que no sufriese por siete dias este castigo. Un escarmiento tan pronto, tan terrible, tan público, tan ignominioso para la hermana del legislador y conductor de Israel,

Digitized by Google

fué el remedio mas eficaz para curar su orgullo, para dar un escarmiento á su hermano y un egemplar mas al pueblo; y aunque es verdad que aprovechó poco á éste, como veremos despues, hizo felizmente en María y Aarón todo su efecto. Asi no vemos que en adelante María volviese á propasarse, ni que Aarón, cuyo respeto para con su hermano habia sido siempre tan profundo y tan constante, volviese tampoco á dejar de guardársele. Al fin de los siete dias de separacion de María, curada ésta, tanto de la hinchazon del espíritu como de las llagas del cuerpo, la columna hizo un movimiento en señal de marchar.

EXPLORADORES

DE LA TIERRA DE PROMISION.

El dia segundo del mes cuarto salieron de Haserot y llegaron por la tarde á Retma, punto muy cercano ya á la tierra prometida. El Señor queria dar en esta mansion las últimas disposiciones para que principiasen la conquista bajo de su proteccion; pero este pueblo ingrato y sin fé, tuvo en poco la proteccion del Señor y quiso primero explorar la tierra que iba á conquistar. El Señor en su enojo condescendió con sus deseos, y dijo á Moisés: envia hombres que reconozcan la tierra de Canaan, uno de los principales de cada tribu. Hizo Moisés lo que ordenaba el Señor, y envió

Digitized by Google

los doce hombres, encargándoles que averiguasen: qué tierra era aquella y qué pueblos la habitaban; si éstos eran ó no fuertes, y si sus ciudades estaban muradas ó sin muros: si el terreno era pingüe ó estéril, y si estaba sin árboles ó arbolado; y por último les encargó que tragesen algunos frutos de aquella tierra para muestra. Los exploradores hicieron cuanto se podia esperar de ellos. Atravesaron el pais de mediodia á norte y de oriente á poniente, examinándolo todo é informándose cuidadosamente de cuanto les importaba saber, pues la lengua de esta tierra, que habian habitado sus padres por tanto tiempo, no les era desconocida, y asi en todo su viage no se entró en sospecha alguna contra ellos. Se pasaron á la vuelta por el torrente, que despues se llamó del racimo, y trageron de allí gruesos higos y hermosas granadas, y sobre todo un racimo de uvas tan grande que fue necesario atravesarle en un baral y traherle entre dos hombres.

Su vuelta. El viage duró cuarenta dias hasta volver á la mansion de donde habian salido. Luego se presentaron á Moisés y Aarón y á toda la reunion de los hijos de Israel, y poniendo á su vista el prodigioso racimo y demás frutos que habian traido, digeron: juzgad por estos frutos cuál será la fertilidad de aquella tierra que acabamos de reconocer. Moisés estaba enagenado al ver tan prodigiosos frutos; pero ¡cuál sería su sorpresa y sentimiento cuando oyó á diez de los doce exploradores explicarse en estos términos! Seria para nosotros, añadieron, el colmo de la

Digitized by Google

dicha, si pudiésemos entrar en la posesion de este admirable y envidiable pais; pero está lleno de ciudades fuertes y muradas, y defendidas por hombres fuertísimos. Allí hemos visto la raza de Enac, de estatura enorme y gigantesca, cuya sola vista infunde horror en los corazones mas intrépidos. Amalec habita al medio dia, el Heteo, Jebuseo y Amorreo en las montañas, y el Cananeo en las riveras del mar y cercanías del Jordán. Todas las entradas están cerradas, y no es posible abrir camino por parte alguna.

Conmocion del pueblo. ¿Qué impresion no causaría esta pintura, hecha por diez de los doce exploradores en un pueblo tan mal dispuesto de antemano y tan pronto á revelarse? Vió Moisés el caimiento en el semblante de todos, y oyó luego la murmuracion que empezaba por todas partes. Caleb entonces, acompañado de Josué, únicos exploradores fieles, clamó á voz en grito: lastimosamente os engañan y sin razon os atemorizan. Resolvámonos á conquistar esa tierra y seremos dueños de ella. Todo lo conseguiremos porque el Señor va á nuestra frente y peleará por nosotros. La exhortacion viva y animada de Caleb, acaso habria contenido la murmuracion y entrado en razon al pueblo, pero sus cobardes é indignos compañeros, como que eran diez, gritaron mas alto, diciendo: Caleb es un temerario. El pueblo con quien tendriamos que pelear es mucho mas fuerte que nosotros. La tierra que hemos recorrido se traga á sus habitantes. El pueblo que allí hemos visto es de una estatura muy alta. Allí hemos vis-

Digitized by Google

to ciertos monstruos, hijos de Enac, de raza de gigantes, y nosotros comparados con ellos pareciamos como langostas.

Alboroto. Con esto la multitud comenzó á llorar á gritos y á murmurar contra Moisés y Aarón diciéndoles en su cara: ¡ojalá que hubiesemos muerto en Egipto ó que pereciésemos en esta soledad, y que no nos introduzca el Señor á esa tierra, porque no perezcamos á filo de espada y nuestras mugeres é hijos sean llevados cautivos. ¿Por ventura no es mejor que nos volvamos á Egipto? Y se digeron unos á otros: elijamos para nosotros un caudillo, y volvámonos á Egipto. Cuando Moisés y Aarón oyeron esto, se postraron en tierra delante de toda la multitud de los hijos de Israel. El santo conductor, y el sumo Sacerdote del pueblo de Dios, postrados á los pies de este mismo pueblo, eran un espectáculo que debia enternecer á todos, pero á ninguno parece que enterneció. Al mismo tiempo que Moisés y Aarón tenian sus rostros pegados con la tierra, Josué y Caleb, que por sí mismos habian recorrido el pais, rasgaron sus vestiduras y gritaron á toda la multitud: la tierra á que hemos dado la vuelta es muy buena: no querais ser rebeldes contra el Señor, ni temais á los hombres de esa tierra, porque, como el pan, asi nos los podemos tragar. Están sin defensa. El Señor está á nuestro favor y contra ellos. No temais. La contestacion á la justa y fervorosa exhortacion de los dos fieles Israelitas fué redoblar sus clamores y tratar de apedrearlos.

Aparece la gloria del Señor. Mas cuando se

Digitized by Google

prevenian para hacerles morir á pedradas, apareció la gloria del Señor sobre el tabernáculo. La columna de nube que estaba sobre él se convirtió en una columna de fuego, que manifestaba á estos furiosos la ira de un Dios irritado contra ellos y resuelto á exterminarlos. El carácter de los Israelitas era la insolencia, cuando Dios disimulaba sus atrevimientos, y la bajeza al primer asomo de su ira. A vista de los rayos que salian de la nube se deshizo y disipó la multitud como el humo, corriendo cada uno á ocultarse en su tienda.

Dios quiere acabar con el pueblo y Moisés ora por él. Entonces dijo Dios á Moisés: ¿hasta cuándo me desacreditará ese pueblo? ¿Hasta cuándo no me han de creer con todos los prodigios que he obrado delante de ellos? Los heriré, pues, con pestilencia y los consumiré; mas á tí te haré príncipe sobre una gente grande y mas fuerte que ésta. Moisés era el hombre mas sufrido y mas amante de su pueblo, y tembló al oir esta sentencia. Se postró de nuevo delante del Señor y con una santa libertad le hizo presente: que los egipcios, de entre quienes habia sacado en portentos este pueblo, y las gentes de esta tierra que habian oido que el Señor estaba en medio de su pueblo, que se dejaba ver cara á cara, que le defendia por el dia de los ardores del sol con la sombra milagrosa de una columna de nube, y le alumbraba por la noche con la hermosa claridad de una columna de fuego... que todas estas gentes, cuando oyesen que habia dado muerte á todo su pueblo como si fuera un solo hombre, dirian: que

Digitized by Google

su Dios les habia conducido hasta la entrada de la tierra que habia prometido á sus padres; pero que no habia podido introducirles en ella, y por eso los habia matado en esta soledad: que estos serian los injuriosos discursos que harian aquellas gentes contra su soberana magestad; y concluyó diciendo: Señor sufrido y de mucha misericordia; que quitais la iniquidad y las maldades; que ninguno hallais á vuestra vista inocente; que visitais los pecados de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generacion... perdonad, os ruego, el pecado de este pueblo segun la grandeza de vuestra misericordia, asi como le habeis sido propicio desde que salió de Egipto hasta este sitio. Una oracion tan fundada en la misma honra del Señor, tan tierna, tan viva, tan llena de amor para con un pueblo que queria apedrearle, conmovió las entrañas de la divina misericordia.

Dios le perdona, pero condena á los de veinte años y arriba á no ver la tierra prometida. El Señor se dejó aplacar de la oracion de su siervo, y le dijo: queda perdonado el pueblo por tu súplica; mas todos los hombres que vieron mi magestad y los prodigios que obré en Egipto y en el desierto, y que me han tentado ya por diez veces y no han obedecido mi voz, no verán la tierra, por la cual juré á sus padres, ni la verá alguno de aquellos que me han desacreditado. ¿Hasta cuándo murmurará este pueblo contra mí? Díles, pues: en esta soledad yacerán vuestros cadáveres: todos los que habeis sido contados de veinte años

Digitized by Google

y arriba, y que habeis murmurado contra mí, no entrareis en la tierra sobre la cual alzé mi mano para hacérosla habitar; pero entrarán vuestros pequeñuelos, de los cuales digisteis que serian despojo de vuestros enemigos, para que vean ellos la tierra que os desagradó á vosotros. Vuestros hijos vaguearán en el desierto hasta que sean consumidos en él los cadáveres de sus padres; porque asi como lo he dicho, asi lo haré con toda esta multitud perversísima que se ha levantado contra mí. En esta soledad desfallecerá y morirá.

Moisés comunicó á los hijos de Israel todo lo que habia dicho el Señor, y cuando supieron que quedaban excluidos de la tierra prometida, en la que ellos mismos no habian querido entrar, tuvieron esta exclusion por un castigo insufrible. Lloraron mucho en extremo, pero el Señor lo habia jurado, y sus llantos no bastaron para que revocase la sentencia. En el mismo instante que lloraban sus desdichas, vieron con sus ojos llorosos la primera egecucion de la sentencia. Los diez diputados que habian ido á explorar la tierra de promision y habian amotinado al pueblo, hablando mal de ella, fueron heridos por Dios y cayeron muertos delante de la multitud. Se podia esperar que despues de este golpe terrible se aplacaria algun tanto el enojo del Señor, y que la muerte natural acabaría lentamente con los sentenciados, pero no sucedió asi, porque ellos mismos aceleraron en gran parte la egecucion de la sentencia. Enfadados con la cobardía que les detuvo para entrar en la tierra prometida, cuando

Digitized by Google

se lo ordenaba el Señor por boca de Moisés, y excitados ahora por la temeridad, se empeñaron en entrar en ella sin ordenarlo el Señor y resistiéndolo Moisés, y murieron al filo de las espadas de los Amalecitas y Cananeos un número tan crecido, que de un egército compuesto de millares de combatientes tan valientes como temerários, solo volvió una tropa de fugitivos estropeados. Un suceso tan terrible y que aceleraba tanto la muerte de los sentenciados, sobre costar torrentes de sangre y lágrimas, llenó á todos de terror. Se tomaron algunos dias para descansar y repararse de tan infeliz combate; y despues de curados y sanos los heridos, se vieron precisados á volver, poseidos del dolor y desconsuelo, desde las orillas de la tierra prometida á internarse en el desierto para que en el espacio de treinta y ocho años muriesen y se enterrasen en aquellas soledades mas de un millon de proscriptos que se habian hecho indignos de entrar en la tierra prometida.

VUELTA

Á LO INTERIOR DEL DESIERTO.

Seria dificil señalar puntualmente la situacion, las distancias y las duraciones de las diferentes mansiones que hicieron los hijos de Israel en aquellos ardientes arenales y vastos desiertos que atravesaron, cruzaron, y por decirlo asi, ara-

Digitized by Google

ron en el espacio de treinta y ocho años. Lo cierto es que este largo y penoso movimiento de una multitud de delincuentes, que iban quedando sepultados en aquellas soledades, contiene pocos hechos, y estos referidos sin señalamiento de lugares, ni data de años, porque el historjador sagrado los cuenta, al parecer, con disgusto, por no conservar la memoria del mal porte de su pueblo, y los hubiera omitido todos de buena gana, si la gloria del Señor se lo hubiera permitido. Sin embargo, el primero que nos refiere despues de su separacion de los confines de la tierra prometida, manifiesta su celo por la observancia de la ley, y si esta observancia hubiera sido mas general y mas constante, habria consolado mucho al conductor de Israel y al pueblo que conducia en los treinta y ocho años de su penoso destierro.

Castigo por trabajar en dia de fiesta. Estando en la soledad los hijos de Israel y habiendo hallado un hombre que recogia leña en dia de sábado (de fiesta) le presentaron á Moisés y Aarón, y á toda la multitud, los cuales le encerraron en la cárcel, y no sabiendo lo que debian de hacer de él, consultó Moisés al Señor, y el Señor le dijo: muera de muerte ese hombre. Cúbrale de piedras todo el pueblo fuera del campamento. Y habiéndole sacado fuera, le cubrieron de piedras y murió como el Señor lo habia mandado. Por este pasage se vé que la ley de guardar el sábado estaba en su vigor en el desierto, aunque no se ofreciesen en él por falta de proporcion los sa-

Digitized by Google

cificios ordenados para este dia. Dios habia dicho en el exodo: guardad mi sábado, porque santo es para vosotros; el que le profanare, morirá de muerte. El que hiciere en él obra, perecerá su alma de en medio de su pueblo. Seis dias hareis obra, mas el dia séptimo sábado es, reposo consagrado al Señor. Todo el que hiciere obra en este dia, morirá. Tal fué la pena que decretó allí el Señor, y la que mandó aqui poner en egecucion. Este suceso trágico, que fué una leccion para los Israelitas, y una prueba de su celo por la observancia de la ley, debe serlo mucho mas para los cristianos que profesamos una religion mas espiritual, y por consiguiente, estamos obligados á dar un culto mas puro y cumplido á la divinidad, particularmente en los dias de fiesta, cesando en ellos de los trabajos del cuerpo y empleándolos en los egercicios del alma.

Sedicion de Coré, Datan, Abirón y Hon. Este celo que mostró el pueblo por el cumplimiento de la ley, despues de tantas prevaricaciones, consoló mucho á Moisés; pero le duró poco este consuelo, pues apenas principiaba á disfrutarle, cuando se levantó contra él y su hermano Aarón la mas peligrosa y amenazadora tempestad de cuantas habian sufrido hasta entonces. El Levita Coré, primo hermano de Moisés y Aarón, los dos hermanos Datan y Abirón de la familia de Ruben, primogénito de Jacob, y Hon descendiente tambien de Rubén, se levantaron contra Moisés, y habiendo seducido hasta doscientos y cincuenta hijos de Israel (todos cabezas de grandes familias

Digitized by Google

y personas tan principales que eran llamadas expresamente á las juntas generales) hicieron frente á Moisés y Aarón y les digeron: básteos ya, por que de santos es toda la multitud y en ellos está el Señor. ¿Porqué os alzais sobre el pueblo del Señor? Que fué decirles? este es un pueblo santificado por la presencia de Dios que habita en medio de sus pabellones. ¿Quién os autoriza para mandar un pueblo como éste? Dejad ese gobierno que habeis usurpado. Bastante habeis mandado hasta aquí. Ya es tiempo de que os retireis y vivais como meros particulares. Dios habia llamado á Moisés á que fuese á librar este pueblo de la cautividad de Egipto y tomase su gobierno para conducirle á la tierra prometida á sus padres, y tambien habia elegido á Aarón para que le acompañase y ayudase delante de Faraon y del pueblo, y á su tiempo fuese el sumo Sacerdote entre todos los Sacerdotes. La rebelion queria trastornar este orden establecido por Dios. Datan y Abirón intentaban derribar á Moisés de la autoridad y apropiarsela á título de primogenitura que no tenian, y Coré queria despojar á Aarón del sumo pontificado, porque descendia tambien de la familia de Leví aunque en inferior grado.

Moisés al oir á los conjurados, se postró sobre su rostro para suplicar al Señor que le asistiese en tan peligroso lance, y oido benignamente del Señor, se levantó de su oracion lleno de valor y confianza. Mas ya no vió sino á Coré con sus doscientos y cincuenta compañeros. Datan y Abirón habian ido á sus cuarteles á procurarse la re-

Digitized by Google

beldía del mayor número posible de las gentes del pueblo, y Hon, segun parece, no pudo sufrir la presencia de Moisés y Aarón, y horrorizado de su atentado, se retiró, porque no se vuelve á hablar de él. Moisés entonces se dirigió á Coré y á los que le rodeaban, y les dijo: mañana bará patente el Señor quiénes son los que pertenecen á él, y aplicará á sí á los santos; y los que eligiere se acercarán á él. Haced, pues, esto. Tome cada uno su incensario; tú Coré y todos tus allegados; y tomado mañana fuego, poned timiama sobre él delante del Señor, y el que escogiere, ese será el santo.

Aceptado este género de desafio el mas terrible que podia darse, porque no se entendia con Moisés ni Aarón, sino con el mismo Dios, Moisés que conocía el horrendo peligro á que se exponian, siguió procurando que entrase Coré en razon con todos aquellos Levitas que habia seducido y extraviado, y les dijo: mucho os engreis, hijos de Leví, y encarándose á Coré, volvió á decir: oid hijos de Leví. ¿Acaso os parece poco que el Dios de Israel os haya separado de todo el pueblo y acercado así mismo para que le sirvieseis en el culto del tabernáculo, estuviéseis delante del concurso del pueblo y egerciéseis su ministerio? ¿Qué? ¿ha hecho que tú, y tus hermanos los hijos de Leví, os acerqueis á él, para que os apropieis tambien el sacerdocio, y que toda tu tropa se subleve contra el Señor? Porque ¿quién es Aarón para que murmureis contra él? Fueron inútiles todas estas reconvenciones: Coré tenia tan bien

Digitized by Google

asegurados á los que le seguian, que ninguno le desamparó á pesar del espantoso peligro que iban á correr.

No consiguiendo el celo y la caridad de Moisés fruto alguno con el obstinado Coré y sus secuaces, se dirigió á Datán y Abirón, por si podia separarlos de su intento y su peligro. Eligió hombres de ascendiente y prudencia y les envió á sus tiendas para que les convidasen á una conferencia, donde se oirian sus quejas y se procuraría satisfacerlas; pero acaso nunca hubo un convite recibido con mayor altanería, ni con mas burla y desprecio. No vamos, respondieron. ¿Le parece poco á Moisés habernos sacado de una tierra (el cautiverio de Egipto) que manaba leche y miel para hacernos morir en el desierto, si no sigue dominándonos? Por cierto que nos ha metido en una tierra que mana arroyos de leche y miel y nos ha dado posesiones de campos y de viñas. ¿Quiére tambien sacarnos los ojos? No vamos. Una respuesta tan soberbia, tan insultante y tan enormemente ingrata, una respuesta en que se quejaban de que Dios les hubiese sacado de la esclavitud, llamando tierra que les manaba leche y miel á la que fué para ellos un horno de hierro, segun la expresion de la Sagrada Escritura; una respuesta en fin, compuesta de la burla, de la irrision, del mas completo desprecio de los portentos de Dios y de los trabajos que habian causado á su ministro, turbó por algunos instantes al hombre de la mansedumbre: sin embargo Moisés fué bastante dueño de sí mismo para no

Digitized by Google

quejarse mas que á Dios, y dejando en sus divinas manos este negocio terrible, se volvió á ver con Coré y sus allegados y les intimó las últimas disposiciones para la prueba emplazada. Tú Coré, dijo, y toda tu tropa presentaos mañana delante del Señor á una parte, y Aarón se presentará á la otra. Llevad cada uno vuestros incensarios, y poned incienso en ellos, ofreciendo al Señor doscientos y cincuenta incensarios, y que tenga tambien Aarón su incensario y veremos lo que hace el Señor. Moisés intentaba con este último aviso que al ver la cercanía del peligro entrasen en cuentas aquella noche y no se presentasen en la mañana siguiente, pero nada consiguió su caridad. Acompañado de su hermano Aarón fué por la mañana al átrio y ya se encontró allí con Coré y sus doscientos y cincuenta conjurados. Estaba aquel lleno de una multitud de Israelitas que habian concurrido, unos por ver el suceso de este peligroso desafio, y otros ganados por los sediciosos para apoyar y fortificar su rebeldía.

Castigo de los sediciosos. Principió esta lastimosa tragedia con aquel magnífico aparato que acostumbraba presentar el Señor á la vista de su pueblo cuando queria llamar su atencion hácia algun asunto grande. La opaca nube que cubria el tabernáculo, se manifestó de repente luminosa y centelleante, apareció la gloria del Señor, y hablando el Señor á Moisés y Aarón les dijo: separaos de en medio de esa reunion para acabarlos en un momento; mas aqui Moisés y Aarón extremecidos, cayeron postrados sobre sus rostros

Digitized by Google

y dijeron: fuertísimo Dios de los espíritus de toda carne ¿acáso por el pecado de uno se ensañará vuestra ira contra todos? Y dijo el Señor á Moisés: manda á todo el pueblo que se separe de las tiendas de Coré y de Datan y Abirón. Levantóse Moisés y saliendo del átrio se dirigió, seguido de los ancianos de Israel, al cuartel de la tribu de Rubén. Acercóse á los pabellones de Datan y Abirón, y dijo á la multitud que se habia agolpado en rededor de ellos por ver el paradero de tan ruidoso negocio: apartaos de los pabellones de estos impíos, nada toqueis de cuanto les pertenece, no sea que os hagais cómplices de sus delitos y participantes de sus castigos. La multitud tembló al oir esta amenaza, y ninguna precaucion les pareció suficiente. Huyeron á mas correr, y dejaron desocupado un grande espacio al rededor de las tiendas de Datan y Abirón, y estos, obstinados ya en su rebelion, salieron y se presentaron fieros á las puertas de sus pabellones con sus mugeres é hijos y con toda su tropa; resueltos á defenderse á todo trance, si se intentaba acometerlos, pero no era de Moisés ni de los que le acompañaban de quienes se habian de defender, sino del mismo Dios, á quien habian declarado la guerra, intentando trastornar el gobierno que su sabiduría y bondad habia establecido.

Castigo de Datan y Abirón, sus familias y cómplices. En esto conocereis, dijo entonces Moisés al pueblo, que el Señor me envió para que hiciera todo lo que veis, y que no lo he sa-

Digitized by Google

cado yo de mi propio corazon. Si estos hombres muriesen de la acostumbrada muerte de hombres, no me envió el Señor, pero si hiciere el Señor una cosa nueva, de manera que abriendo la tierra su boca se los trague con todo lo que á ellos pertenece y descendieren vivos al infierno, sabreis que han blasfemado contra el Señor. Apenas dejó de hablar Moisés cuando se cumplió su anuncio delante de todo el pueblo. Se abrió la tierra bajo de los pies de estos desdichados con un pavoroso estruendo, se ensancharon sus entrañas y los tragó á todos vivos. Hombres, mugeres, niños, muebles, tiendas, pabellones... todo quedó sepultado en sus abismos. Desaparecieron todos los sediciosos, y sus familias quedaron extinguidas para siempre sin volverse á contar jamás en el pueblo de Israel.

Mientras que tantos culpados, tan visiblemente heridos por la mano del Señor, bajaban á los abismos, llenando el aire de sus gritos, todo el pueblo huía desordenadamente, temiendo ser tambien engullido por la tierra. ¡Qué horror! Pero esto no era mas que el primer acto de esta sangrienta tragedia, que no acabaria de representarse sino con la muerte del último sedicioso.

Castigo de Coré y sus doscientos y cincuenta compañeros. Volvió Moisés al átrio cuando aun no se habian acabado de cebar los doscientos y cincuenta incensarios que habian de servir para egercer los profanos un ministerio sagrado, porque tenian que llenarlos de carbones encendidos y tomados del altar de los holocáustos, uno des-

Digitized by Google

pues de otro, y poner el incienso sobre ellos. Aarón habia permanecido en el átrio y estaba preparado con su incensario lleno de carbones encendidos é impuesto sobre ellos el incienso. Luego que Coré y todos sus secuaces hubieron concluido de preparar los suyos, se dirigieron á el altar de los perfumes, pero he aquí que un fuego vengador encendido por el soplo del Señor les sale al encuentro y en un momento reduce á carbones á los doscientos y cincuenta amotinados, tragándose la tierra á Coré, cabeza de este funesto motin. Egecutado un tan espantoso castigo, dijo el Señor á Moisés: que mandase á Eleazar, hijo de Aarón que tomára los incensarios que habian perdonado las llamas, y estaban esparcidos entre los cadáveres, que derramase el fuego que habia en ellos por unas y otras partes, que los redugese á planchas, y que las clavase á la frontada del altar de los holocaustos para que en lo sucesivo sirviesen de aviso y escarmiento á los hijos de Israel, y ninguno, que no fuese de la familia de Aarón, tuviese la osadía de llegarse á ofrecer incienso al Señor. Tomó, pues, el Sacerdote Eleazar los incensarios y los redujo á planchas que clavó en el altar, segun el mandato del Señor.

Otra sedicion. Esto se hizo delante de todo el pueblo para su instruccion y egemplo, pero el espíritu de frenesí se habia apoderado de los hijos de Israel, y lo que debia servirles de un escarmiento terrible, solo sirvió para provocar de nuevo la ira del cielo. Desde la mañana siguiente

Digitized by Google

á este espantoso dia, señalado con tantos estragos y muertes, volvieron á empezar las sediciones, y apenas se habia vengado el Señor, cuando le obligaron, por decirlo así, á tomar otra vez las armas. Moisés y Aarón fueron, como tantas otras veces, los objetos del descontento público y de las murmuraciones. Los dos habian ido por la mañana al átrio á la hora del sacrificio, y Aarón revestido de sus ornamentos pontificales se estaba disponiendo para egercer las funciones de su pontificado, cuando de repente se estiende por el vestíbulo y vecindad del santuario una multitud atrevida y alborotada de parientes, amigos y aliados de los sediciosos. Se dejan oir á un tiempo mil voces que se repiten con furor. Vosotros, gritaban, vosotros, Moisés y Aarón, vosotros sois los verdaderos verdugos de vuestros hermanos. Vosotros haceis perecer al pueblo de Dios. Vosotros le vais destruyendo, y no cesareis hasta que veáis muerto á vuestros pies el último descendiente de Jacob. Crece entonces el tumulto y el contagio se estiende con rapidez por todas partes. Los murmullos sordos y confusos se aumentan y se convierten en clamores y gritos; y de cierto número de particulares resulta una conmocion general y una sedicion de todo el pueblo. En tal estado no quedó á Moisés y Aarón otro remedio que una pronta huída al tabernáculo de la alianza á ponerse bajo de la proteccion del Señor.

Su castigo. Apenas entraron en él, la nube le cubrió y la magestad del Señor se dejó ver irritada. Entonces Moisés y Aarón, conociendo que

Digitized by Google

el Señor iba á vengarse, no perdonaron súplicas ni lágrimas para ablandar su enojo. Pero el Señor no se dejó suavizar, y advirtió á los suplicantes que no se presentasen en medio de la multitud para no perecer con ella, porque iba á exterminarla. No se entibió por esto el fervor de los mediadores y seguian suplicando postrados delante del Señor, mas advertido Moisés por una inspiracion divina de lo que pasaba en rededor del tabernáculo y sus cercanías ¡hay hermano mio! exclamó: levántate al momento, toma tu incensario, llénale de ascuas del altar, pon sobre ellas incienso y corre al pueblo, arrójate entre las llamas, y ruega á Dios por él. La ira há salido del Señor y la mortandad se encruelece. Corre Aarón en hábito pontifical y con el incensario en la mano se precipita en medio de la multitud, á quien rodean furiosas llamas y abrasa horroroso fuego, se para entre los vivos y los muertos, ofrece el incienso santo, invoca los poderosos nombres de Abraham, Isaac y Jacob, ruega á Dios y Dios le oye. El fuego cesa, pero es despues de haber abrasado á catorce mil y setecientos rebeldes que habian quedado de la primera sedicion. Terrible fué la severidad del Señor, pero logró su efecto, y contuvo á los murmuradores por mas de treinta y siete años en su deber, despues de haber pasado cerca de tres en continuas murmuraciones y alborotos.

Florece la vara de Aarón. Aarón se fué á juntar con su hermano á la puerta del tabernáculo luego que cesó la muerte de hacer estragos;

Digitized by Google

y despues de haber hecho ver el Señor con tantos y tan terribles castigos que Aarón y su familia eran los escogidos para servir en todo tiempo en su santuario, y que ninguno tomaria el incensario impunemente, quiso dar otra prueba y dejarla testimoniada en el arca santa. Mandó, pues, á Moisés: que tomase doce varas de mano de los doce príncipes de las tribus, y que escribiese en cada una el nombre de su príncipe: que la tribu de Leví presentase tambien su vara y que escribiese en ella el nombre de Aarón: que pusiese estas varas en el tabernáculo de la alianza delante del arca del testimonio, y dijo: que una sola floreceria, y que seria la de aquel que escogiese el Señor. Moisés hizo saber á los hijos de Israel lo que mandaba y decia el Señor, y cada uno de los príncipes presentó su vara en representacion de su tribu. Moisés escribió en cada una el nombre del príncipe que la presentaba y á su vista. Tambien escribió el de Aarón en la vara de la tribu de Leví y á su presencia. Todas las varas fueron puestas por Moisés en el lugar santísimo, delante del arca de la alianza, quedando allí por toda la noche; y para que no pudiese haber sorpresa, y asegurar de todos modos el suceso, se puso una guardia numerosa y vigilante en rededor de todo el santuario hasta por la mañana que entró Moisés en el lugar santísimo, y halló: que solo la vara de la tribu de Leví, sobre la que estaba gravado el nombre de Aarón, habia florecido: que estaba verde y vestida de hojas; y que tenia yemas, botones, flores y tambien almen-

Digitized by Google

dras. Moisés, pues, sacó todas las varas de la presencia del Señor y las presentó á los Príncipes de Israel, que las recibieron con veneracion por haber estado en el lugar santísimo, y no se satisfacian de mirar la de Aarón y contemplar en ella los prodigios del Señor. Cada uno de los Príncipes llevó su vara; pero la de Aarón mandó el Señor á Moisés que la volviese al tabernáculo del testimonio y depositase en el arca de la alianza para que en todo tiempo fuese un testigo incontestable de la eleccion de Aarón y su descendencia para el sacerdocio. San Ambrosio fué de sentir que esta vara se conservó en su verdor y con sus flores y frutos todo el tiempo que estuvo dentro del arca, que fué de muchos años.

Enmienda de los Israelitas y vuelta á las cercanías de la tierra prometida despues de treinta y ocho años. Despues de la terrible conjuracion de Coré y Abirón, y de los espantosos castigos que descargó el Señor sobre estos conjurados y todos sus cómplices, los hijos de Israel se enmendaron, y si hemos de hacer juicio por el silencio de los libros santos, su enmienda fué duradera porque nada nos vuelven á decir de conjuraciones ni murmuraciones en mas de treinta y siete años que gastaron viajando por aquellas soledades y sepultando en ellas casi todos los que habian despreciado la tierra prometida; y no las habrian callado como no callaron las que habian sucedido hasta aquí y las que vamos luego á referir. Por fin el tiempo corria, el decreto del Señor que condenó á los despreciadores de la tierra

Digitized by Google

prometida á no entrar en ella, se iba cumpliendo con celeridad, el momento de poseerla se acercaba, y el primer mes del año de cuarenta de haber salido los Israelitas del cautiverio y entrado en el desierto, se hallaron en la misma soledad de Cadés, de donde habian salido los exploradores de la tierra prometida, y á donde habian vuelto, diciendo que era inconquistable.

Muerte de María. En esta soledad murió de edad de ciento y treinta años María, hermana de Moisés y Aarón, y fué enterrada con la distincion que correspondia á una hermana del libertador de Israel y del sumo Sacerdote del pueblo de Dios. ¡Muger ilustre por su familia, y mas ilustre por la parte que tuvo en la libertad de su pueblo y los vivos colores con que representó hasta en el nombre á la madre del Salvador! En la edad de diez años tuvo la dicha de cuidar del paradero y conservacion del niño mas interesante que tenia la nacion hebrea, de aquel hermoso y perseguido Moisés que á los tres meses de haber nacido huía ya de Faraon por las corrientes del Nilo, embarcado en una nave de juncos, y tambien la felicidad de volverle á los brazos de su inconsolable madre para que criase á sus pechos este libertador de su pueblo. María sufrió la esclavitud en medio de su nacion, participó muy particularmente de los trabajos de sus hermanos, y cantó con ellos, despues del paso del mar rojo, las glorias del Señor, puesta á la cabeza de todas las hijas de Israel. María fué una profetisa á quien favorecia el Señor algunas veces con sus comuni-

Digitized by Google

caciones, y si, viviendo en un pueblo murmurador, se dejó llevar una vez de su mal egemplo, pagó cumplidamente con la mayor humildad esta sorpresa. María fue una vírgen de ciento y treinta años en unos tiempos en que la falta de sucesion se miraba como un oprobio; fué la primera que profesó el estado de virginidad. Y en fin, María tuvo la dicha de morir con la muerte de los justos entre los brazos de sus santos hermanos.

Nuevas murmuraciones. Mas por sensible que fuese á Moisés y Aaron la falta de una hermana tan querida, y tambien á todo el pueblo particularmente á las hijas de Israel, no fué este el acontecimiento mas triste y penoso que pasó en el campamento de Cadés. No habia en él agua, y luego renovaron los hijos de Israel las murmuraciones del campamento de Rafidim. Se juntaron los mas acalorados tumultuosamente al rededor de Moisés y Aarón, se sublevaron contra ellos y les fue preciso oir sus injustas y destempladas quejas. ¿Porqué, les decian, nos hicisteis subir de Egipto y nos habeis traido á este lugar pésimo que no se puede sembrar, que, ni cria higos, ni viñas, ni granadas; y á mas de esto no tiene agua para beber? Estas quejas eran irritantes y aflictivas, pero lo que mas irritaba al Señor y afligia á sus Ministros era, que un pueblo, que en todas sus necesidades conseguia el remedio con milagros, faltase siempre á la confianza. Moisés y Aarón saliendo de entre la multitud se entráron en el tabernáculo de la alianza, y postra-

Digitized by Google

dos rostro por tierra, suplicaron al Señor diciendo: Señor, oye el clamor de este pueblo y ábrele tu tesoro, una fuente de agua viva para que saciados cese su murmuracion. Luego apareció la gloria del Señor sobre Moisés y Aarón, y dijo el Señor á Moisés, toma la vara y congrega al pueblo; tú, y Aarón tu hermano, hablad á la piedra delante de ellos, y ella dará aguas. Tomó, pues, Moisés la vara con que habia obrado tantos prodigios y que tenia al lado del arca del Señor, y congregada la multitud delante de la piedra les dijo: oid, rebeldes é incrédulos: ¿podremos acaso hacer salir agua de esta piedra para vosotros? Y alzando entonces Moisés su mano, hirió dos veces con la vara el pedernal y salieron aguas abundantísimas de las que bebió todo el pueblo y todos sus ganados.

Moisés y Aarón son excluidos de entrar en la tierra de promision. Con esto quedaron satisfechas las quejas de aquel pueblo ingrato; pero no asi la que formó el Señor contra Moisés y Aarón. Ellos en esta ocasion no parece que procedieron con aquella confianza que otras veces. El Señor les mandó solamente que hablaran á la piedra y ellos pasaron á herirla con la vara como habian hecho en Horeb. No queria tanto el Señor, y se negó á dar agua al primer golpe. La hirieron segunda vez, y el Señor dió agua, pero agua con la que manó el castigo de su desconfianza. Por cuanto no me habeis creido, les dijo el Señor, para santificarme (glorificarme) delante de los hijos de Israel, no los introducireis voso-

Digitized by Google

tros en la tierra que les daré. ¡Golpe terrible! Moisés se hallaba en la edad de casi ciento y veinte años, y Aarón tenia tres mas. Desde que fueron llamados por el Señor para libertar á Israel y llevarle á la tierra prometida, se consolaban en sus trabajos con la esperanza de poseer algun dia esta tierra amable. A duras penas y en medio de mil contradicciones, con paciencia y trabajos increibles, habian finalmente vencido la dureza de Faraon, la indocilidad de Israel, y aun la indignacion del Señor. Se miraban ya en el término y la vispera de entrar con su pueblo en la tierra prometida, y se ven ahora de repente excluidos de su posesion por una falta, en que pudo tener mas parte la inadvertencia que la voluntad. ¡Qué sentimiento para estas dos cabezas del pueblo del Señor! ¡Qué motivo para adorar y temer los altos juicios de Dios! Asi lo hicieron los dos hermanos. Penetrados de la mas profunda veneracion á las disposiciones del cielo, abrazaron humildemente sus determinaciones, y continuaron cumpliendo sus ministerios con el mismo celo que habian manifestado hasta este desgraciado suceso.

Muerte de Aarón. Despues de haber estado los hijos de Israel mas de tres meses en la mansion de Cadés, levantaron el campo y pasaron á Mosera al pie del monte Hor, á donde llegaron el cuarto mes del año cuarenta de la salida de Egipto. Estando en esta mansion llamó Dios á Moisés el primer dia del quinto mes para intimarle la egecucion de una órden profundamente

Digitized by Google

sensible para su fraternal corazon. Toma á Aarón, le dijo, y á su hijo con él, y condúcelos al monte Hor, y despues de desnudar al padre de sus vestiduras, se las vestirás á Eleazar su hijo. Aarón, añadió el Señor, será recogido y morirá allí. Moisés, ahogando su natural sentimiento, hizo como mandaba el Señor, y á vista de toda la multitud de los hijos de Israel, subió al monte Hor llevando consigo á Aarón y su hijo Eleazar; y allí con sus propias manos tomó la tiara de la cabeza de Aarón, y le desnudó del ephod, del racional y de la túnica pontifical, y revistió de todo esto á su hijo Eleazar. En todo este tiempo Aarón, sin debilidad, sin flaqueza, sin enfermedad, y sin otros antecedentes ni señales de su muerte que la palabra del Señor, esperó en paz y tranquilidad el último momento, y apenas se concluyó la imponente ceremonia, espiró entre los brazos de su hermano y de su hijo, y fué recogido como habia dicho el Señor y reunido á sus padres en el seno del gran patriarca Abraham su quinto abuelo.

Así murió el primer sumo Sacerdote de la nacion santa, despues de mas de treinta y ocho años de un sacerdocio tan glorioso como lleno de trabajos. Tenia ya ciento y veintitres, de los cuales habia pasado ochenta y tres en el cautiverio de Egipto, y los cuarenta restantes habia estado consagrado por órden del Señor á procurar, en union con Moisés y á costa de mil fatigas, á los hijos de Israel un rico establecimiento; del que no tuvo el consuelo de gozar. Siempre amó

Digitized by Google

tiernamente á su pueblo, de quien experimentó las mas fuertes contradiciones, y por el cual en una ocasion cometió un exceso reprensible de condescendencia. Hasta el fin conservó para con su hermano, aunque menor, la mas alta estimacion y la atencion mas respetuosa, de la cual una sola vez se apartó un poco, para volver á ella con mas firmeza. Siempre se le vió fiel imitador y rendido discípulo del gefe de la nacion, poniendo su gloria en seguir sus pasos y copiar sus virtudes. Muerto Aarón sobre el monte, bajó Moisés con el nuevo sumo pontífice, y ordenado su enterramiento, volvieron á subir al monte y le dieron allí mismo muy honrosa sepultura. Todo el pueblo lloró la muerte de Aarón, y llevó luto por treinta dias.

Guerra con el Rey de Arad. No pensaban todavia los Israelitas en principiar la guerra, pero estando aun en Mosera, el Rey de Arad, que era uno de los Cananeos, vino á declararsela, ó por mejor decir, á presentarles la batalla sin declaracion de guerra. No tenia este Rey otro motivo para hacerla á Israel que el terror general que á todos infundia un pueblo poderoso, cuyas intenciones no penetraban á vista de tantas marchas y contramarchas, realmente extraordinarias para los que ignoraban el objeto. Él veia que los Israelitas venian por el mismo camino que habian llevado en otro tiempo los exploradores. Sus estados eran los primeros por aquella parte, y si trataban de destruir á los Cananeos, como se aseguraba, seria su reino el primero á quien atacasen. Esto le determinó á salirles al encuentro para

Digitized by Google

apartarles de su frontera, de la cual distaba poco el campo de Mosera. Los Israelitas en el primer acometimiento fueron sorprendidos y pelearon en desorden. El Rey quedó victorioso y les tomó algunos prisioneros. Entonces Israel hizo un voto al Señor, prometiendo destruir las ciudades de este cananeo si le entregaba en sus manos; y agradó al Señor el voto, porque tenia decretado el exterminio de los Cananeos; de esta raza del perverso Canaan, maldecido por Noé; de esta raza mas perversa que su padre Cam; de esta raza, en fin, que tenia usurpada la tierra patriarcal que habia ocupado Adán, Seht y sus descendientes por la línea de primogenitura hasta Noé, y que su nieto Canaan habia arrebatado á la descendencia del primogénito Sem, de quien descendia Abraham, Isaac y Jacob y todo el pueblo de Israel, y á quien pertenecia por herencia esta tierra de los primogénitos.

En efecto, los Israelitas contaron con el ausilio del Señor; pero no por eso dejaron de armarse (para no tentarle) y salir en buen orden de batalla á pelear con el Cananeo, que á pesar de sus muchas y buenas tropas fué vencido al primer choque y derrotado, porque peleaba contra él y en favor de los Israelitas el Dios de las batallas y las victorias. Murió el Rey en la pelea y fueron destruidas las ciudades del paso, principiando en esto á cumplir el voto.

Ultimas murmuraciones en el desierto. Pocos dias despues de esta batalla, se pusieron en marcha, por orden del Señor, costeando las monta-

Digitized by Google

ñas de Seir y bajando hácia el mar rojo, para tomar la vuelta á los montes, dirigirse despues hácia Moab, y pasar el Jordán por frente de Jericó; pero estas marchas extraviadas que en lugar de conducirles al término les apartaban de él, pusieron de mal humor á un pueblo que al parecer no sabia consolarse sino con murmuraciones. Hablaron contra Dios y contra Moisés, y dirigiéndose á este, le digeron: ¿porqué nos sacaste de Egipto para que muriésemos en el desierto? Falta el pan, no hay aguas, nuestra alma padece náuseas sobre este pan (el maná) sin sustancia. Esta era siempre la cantinela de estos ingratos; pero se habia castigado tantas veces y tan severamente, que Moisés no esperaba ya oirla. Mas era tal en los Irraelitas la costumbre de murmurar que nada parecia que alcanzaba á corregirles. Sin embargo, el castigo que recibieron en esta ocasion terminó sus murmuraciones, sea que acabaron aqui los antiguos murmuradores, sea que los nuevos quedaron tan atemorizados que no se atrevieron á repetirlas.

Castigo de las serpientes. En vista de estas quejas tan injustas, tan ingratas y tan impías, envió el Señor sobre el pueblo serpientes de fuego, que abrasaban y envenenaban al mismo tiempo con sus picadas, causando una muerte tan pronta como espantosa y dolorosa. La mortandad que hicieron en poco tiempo estos ministros vengadores de las injurias de Dios, fué espantosa y todos corrian á Moisés, que era su único refugio, cuando Dios descargaba sus golpes. Hemos peca-

Digitized by Google

do, le digeron: porque hemos hablado contra Dios y contra tí. Ruega (al Señor) que quite de nosotros estas serpientes. Moisés que no veía los castigos de su pueblo, aunque tan necesarios, sino con gran sentimiento, no deseaba otra cosa que descubrir la primera señal de arrepentimiento para suplicar por los culpados. Corrió á la presencia del Señor, oró con el fervor y empeño propio de este su grande amigo, y consiguió que cesase el castigo pero no en aquel momento. Haz, le dijo el Señor, una serpiente de metal, y pónla por señal. El que herido, la mirase, vivirá. Salió aceleradamente Moisés de la presencia del Señor, y no veía los momentos de concluir la fundicion de la serpiente, porque cada instante de detencion era una mortandad para el pueblo. Pero el Señor quería concluir aquí con los que despreciaron la tierra de promision condenados á no entrar en ella, y dió tiempo á su justicia para cumplir la sentencia. Al fin se concluyó la fundicion de la serpiente y se fijó en un lúgar eminente para que todos y de todas partes alcanzasen á mirarla; y en efecto todos los que eran heridos de las serpientes, en mirándola, sanaban. Mas los hijos de Israel, que fueron testigos de este prodigio, regularmente no entendieron hasta donde se estendía su significacion, y solo cuando vino Jesucristo se supo claramente por la aplicacion que él mismo hizo: que esta serpiente, exaltada en el desierto para curar las heridas de los cuerpos, hechas por las serpientes de fuego, representaba su exaltacion en la cruz para curar las

Digitized by Google

heridas de las almas, hechas por la serpiente infernal.

Caminan en derechura á la conquista. Al movimiento de la columna, levantaron de aquí los Israelitas su campo, tanto mas contentos, cuanto se alejaban de una mansion que les habia sido tan funesta y se acercaban á una tierra, cuya posesion tanto deseaban. Siguieron costeando las montañas de Seir y fueron á acampar en Obot. De aquí, caminando hácia el norte y dejando las montañas de Seir al occidente, subieron á Jeabarim, pasaron el torrente Zared y acamparon en frente del torrente de Arnon, que divide á los Moabitas de los Amorreos. Desde que salieron de Cadesbarne hasta el paso del torrente de Zared mediaron treinta y ocho años, y ninguno quedaba ya de los que el Señor habia condenado á morir en los desiertos.

Para llegar á las riveras del torrente de Arnon se habia costeado por la izquierda el pais de Madian, hijo cuarto de Abraham y de Cetura, sin molestar á los Madianitas, ni tomar cosa alguna que no fuese por su justo precio. El Señor habia prohibido á Israel que tocase en nada á este pais, por atencion al gran Patriarca. La misma prohibicion tenia con respecto á los Moabitas, cuyos términos costearon por la derecha, y á los Amonitas en cuyas fronteras habian de tocar muy pronto, porque estaban en seguida de los Moabitas, caminando al norte. Esta prohibicion tambien se habia hecho por atencion á Lot, sobrino de Abraham y padre de Moab y Amon, de quienes

Digitized by Google

descendian los Moabitas y Amonitas. Entre Moab y Amon de un lado, y la rivera oriental del rio Jordán del otro, subiendo hasta su nacimiento, habia un pais excelente, ocupado por una colonia de Amorreos descendientes de Canaan; y á la conquista de este bello pais habia traido el Señor á Israel rodeando montañas para tomarle antes de pasar el Jordán.

Primera guerra con Sehon, Rey de Hesebon, y conquista de su reino. Para una conquista tan importante, como era la primera que se iba á hacer por el pueblo de Israel, y que tanto debia influir en todas las demas, dió el Señor sus ordenes, estando aun acampado en la soledad de Cademot sobre las márgenes del torrente Arnon, que dividia los Amonitas de los Amorreos. Levantaos y pasad el torrente de Arnon, dijo el Señor á los hijos de Israel. He ahí, pueblo de Israel, que he puesto en tu mano á Sehon amorreo, Rey de Hesebon. Comienza á poseer su tierra y pelea contra él. Hoy principiaré á poner tu terror y espanto en los pueblos que habitan bajo de todo el cielo, para que oido tu nombre se llenen de pavor. Habia enviado Moisés mensageros desde el desierto de Cademot á Sehon, Rey de Esebon, diciéndole: que iban á pasar por su tierra; que no saldrian del camino real, ni á la derecha ni á la izquierda; que les vendiese alimentos para comer y agua para beber, todo por su dinero; y que no querian mas que el paso hasta el Jordán para ir á la tierra que el Señor su Dios les habia de dar; pero Sehon no solo se negó, sino que reu-

Digitized by Google

nió todo su egército y vino y acometer á Israel en el desierto de Cademot á las márgenes del torrente Arnon. Mas aquí no fué sorprendido Israel por Sehon como lo habia sido en Mosera por Arad, porque estaba prevenido del Señor y preparado para la batalla. Apenas habia llegado Sehon á Jasá, cuando los Israelitas en número de mas de seiscientos mil combatientes jóvenes, criados todos y nacidos la mayor parte en el desierto, endurecidos por la intemperie y la inclemencia, llenos de robustez y valor, y sobre todo animados y fortalecidos por el Señor, saltan el torrente, se arrojan sobre Sehon y todo su egército, le desbaratan al primer encuentro, le destrozan y pasan á filo de espada al Rey y todo su egército, ocupan sus pueblos, toman sus ciudades y se hacen dueños de todo el reino.

Segunda guerra con Og, Rey de Basán, y segunda conquista. Los Amorreos eran descendientes de Amorreo, cuarto hijo de Canaan, y en la distribucion de la tierra que este padre usurpador hizo entre sus once hijos, tocó esta á Amorreo, la que con el tiempo se fué dividiendo entre sus familias, y en el de que vamos hablando lo estaba ya en dos reinos que eran el de Hesebon y Basán. Sehon, cuyo reino acababan de conquistar los Israelitas, lo era de Hesebon, y Og lo era de Basán, cuya conquista iban á emprender. Seguia este reino despues de el de Hesebon, subiendo hácia el norte, hasta cerca del nacimiento del Jordán; y Og, su Rey, estaba bien prevenido, en vista de lo que habia sucedido á

Digitized by Google

Sehon y muy preparado para hacer la defensa. Era Og un monstruo de la raza de los gigantes y de una estatura enorme, si se ha de hacer juicio por su cama que era de hierro y tenia cuatro varas y media de larga y dos de ancha. Un rey de este talle, y sobre todo si los soldados se parecian á su gefe, hubiera podido espantar á los hijos de Israel; pero no hay hombres que temer cuando se pelea contra ellos en nombre y por mandado de Dios. No temas á Og, dijo Dios á Moisés, porque en tu mano está entregado con todo su pueblo y su tierra. Og vino á presentarse con un egército poderoso y acampó en Edrai, sobre las fronteras de la nueva conquista de los hijos de Israel, para disputarle la entrada en sus tierras. La batalla se le dió con la misma valentía que se habia dado á Sehon y con el mismo exito. Og fué vencido y muerto en el combate juntamente con sus hijos, y en seguida se forzaron y tomaron las ciudades hasta el número de sesenta, todas defendidas con muros muy altos y cerradas con puertas y barras, y una multitud de pueblos que no tenian muros. Todo se venció y tomó á la fuerza, y la conquista que habia principiado en el torrente de Arnon se estendió á lo largo del Jordán hácia el norte hasta el monte Hermón. Conquistados los reinos de Hesebon y Basán, nada quedó en poder de los Amorreos á la izquierda del Jordán, y el pueblo de Dios se halló dueño de un bellísimo pais. Moisés, dejando en él las tropas necesarias para la seguridad de la conquista, tomó la vuelta con su egército victorioso y vino

Digitized by Google

seguido de todo el pueblo á unas llanuras amorreas llamadas de Moab, porque en otros tiempos habian pertenecido á los Moabitas. Eran estas llanuras un precioso terreno situado á la orilla del Jordán y enfrente de la ciudad de Jericó. Aquí fijaron la última mansion de las cuarenta y dos que hicieron en el desierto, y en ella permanecieron hasta el paso del Jordán y la entrada en la tierra prometida, que fueron como dos meses.

Temores de Balac, Rey de Moab. Noticioso Balac, Rey de Moab, y casi testigo de vista de las victorias que el egército de Israel habia conseguido sobre los Reyes Sehon y Og, y de la rapidez con que habia conquistado sus reinos; y viéndose amenazado de aquel formidable egército, cuyo primer ímpetu no habian podido sostener los valientes Amorreos, se juzgó perdido, si llegaba á acometerle. Veía atemorizados á sus soldados y á sus pueblos con tan espantosas noticias, y se convenció de que su reino seria destruido como lo habian sido los de los Amorreos, si trataba de defenderle con las armas. En este apuro, tomó un medio de defensa tan extravagante como despreciable, pero que vino á hacerse serio y de lastimosas consecuencias para el pueblo de Israel. Convidó á unirse con él y á tomar el mismo expediente á los Madianitas que se hallaban en el mismo peligro de ser acometidos y en la misma imposibilidad de defenderse.

Balaán profeta. Vivía entonces un famoso adivino, llamado Balaán, que corria con crédito de tener virtud para bendecir y maldecir, hacien-

Digitized by Google

do que quedase bendito lo que bendecia y maldito lo que maldecia. Era natural de Beor, ciudad de la Mesopotamia, y residia en Petor, ciudad de la misma region, al norte de Moab, y no muy distante de este reino. Era tan grande la fama de Balaán y tan universalmente estendida en aquellos paises, que Balac creia poder resistir á los Israelitas y aun destruirles, si lograba que Balaán los maldijese; y este era el espediente que habia tomado, y en el que entraron tambien los Madianitas. Reunidos estos con Balac, dispusieron enviar una diputacion de personas principales á Balaán con el encargo de decirle: que un pueblo que habia salido de Egipto y que hacia muchos años que andaba errante por los desiertos, habia llegado á sus fronteras; que su multitud era tal que cubria la superficie de la tierra; que se veian amenazados de una próxima invasion; que viniese á maldecirle, y que contase con buena recompensa. Balaán no era indiferente al interés, ni sordo al sonido del dinero. Sin embargo temia maldecir á un pueblo á quien Dios bendecia concediéndole una multiplicacion asombrosa y un valor sin igual. Balaán, medio religioso y medio idólatra, alternativamente ofrecia sacrificios á Dios y á los ídolos. Habia nacido y vivido en el pais donde vivió Abraham con su familia veinte años, donde dejó un hermano á su salida, y de donde habian tomado sus mugeres Isaac y Jacob, y no podia desconocer un Dios omnipotente; pero asi como Labán que era del mismo pais juraba por el Dios de Abraham, despues de pedir á

Digitized by Google

sus ídolos; así Balaán tan presto rendia cultos á la Omnipotencia, como se hacia intérprete de los demonios invocando su poder, y este es sin duda el motivo de sus contradiciones en este famoso negocio.

Balaán recibió á los diputados como correspondia á los representantes de dos reinos, pero no les despachó con la prontitud que ellos esperaban. Quedaos esta noche aquí, les dijo, y responderé todo lo que me dijere el Señor. No quiere el Señor, les respondió por la mañana, que yo vaya con vosotros. Se volvieron los diputados y dieron á Balac la respuesta de Balaán, mas no por eso cayó Balac de ánimo. Envió otra comision mas numerosa compuesta de príncipes del reino, para que digesen á Balaán que no se detuviese en venir á maldecir á Israel, porque estaba resuelto y pronto á llenarle de riquezas y de honores, y que su boca seria su medida; pero Balaán respondió á estos segundos comisionados: que si su Rey le diese un palacio lleno todo de oro y plata no podria mudar ni una palabra de las que dijese el Señor. Les suplicó que pasasen allí la noche y volveria á consultar al Señor, por si le permitia acompañarlos. Balaán se hallaba combatido de dos pasiones contrarias. No queria exponerse á los castigos del Señor, y tampoco queria perder la ocasion de llenarse de riquezas y de honores, y el Señor le dejó en manos de sus deseos, permitiendo que fuese á presentarse á Balac.

Burra de Balaán. Con esta permision, Balaán se levantó muy temprano, dió parte á los envia-

Digitized by Google

dos del permiso que tenia, y de su determinacion de ir á presentarse á su Rey para que se adelantasen á comunicarle la noticia; y aparejando su borrica, les siguió con paso mas sosegado. Se presentó en el camino un ángel contra Balaán, que iba sentado en su burra. Viendo la asna, siendo animal, lo que no veia Balaán, siendo hombre, esto es, el ángel que estaba delante y cerraba el camino con espada en mano, se salió de él y echó por el campo. Balaán la apaleaba para volverla al camino y, teniendo que pasar un callejon entre viñas, el ángel se puso delante. Al verle la asna se arrimó fuertemente á la pared para pasar y estregó contra ella el pie de Balaán, quien por esto golpeaba de nuevo á la pollina. El ángel se volvió á presentar en un estrecho por donde no podia pasar la asna ni á la derecha ni á la izquierda, y ésta, viéndole, cayó bajo de los pies de Balaán, quien enfurecido la apaleaba mas reciamente. Entonces el Señor obró aquí un portento, tanto mas sorprendente, cuanto mas raro y acaso sin egemplar. Abrió la boca de la borrica y la borrica habló. ¿Qué te hecho? dijo á Balaán. ¿Porqué me hieres? ¿Y hasta tercera vez? Balaán estaba tan ciego de cólera que no advertia el portento de estarle hablando una burra, y respondió al animal, como lo haria á cualquier hombre: porque lo has merecido y te has burlado de mí. ¡Ojalá, añadió, tuviese una espada para traspasarte! La borrica continuó hablando y le dijo: ¿acaso no soy yo una bestia tuya, sobre la cual has acostumbrado ir siempre montado

Digitized by Google

hasta este dia? ¿Díme si yo jamás he hecho cosa semejante? y Balaán respondió: nunca. En este momento abrió el Señor los ojos de Balaán y vió á el ángel delante en el camino con espada desenvainada. Balaán se postró en tierra y le adoró. ¿Porqué, le dijo el ángel, castigas tercera vez á tu asna? Yo he venido para oponerme á tí, porque tu viage es perverso y contrario á mí, (este ángel era el protector de Israel) y si la borrica no se hubiera desviado del camino, cediendo el lugar al que se la oponia, yo te hubiera muerto y ella viviria; y fué como decirle que debia la vida á la burra que tanto golpeaba. ¡Cuánto de esto sucede en el mundo! He pecado, dijo entonces Balaán, no sabiendo que tu estabas contra mí, y ahora si te desagrada que vaya, me volveré. Pero el ángel le dijo: vé con esos, mas guárdate de hablar otra cosa que lo que yo te mandare, y desapareció. Balaán siguió su camino, se incorporó con los príncipes de la embajada, y encontró en Rabata de Moab al Rey Balac que habia venido á recibirle. De allí caminaron juntos á una ciudad vecina al campo de los Hebreos, y en ella se aposentaron.

Bendice Balaán á Israel y profetiza. Balac hizo matar luego bueyes y ovejas, y envió presentes á Balaán y á los príncipes que le acompañaban. Estaba impaciente Balac por ver maldecido al pueblo de Israel, y al otro dia por la mañana llevó á Balaán á la cumbre de un alto monte, consagrado á Baal, desde donde se descubria todo el campo de los Hebreos, que continuaban en las lla-

Digitized by Google

nuras de Moab. Balaán tenia tan sobrada buena voluntad para con Balac, pero no se atrevia á hablar contra Israel. Instaba el Rey, y Balaán le dijo: que hiciese levantar allí siete altares y traer siete becerros y siete carneros para sacrificar un becerro y un carnero sobre cada altar. Así se hizo, y Balaán despues de encargar al Rey que se estuviese de pie junto á las víctimas, fué regularmente á hacer sus encantamientos, pero el ángel del Señor que le habia prohibido hablar otra cosa que lo que él le mandase, le salió al encuentro, puso palabras en su boca y dijo: vuélvete á Balac y le dirás estas cosas. Habiendo vuelto Balaán, halló á Balac que estaba junto á su holocausto, acompañado de todos los príncipes de Moab, y dirigiéndose hácia el campo de Israel, tomó su parábola y dijo en aquel estilo enfático y misterioso que supone ó acompaña ordinariamente á la inspiracion: de Arám me ha traido Balac, Rey de los Moabitas, de los montes del oriente. Ven, me dijo: y maldice á Jacob. Date prisa y detesta á Israel. ¿Cómo maldeciré yo á quien no maldijo Dios? ¿Cómo he de detestar á quien el Señor no detesta? Desde las mas altas rocas le veré, y desde los collados le contemplaré. Este pueblo habitará solo y no será contado entre los pueblos gentiles. ¿Quién podrá contar el polvo de Jacob? ¿y conocer el número de la descendencia de Israel? Muera mi alma con la muerte de los justos, y sean mis postrimerías semejantes á estos. Aquí ya no pudo contenerse el Rey y dijo á Balaán: ¿qué es lo que haces? ¿Te he llamado para que mal-

Digitized by Google

jeras á mis enemigos y tú al contrario los bendices! Al que respondió Balaán, ¡pues qué! ¿puedo yo hablar otra cosa que lo que mandare el Señor?

Sigue bendiciendo y profetizando. Entonces le dijo Balac: ven conmigo á otro lugar desde donde veas una parte de Israel, y no puedas verle todo. Maldícele desde allí. Y habiéndole llevado á un lugar alto sobre la cima del monte Phasga, edificó tambien allí siete altares y se hizo lo mismo que en la consulta anterior, y tomando Balaán su parábola, dijo: levántate, Balac, y escucha. Oye hijo de Sephor: no es Dios como el hombre para que mienta, ni como el hijo del hombre para que se mude. Dijo, pues, y no lo hará? Habló ¿y no lo cumplirá? He sido traido para bendecir, no puedo prohibir la bendicion. No hay ídolo en Jacob, ni se vé simulacro en Israel. El Señor su Dios está con él, y sonido de victoria de Rey hay en él. Dios le sacó de Egipto, cuya fortaleza es semejante á la del Rinoceronte. No hay agüero en Jacob, ni adivinacion en Israel. A sus tiempos se dirá á Jacob y á Israel lo que Dios obró. He aquí el pueblo que se levantará como leona y se erigirá como leon. No se echará hasta que devore la presa y beba la sangre de los matados. Y dijo Balac á Balaán: ni maldigas, ni bendigas. ¿Pues no te dijo, contestó Balaán que todo lo que el Señor me mandase eso haria?

Nuevas bendiciones y profecías. Ven, dijo Balac, te llevaré á otro lugar, por si pluguiere

Digitized by Google

al Señor que desde allí los maldigas; y habiéndole llevado sobre la cumbre del monte Fogor que mira al desierto, edificaron tambien los altares é hicieron lo que en las dos consultas anteriores. Solo que ahora no fue Balaán á demandar el agüero como antes, sino que encarándose hácia el desierto, y alzando los ojos, vió á Israel en las tiendas por sus tribus, y viniendo el espíritu de Dios sobre él, tomando la parábola, dijo: Dijo Balaán hijo de Beor: dijo el hombre cuyo ojo está cerrado: dijo el que oyó las palabras de Dios, el que miró la vision del Todopoderoso, el que cae y así son abiertos sus ojos, ¡qué hermosos son tus pabellones, Jacob, y tus tiendas Israel! Como valles con bosques, como huertas de regadío junto á los rios, como tiendas que fijó el Señor, como cedros cerca de las aguas, correrá el agua de su pais y su descendencia será en muchas aguas. Será quitado su Rey por causa de Agag, y se le privará de su reino. Dios le sacó de Egipto cuya fortaleza es semejante á la del Rinoceronte. Devorarán á las gentes sus enemigas, y quebrantarán sus huesos y los atravesarán con saetas. Acostándose durmió como leon y como leona á quien ninguno osará despertar. El que te bendijere será él tambien bendito. El que te maldijere en maldicion será reputado. Irritado Balac contra Balaán, palmeando mano con mano, dijo: te he llamado para que maldigas á mis enemigos á los que por el contrario has bendecido ya tres veces. Vuélvete á tu lugar. En verdad que habia resuelto honrarte magníficamente, pero el Señor te ha pri-

Digitized by Google

vado de la honra prevenida. ¿Pues no dije á tus enviados, respondió Balaán: si Balac me diere su casa llena de plata y oro, no podré traspasar la palabra del Señor mi Dios para proferir de mi corazon cosa alguna ó de bien ó de mal, sino que todo lo que el Señor me dijere, eso hablaré? Sin embargo, al retirarme á mi pueblo, daré un consejo sobre qué cosa haga por último tu pueblo con este pueblo. Este fué el consejo infernal de que enviasen las mugeres hermosas de Moab y de Madian al campo de los Ismelitas para que les corrompiesen é hiciesen idolatrar.

Vuelve á profetizar. Y volviendo Balaán á tomar la parábola, dijo: le veré, mas no ahora; le miraré mas no de cerca. *De Jacob nacerá una estrella y de Israel se levantará una vara*, y herirá á los caudillos de Moab, y destruirá á todos los hijos de Seth, y será la Idumea su posesion: la herencia de Seir cederá á sus enemigos; mas Israel procederá valerosamente. De Jacob saldrá el que domine y destruya á las reliquias de la ciudad. Y como viese á Amalec, tomando la parábola, dijo: principio de las gentes Amalec, cuyas postrimerías serán perdidas. Vió tambien al Cineo; y tomándo la parábola, dijo: robusta por cierto es tu morada, mas aunque pusieres tu nido en la piedra y fueres escogido del linage de Cin: ¿por cuánto tiempo podrás permanecer? Pues Asur te apresará. Y tomada otra vez la parábola, dijo: ¡ah! ¿Quién vivirá cuando Dios haga estas cosas? Vendrán en galeras de Italia, vencerán á los Asirios y destruirán á los Hebreos, y por últi-

Digitized by Google

mo ellos mismos tambien perecerán. Y levantóse Balaán y se volvió á su lugar. Balac tambien se volvió por el camino que habia venido.

Comparacion de estas profecías con los sucesos. Solo por la serie de las historias sagradas y profanas puede conocerse todo lo maravilloso de estas profecías. Cualquiera de los fieles que en nuestros dias cotege los sucesos con los anuncios que aquí se hacen, no podrá dejar de experimentar un santo asombro al ver como el árbitro del universo presenta á los hombres tantos siglos antes los sucesos para su instruccion y gobierno, ni de admirar y adorar su infinita sabiduría que tiene á su vista todos los tiempos. Balaán, siendo un adivino y un ministro de los dioses falsos viene á ser, apesar suyo, un órgano del Dios verdadero. Profetiza acerca de los reyes de Israel mucho tiempo antes que Israel venga á tener reyes y anuncia la destruccion de su reino catorce siglos antes de ser destruido. Al oir hablar á Balaán de lo porvenir y anunciar tantos nombres entonces desconocidos, se creeria; que habia vivido despues que Saul primer Rey de Israel fué desechado por su falsa compasion con Agag, Rey de los Amalecitas; que habia sido compañero de David, cuando este valeroso príncipe se ocupaba en dominar á los Idumeos y sujetar á los Moabitas; y que habia visto con sus propios ojos á los Cineos apresados por los Asirios y llevados á la cautividad con las diez tribus. Se juzgaria que habia ido á el Asia en las galeras de Italia, y que habia presenciado la derrota de los Asirios y la

Digitized by Google

destruccion de los Hebreos por las armas de la república romana, y despues la destruccion de esta misma república. Segun parece no habria hablado Balaán con mas seguridad de la estrella que guió los reyes al portal de Belén, si hubiera vivido como los pastores en sus cercanías, ni de la vara que se levantó de Israel, si hubiera sido un apóstol de los doce de Jesucristo.

Balaán es un mal hombre, pero buen profeta. Balaán no daba de suyo estas grandes noticias tantos siglos antes que sucediesen las cosas, y solo Dios que todo lo tiene presente habia podido dárselas. Mas Balaán era un perverso, y como que se resiente la piedad de que sirva de instrumento un hombre semejante, mas es preciso ver aquí, que si el precioso don de la profecía es comunmente una prueba de santidad en el que le tiene, no siempre está unido con ella, y que alguna vez han pasado las profecías, aunque sin perder nada de su certeza, por la lengua de un malvado, como vemos en Balaán y se vió tambien en Caifás en la noche de la pasion de Jesucristo. Así es que Balaán no fué un hombre de bien por haber sido el órgano del Dios verdadero. Despues de profetizar tantos, tan asombrosos y tan distantes sucesos inspirado por Dios, no tardó en hablar el lenguage de la maldad sugerido por el diablo.

Perverso consejo de Balaán. No habiendo tenido efecto el medio de las maldiciones, porque no las permitió el Señor, se entregó Balaán al de los consejos y dió á Balac uno que por desgracia

Digitized by Google

le salió demasiadamente bien, porque sus más terribles imprecaciones, si se le hubieran permitido, nunca habrian causado tantos males á los hijos de Israel como su consejo. No ignoraba este malvado que el pueblo de Israel estaba bajo de una proteccion especial de Dios, mientras la merecia su virtud, y que solo perdiendo esta proteccion por sus culpas podia ser vencido y destruido. Con este conocimiento dijo á Balac, que para deshacerse de la vecindad de Israel que tanto le incomodaba, veia un arbitrio que seria mas seguro que el de las maldiciones, y se le propuso diciendo: que los Israelitas tenian una prohibicion rigurosa de comunicar con las demas naciones, sobre todo en asuntos de religion, y de tener comercio alguno con mugeres extrangeras: que, á pesar de esto, eran muy propensos á los cultos de los ídolos, y que no serian indiferentes á los atractivos de las mugeres Madianitas y Moabitas: que su consejo era, que se les convidase á sus diversiones y tambien á sus sacrificios; que sus mugeres é hijas se dejasen ver con todos sus adornos y atractivos; y que conseguido una vez que se prendasen de ellas, luego serian sus idólatras y tambien de sus ídolos; y que desamparados de Dios por estos delitos, fácilmente serian vencidos y destruidos.

Egecucion del consejo. Tomó Balac el consejo, y los hijos de Israel que no sabian el lazo que se les armaba, cayeron en él en gran número. Aun se hallaban en las campiñas de Moab sin pensar en las maldiciones de Balaán, ni en las inquietu-

Digitized by Google

des de Balac, cuando las mugeres mas hermosas de Moab y de Madian, adornadas al descuido y con cuidado, se presentaron á la vista de los campamentos de Israel con pretesto de vender y comerciar, y convidaron á los Israelitas, segun el consejo de Balaán, á que concurriesen á sus diversiones y fiestas. Al principio fueron algunos á ellas por curiosidad, pero poco á poco se fue aumentando la concurrencia por la incitacion y mal egemplo de los primeros. Se pasó de las diversiones á los tratos, de los tratos á las fornicaciones y de estas á la idolatría. Concurrieron á sus templos, comieron de las carnes sacrificadas á los ídolos y los adoraron, y en fin se consagraron á Beelfegor su dios principal. Madian y Moab entraron en las tiendas de Israel, y la disolucion se extendió por los campamentos y llegó á tocar en las cercanías del tabernáculo.

Castigos del Señor. Entonces irritado el Señor dijo á Moisés: toma todos los príncipes del pueblo y cuélgalos en patíbulos delante del sol para que se aparte mi furor de Israel. Estos príncipes ó no habian detenido el contagio, castigando á los que le estendian, ó tal vez algunos de ellos le propagaban, y el Señor quiso exponer colgados al sol del mediodia á los caudillos escandalosos ó descuidados de cortar el escándalo, para que todo el pueblo viese el castigo y se contuviese. Quiso ademas castigar á todos los que ya se habian entregado á la disolucion é idolatría, y para esto mandó á Moisés que dijese á los jueces de Israel: mate cada uno á sus prógimos que se han

Digitized by Google

consagrado al ídolo Beelfegor. Mas cuando se intimaba esta orden, ó acaso ya se egecutaba, he aquí que uno de los hijos de Israel, llamado Zambri, caudillo de la tribu de Simeon, entró, á vista de sus hermanos, á una muger Madianita, llamada Cozbi, hija de Sur, príncipe nobilísimo de los Madianitas, viéndole Moisés y todos los hijos de Israel que lloraban á la puerta del templo los estragos que á este tiempo hacia en los criminales la peste con que Dios les castigaba.

Celo de Fineés. Entonces Fineés, hijo del sumo Sacerdote Eleazar, arrebatado del celo de la honra y gloria de Dios, se levanta de en medio de la multitud, y tomando un puñal, entra tras del Israelita en el burdel, y de un golpe atraviesa á los dos, á Zambri y á Cozbi, y los cose con la tierra que sostiene su delito. Este valiente hecho del celoso Fineés aplacó la ira del Señor, desarmó su brazo justiciero y mereció que cesase la plaga que desolaba á los hijos de Israel: mas ya habian muerto á este tiempo veinticuatro mil criminales, colgados unos en los patíbulos, acuchillados otros por los jueces de Israel, y víctimas los restantes de la peste que habia enviado el Señor para acabarlos.

Encargo de castigar á los Madianitas. Con esto habia castigado el Señor los delitos de su pueblo, pero no los de los Madianitas y Moabitas que les habian provocado á cometerlos, y estos idólatras merecian bien que se les pidiese cuenta de la sangre de Israel, derramada por su causa.

Digitized by Google

Encargó, pues, el Señor á Moisés que castigase á los Madianitas porque habian tratado enemigamente á los hijos de Israel, poniéndoles asechanzas. Nada se dice aqui de los Moabitas compañeros de los Madianitas en la seduccion de Israel. Acaso fueron menos criminales, porque no enviaron otra Cozbi á los campamentos, y quizás por esto dilató el Señor su castigo; pero fuese el motivo que quisiese, lo que sabemos es, que Moisés fue encargado de castigar solamente á los Madianitas.

Recuento de Israel. Mas quiso el Señor que hiciese antes el recuento de los hijos de Israel de veinte años y arriba, para saber el número de combatientes que iban á conquistar la tierra prometida, y proporcionar el repartimiento de ella al número de cada tribu; y resultaron seiscientos y un mil setecientos y treinta. En el que se hizo en el desierto del Sinaí el primer dia del segundo mes del año segundo de la salida de Egipto, se hallaron seiscientos tres mil quinientos y cincuenta, y todos, excepto Josué y Caleb, habian muerto ya en el desierto por el desprecio que hicieron de la tierra prometida, prefiriendo á ella la cautividad de Egipto. Lo que admira aqui es que solo resultaron en este recuento mil ochocientos y veinte combatientes menos que en el anterior, habiendo muerto tantos en los castigos que habian provocado en el tiempo que medió de uno á otro, con sus murmuraciones, rebeliones, idolatrías y prostituciones; pero el Señor cuidó de mantener en buen pie el egército

Digitized by Google

que destinaba á la conquista de la tierra prometida.

Mandato á Moisés de subir al monte Abarin. Concluido el recuento y declarados los casos en que debian entrar las mugeres en el repartimiento de ella, dijo el Señor á Moisés, que subiese al monte Abarin para ver y contemplar desde aquella altura la tierra que habia de dar á los hijos de Israel, y despues que la hubieres visto, añadió, irás tú tambien á tu pueblo, como fué tu hermano Aarón, porque me ofendisteis en el desierto del Sin en la contradicion de la multitud y no me quisisteis santificar (glorificar) á vista de ella sobre (manar de una peña) las aguas. Esta era la sentencia lastimosa que ya habia costado á Aarón la vida, y á Moisés tantas lágrimas y súplicas, y sobre la cual no le era ya permitido volver á suplicar. Reconoció Moisés la justicia de esta sentencia y que debia expiar con la privacion de entrar en la tierra de promision, á cuyas márgenes se hallaba el agravio que habia hecho su flaqueza á la gloria del Señor, se humilló en su divina presencia, adoró sus justos juicios, y no pensó ya en otra cosa que en concluir, en el mes que le restaba de vida, los preparativos para la entrada de Israel en la tierra prometida.

Eleccion de Josué. Como Moisés iba ya á morir, era de lo mas urgente elegir un sucesor para que su amado pueblo no quedase abandonado como ovejas sin pastor. Se dirigió, pues, al Señor y le suplicó que proveyese de un hombre que dirigiese aquella multitud, la intro-

Digitized by Google

dujese en la tierra prometida, la gobernase, caminase á su frente y la llevase á las victorias en la multitud de batallas que exigia su conquista. El Señor oyó benignamente su oracion y le dijo: toma á Josué, hijo de Nun, varon en quien hay espíritu y pon tu mano sobre él. La eleccion no podia ser mas conforme á los deseos de Moisés, ni mas conveniente á los hijos de Israel. Cuarenta años habia que Josué era ministro, discípulo y confidente del santo legislador. Siempre habia procurado imitar sus virtudes y se habia presentado defensor de su honor y de su gloria: siempre habia vivido unido á su santo maestro y en todas las ocasiones importantes se le habia visto á su lado, ó para egecutar sus órdenes, ó para participar de sus trabajos. Siendo ya de noventa y tres años habia tenido buen tiempo para estudiar en la escuela de Moisés el modo de gobernar á los hijos de Israel. Su valor en las guerras contra los Amalecitas, contra el Rey Arad, y contra los Reyes de Sehon y Og, le tenia acreditado de un consumado general, y su fidelidad en la honrosa comision del reconocimiento de la tierra de Canaán le habia merecido la estimacion de todos los Israelitas. Conocia el genio de la nacion y era amado de ella. Una aplicacion constante y una continuada experiencia le habian hecho capaz de todos los negócios, y habiendo de perder la nacion á Moisés, no se podia hallar otro mas apropósito para gobernarla y conducirla con la prudencia, celo, paciencia y amor que lo hacia su gran maestro.

Digitized by Google

Por estos antecedentes se puede hacer juicio del consuelo con que Moisés ejecutaria la orden del Señor para la inauguracion y posesion de un sucesor de este carácter. Declaró, pues, á Josué que la muerte iba á juntarle con sus padres y hermanos, pero que moria consolado, porque dejaba por conductor de su amado pueblo al hombre que mas amaba, y á quien habia instruido con mas esmero. Que él era el dichoso á quien habia tocado la gloria de concluir la obra del Señor que su maestro habia principiado y conducido hasta aquel momento, y que aun pedia la empresa hasta concluirla grandes afanes y trabajos, y el genio de la nacion una prudencia consumada y una paciencia invencible; pero que todo tendria un suceso feliz si caminaba con una confianza sin límites en el Señor, y observaba un cumplimiento exacto de sus divinas órdenes.

Despues de estos sábios consejos, Moisés convocó al pueblo, y luego rodearon al santo legislador el gran Sacerdote Eleazar, los ancianos de Israel y los Príncipes de las tribus. Entonces presentó Moisés á Josué delante de toda la multitud, y declaró la eleccion que Dios habia hecho de él para sucesor suyo. Hizo presente á Josué la vigilancia con que debia cuidar del pueblo, y á este la sumision con que debia obedecer á su nuevo conductor. Tambien encargó á Josué y Eleazar que viviesen estrechamente unidos, porque de la union del gefe y del Sacerdote pendia el bien de la nacion. Finalmente Moisés puso sus manos so-

Digitized by Google

bre la cabeza de Josué, y con esta demostracion, le asoció consigo para el gobierno de Israel, que antes de un mes pondria enteramente en sus manos. La nacion entre el consuelo que la causaba la eleccion de Josué, á quien principiaba á mirar ya como su dueño, y el dolor que sentia de verse privada de Moisés, á quien no empezó á estimar bastántemente hasta que se vió en vísperas de perderle, se quedó con su nuevo conductor, con los ancianos y con los príncipes en el recinto del templo, y Moisés se entró en el santuario á ofrecer al Señor con entera resignacion el sacrificio de su vida: pero el Señor le dijo: venga primero á los hijos de Israel de los Madianitas y despues serás recogido á tu pueblo.

Castigo de los Madianitas. Moisés salió del tabernáculo y luego trató de cumplir la órden que recibia del Señor. Mandó, pues, que se armase el egército para castigar á los Madianitas, pero no todo, porque bastarian para aquella guerra mil soldados de cada tribu. Solamente fué difícil la eleccion por el apresuramiento con que cada uno se ofrecia para ser escogido. Se hizo, pues, la eleccion con toda presteza, y luego se presentaron á Moisés doce mil valientes, sacados de todas las tribus y bien armados. Moisés encargó esta guerra á Finees que, en cierto modo, la habia principiado cuando traspasó con su puñal á Zambri y la Madianita. Era Finees jóven celoso y valiente de lo que tenia dadas solemnes pruebas. Se puso al frente de su tropa de doce mil hombres, y llevando delante el arca santa,

Digitized by Google

segun habia dispuesto Moisés, fué á buscar á sus enemigos. No los sorprendió, porque el temor los tenia siempre prevenidos y prontos á defenderse. Regularmente supieron el corto número que iba contra ellos, y teniendo para hacer frente y batirlos, un egército incomparablemente mayor, contaron por tan segura la victoria, que creyeron los cinco príncipes, ó pequeños Reyes de Madian, que ningun peligro corrian en ponerse al frente de su numeroso egército. Hasta el mismo Balaán, que habia vuelto de la Mesopotamia á recoger el fruto de su detestable consejo, se incorporó con las tropas para tener el gusto de ver derrotar en las llanuras un pueblo que no habia podido maldecir desde los montes. Se dió la batalla y la victoria no estuvo dudosa ni un solo momento. Fueron deshechos los Madianitas, y quedó el campo sembrado de cadáveres. Entre ellos se encontraron los cinco Reyes, siendo uno el padre de la Madianita, á quien, á mas del interés comun, habia traido el particular de vengarse de Finees por la muerte vergonzosa que habia dado á su hija. Tambien se halló Balaán muerto á filo de espada: justo castigo de un hombre á quien no habian hecho un santo las santas profecías que Dios habia puesto en sus labios.

En seguida se extendió el egército por sus ciudades, pueblos y castillos. Tomó prisioneras sus familias, se apoderó de sus muebles y ganados, y se volvia al campamento con un botin inmenso, cuando en el camino tuvo el mas agradable encuentro. Moisés, Eleazar y todos los

Digitized by Google

Príncipes del pueblo, que ya sabian su triunfo, salieron á recibirle y darle la enhorabuena de tan completa victoria. Y Fineés y sus generales les saludaron con el mas profundo respeto y les presentaron los ricos despojos y numerosos rebaños de todo género de ganados que habian tomado á los Madianitas en una guerra tan justa. El egército hizo alto y permaneció siete dias fuera del campamento para purificarse, segun mandaba la ley. En este tiempo tambien purificaron con el fuego las alhajas que podian sufrirle sin destruirse, y con el agua de la purificacion todas las demas. Cumplida en este punto la ley, entró el egército victorioso y triunfante en el campamento y recibió de todo el pueblo los parabienes y las aclamaciones mas vivas y afectuosas. Hubo, sin embargo, en esta jornada un hecho al parecer riguroso. Se empleó el hierro tambien en las mugeres. Fueron pasadas á filo de espada todas las que habian conocido hombre, y solo se perdonó á las que se habian conservado vírgenes y á las niñas. Esto fué terrible, pero muy justo. Ellas eran las que habian hecho pecar á Israel y su sangre impura era la que principalmente habia ido á verter el egército.

Inventario y repartimiento de lo tomado á los Madianitas. Tuvo Moisés orden del Señor para hacer, en union con el sumo Sacerdote Eleazar y los Príncipes del pueblo, un inventario de las cosas que habian sido cogidas, y de dividirlas en dos partes iguales: una para los que fueron á la guerra y otra para los que quedaron en el

Digitized by Google

campamento. Tambien le tuvo de separar una de cada quinientas cabezas, tanto de personas como de bueyes, asnos y ovejas que hubiesen tocado á los que fueron á la guerra y de entregarla al sumo Sacerdote Eleazar, porque eran, dice el sagrado texto, las primicias del Señor; y otra de cada cincuenta que tocasen al resto del egército y de dársela á los Levitas que están, añade, de centinela en las guardias del tabernáculo del Señor. Hízose el inventario y apenas se comprende como subió tanto el número en una guerra hecha por doce mil hombres solamente y concluida en unos cuantos dias; porque resultaron seiscientas setenta y cinco mil ovejas, setenta y dos mil bueyes y sesenta y un mil jumentos. Las esclavas, reducidas á las doncellas y niñas, eran treinta y dos mil.

Ofrenda militar. Por lo que toca á oro, plata, ricos muebles, vestidos y demas tomado, fuera de las personas y los animales, todo quedó á los oficiales y soldados que lo habian cogido, sin que entrase en la particion este género de despojos; pero el reconocimiento de los combatientes consagró al Señor la mas preciosa parte de ellos. Habiéndose hecho la revista de su pequeña division, se halló que ni un solo hombre faltaba de los que habian ido á la guerra, y entonces los Príncipes del egército, los Tribunos y Centuriones vinieron á Moisés y le dijeron enagenados de gozo: nosotros, vuestros siervos, hemos revisado el número de combatientes que hemos tenido bajo de nuestra mano (á nuestras órdenes) y ni

Digitized by Google

uno solo ha faltado. Por esto cada uno de nosotros ofrecemos en don al Señor el oro que hemos podido hallar en el despojo, collares y brazaletes, anillos y manillas, gargantillas y demas para que lo ofrezcais al Señor y rogueis por nosotros. Admirado Moisés de los sentimientos de religion de estos valerosos militares, recibió sus dones de parte y en nombre del Señor, los puso en manos del Pontífice, y se halló que pesaban diez y seis mil setecientos y cincuenta siclos de oro. (un millon trescientos y cuarenta mil reales.) Ofrenda, tanto mas grata á su magestad, cuanto era de la porcion que cada uno tenia derecho á reservar, como fruto de su valor y precio de los peligros en que habia puesto su vida. Moisés y Eleazar llevaron este precioso don al tabernáculo del testimonio para que fuese una memoria de las misericordias del Señor sobre su egército, y de la gratitud de los soldados por la proteccion que les habia dispensado.

Estado de Israel. Hallándose en tan feliz situacion los negocios y teniendo tan buenas tropas ¿qué sucesos tan dichosos no pudiera prometerse Moisés; si hubiera querido el Señor continuar sirviéndose de él para la conquista de la tierra prometida? Pero el santo hombre no se alimentaba ya con estas esperanzas, y solo veía acercarse el dia en que habia de entregar al nuevo Gefe y al Pontífice de la nacion el gobierno de Israel y la conquista de Canaán. Ya estaban exterminados ó arrojados los Amorreos de la tierra prometida que habia antes del Jordán, casi-

Digitized by Google

gados los Madianitas, intimidados los Moabitas y atemorizados todos los pueblos que les rodeaban. La multitud de los combatientes de Israel se habia renovado enteramente. Mas de seiscientos mil soldados que la componian, estaban hechos ya á la guerra en repetidos combates y batallas, se hallaban en el vigor de su edad y solo esperaban enemigos que vencer y tierras que conquistar. Tenia Israel un buen consejo, excelentes generales, el camino abierto, y lo que era sobre todo á su Dios favorable. Tal era el estado en que iba Moisés á entregar á Josué el pueblo que habia gobernado cuarenta años con una sabiduria y prudencia mas que humana, y conducido por un camino lleno de portentos.

Peticion de las tribus de Rubén y de Gad. Pero aunque restaban á Moisés pocos dias en que vivir, le faltaban grandes asuntos que terminar. La tribu de Rubén y de Gad tenian muchos ganados, y la tierra Cananea que se habia conquistado de este lado del Jordán era montuosa y muy apropósito para su mantenimiento. Con este motivo los Príncipes de estas tribus se presentaron á Moisés, al sumo sacerdote Eleazar y á los demas Príncipes del pueblo, y dijeron: la tierra que hirió el Señor á vista de los hijos de Israel es un pais feracísimo para pasto de ganados y nosotros tenemos muchísimos. Te rogamos, añadieron, dirigiéndose á Moisés, que nos la des para habitar en ella y que no nos hagas pasar el Jordán. Moisés al oir que no querian pasar el Jordán les respondió lleno de sentimiento y enojo: ¡pues quél

Digitized by Google

¿irán vuestros hermanos al combate y vosotros os quedareis aquí sentados? ¿Porqué trastornais los ánimos de los hijos de Israel para que no se atrevan á pasar al lugar que les ha de dar el Señor? ¿Acaso no hicieron lo mismo vuestros padres cuando envié desde Cadesbarne á reconocer la tierra (prometida)? La reprension era fuerte, pero justísima. Todo Israel habia conquistado los reinos de Hesebon y Basán que estos Diputados querian para sí, sin tratar de pasar el Jordán con sus hermanos á conquistar con ellos las tierras que estos habian de poseer, y esto era harto injusto. Por otra parte introducian la desunion en el egército y daban motivo á que no pasase el Jordán y entrase en la tierra de Canaán, como habian hecho los diez cobardes exploradores en Cadesbarne. Pero los Príncipes de las dos tribus, sea que realmente no quisiesen pasar el Jordán, sea que se hubiesen esplicado mal, al oir una contestacion tan terrible, volvieron á tomar la palabra y dijeron á Moisés: que ellos de ningun modo trataban de separarse del egército: que estaban dispuestos á pasar armados el Jordán, marchar al combate con los hijos de Israel sus hermanos y no dejar las armas hasta ponerlos en sus posesiones, que lo que suplicaban era que se les diesen aquellos dos reinos que eran tan apropósito para mantener sus ganados: que desde luego renunciaban todo derecho á lo demas que se conquistase al otro lado del rio; pero que deseaban que sus familias no tuviesen que sufrir las penalidades de la conquista, ni servir de peso

Digitized by Google

á los conquistadores; que levantarian los muros de las ciudades fuertes que habian derribado al tiempo de la conquista; que en ellas quedarian sus padres, sus mugeres, sus hijos y todos los que no pertenecian al alistamiento del egército sin peligro de que les sorprendiesen sus enemigos; y que en esta inteligencia y bajo de estas condiciones se entendia su solicitud.

Concesion de la peticion. Ninguna cosa mas puesta en razon ni mas generosa que la declaracion que hacian las dos tribus. Moisés quedó gustosamente satisfecho con ella, y dió á los hijos de Gad y de Rubén los reinos de Hesebon y de Basán con todas sus ciudades y contornos. En seguida se pasó al repartimiento entre las dos tribus y se halló que era muy grande la porcion que tocaba á cada una con respecto á lo que restaba que repartir entre las otras diez, y Moisés separó hácia el nacimiento del Jordán un terreno correspondiente á media tribu y le dió á la media de Manasés. Era este terreno el mas setentrional al oriente del Jordán y se llamaba el pais de Galaad, cuyo nombre mantuvo siempre y algunas veces se dió á todo lo conquistado á este lado del rio llamándolo *Pais de Galaad.* Asi dispuso Moisés de los dos reinos tomados á los Amorreos á la izquierda del rio, y dejó á Josué reglas para la distribucion de los demas reinos que se iban á conquistar á la derecha.

Segunda publicacion de la ley. Como el pueblo de Israel era casi todo nuevo, y por consiguiente, ó no habia estado presente en el Sina á

Digitized by Google

la publicacion de la ley, ó no se habia penetrado bien de ella en una edad poco capaz de reflexion cual era la de veinte años abajo, puesto que los de veinte años y arriba, todos, excepto Josué y Caleb, habian muerto en el desierto, quiso el Señor que en la soledad y quietud de las campiñas de Moab, y antes que principiase el estrépito de las armas, se hiciese una segunda publicacion de la ley á toda la multitud de los hijos de Israel; que se les reencargase encarecidamente su cumplimiento del que pendia su felicidad temporal y eterna; y que se colmase de bendiciones á los que la guardasen, y cargase de maldiciones á los que la quebrantasen. Esta publicacion aun debia hacerse por el santo legislador; porque asunto de tanta importancia y consecuencia no pedia menos que la grande autoridad que le daban sobre Israel una edad de ciento y veintitres años, un gobierno de cuarenta, una conducta llena de prodigios, una sabiduría y prudencia consumada, y sobre todo su familiaridad íntima con Dios.

Se congregó, pues, todo Israel desde el mayor al menor, los hombres y las mugeres, los jóvenes y los ancianos, los padres y los hijos, todo el pueblo como si fuera un solo hombre: entonces Moisés se colocó en medio de la multitud y para prepararles desde luego con un temor santo y un santo amor al constante y fiel cumplimiento de la ley que iba á publicar, les refirió los principales sucesos del desierto, los continuos portentos que el Señor habia obrado en su favor, su mala correspondencia, sus mur-

Digitized by Google

muraciones, sus quejas, sus rebeliones, y los castigos á que habian obligado á su divina justicia. Prevenidos de este modo, entró el Santo legislador en la publicacion de la ley, y esforzando su voz, dijo: oid, hijos de Israel, las ceremonias y juicios que yo hablo hoy en vuestros oidos: aprendedlos y cumplidlos. El Señor, Dios nuestro, hizo alianza con nuestros padres en Horeb. No hizo pacto solo con nuestros padres, sino tambien con nosotros que ahora somos y vivimos. Yo soy, dijo á todo Israel desde en medio de fuego y nube, Yo soy el Señor, tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de la servidumbre.

Mandamientos de la ley de Dios. No tendrás Dioses agenos en mi presencia. No te harás estátua ni semejanza de cosa alguna de las que están arriba en el cielo, ni de las que están abajo en la tierra, ni de las que están bajo de la tierra en las aguas. No las adorarás ni las darás culto; porque Yo soy el Señor, Dios tuyo, Dios celoso, que retorno la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generacion en aquellos que me aborrecen, y que hago misericordia en muchos miles á los que me aman y guardan mis mandamientos. No tomarás el nombre del Señor, tu Dios, en vano. No quedará sin castigo el que sobre una cosa vana tomare su nombre. Guarda el dia del sábado para santificarlo, como te lo mandó el Señor, tu Dios. En seis dias trabajarás y harás todas tus obras. El séptimo es dia de sábado; esto es, descanso del Señor, tu Dios. Ninguna obra harás en él, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni

Digitized by Google

siervo, ni sierva, ni buey, ni asno, ni alguna de tus bestias, ni el extrangero que está dentro de tus puertas, para que descanse tu siervo y tu sierva igualmente que tú. Acuérdate que tambien tu fuistes siervo en Egipto y que te sacó de allí el Señor tu Dios, con mano fuerte y brazo extendido. Por eso te mandó que guardases el dia del sábado. Honra á tu padre y madre como te lo mandó el Señor, tu Dios, para que vivas largo tiempo y te vaya bien en la tierra que el Señor, tu Dios, te ha de dar. No matarás, ni fornicarás; y no harás hurto, ni dirás contra tu prógimo falso testimonio. No codiciarás la muger de tu prógimo, ni su casa, ni campo, ni siervo, ni sierva, ni buey, ni asno, ni cosa alguna de las que son suyas.

Estos mandamientos intimó el Señor á toda vuestra multitud en el monte desde en medio del fuego y de la nube con voz grande, y los escribió en dos tablas de piedra que me entregó; y despues que oyeron vuestros padres la voz del Señor que salia de en medio de las tinieblas y vieron arder el monte, se llegaron á mí todos los Príncipes de las tribus y los ancianos y dijeron: He ahí que el Señor nos ha mostrado su magestad y grandeza. Hemos oido su voz que salia de en medio del fuego, y hemos visto por esta vez que, hablando Dios con el hombre, ha vivido el hombre; pero si oyésemos otra vez la voz del Señor, nuestro Dios, moriremos consumidos en aquel grandísimo fuego; porque ¿qué es todo hombre para oir la voz de Dios vivo, que habló en medio

Digitized by Google

del fuego, como nosotros la hemos oido, y que pueda vivir? Para que no muramos, si nos habla el Señor, llégate tú, Moisés; oye todas las cosas que te digere, dínoslas, y nosotros las cumpliremos. Agradaron al Señor estos sentimientos del pueblo y dijo: ¡quién les dé tener tal entendimiento que me teman y guarden en todo tiempo todos mis mandamientos para que les vaya siempre bien á ellos y á sus hijos! Vé, Moisés, y díles: volveos á vuestras tiendas; mas tu estáte aqui conmigo y te hablaré todos mis mandamientos y ceremonias y juicios, los que les enseñarás para que los guarden en la tierra que les daré en posesion. Guardad, pues, dijo aqui Moisés esforzándo de nuevo su voz á la multitud que le rodeaba, guardad y cumplid lo que el Señor Dios os mandó. No declinareis ni á la diestra ni á la siniestra, sino que andareis por el camino que el Señor, Dios vuestro, os mandó para que vivais y os vayá bien y se prolonguen vuestros dias en la tierra prometida que vais á poseer.

Encargo muy enérgico de amar á Dios. Concluida la promulgacion de la ley y las principales circunstancias que ocurrieron cuando se publicó sobre el monte Sinaí, explica el santo legislador la extension del primer mandamiento y encarga su cumplimiento en los términos mas enérgicos. Oye, Israel, les dice, el Señor Dios nuestro un Señor es. *Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazon y con toda tu alma y con toda tu fortaleza*, y estas palabras estarán en tu corazon y las meditarás sentado en tu casa y andando por

Digitized by Google

el camino al irte á dormir y al levantarte, y las atarás como señal en tu mano y estarán entre tus ojos, y las escribirás en el umbral y las puertas de tu casa, y cuando el Señor, tu Dios, te hubiere introducido en la tierra que prometió con juramento á tus padres Abraham, Isaac y Jacob, y te diere (como dueño de todo) ciudades grandes y bellísimas que tú no has edificado, casas llenas de toda suerte de riquezas que tú no has fabricado, cisternas que tú no has cavado, viñedos y olivares que tú no has plantado, y comieres y te saciares... cuida entonces diligentemente de no olvidarte del Señor que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de la servidumbre. Temerás al Señor, tu Dios, y á él solo servirás. Guarda los preceptos del Señor, tu Dios, y los testimonios y ceremonias que te ha mandado, y haz lo que es agradable y bueno en la presencia del Señor para que te vaya bien y entres á poseer la tierra sumamente buena sobre la cual juró el Señor á tus padres, como lo habia prometido, que destruiria á todos tus enemigos delante de tí y te la daria en posesion.

Cananeos. La tierra de Canaán estaba ocupada, despues del diluvio, por una raza tan perversa como fue la de Cain antes del diluvio. Los Cananeos eran esta perversa raza. Cam, del cual descendian, fué el segundo hijo de Noé y el primer impío que vió el cielo sobre la tierra despues del diluvio. Este malvado hijo se burló impía y desvergonzadamente de su mismo padre, y su padre maldijo por órden del cielo esta impiedad, no

Digitized by Google

en Cam, porque habia sido bendecido juntamente con sus hermanos cuando salió del arca, sino en el último de sus cuatro hijos, que se llamaba Canaán, y era el de peor conducta y el mas semejante á su malvado padre. Canaán, pues, se apoderó de la tierra en que se cree estuvo el paraiso y sus contornos (y que, á pesar de los estragos del diluvio, habia quedado el pais mas sano, el mas fértil y el mas agradable del mundo), y la repartió entre sus once hijos que tuvieron numerosas descendencias, y eran al presente las naciones que se llamaban Cananeas, porque descendian todas de Canaán, á las cuales iban á hacer la guerra los hijos de Israel para entrar á poseer esta tierra que era la herencia de sus padres, usurpada por Canaán, como se ha dicho al fólio 126.

Su perversidad. Estas naciones eran las mas perversas que ocupaban el órbe, porque eran las mas antiguas en el camino de la perversion como descendientes del primer perverso que se vió despues del diluvio. Los descendientes de Jafet habian ido perdiendo con el tiempo el conocimiento de Dios y declinando á la idolatría. Lo mismo habia sucedido á los de Sem, exceptuando la descendencia de Abraham que formó el pueblo escogido; pero los de Cam habian abanzado siempre en el camino de la impiedad que les abrió su impío padre, y al presente los habitantes de las ciudades y pueblos de la tierra de Canaán eran tan corrompidos como los antediluvianos y como los sodomitas.

Digitized by Google

Encarga el Señor á Israel su castigo y exterminio. Dios no queria sufrir por mas tiempo sobre la tierra el peso de sus maldades; y asi como envió un diluvio universal para ahogar en él á todos los corrompidos de los primeros tiempos, y un fuego voraz para reducir á cenizas á las ciudades nefandas, asi enviaba ahora el acero de los Israelitas para pasar á filo de espada á todos los Cananeos. Los Israelitas, pues, eran los destinados por Dios para cumplir este decreto de su divina justicia y debian no perdonar ni aun solo Cananeo, siendo fieles en cumplir la voluntad del Señor, como lo habian sido el diluvio universal y el fuego de Sodoma; y esto era lo que tanto temia Moisés que no cumpliesen fielmente los hijos de Israel. Conocia la inconstancia é indocilidad de este pueblo, y como la falta de su entero cumplimiento les habia de ser tan funesta, no cesaba de advertirselo. Era esta la última vez que les habia de hacer este encargo y nunca se lo hizo con mas empeño y celo.

Reencarga Moisés á Israel el fiel cumplimiento de este encargo. Cuando el Señor, dijo á todo Israel que le escuchaba, cuando el Señor, tu Dios, te introdujere en la tierra en que vas á entrar para poseerla, y destruyere delante de tí muchas gentes, al Heteo, al Gergeseo, al Amorreo, al Cananeo, al Fereceo, al Hebeo y al Jebuseo, siete naciones mucho más numerosas y robustas que tú, y te las entregáre el Señor, tu Dios, las pasarás á filo de espada sin perdonar á nadie. No harás alianza con ellas, ni tendras de

Digitized by Google

ellas compasion. No darás tu hija á su hijo en matrimonio, ni tomarás su hija para tu hijo, porque seducirá á tu hijo para que no siga al Señor, y sirva á dioses agenos, y se irritará el furor del Señor y luego te destruirá. Al contrario, derrivarás sus altares, quebrarás sus estatuas, talarás sus bosques sacrílegos, y quemarás sus esculturas, limpiando asi la tierra de las abominaciones de los Cananeos, para vivir puro en ella; mas si no quisieres dar muerte á todos los moradores de esa tierra, los que quedaren serán para tí como clavos en los ojos y lanzas en los costados. Moisés veía con sumo dolor estas calamidades de su querido Israel. Veía que usaria de una compasion criminal con los Cananeos y de una piedad impía; que estos enemigos de Dios lo serian tambien de su pueblo, que le arrastrarian á sus abominaciones y le harian idolatrar como ellos; y que le apartarian del Señor y escitarian su furor contra él. Por desgracia en todo esto el santo legislador mas era un profeta que un predicador ó consejero, como se verá en el discurso de esta historia, y esta prevision de sus infidelidades y sus castigos, era lo que le llenaba de un profundo sentimiento.

Bendiciones á los que cumplan la ley de Dios. Moisés, despues de haber exhortado con tanto celo á los hijos de Israel á que amasen á Dios con toda su alma y sobre todas las cosas, y que en prueba de su amor cumpliesen todos sus preceptos; despues de haberles prevenido contra la falsa compasion, y advertido de los males que les

Digitized by Google

acarrearia esta fatal piedad; pasa á recomendar el cumplimiento de la ley por medio de los premios y los castigos, prometiendo todo género de bendiciones á los que la cumpliesen, y de maldiciones á los que la quebrantasen. He aqui en sustancia y en compendio como se esplicó el Ministro del Señor. Escuchadme, exclamó, hijos de Israel. Si guardais la ley del Señor, vuestro Dios, sereis el mas grande y mas glorioso de los pueblos de la tierra y os colmará de bendiciones el cielo. Sereis benditos en la ciudad y benditos en el campo, benditos en vuestros hijos y benditos en vuestros ganados, benditas vuestras cosechas y benditas vuestras troges, benditos cuando entreis en casa y benditos cuando salgais de ella. El Señor hará que caigan delante de vosotros vuestros enemigos. Por un camino vendran contra vosotros y por siete huirán de vuestra presencia. Sereis el pueblo santo de Dios, si guardáreis sus mandamientos y anduviéreis en sus caminos. Todos los pueblos de la tierra verán que está el nombre del Señor sobre vosotros y todos os temerán. Se abrirán para vosotros los tesoros del cielo. Las lluvias y los rocíos caerán á sus tiempos para fertilizar vuestros campos. Dareis prestado á muchas gentes y vosotros de nadie necesitareis tomar prestado. El Señor os pondrá por cabeza y no por pies, y estareis siempre en lo alto y no en lo bajo con tal que obedezcais los mandatos del Señor, los cumplais, y no os desvieis de ellos ni á la diestra ni á la siniestra.

Maldiciones á los que no cumplan la ley de Dios. Pero si no escucháreis la voz del Señor,

Digitized by Google

vuestro Dios para guardar y cumplir todos sus mandamientos, vendrán sobre vosotros y os alcanzarán todas estas maldiciones. Sereis malditos en la ciudad y malditos en el campo, malditas vuestras cosechas y malditas vuestras troges, maldito el fruto de vuestro vientre y el fruto de vuestra tierra, vuestras manadas de vacas y vuestros atos de ovejas. Sereis malditos cuando entreis en vuestra casa y malditos cuando salgais de ella. Sereis entregados al furor de vuestros enemigos. Por un camino los acometereis y ellos os harán huir por siete. El hambre, las enfermedades, las pestes, los rigores del frio, los ardores del sol, la corrupcion del aire... todo se reunirá sobre vosotros para vengar á Dios y castigaros. Se volverá de bronce el cielo que está sobre vuestras cabezas y de hierro la tierra que pisais. El Señor enviará sobre vuestras tierras polvo en lugar de lluvia, y sobre vosotros ceniza en vez de rocio. Caereis delante de vuestros enemigos y sereis dispersados por todos los reinos de la tierra. Vuestros cadáveres serán pasto de las aves del cielo y de las bestias de la tierra y no habrá quien las auyente. Os herirá el Señor con ceguedad. Andareis en medio del dia como en medio de las tinieblas y no encontrareis vuestros caminos. Sufrireis en todo tiempo calumnias, sereis oprimidos por la violencia y no tendreis quien os haga justicia. Edificareis casa y no la habitareis; plantareis viñas y no las vendimiareis. Os arrebatarán vuestros ganados, y á vuestros ojos serán entregados á otro pueblo vuestros hijos y vuestras hijas. Os

Digitized by Google

consumireis de pena viéndolos llevar en medio del dia, y no habrá fuerza en vosotros para librarlos. Un pueblo desconocido comerá los frutos de vuestra tierra y estareis atónitos por el terror de las cosas que verán vuestros ojos. Sereis llevados vosotros y el Rey que eligiéreis á las tierras de gentes que no conoceis, ni conocieron vuestros padres; servireis allí á Dioses agenos, á los palos y á las piedras y sereis el oprobio y la burla de los pueblos. Vendrán sobre vosotros y os alcanzarán todas estas maldiciones y calamidades, porque no oisteis la voz del Señor, vuestro Dios, ni guardasteis los preceptos y ceremonias que os mandó. Vendrá sobre vosotros una gente de lejos, á semejanza del águila que vuela impetuosamente, cuya lengua no entendereis, gente muy atrevida que no respetará al anciano ni se compadecerá del niño, y devorará vuestros ganados y los frutos de vuestras tierras. No os dejará ni trigo, ni vino, ni aceite, ni vacas, ni ovejas. Tomará vuestras ciudades y derribará los muros en que poniais vuestra confianza. Sereis sitiados dentro de vuestras puertas y llegareis á comer la carne de vuestros hijos. El hombre delicado y entregado á los placeres se guardará de su hermano y su muger para comer solo las carnes de sus hijos, porque ninguna cosa tendrá en el cerco y premura en que le habrán puesto sus enemigos; y la muger melindrosa que no podia dar un paso ni sentar la planta del pie por su demasiada blandura, se guardará de su marido para comer sola las carnes de su hijo que nació en aquel mo-

Digitized by Google

mento, y comerá hasta las suciedades del parto por la falta de todo alimento. Todos estos horrores vendrán sobre vosotros, sino guardáreis y cumpliéreis los preceptos del Señor y temiéreis su nombre glorioso y terrible y, los pocos que quedáreis, andaréis dispersos por todos los pueblos de uno á otro extremo de la tierra.

Cumplimiento de estas maldiciones. Terribles, espantosas, casi increíbles eran estas predicciones, y si las calamidades temporales bastasen para obligar al cumplimiento de la ley, nada podia anunciárseles mas calamitoso para obligarles á cumplirla. Sin embargo, ellos no la cumplieron, las calamidades se verificaron, y cuando Moisés creia que solo amenazaba á su pueblo, profetizaba sus desgracias. Ninguno que lea la historia de Israel, desde el tiempo en que asi se le amenazaba hasta el presente, podrá dejar de ver una correspondencia admirable entre las amenazas y los sucesos. Sin hablar de mil desdichas que vinieron sobre este pueblo singular, ya mayores, ya menores, segun eran mayores ó menores sus infidelidades y rebeldías, sin hablar, digo de sus desdichas frecuentes, se ha visto que lo mas fuerte que aqui se le anuncia y que solo podia ser creido despues de visto, se verificó en los sitios de Samaria y Jerusalén, donde los padres se comieron á sus hijos hasta llegar el extremo de pedir justicia al Rey en el primero sobre la preferencia de comerlos; y lo que es todavia mas fuerte por su generalidad y duracion, se está verificando desde su espantoso deicidio; porque los pocos

Digitized by Google

Israelitas que escaparon del hierro de los Romanos, cuando fué destruida Jerusalén y las ciudades de Judá, andan hace ya diez y ocho siglos dispersos por todos los pueblos de uno á otro extremo de la tierra como lo predijo aquí Moisés su conductor y profeta.

Ultimos actos y encargos de Moisés. Concluido este discurso terrible que debió durar algunos dias, hace que todo el pueblo hasta las mugeres y niños renueven el pacto que sus padres habian hecho con Dios en Horeb al pie del monte Sinaí, de guardar sus mandamientos y demas ordenaciones. Traslada su autoridad á las manos de Josué su sucesor y le anima á la conquista de la tierra prometida por el Señor. Pronuncia una oracion ó sea un admirable cántico en que vuelve á insistir con los términos mas vehementes y patéticos sobre el cumplimiento de la ley y los motivos de guardarla. Dá su bendicion al pueblo y profetiza lo que acaecerá á cada una de las tribus. Acaba de escribir el Deuteronomio que contiene la segunda ley ó sea la repeticion de la primera. Manda que los Sacerdotes pongan este libro al lado del arca de la alianza, y que cada siete años le lean á todo el pueblo reunido, y con esto concluye su ministerio.

Su muerte. Al llegar aquí Moisés, le dijo el Señor: sube al monte Nébo que está en frente de Jericó, y vé la tierra de Canaán que yo entregaré á los hijos de Israel para que la posean, y muere en él. Recibida esta divina orden, ya Moisés no piensa en otra cosa que en disponerse para morir.

Digitized by Google

Junta por última vez al pueblo y teniendo á sus lados al sumo Sacerdote Eleazar, su sobrino, y á su amado discípulo Josué, su sucesor, se despide de sus queridos hijos con toda la ternura de un padre y de un padre que va á morir. Sale de en medio de la multitud consternada al ver ausentarse para siempre de su vista á su amado y santo conductor, y se encamina al monte acompañado solamente de Eleazar y Josué, únicos que debian presenciar su muerte. Llega con ellos á la cumbre y allí le muestra el Señor la tierra de Canaán á uno y otro lado del Jordán y le dice: esta es la tierra que prometí dar á Abraham, Isaac y Jacob. La has visto con tus propios ojos, mas no entrarás en ella. Al concluir el Señor estas palabras, Moisés en la edad de ciento y veinte años, tan sano y tan vigoroso, que ni se habia debilitado en nada su vista, ni se habia movido ni uno solo de sus dientes, desfallece, cae entre los brazos del sumo Sacerdote, y el Gefe supremo del pueblo muere, y su grande alma baja al limbo á esperar el premio de sus heróicas virtudes.

Su Sepulcro. Nadie era mas apropósito para honrar la sepultura del ilustre difunto que las dos cabezas de la nacion, y en efecto estos dos amados discípulos del héroe que acababa de espirar, se disponian, en medio del profundo sentimiento que les causaba su pérdida, á hacerle los últimos honores con magníficas exequias; pero el Señor, por razones que él solo conoce, les relevó de este cuidado, y quitó, por decirlo asi, esta comision á los hombres para dársela á los ánge-

Digitized by Google

les. El Arcángel San Miguel fué el encargado de dar sepultura al conductor del pueblo de Dios, y este Príncipe del cielo enterró el cuerpo de Moisés en el valle de la tierra de Moab en frente de Phogor, sin que hombre alguno haya sabido hasta ahora el lugar de su sepulcro. Se cree que el Señor no quiso que fuese conocido para evitar que el pueblo de Israel le adorase y cayese en la abominacion de la idolatría á la que estaba tan propenso; y tambien se cree que éste fué el motivo del altercado, de que nos habla San Judas, entre el Arcángel y el diablo, queriendo éste que fuese conocido el sepulcro de Moisés del pueblo de Israel para incitarle á la idolatría.

Su elogio. Pero si el sepulcro de Moisés quedó en un secreto eterno, la memoria de Moisés quedó en una bendicion eterna. Moisés fué un amado de Dios y de los hombres. El Señor le dió parte en la gloria de los mayores santos y le hizo formidable á los mas terribles enemigos. A su voz venian las plagas mas espantosas y á su voz se retiraban. Le glorificó delante de los Reyes, le entregó el gobierno de su pueblo escogido y le manifestó su gloria. Por su fé y su mansedumbre le santificó y le escogió de entre todos los hombres de su tiempo para formar y dirigir á su pueblo. Moisés oyó la voz de Dios y Dios se dignó oir la de Moisés. Le introdujo dentro de la nube y le dió preceptos en su divina presencia, y leyes de vida y de doctrina para que enseñase á Jacob su testamento y sus juicios á Israel. El Señor le hablaba boca á boca y como un amigo á

Digitized by Google

otro amigo; y no por enigmas y figuras, sino claramente veía al Señor. Moisés fué el gefe, el conductor, el historiador, el legislador del pueblo de Dios, su pontífice extraordinario y su profeta por excelencia; porque nunca se habia levantado en Israel otro como Moisés que viese á Dios cara á cara. Criado como Príncipe en la corte de Egipto, donde no se olvidó que corria por sus venas la sangre de Israel, y reducido por el amor de su pueblo á la vida de pastor, en la que se formaba para los mayores empleos y se robustecia para los mas duros trabajos, fue como instrumento en las manos del Señor para obrar maravillas y portentos. Declarado Dios de Faraon, fué el depositario de la omnipotencia del Dios de Israel. Vencedor del tirano de los hijos de Jacob, libertador de la descendencia de Abraham, caminando por lo profundo del mar y sepultando en él á Faraon y todo su egército... dando vueltas por soledades y desiertos y sufriendo frecuentes y duras contradicciones... llevó á los hijos de Israel hasta la entrada de la tierra que les estaba prometida. Digno hijo de Abraham por la imitacion de su fé, semejante á Isaac en la generosidad de sus sacrificios, igual á Jacob por la constancia en los trabajos, y admirable como José en la prudencia de su gobierno, mereció ocupar un lugar muy distinguido entre los héroes del pueblo de Dios y ser nombrado con gloria en las generaciones de los siglos.

La muerte de este grande hombre sucedió al fin del mes undécimo del año cuadragésimo de la

Digitized by Google

salida de Israel, bajo de su conducta, del cautiverio de Egipto. Los hijos de Israel le lloraron tiernamente por espacio de treinta dias en las campiñas de Moab, y cuando se concluyeron estos dias, Josué su sucesor emprendió la obra de la conquista de la tierra prometida quinientos cuarenta y seis años despues del nacimiento de Abraham y setecientos noventa y siete despues que esta tierra patriarcal habia sido usurpada por Canaán.

CONQUISTA

DE LA TIERRA DE CANAÁN.

Año del mundo 2554.

Cuarenta años de vueltas y de revueltas por el desierto, de leyes y de instrucciones, de castigos y de portentos, apenas habian sido bastantes para formar de los hijos de Israel un pueblo fiel y digno de entrar en la posesion de la tierra prometida á sus padres. Por todo este largo tiempo habia tenido el Señor que combatir contra la incredulidad, la dureza, la insubordinacion y las rebeldías de esta descendencia ingrata; mas ya en fin se habia docilizado y respondia fielmente á sus divinos llamamientos. La ley se le habia publicado segunda vez y habia sido recibida. Israel estaba dispuesto á obedecer y llevar adelante los intentos del Señor y solo se esperaban sus últimas órdenes y divina proteccion. Pero el

Digitized by Google

pueblo de Israel hasta aqui habia necesitado principalmente de un padre, un legislador y un conductor; mas desde ahora necesitaba principalmente de un general y un guerrero.

Pintura de Josué. Tal era Josué, hijo de Nun, de la tribu de Efrain, ministro antiguo de Moisés, quien despues de la muerte de su amable maestro y respetable Señor, habia heredado su autoridad sobre la nacion hebrea. En la edad de noventa y tres años cumplidos juntaba la experiencia de un capitan veterano á la valentía de un jóven robusto, y el mérito de las hazañas militares al celo de la religion y á la rectitud de las costumbres. Tenia á su favor el afecto de la nacion, la recomendacion de Moisés y sobre todo la eleccion de Dios, y no habia suceso feliz que no pudiera esperarse de su gobierno.

Temeridad de su empresa. Sin embargo, consideradas las cosas solo humanamente, nada debia parecer mas temerario que la empresa de que se encargaba. Iba á destruir las naciones Cananeas, pueblos ricos y belicosos, y era preciso contener al mismo tiempo á los Moabitas, Amonitas, Madianitas, Idumeos y Amalecitas, naciones enemigas y vecinas que deseaban cada una por su parte impedir y trastornar el proyecto del pueblo de Dios y destruir á este mismo pueblo si les fuera dado. Es verdad que tenia Josué á su disposicion, para contener estas naciones y entrar en la conquista, mas de seiscientos mil combatientes; pero era preciso sujetar á igual ó mayor número de guerreros de las naciones que le

Digitized by Google

rodeaban, y atacar á un millon de soldados que podian reunir las naciones Cananeas que iba á conquistar. Era necesario llevar la conquista al centro de sus paises defendidos con muchas y buenas fortalezas, situados muchos en terrenos montuosos y prevenidos todos de mucho tiempo antes contra la invasion de los Israelitas. Habia tambien el embarazo de las mugeres y los niños, los ganados y los bagages, que, en paises extraños y enemigos, no se podian tener apartados del grueso del egército. Era preciso dar principio á la conquista vadeando el Jordán que en aquella temporada venia muy crecido, y se debia temer á los enemigos que se opondrian al paso por su frente y á los que quedáran á su espalda. Todo esto hacia harto temeraria la empresa de Josué, mirada solo humanamente; pero cuando semejantes empresas son conducidas bajo la proteccion del Señor, desaparece la temeridad, ó mas bien, estas dificultades son las mas poderosas razones para alentar la confianza y asegurar el buen éxito, como veremos en el discurso de esta historia.

Manda el Señor la conquista y la promete. Cuando aun estaba el pueblo acampado en las llanuras de Moab y ocupado en el luto de su amado y santo legislador, habló el Señor á Josué y le dijo: mi siervo Moisés ha muerto. Dispone y pasa el Jordán tú y todo el pueblo contigo á la tierra que yo daré á los hijos de Israel. Os entregaré toda la tierra que pisare la planta de vuestro pie como lo dije á Moisés. Desde el desierto y el Líbano hasta el gran rio Eúfrates, toda la

Digitized by Google

tierra de los Heteos hasta el mar grande hácia el poniente del sol, serán vuestros términos. Ninguno podrá resistiros en todos los dias de tu vida. Como fuí con Moisés, asi seré contigo. No te dejaré ni te desampararé. Anímate y ten firmeza, porque tú repartirás por suerte á este pueblo la tierra que prometí con juramento que daria á sus padres. Anímate y sé muy fuerte para que guardes y cumplas toda la ley que te mandó Moisés, mi siervo. Ne te apartes de ella ni á la derecha ni á la izquierda para saber lo que haces. No se aparte de tu boca el libro de esta ley, sino que meditarás en él dia y noche para guardar y cumplir todo lo que está escrito en él. Entonces dirigirás tu camino y le conocerás. He ahí que yo te mando que te esfuerces y seas robusto. No temas ni tengas miedo, porque el Señor, tu Dios, está contigo en todas las cosas que emprendieres.

Manda Josué preparar al pueblo para pasar el Jordán. Lleno de valor Josué con las exhortaciones y promesas del Señor, puso luego mano en la obra, ordenando á los Príncipes de las tribus que pasasen por medio de sus respectivos campamentos y mandasen á los hijos de Israel que hiciesen provision de víveres, porque despues de tres dias pasarian el Jordán y entrarian á poseer la tierra que el Señor, su Dios, les iba á dar. Dijo tambien á las tribus de Rubén, Gad, y media de Manasés: que se acordasen que habian convenido con Moisés en que sus mugeres, sus hijos y sus bestias quedarian en el territorio de esta parte del Jordán al saliente del sol, y que

Digitized by Google

ellos pasarían armados al frente de sus hermanos hasta que el Señor les diese pacífica posesion de la tierra que iban á conquistar, como se la habia dado á ellos ayudados de sus hermanos; y respondieron á Josué: que harian todo lo que les mandase é irian á donde los enviase. Asi como en todo obedecimos á Moisés, añadieron, del mismo modo te obedeceremos tambien á tí. Solo deseamos que el Señor sea contigo como fué con Moisés. El que contradijere á tu palabra y no obedeciere á todas las órdenes que le dieres, muera. Solo deseamos que tú tengas brio y te portes varonilmente. Nada de mayor consuelo para Josué que esta generosa y valiente determinacion de las dos tribus y media, pero Josué usó de esta determinacion con la moderacion que le dictó su gran prudencia. Se contaban entre ellas mas de cien mil hombres en estado de manejar las armas, todos obligados y resueltos á juntarse con el grueso del egército para la conquista de Canaán, y Josué se contentó con tomar solos cuarenta mil de los mas valientes, dejando la eleccion á los Príncipes de las respectivas tribus. Todos los demas quedaron en sus casas para defender sus familias y sus bienes contra cualquiera invasion que quisiesen intentar sus enemigos.

Envia Josué esploradores á Jericó. Dadas estas órdenes á los Príncipes de las tribus, y hallando á las dos y media tan bien dispuestas para marchar al frente del egército, escogió dos hombres valerosos, de buen entendimiento y cora-

Digitized by Google

zon esforzado, y les dió orden de pasar secretamente el Jordán, entrar en Jericó, examinar la situacion de la ciudad y la disposicion de los ánimos, y volver lo mas pronto posible á informarle de todo. La comision era demasiado peligrosa y desde luego se presentaba la dificultad de pasar el rio que en aquella estacion venia siempre crecido, pero su astucia y valor halló vado y modo de pasarle, sin que fuesen advertidos, y al anochecer de aquel dia llegaron á las puertas de la ciudad. Entraron en ella con la cautela que exigia su arriesgada comision, y se ocultaron en la primera casa que hallaron que era de una meretriz, llamada Rahab, y estaba pegada á la muralla. Mas apesar de estar la posada tan cercana á la puerta de la ciudad y de que entrarian en ella de noche, no habia podido ser tan secreta su entrada que no se hubiese advertido y conocido, ó al menos sospechado, que eran espías de los Israelitas. Se dió esta noticia al Rey y el Rey envió tropa de su guardia á Rahab, diciendo: saca esos hombres que han venido á tí y entrado en tu casa, porque son espías y han venido á reconocer toda la tierra.

Esconde Rahab á los esploradores. Mas la muger, tomando á los dos hombres, los escondió y dijo: confieso que vinieron á mí, pero yo no sabia de donde eran, y cuando se cerraba la puerta, siendo ya oscuro, ellos salieron al mismo tiempo. No sé por donde fueron. Seguidlos sin perder momento y los prendereis. Los enviados del Rey no pasaron á registrar la casa de

Digitized by Google

Rahab, como debian hacerlo, y entonces allí mismo les habrian encontrado y prendido, sino que siguieron el consejo de Rahab, ó por mejor decir, el del Señor que asi lo disponia, y tomaron el camino del Jordán, creyendo que por allí habrian huido. Apenas salieron los que venian buscando á los dos espías, se cerró la puerta, y Rahab, haciéndolos subir al sobrado de su casa, los cubrió y ocultó con tascos de lino. Aun no se habian dormido, cuando subió Rahab y les dijo: sé que el Señor os ha entregado esta tierra, porque ha caido sobre nosotros el terror de vuestro nombre y han desmayado todos sus habitadores. Hemos oido que el Señor secó las aguas del mar rojo al entrar vosotros en él, cuando salisteis de Egipto, y lo que habeis hecho á los dos Reyes de los Amorreos, Sehon y Og, que estaban al otro lado del Jordán, á los que quitasteis la vida; y cuando esto oimos, tuvimos miedo y desmayó nuestro corazon, y no quedó aliento en nosotros á vuestra entrada, porque el Señor, Dios vuestro, el mismo es el Dios allá arriba en el cielo y acá abajo en la tierra. Ahora, pues, juradme por el Señor, que asi como yo he hecho misericordia con vosotros, asi tambien vosotros la hareis con la casa de mi padre y me dareis una señal segura de que salvareis á mi padre y á mi madre, á mis hermanos y hermanas, y todas las cosas que son de ellos y que librareis nuestras almas de la muerte; los cuales la respondieron: nuestra alma sea por vosotros para la muerte con tal que no nos hagas traicion, y cuando el Señor nos entre-

Digitized by Google

gare esta tierra, haremos contigo misericordia y verdad. Dadas y tomadas estas promesas con recíproca alegria, Rahab ató un cordel fuerte y largo á una de las ventanas de su casa que caia fuera de la muralla para que bajasen los dos Israelitas; pero antes de despedirles les advirtió: que no fuesen por el camino del Jordán, sino que tomasen el de las montañas y se ocultasen en ellas hasta que cansadas las tropas del Rey de buscarles se retirasen á sus cuarteles: que entonces podrian bajar y caminar sin peligro á juntarse con su pueblo. No dudes, respondieron los espías, admirados de la prudencia de Rahab y de la providencia del Señor para con ellos, no dudes que nos acordaremos de tu caridad y tus consejos, y que todo Israel te manifestará por ellos su reconocimiento; pero ten cuidado de reunir en esta tu casa á tus padres y hermanos y á toda tu parentela, y de poner pendiente de la ventana por donde vamos á bajar un cordon de color de escarlata para que nos sirva de señal cuando acometamos á la ciudad. Cualquiera que entonces saliere de tu casa, perecerá, y su sangre sobre él caerá y no sobre nosotros; pero si pereciere alguno estando en tu casa, su sangre será sobre nuestra cabeza. Hágase, respondió Rahab, como lo habeis dicho y les descolgó por la ventana para que en la oscuridad de la noche fuesen á ocultarse en las montañas.

Salida de los esploradores de la casa de Rahab y vuelta al campamento. Los esploradores caminaron á esconderse en lo mas fragoso de ellas.

Digitized by Google

Allí permanecieron el resto de aquella noche y todo el dia y noche siguientes, hasta que los soldados que habian ido en su seguimiento, cansados de buscarlos por todos los caminos que dirijian al Jordán sin poder encontrarlos, se volvieron á la ciudad. Luego que estos entraron en ella, los espías que los observaban desde sus alturas, bajaron de ellas, se encaminaron al Jordán, y pasando el rio como antes, se presentaron á Josué, quien los recibió con sumo contento y ellos con el mismo refirieron circunstanciadamente todas las cosas que les habian sucedido, y concluyeron diciendo: el Señor ha puesto en nuestras manos toda esta tierra, y todos sus habitadores están abatidos de temor.

Contento de Israel con las buenas noticias. Si Moisés hubiera sido tan feliz en la eleccion de diputados treinta y ocho años antes en los desiertos de Cadesbarne, como lo fué ahora su discípulo Josué en las llanuras de Moab, ya habria mucho tiempo que el pueblo de Dios se hallaria en la posesion de su herencia. Josué despues de haber servido tan fielmente á Moisés en la comision de esplorador, merecia tambien que le sirviesen fielmente sus dos comisionados. Para dar Josué nuevo brio al valor de sus soldados, se aprovechó habilmente de la fidelidad de los espías. Hizo que se estendiesen por los campamentos las buenas noticias que habian traido, y quiso que ellos mismos refiriesen en los diferentes cuarteles todas las circunstancias de su viaje. Todo Israel las oyó con júbilo y supo las obligacio-

Digitized by Google

nes que los esploradores habian contraido con Rahab, y este nombre comenzó á ser célebre entre los hijos de Jacob, y no se tomaba ya en boca sino con admiracion y agradecimiento.

Consideracion acerca de Rahab. Acaso admirará que el Señor que dirigia todos los pasos de los esploradores, no eligiese para sus fieles Israelitas otra casa que la de una meretriz, pero sobre que al hombre no toca registrar la profundidad de los juicios de Dios, sino adorarlos, es necesario tener presente que en un pais donde se santificaban los excesos mas infames, nada significaba el nombre de meretriz. Ademas es bien creible que Rahab habria renunciado al desórden de sus primeros años, y ya hemos visto que ella conocia al Dios criador de los cielos y la tierra, y que referia con el mas profundo respeto su poder y los portentos de su diestra. Estos sentimientos de su alma, en medio de una nacion idólatra, merecian su premio, y el Señor, conduciendo á su casa los dos Israelitas, miró por la salud eterna de esta Cananea y su familia, que toda fué incorporada al pueblo del Señor, y por la seguridad de estos dos hijos de Jacob, poniendolos en una casa pegada al muro y al abrigo de una muger tan prudente y caritativa.

Ultimas disposiciones para el paso del Jordán. Luego que Josué recibió unas noticias tan gratas y favorables á la conquista, dió órden de levantar el campo de las famosas llanuras de Moab, donde habian hecho los hijos de Israel su última y larga mansion. Desde el amanecer dispuso el

Digitized by Google

movimiento de todas las tribus, y dadas las señales á los Sacerdotes y Levitas de tomar el arca y el tabernáculo, salieron de Setim ó llanuras de Moab, se estendieron á lo largo del Jordán, en frente del paraje por donde habian de pasar el rio, y estuvieron allí tres dias aunque incompletos, porque llegaron la tarde del dia que salieron de Setim, estuvieron todo el dia siguiente y al otro pasaron el Jordán. Aprovechó Josué este tiempo para arreglar el movimiento de la marcha, que segun las órdenes que habia recibido del Señor, debia ser el dia siguiente. Habian de ir delante los Sacerdotes, llevando sobre sus hombros el arca del testamento y entrar los primeros en el Jordán. Debia seguir todo el egército y despues el pueblo, pero todos separados dos mil pasos, ó sea medio cuarto de legua, del arca santa caminando en orden de batalla y llevando á su frente los cuarenta mil hombres de las dos tribus y media. Arreglada asi la marcha, Josué dijo á todo el pueblo: santificaos, porque mañana hará el Señor maravillas entre vosotros. Entonces habló el Señor á Josué y le dijo: hoy principiaré á ensalzarte delante de todo Israel para que sepan, que así como fuí con Moisés, asi soy tambien contigo. Manda á los Sacerdotes que llevan el arca de la alianza y diles: Luego que hubiereis entrado en parte del agua del Jordán, paraos allí.

Paso del Jordán. Josué, en cumplimiento de esta orden del Señor, juntó á los hijos de Israel y les dijo: el arca del Señor de toda la tierra irá delante de vosotros por el Jordán. Estad prontos

Digitized by Google

porque luego que los Sacerdotes que la llevan hubieren sentado sus plantas en las aguas del Jordán, las aguas de la parte de abajo seguirán su curso y faltarán, y las que vienen de arriba pararán y formarán una gran masa. A pocas horas y acaso pocos momentos despues de estas prevenciones el pueblo principió su movimiento para pasar el Jordán. Iban delante los Sacerdotes que llevaban el arca del Señor, seguidos de los Levitas que iban cargados con el tabernáculo. Marchaban á la distancia señalada de los dos mil pasos la vanguardia del egército compuesta de los cuarenta mil soldados escogidos de las tribus de Rubén, Gad y media de Manasés. Caminaba despues todo el egército en órden de batalla y seguia á este todo el pueblo, sus bagages y ganados. Era por el mes de Marzo, tiempo en que se derriten las nieves del Líbano, y el Jordán venia fuera de madre. Mas apenas los Sacerdotes, que llevaban el arca del Señor, entraron en el Jordán y se mojaron sus pies, las aguas que bajaban se detuvieron, y elevándose á manera de una montaña, se dejaban ver á lo lejos desde la ciudad llamada Adon hasta el lugar de Sartan, esto es, por espacio de unas veinte leguas; y las de abajo corrieron al mar del desierto ó mar muerto, hasta quedar el rio en seco, desde este mar hasta donde pararon las aguas.

Entonces los Sacerdotes que llevaban el arca del Señor se adelantaron al medio del rio, ya seco, seguido de los Levitas que llevaban el tabernáculo, y se fijaron allí, teniendo siempre el

Digitized by Google

arca santa sobre sus hombros, y el egército y el pueblo (cerca de tres millones de personas) pasaron con sus bagages y ganados por el dilatado espacio que habia quedado seco, que á lo menos fueron tres leguas. Luego que hubo pasado la multitud de los hijos de Israel, dijo el Señor á Josué: que eligiera doce varones, uno de cada tribu, y les mandara que tomasen de en medio de la madre del Jordán, donde estaban los pies de los Sacerdotes, doce piedras muy duras para llevarlas al campamento. Llamó Josué á los doce varones y les dijo: id delante del arca del Señor, vuestro Dios, al medio del Jordán, y traed de allí sobre vuestros hombros una piedra cada uno, segun el número de los hijos de Israel para que sean un signo entre vosotros; y cuando el dia de mañana os preguntaren vuestros hijos ¿qué quieren decir estas piedras? Les respondereis: faltaron las aguas del Jordán delante del arca de la alianza del Señor, cuando pasábamos por él; por eso fueron puestas estas piedras en monumento de los hijos de Israel para siempre. Hicieron, pues, los doce varones, como Josué les habia mandado, llevando de en medio de la madre del Jordán doce piedras hasta el lugar en que habia hecho alto el egército. Tambien hizo poner Josué otras doce grandes piedras en medio de la madre del Jordán donde estaban parados los Sacerdotes que llevaban el arca de la alianza, para que viéndolas en lo profundo del rio, cuando sus aguas bajaban en verano, se acordasen de las maravillas que habia obrado el Señor y bendijesen su omnipotencia.

Digitized by Google

Los Sacerdotes que llevaban el arca permanecieron firmes en medio del Jordán hasta que fué enteramente cumplido lo que el Señor habia mandado, egecutado lo que Josué habia dispuesto y concluido el paso del pueblo. Entonces salieron del Jordán los Sacerdotes llevando siempre sobre sus hombros el arca santa, les siguieron los Levitas cargados con el tabernáculo y se incorporaron los doce varones llevando las doce piedras, tomadas de la madre del rio, y todos fueron á ponerse delante del pueblo para continuar la marcha. Apenas salió el arca de las márgenes del rio, cuando la montaña de aguas que se hallaban detenidas por la mano del Señor, quedando libres para seguir su curso, se desplomaron sobre el dilatado espacio de rio que estaba en seco, y corrieron con ímpetu á sepultarse en el mar del desierto. Todo Israel siguió su marcha guiado por el arca del Señor y fué á acampar aquella noche como á una legua de distancia del Jordán y como á otra de cercania de Jericó en las dilatadas llanuras que rodeaban á esta populosa ciudad.

Campamento en las llanuras de Jericó. Allí fijaron su campamento con la misma quietud que si los Cananeos, que ya tenian á su vista, fuesen, ó sus aliados ó sus amigos; y estando rodeados por todas partes de naciones tan recelosas y enemigas, como numerosas y guerreras, obraban en campo abierto con tanta seguridad y satisfaccion como si estuvieran en una ciudad bien murada y defendida. Esto era porque el mismo Señor que

Digitized by Google

habia tenido suspensas las aguas para que pasasen el rio, tenia suspensas tambien las naciones para que no fuesen molestados ni detenidos por ellas. Josué, luego que se formó y asentó el campamento, mandó colocar en él las doce piedras que habia hecho traer del medio del Jordán y volvió á decir á los hijos de Israel: cuando os preguntaren el dia de mañana vuestros hijos ¿qué significan estas piedras? Les instruireis y direis: á pie enjuto pasó Israel este Jordán habiendo el Señor, Dios, secado sus aguas á su vista hasta que pasase, asi como lo habia hecho en el mar rojo, al que secó hasta que pasásemos, para que todos los pueblos de la tierra reconozcan la mano fuertísima del Señor, y tambien vosotros temais al Señor, vuestro Dios, en todo tiempo. Josué deseaba que jamás se olvidasen de los portentos que habia obrado el Señor en favor de su pueblo y por eso no se cansaba de repetirlos y de consignarlos en monumentos duraderos.

Temor de los Amorreos y Cananeos. Cuando los Reyes de los Amorreos que habitaban el occidente del Jordán, y los Reyes de Canaán que poseían los lugares vecinos al mar grande ó al mediterráneo, oyeron que el Señor habia secado las aguas del Jordán para que pasasen los hijos de Israel, desfalleció su corazon, y no quedó en ellos aliento á la vista de su entrada en la tierra de Canaán. Y en verdad que tenian sobrados motivos para desmayar y temerlo todo de un pueblo que les iba á acometer, precedido de un poder omnipotente. Ellos habian observado todos los

Digitized by Google

movimientos de Israel desde que levantaron sus tiendas de las llanuras de Moab, y habian visto venir á un pueblo de cerca de dos millones con seiscientos mil combatientes al frente en orden de batalla; mas esto importaba poco á unos pueblos que contaban con mas de un millon de soldados aguerridos y con la defensa de un rio invadeable en aquel tiempo; pero cuando vieron que un corto número de Israelitas que precedia al egército sin mas armas ni mas puentes que un arca que llevaban sobre sus hombros, se entra sin detenerse en el rio: que este huye, por decirlo asi: que á su vista se dividen sus aguas para darle paso, que unas se precipitan en el mar y otras, ó retroceden asombradas ó se contienen en respeto formando una dilatada y alta montaña de cristal que se deja ver á muchas leguas de distancia; cuando vieron que aquel corto número de Israelitas avanza con su arca al medio del rio y que este queda seco en el espacio de algunas leguas; cuando vieron en seguida caminar todo el egército y todo el pueblo por medio del rio seco, ocupar la rivera opuesta y principiar á tomar posesion de su terreno; cuando vieron desplomarse aquella montaña de aguas que se hallaban revalsadas y volver á tomar su curso, despues de haber dado paso á un nuevo reino; cuando le vieron avanzar y acercarse á una de sus mejores plazas, llevando siempre aquella arca á cuya presencia se habia parado el rio y presentado seco su suelo; cuando, en fin, veian venir contra ellos un poder al que nadie podia resistir, un poder in-

Digitized by Google

menso... cuando todo esto vieron, no es de admirar que cayesen de ánimo y temblasen. Lo mas admirable es que no abandonasen aquella tierra que el omnipotente iba á dar á la descendencia de Abraham su legítimo dueño, y se huyesen á otros reinos para no ser víctimas del victorioso Israel, como lo acababan de ser los reinos de Sehon y Og amorreos.

Circuncision. Josué se aprovechó de este pavor y espanto de sus enemigos para dar cumplimiento á dos preceptos ceremoniales antes de principiar la conquista. Era uno el de la circuncision. Esta debia verificarse el dia octavo del nacimiento del niño, pero se habia omitido desde la salida de Egipto, fuese porque esta operacion dolorosa pedia en el circuncidado á lo menos doce dias de quietud para curarse y sanar de su herida, y no se podia contar en aquel tiempo con semejante quietud por estar sujetos en todo instante á seguir el movimiento de la columna; ó fuese porque no se juzgó necesaria esta marca que distinguia á los descendientes de Abraham de todas las naciones del mundo, en aquellas soledades que les tenian separados del resto de los hombres; fuese por lo que quisiese, lo cierto es que mas de dos terceras partes de los hijos de Israel estaban sin circuncidar y fueron circuncidados en este primer campamento de la tierra prometida, que por esta circuncision se llamó *Galgala.*

Pascua. Otro era el de la pascua. Esta solemnidad, grande por su origen, que le traía del sacrificio del cordero pascual al salir el pueblo de

Digitized by Google

Israel del cautiverio de Egipto, y sin comparacion mas grande porque significaba el sacrificio del cordero celestial para sacar al género humano del cautiverio del demonio: esta solemnidad, repito, principiaba en la tarde del dia catorce del primer mes, y este dia se hallaban los Israelitas en el dicho campamento. Josué la hizo publicar por todas las tiendas y el pueblo oyó el anuncio con gran regocijo. Era la tercera que se celebraba despues de su institucion, y la primera para la mayor parte del pueblo, porque las otras dos se habian celebrado á la salida de Egipto y al pie del Sína cuando la mayor parte de los Israelitas presentes aun no habian nacido. En la dicha tarde se sacrificaron los corderos, uno por familia, y se comieron con los panes ácimos, ó sin levadura, de los que únicamente se usaba en toda la pascua; se ofreció al Señor el manojo de espigas segun la ley; se sacrificaron las hostias pacíficas y los holocaustos, y se celebró la pascua por siete dias.

Cesa de caer el Maná. Lo que hubo de singular en esta celebracion fué: que despues que se ofrecieron las espigas y comenzaron los Israelitas á alimentarse con sus granos y los frutos del pais, el maná, aquel pan del cielo, que les sustentó por cuarenta años en las vastas soledades del desierto y habia continuado cayendo como siempre en rededor de sus diversos campamentos, cesó en esta solemnidad, y ya no volvió Israel á alimentarse con pan llovido del cielo. Con esto el Señor hizo entender á Israel que debia procurarse en adelante su sustento de la tierra prometida que

Digitized by Google

ya pisaba, y que si su bondad le habia sustentado tantos años con milagros, atendiendo á su necesidad, no trataba de continuarlos cuando la necesidad habia cesado. Tambien entendió Josué que debia principiar luego la conquista, puesto que habia cesado de caer el maná, ó pan del cielo, y que era preciso alimentar ya á su pueblo con pan de la tierra.

Modo de tomar á Jericó Era esta la primera ciudad que se presentaba á su conquista y la mas cercana al campamento, del que distaba poco mas de una legua; pero Jericó era una de las mas populosas ciudades y mas fuertes plazas de la tierra de Canaán. Sus habitantes no dudaban que seria la primera que envistiesen los Israelitas que tenian ya á la vista y casi á sus puertas, y que, si llegaban á tomarla, serian entregados al exterminio como los Amorreos de los reinos de Sehon y Og. Con este conocimiento habian procurado reparar sus muros, aumentar sus fortificaciones y prevenirse de armas y de alimentos. Su guarnicion era numerosa y las poblaciones cercanas habian enviado para aumentarla sus mejores soldados, contando con defender su causa en una ciudad tan guarnecida y fortificada. Asi es que esta conquista pedia toda la atencion de Josué, ya porque era dificil y ya principalmente porque no convenia á la gloria del Señor que el General de Israel se estrellase contra la primera plaza de la tierra prometida. Josué confiaba en las promesas de Dios y no intentaban pelear sino bajo de su proteccion, pero no queria tentarle, y creia de

Digitized by Google

su deber no omitir nada por su parte para conseguir un buen suceso. A este fin quiso informarse por sí mismo de la situacion de la ciudad y de los puntos mas flacos por donde podria acometerla.

Su valor no le permitió llevar escolta consigo á esta averiguacion, pero habiendo llegado á las cercanías de Jericó, alzó los ojos y vió en frente de sí un varon puesto en pie y con espada desnuda. Nada le impuso este encuentro, y adelantándose hácia él con paso intrépido ¿eres tú, le dijo, de los nuestros, ó de los enemigos? Ni de unos ni de otros, respondió con tono grave el varon desconocido. Yo soy, añadió, el Príncipe del egército del Señor. Cayó Josué sobre su rostro en la tierra y adorando á Dios en su ministro, le dijo: ¿qué es lo que mi Señor manda á su siervo? Quita, le respondió, el calzado de tus pies, porque el lugar en que estás santo es: é hizo Josué como se le mandaba. Lo mismo habia hecho Moisés, su maestro, cuando se acercó á ver la zarza de Horeb que ardia y no se quemaba. Incorporado Josué y prestando la mas respetuosa atencion: he ahí, le dijo el ministro del Señor: he ahí que el Señor ha puesto en tu mano á Jericó, á su Rey y á todos sus varones fuertes. Josué al oir esto creyó que Jericó seria envestida, asaltada, tomada á viva fuerza y entregada en manos de Israel, como lo habian sido las ciudades cananeas del otro lado del rio; pero no era asi como disponia el Señor entregarla en su poder. Esta conquista habia de ser ente-

Digitized by Google

ramente extraordinaria y nunca vista ni oida. Dad vuelta á la ciudad una vez al dia, dijo el ángel del Señor á Josué. Asi lo hareis por seis dias, llevando los Sacerdotes las siete trompetas que sirven en el Jubileo é irán tocando delante del arca de la alianza. En el séptimo dareis siete vueltas á la ciudad y los Sacerdotes tocarán las trompetas. Cuando sonare la voz de la trompeta por mas tiempo y mas interrumpidamente, é hiriere en vuestros oidos, entonces clamará todo el pueblo á una en voz muy alta; y he ahí que se arrancarán de sus cimientos los muros de Jericó y caerán destrozados á vuestra vista. Desapareció el Príncipe del egército del Señor y Josué se volvió á su campamento llevando las noticias del modo de tomar la ciudad, no como él las iba á adquirir por sí mismo, sino como se las habia dado un ángel de orden y á nombre de Dios.

Disposiciones y diligencias para tomar á Jericó. Apenas entró Josué en el campamento, llamó á los Sacerdotes y les comunicó la disposicion del Señor. Mandó luego á los Príncipes de las tribus que la comunicasen al pueblo. La mañana del dia siguiente, que era el veinticinco del primer mes, se levantó antes del dia para prevenirlo todo, y se partió del campamento bien temprano y en buen orden. Los soldados armados y mandados por sus oficiales caminaban al frente de sus banderas. Todo el egército mandado por Josué marchaba en orden de batalla, y era como la vanguardia de esta espedicion extraordinaria. Seguian siete Sacerdotes cada uno con su trom-

Digitized by Google

peta. A cierta distancia venia sobre los hombros de otros cuatro Sacerdotes el arca del Señor, Dios de los egércitos y de las victorias. A otra distancia del arca seguia el pueblo en todo orden como si fuera un disciplinado egército. Guardaban todos un profundo silencio, y solo se interrumpia por el sonido de las trompetas que tocaban de tiempo en tiempo los siete Sacerdotes y cuyo sonido se dejaba oir por aquellas vastas llanuras. Despues de haber dado con este misterioso aparato una vuelta á la ciudad en bastante distancia de sus muros, se volvieron al campamento colocando los Sacerdotes el arca del Señor en el santuario.

La primera vez que los moradores de Jericó vieron desde sus muros esta especie de procesion militar, creyeron regularmente que los Israelitas solo pretendian hacer una ostentacion de sus fuerzas y asustarles con su muchedumbre; pero cuando por seis dias seguidos vieron esta misma procesion al rededor de sus muros, sin que saliese ni una palabra de su boca, ni una saeta de sus manos; este espectáculo que al principio les pareció misterioso é imponente, vino á parecerles extravagante y ridículo; porque á la verdad, jamás habian oido que se derribasen los muros de las ciudades dando paseos en silencio al rededor de ellas, y tocando de tiempo en tiempo siete trompetas. Sin embargo asi habia de suceder con los de Jericó, segun la palabra del Señor. El dia séptimo de estas procesiones, en parte militares y en parte religiosas,

Digitized by Google

se estuvo alerta en el campamento desde muy temprano. Juntó Josué á los oficiales del egército y les previno: que en aquel dia se darian no una, sino siete vueltas á la ciudad en el orden que los anteriores: que en la última seria el sonido de las trompetas mas largo y mas agudo: que entonces cada uno levantase su voz y, uniéndola con las voces de todo el pueblo, diese grandes gritos, porque en aquel momento habian de caer los muros de Jericó: que cada oficial tuviese prevenidos sus soldados con las armas en la mano, y acometiese á la ciudad por la parte que tuviese delante de sí: que todo lo pasasen á filo de espada, asi hombres como bestias sin dejar nada con vida porque todo estaba condenado al exterminio: que se prendiese fuego á la ciudad y todo se entregase á las llamas, excepto el oro, plata, cobre y hierro que se consagraria al Señor y depositaria en el templo: que bien sabian que habia una casa en la ciudad que debia respetarse, que era la de Rahab, en la que no se habia de tocar hasta que su dueña y todos los parientes que se hubiesen refugiado allí, hubiesen salido de ella con todos sus bienes; y en fin, que nada mas se reservase de aquella ciudad condenada al exterminio y al anatema.

Toma de Jericó. Hechas estas prevenciones, se comenzó el movimiento en el mismo orden que los dias anteriores. Los Cananeos, acostumbrados ya á estas vueltas diarias, miraron con indiferencia la primera de este dia, pero cuando las vieron repetir y seguir repitiendo hasta siete veces, de-

Digitized by Google

bieron entrar en cuidado. Mas como no veían ni avanzar trabajos militares hácia la ciudad, ni acercar máquinas á sus muros, ni hacer la menor preparacion para combatirla y asaltarla, acaso lo miraron todo como la consumacion de una locura. Pero las vueltas cada vez eran mas ceñidas y cercanas á la ciudad y la última tocaba ya con sus muros. Entonces llegó el momento, se aumenta, se alarga, y se hace mas penetrante el sonido de las trompetas. Se oye al mismo tiempo una griteria espantosa en rededor de toda la ciudad, y los muros caen y los soldados armados entran por todas partes y el filo de sus espadas traspasa á todos los habitantes. Nada queda con vida. Desde el Rey hasta el último vasallo, y desde el buey hasta la última bestia, todo cae, todo espira á los golpes de su acero. Cuando se entraba por todas partes en la ciudad, advirtió Josué á los dos Israelitas que habian sido enviados á ella de esploradores: corred á la casa de Rahab y sacadla con todo lo que es suyo, asi como se lo asegurásteis con juramento. Los esploradores volaron en alas de su agradecimiento, sacaron de ella á Rahab, sus padres, hermanos y parientes con todos sus bienes, y les llevaron al lado del campamento para darles entrada en él, luego que fuesen purificados. Entretanto la ciudad habia sido entregada al fuego y las llamas subian hasta el cielo. Todo fué reducido á carbones y pavesas hasta los cadáveres de sus habitantes y las carnes de las bestias. Solo se reservó el oro, la plata, el cobre y el hierro que fué consagrado para el te-

Digitized by Google

soro del Señor. Josué en el ardor de su celo por la gloria de Dios, fulminó entonces contra Jericó esta terrible imprecacion. Maldito delante del Señor el varon que levantare y reedificare la ciudad de Jericó. Su primogénito muera cuando echare sus cimientos y perezca el último de sus hijos cuando pusiere sus puertas. Poco tiempo despues de este anatema se edificó otra ciudad con el nombre de Jericó á corta distancia de la que acabó en este dia; pero nadie se atrevió en[illegible]s de quinientos años á levantar sobre sus cimientos la que el Señor habia destruido, hasta que en el reinado de Acab, un tal Hiel trató de reedificarla y aunque vió este temerário que al echar los cimientos murió su primogénito Aviran, fué tan obstinado que siguió edificando la ciudad y perdiendo sus hijos, hasta que al poner las puertas murió Segub el último de todos, cumpliéndose todo á la letra como lo habia dicho el Señor por boca de Josué. Purificada Rahab y su parentela segun mandaba la ley, fué conducida con todos los suyos al campamento, donde recibió los parabienes y congratulaciones de todo Israel. Abjuró públicamente con todos sus parientes la idolatría que detestaba hacía tiempo en su corazon y fué incorporada con ellos á los hijos de Abraham, Isaac y Jacob. Casó con uno de los hijos de Israel y tuvo la gloria de dar al pueblo de Dios Reyes de su sangre y padres del Mesías.

La toma de Jericó llevó por todas partes el nombre de Josué y acabó de llenar de espanto á todos los Cananeos que ya estaban aterrados con

Digitized by Google

la noticia del paso asombroso del Jordán; y si un prevaricador de Israel no hubiese irritado al Señor contra su pueblo, acaso los Cananeos se hubieran acogido á la clemencia del Dios de Abraham como Rahab, su familia y una multitud de prosélitos que venian incorporados ya desde Egipto y se incorporaban continuamente al pueblo escogido; ó al menos, consultando con su existencia, hubieran huido á otros paises como los Amorreos del reino de Basán que se salvaron en las alturas del Líbano. Cualquiera de estas resoluciones habria ahorrado á Israel una multitud de batallas y conservado á los idólatras un millon de vidas. Pero un Acán desconcertó estas esperanzas, causó por algunos dias un oprobio en Israel, hizo que corriese la sangre de los hijos de Jacob, animó á sus enemigos para recoger las armas que se les habian caido de las manos, y les empeñó y obstinó en resistir al pueblo del Señor, creyendo que despues de haber sido vencido y derrotado por una de las menores ciudades de Canaán, seria deshecho y reducido á polvo por los numerosos y aguerridos egércitos de los Reyes Cananeos.

Se trata de tomar á Hai. Despues de la ruina de Jericó, determinó Josué la conquista de la ciudad de Hai, situada mas dentro de la tierra de Canaán que la primera y poco distante de ella. Tenia su Rey y sus dependencias, y era mucho menos fuerte que Jericó; pero el delito oculto de un Israelita habia irritado al Señor y permitió que los moradores de Hai, en vez de estremecer-

Digitized by Google

se y abatirse con el estruendo de la caida de Jericó, se endureciesen y empeñasen en una defensa mas que temeraria. Envió Josué algunos oficiales del egército á reconocerla, y vistas sus fortificaciones y defensas no les pareció que la ciudad de Hai merecia un sitio formal. Asi lo informaron al General cuando volvieron, añadiendo, que á su entender, bastaria enviar á esta conquista dos ó tres mil hombres escogidos sin necesidad de molestar á todo el egército.

Se pierde la accion. Convenido Josué con el consejo de sus oficiales, envió tres mil hombres escogidos bajo las órdenes de un gefe de su confianza á la conquista de una ciudad que solo encerraba un puñado de Cananeos en unos débiles muros; y en efecto la toma de esta ciudad se habria verificado al primer acometimiento, pero el Dios de las batallas estaba enojado con Israel y no sostuvo á sus soldados; asi es que los defensores de Hai hicieron una salida y atropellaron á los Israelitas, llevándolos de batida hasta el valle que se llamó de Sabarin, que significa rompimientos, por haber sido rotos en él los escuadrones de Israel.

Consulta Josué al Señor sobre esta desgracia. La humillacion que causó á Israel esta derrota fué sin comparacion mas considerable que su pérdida. Treinta y seis hombres muertos y algunos heridos nada significaban en un egército de seiscientos mil combatientes, y á los ojos de la prudencia humana el desquite estaba en su mano: pero en el campamento del pueblo de Israel

Digitized by Google

se pensaba de otro modo. Se creyó desde luego que haber sido abatidos por los incircuncisos significaba el estar desamparados de Dios, y esto consternó al pueblo y liquidó su corazon como el agua, dice el sagrado testo. El general quedó traspasado de pena y su espíritu se sintió ocupado de las mas inquietas reflexiones. No se detuvo en reprender ni al oficial ni al soldado, porque se persuadió á que no lo merecian. Lleno de fé, tanto sobre las amenazas como sobre las promesas del Señor, fué á buscar el remedio de este mal en donde creía hallarle. Rasgó sus vestiduras, cubrió de ceniza su cabeza, y fué á postrarse en la presencia del arca santa, acompañado de los Príncipes y ancianos de Israel, que rasgaron tambien sus vestidos y cubrieron sus cabezas de ceniza. En esta humilde y aflictiva postura se atrevió Josué á dirigir al Señor sus respetuosas quejas, diciendo: ¡Ah Señor, Dios! ¡Dios y Señor mio! ¡Qué diré viendo á Israel volver la espalda á vuestros enemigos! Lo oirán los Cananeos y todos los habitadores de la tierra, y unidos nos cercarán y borrarán nuestro nombre de la tierra. ¿Y qué hareis de vuestro grande nombre?

El Señor le descubre el motivo. Ha pecado Israel, dijo el Señor. Se ha traspasado mi pacto. Se ha tomado del anatema. Se ha robado y escondido el robo. No podrá Israel mantenerse firme delante de sus enemigos y huirá de ellos por haberse contaminado con el anatema. No estaré mas con vosotros hasta que destruyais el reo de esa maldad. Deja de estar postrado. Levántate.

Digitized by Google

Santifica á los hijos de Israel y diles: estad santificados para mañana, porque esto dice el Señor. Anatema hay en medio de tí ¡oh Israel! No podrás subsistir delante de tus enemigos hasta que sea quitado de en medio de tí el que se ha contaminado con esta maldad. Mañana os presentareis cada uno por vuestras tribus, y la tribu sobre que cayere la suerte, se presentará por sus parentelas, y cada parentela por sus casas, y cada casa por sus personas; y el que se averiguare que es reo de esta maldad, será quemado con todo lo que tenga; porque ha traspasado el pacto del Señor y hecho la maldad en Israel.

El castigo era severo, pero se tuvo por una gran piedad del cielo que el Señor quisiese romper el silencio, declarar el motivo de su enojo y su retiro, y salvar á costa de una sola familia la nacion entera, pues desamparada del Señor habria perecido indudablemente en medio de tantos y tan poderosos enemigos. Josué, los Príncipes de las tribus y los ancianos se levantaron de delante del arca y juntando á los hijos de Israel en aquella tarde, les dijeron: estad purificados para mañana porque esto dice el Señor: anatema hay en medio de tí ¡oh Israel! y no podrás subsistir delante de tus enemigos hasta que sea quitado de en medio de tí el que se ha contaminado con esta maldad. Mañana os presentareis cada uno por vuestras tribus, y aquel sobre quien cayere la suerte será quemado con todo lo que tenga. En esta ocasion se usó de la suerte, pero fué por orden expresa del Señor, porque no se puede usar

Digitized by Google

de ella para descubrir el autor del hurto ni de cualquiera otro delito.

Se averigua por la suerte que Acán es el motivo de esta desgracia. Levantándose, pues, Josué de mañana, hizo que se presentase el pueblo por orden de sus tribus, se echó la suerte y cayó sobre la tribu de Judá, y presentada esta por el orden de sus familias, cayó sobre la familia de Zaré, y presentada tambien esta por el órden de sus casas, cayó sobre la casa de Zabdi, y tomando separados á los hombres de esta casa, uno á uno; cayó sobre Acán. Y dijo Josué á Acán. Hijo mio, dá gloria al Señor, Dios de Israel, y confiesa y manifiéstame lo que has hecho; no lo encubras. Entonces dijo Acán á Josué: verdaderamente yo he pecado contra el Señor, Dios de Israel. Vi entre los despojos una capa de grana muy buena y doscientos siclos de plata, y una barra de oro de cincuenta siclos, y codicioso lo tomé y enterré en medio de mi tienda. Josué entonces envió ministros, los cuales corriendo á la tienda de Acán lo hallaron todo escondido en aquel mismo lugar y juntamente el dinero, y sacándolo de la tienda lo llevaron á Josué y á todos los hijos de Israel, y lo arrojaron delante del Señor.

Castigo de Acán. Josué, pues, y con él todo Israel, tomando á Acán, el dinero, la capa y la barra de oro, sus hijos é hijas, sus bueyes y asnos, sus ovejas, la misma tienda y todo cuanto encerraba, lo llevaron al valle de Acor donde dijo Josué á Acán: por cuanto nos has perturbado, el Señor te confunda en este dia. Apedreole allí todo Israel y fué consumido de las llamas con

Digitized by Google

todo cuanto le pertenecia, y echaron sobre aquel lugar un gran monton de piedras, que se miraban allí mucho tiempo despues como un monumento de la justicia de Dios; y con esto cesó su divino enojo. Por la turbacion que causó Acán en el pueblo de Israel, se llamó aquel sitio: *valle de Acor.*

Toma de Hai. Aplacada asi la ira del Señor y reparada su gloria: dijo á Josué: toma contigo la multitud de los combatientes y sube á la ciudad de Hai. En tus manos he puesto al Rey, al pueblo, la ciudad y la tierra; y tratarás á la ciudad de Hai y á su Rey como trataste á Jericó y á su Rey; pero aqui repartireis entre vosotros la presa y todos los animales. Levantóse, pues, Josué y con él todo el egército para subir contra Hai. Envió de noche treinta mil hombres escogidos y valientes para que se emboscasen á espaldas de la ciudad, advirtiéndoles que no se alejasen mucho de ella y que estuviesen prevenidos; que él con toda la gente que tenia consigo se acercaria á la ciudad por la parte opuesta, y cuando salgan, dijo, contra nosotros, volveremos la espalda y huiremos hasta que persiguiéndonos se alejen mucho de la ciudad, y mientras que nosotros vamos huyendo y ellos siguiendonos el alcance, saldreis vosotros de la emboscada, y el Señor, vuestro Dios, pondrá en vuestras manos la ciudad, y luego que hubiéreis entrado en ella incendiad lo necesario para que se vea de lejos el fuego. Con esto los despachó y ellos fueron á emboscarse al lado occidental de Hai.

Josué se quedó aquella noche en medio del

Digitized by Google

egército, y levantándose de madrugada pasó revista y emprendió el movimiento puesto al frente de las tropas acompañado de los ancianos y precedido de una guardia de buenos soldados. Habiendo llegado cerca de Hai, hizo alto en el lado septentrional de la ciudad, teniendo un valle de por medio. Habia escogido otros cinco mil hombres y les habia mandado emboscar entre Betel y Hai. El resto del egército marchaba formado en batalla hácia el septentrion y acampó aquella noche en medio del valle. Cuando el Rey de Hai le vió por la mañana, se apresuró á salir de la ciudad con todas sus tropas sin saber que dejaba enemigos á la espalda. Josué y todo Israel fueron cediendo el terreno manifestando miedo y retirandose por el camino del desierto. Viendo esto el egército de Hai, alzó el grito y animándose unos á otros los soldados; les fueron persiguiendo y alejándose de la ciudad, sin que hubiese quedado en ella ni un solo soldado que no saliese á perseguir á Israel. Entonces dijo el Señor á Josué: alza el broquel que tienes en la mano hácia la ciudad de Hai porque te la entregaré. Y habiendo alzado Josué el broquel hácia la ciudad, salieron al momento los que estaban emboscados y corriendo á ella la tomaron é incendiaron en el modo que se les habia prevenido. Viendo los de Hai el humo que subia de su ciudad conocieron que habia sido tomada é incendiada. Quisieron volverse á socorrerla, pero ya no hubo lugar. A un tiempo se hallaron acometidos por la espalda de los que habian incendiado la ciudad y cargados de frente por todo el egér-

Digitized by Google

cito de Israel que, volviendo caras, se arrojó sobre ellos con furor y les hizo trozos, sin que se salvase ni un solo soldado. Entraron en la ciudad y la entregaron al filo de la espada; y todos los que murieron en este dia fueron doce mil. Josué, como otro Moisés, no bajó la mano con que tenia alzado el broquel hasta que fueron muertos todos los habitadores de Hai. Despues de la mortandad se entró en el saqueo de la ciudad. Se tomaron todas sus riquezas, se recogieron todos sus ganados y se sacó de ella todo el botin para repartirle, como lo habia mandado el Señor á Josué. Luego se pegó fuego á la ciudad por todas partes y en poco tiempo quedó reducida á un vasto cementerio.

Mandato de Moisés. No fué solo la cercania al campamento de Galgala quien empeñó á Josué en la toma de Hai. Habia tambien un motivo de fidelidad y religion para hacer esta conquista. Dejó mandado Moisés á los hijos de Israel, que pasado el Jordán, erigiesen en el monte Hebal, contiguo al de Garizin, un altar de peñas sin labrar, y ofreciesen sobre él víctimas y holocaustos: que grabasen en las peñas que le formasen los mandamientos de la ley, y que, colocadas seis tribus sobre el monte Garizin, bendijesen á los que los guardasen, y otras seis sobre el monte Hebal maldijesen á los que los quebrantasen. La conquista de Hai abrió el camino de estos dos montes sobre los cuales debian hallarse todos los hijos de Israel, hombres y mugeres, ancianos y niños y tambien los estrangeros y prosélitos para oir las palabras de la ley, ratificar el tratado de

Digitized by Google

la alianza del pueblo con Dios y confirmar de un modo solemne é imponente las bendiciones de los que guardasen la ley, y las maldiciones de los que la quebrantasen, y este encargo del santo maestro es el que trata de cumplir ahora su fiel discípulo.

Bendiciones á los que guardan la ley de Dios y maldiciones á los que la quebrantan. Convertida en ruinas la ciudad de Hai, pasaron toda la multitud de los hijos de Israel y todos los estrangeros y los prosélitos á las llanuras que rodeaban los famosos montes de Hebal y Garizin; edificaron en el monte Hebal el altar que habia mandado Moises; ofrecieron sobre él holocáustos; sacrificaron víctimas pacíficas, y celebraron un banquete religioso. Escribieron á punta de buril ó punzon en las peñas, que formaban el altar, los diez mandamientos de la ley. Todo el pueblo, los ancianos, los Príncipes de las tribus, los Jueces... todos, asi naturales como estrangeros estaban en pie á uno y otro lado del arca de la alianza del Señor, en presencia de los Sacerdotes que la tenian sobre sus hombros. Concluida la escritura subió al monte Garizin la mitad de las doce tribus, y fueron Simeon, Leví, Judá, Isacar, José y Benjamín. Estas seis tribus, que eran las mas ilustres porque descendian de Raquel y Lia mugeres libres de Jacob, fueron destinadas á confirmar sobre el monte Garizin, que era muy fértil y ameno, las bendiciones que se echasen á los que cumpliesen la ley. Al mismo tiempo subió al monte Hebal la otra mitad de las doce tribus, y fueron Rubén, Gad, Asér, Zabulón, Dan y Néph-

Digitized by Google

tali. Rubén descendia de Lia y era el primogénito, pero habia perdido la primogenitura por su delito de incesto. Tambien descendia Zabulón de Lia, mas era el séptimo de las mugeres libres, y no cupo en el número de la primera mitad de las tribus. Los otros cuátro descendian de Bala y Zelfa, criadas de Raquel y Lia, y estas seis tribus fueron destinadas á confirmar sobre el monte Hebal, que era escabroso y peñascoso, las maldiciones que se echasen á los que no cumpliesen la ley. El arca de la alianza reposaba en el valle que dividia á los dos montes, rodeada de los Sacerdotes y Levitas, y los dos montes estaban cubiertos de dos millones de Israelitas. En medio de este asombroso espectáculo se oyó la voz sonora y robusta de los Sacerdotes y Levitas que decia.

Bendiciones. ¡O Israel! Si oyes la voz del Señor, tu Dios, para cumplir todos sus mandamientos, el Señor te ensalzará sobre todas las gentes que ocupan la tierra; y las tribus que estaban sobre el monte Garizin respondieron á un tiempo, y con una voz que estremeció los cerros y resonó por los valles. *Amen. Asi sean premiados los amigos de Dios que cumplan su santa ley.* Y vendrán sobre tí, continuaron los Sacerdotes y Levitas, todas estas bendiciones con tal que escuches y cumplas sus mandamientos; y las tribus respondieron. *Amen.* Y serás bendito en la ciudad y bendito fuera de ella. *Amen.* Y será bendito el fruto de tu vientre y el fruto de tus tierras y el fruto de tus bestias y las manadas de tus vacas y los apriscos de tus ovejas. Y

Digitized by Google

serán benditos tus graneros y benditos tus sobrantes. *Amen.* Y serás tu bendito cuando entrares y salieres y en todos tus pasos. *Amen.* Y hará el Señor que caigan delante de tí los enemigos que se levanten contra tí; por un camino vendrán y por siete huirán de tu presencia. *Amen.* Enviará el Señor bendicion sobre tus cillas y sobre todas las obras de tus manos, y te bendecirá en la tierra que recibieres. *Amen.* Te levantará el Señor como un pueblo santo para sí, segun te lo ha jurado, si guardáres los mandamientos del Señor, tu Dios. *Amen.* Y verán todos los pueblos de la tierra que ha sido invocado sobre tí el nombre del Señor, y te temerán. *Amen.* Te hará el Señor abundar en todos los bienes; en el fruto de tu vientre, en el fruto de tus bestias, y en el fruto de la tierra, que juró el Señor á tus padres, que les daría. *Amen.* Abrirá el Señor los tesoros del cielo para que den lluvias á tu tierra al tiempo conveniente y bendecirá todos los trabajos de tus manos; y darás prestado á muchas gentes, y tú de nadie tomarás prestado. *Amen.* Y el Señor te pondrá por cabeza y no por pie, con tal que obedezcas los mandamientos del Señor, tu Dios, y los guardes y cumplas, y no te desvies de ellos, ni á la diestra, ni á la siniestra, ni sigas dioses agenos, ni les des culto. *Amen.*

Maldiciones. Pero si no quieres escuchar la voz del Señor, tu Dios, continuaron los Sacerdotes y Levitas, para guardar y cumplir todos sus mandamientos y ceremonias, vendrán sobre tí y

Digitized by Google

te alcanzarán todas estas maldiciones. Serás maldito en la ciudad y maldito fuera de ella; y respondieron las tribus que ocupaban el monte Heval á un tiempo y con la misma voz: *Amen. Así sean castigados los enemigos de Dios que no cumplan su ley santa.* Será maldito tu granero, continuaron los Sacerdotes y Levitas, y malditos tus sobrantes, y respondieron las tribus. *Amen.* Y será maldito el fruto de tu vientre y el fruto de tu tierra y las manadas de tus vacas y los rebaños de tus ovejas. *Amen.* Y serás maldito cuando entrares y cuando salieres, y el Señor enviará sobre tí hambre y ánsia por comer y maldicion sobre todas las obras que hicieres hasta que te muela y pierda á causa de tus malísimas invenciones por las que le abandonaste. *Amen.* El Señor te herirá con miseria, calentura, frio, ardor, bochorno y aire corrompido y te perseguirá hasta que perezcas. *Amen.* Y se volverá de bronce el cielo que está sobre tí, y de hierro la tierra que pisas. Y dará el Señor á tu tierra polvo en vez de lluvia, y descenderá del cielo ceniza sobre tí hasta que seas consumido, y hará que caigas delante de tus enemigos. *Amen.* Salgas por un camino contra ellos y huyas por siete, y seas dispersado por todos los reinos de la tierra. Hiérate el Señor con locura, ceguera y frenesí; y andes á tientas en medio del dia como el ciego en sus tinieblas, y no aciertes con tus caminos. Tengas en todo tiempo calumnias que sufrir. Seas oprimido con la violencia y no tengas quien te libre. *Amen.* Y tomes muger y otro la posea; y fabriques casa y no la

Digitized by Google

habites. Plantes viñas y no las vendimies. Sea degollado tu buey delante de tí y no comas de él. A tus ojos sea robado tu asno y no te le vuelvan. Sean dadas tus ovejas á tus enemigos y no haya quien te ayude á rescatarlas. Sean entregados tus hijos y tus hijas á otro pueblo, viéndolos tus ojos y desfalleciendo de mirarlos todo el dia, y no haya fuerza en tu mano para librarlos. Un pueblo á quien no conoces, coma los frutos de tu tierra y todos tus afanes. *Amen*. El estrangero, que vive contigo en la tierra, subirá y estará muy alto y tú descenderás y quedarás muy bajo. Él estará por cabeza y tú por pie, y habrá en tí señales y prodigios y en tu descendencia para siempre, por cuanto no serviste al Señor, tu Dios, con gozo y alegria del corazon en la abundancia de todas las cosas. *Amen*. El Señor te llevará á tí y al Rey que establecieres sobre tí á una gente que no conoces tú, ni conocieron tus padres, y servirás allí á Dioses agenos, á los palos y á las piedras. Serás el proverbio de la burla y la befa de los pueblos á donde el Señor te llevará. *Amen*. Y vendrán sobre tí y te perseguirán y alcanzarán todas estas maldiciones hasta que perezcas, por cuanto no oiste la voz del Señor, tu Dios, ni guardaste los preceptos y ceremonias que te mandó. *Amen*. Servirás á tu enemigo, que el Señor enviará contra tí, con hambre y con sed y con desnudez y con todo género de miserias, y pondrá un yugo de hierro sobre tu cerviz hasta que te acabe, sino guardáres y cumplieres todas las palabras de esta ley que están escritas en este libro, y te-

Digitized by Google

mieres el nombre glorioso y terrible del Señor, tu Dios. *Amen.*

Todas estas bendiciones y maldiciones que hemos referido en compendio, habian sido pronunciadas estensamente por Moisés en las campiñas de Moab, y ahora lo fueron en estos famosos montes, en cumplimiento de lo que el santo Legislador habia encargado de orden del Señor á Israel. Nada mas apropósito que este espectáculo para mantener al pueblo en el cumplimiento de su ley santa. Grabada en las peñas de un altar que debian resistir á las destrucciones de los siglos; colmados de bendiciones sus fieles observadores por un millon de voces que las pedian al cielo; cargados de maldiciones sus atrevidos infractores por otro millon de voces que tambien las imploraban de la justicia divina; testigos todos los hijos de Israel de la publicacion de tantas y tan preciosas bendiciones y de tantas y tan terribles maldiciones; actores y espectadores al mismo tiempo de esta imponente escena; fijos é inmóbles para ser testigos hasta la consumacion de los siglos aquellos empinados montes sobre cuya cima se habia dado un solemne *Amen* á todas las bendiciones, y otro solemne *Amen* á todas las maldiciones... ¿Podia darse un monumento mas poderoso para conservar en todos tiempos y en todas partes el pacto, las promesas y los juramentos que habian hecho los hijos de Israel de ser fieles al Señor y formar en aquella tierra, tantas veces prometida á sus padres, un pueblo santo que preparase la venida y recibiese en su seno al Santo de los Santos, al Santo hijo de Dios humanado?

Digitized by Google

Pues sin embargo, los hijos de Israel no correspondieron á estos cuidados del cielo como veremos en la continuacion de esta historia. Concluido, en fin, este famoso espectáculo, todo Israel se volvió acompañando al arca del Señor á su campamento de Gálgala, sin que ni uno solo, de cuantos enemigos le observaban por todas partes, se hubiese atrevido á turbar su solemnidad, ni aun á respirar, por decirlo asi, en su presencia y á su vista.

Liga de los Cananeos contra Israel. La toma y la destruccion de los reinos de Hesebon y de Basan; el paso milagroso del Jordán; la repentina caida de los muros de Jericó y su exterminio, y la segunda embestida de Hai y su reduccion á escombros y cenizas, tenian puesta á cada una de las naciones de Canaán en silencio y en espanto, y no era mucho que no les hubiesen inquietado en su famosa expedicion á los montes de Hebal y Garisin, internados algunas leguas en el pais. Sin embargo, como los Cananeos eran gentes valerosas y aguerridas, creyeron que si cada reino, obrando por sí solo, no podria resistir á Israel, sin duda le resistirian, le vencerian y le aniquilarian, obrando todos reunidos. Con esta idea y esperanza se citaron mútuamente, se reunieron, y convinieron en hacer causa comun contra el enemigo comun. No se sabe el punto fijo donde tuvieron su junta; pero sí que concurrieron á ella de la parte del mediodia, donde reinaban los Jebuseos, Amorreos y Heteos; de la del occidente y riveras del mar grande, ocupadas por los Sidónios y Filisteos; y de las del norte y tierras vecinas al

Digitized by Google

monte Líbano, donde se habian establecido parte de los Cananeos. Todas estas naciones se convinieron con estrecha union y ánimo decidido, en hacer la guerra al pueblo de Israel. Y con esto se reanimaron del abatimiento que les habian causado los primeros sucesos de los extrangeros. Reflexionaron, ademas, que estos no eran invencibles, como lo probaba la derrota que habian sufrido delante de la pequeña ciudad de Hai, y se gloriaron de que Israel seria destrozado por un millon de soldados valerosos, que componian las tropas de tantos Reyes reunidos. Con esta satisfaccion se separaron de la junta, y fueron cada uno á preparar su egército para emprender la campaña, luego que apuntase la primavera, que era el tiempo de la guerra en aquellos paises. Acaso Josué no tuvo noticia de esta liga que se formaba contra él, y si la tuvo, no le puso en cuidado, puesto que ningunas disposiciones tomó para deshacerla.

Gabaonitas. Pero mientras que tantos Reyes y naciones se preparaban para una guerra, que los portentos declaraban temeraria, los Cananeos de una ciudad populosa y los de otras tres de su dependencia buscaban con diligencia los medios de librarse del terrible golpe que amenazaba á toda aquella tierra. Estos prudentes Cananeos eran los habitantes de Gabaon, ciudad grande, bien poblada, mucho mas fuerte que Hai, y distante de ella unas cinco leguas. Era capital de un pequeño pais donde habia otras tres ciudades que dependian de ella. Los habitantes de estas cuatro ciudades temidos por su valor y destreza en el

Digitized by Google

arte de la guerra, no enviaron representantes á la junta general, sino que tomaron para sí determinaciones separadas y mas saludables, porque discurrieron sobre mejores principios.

Su extratagema. Despues de la toma de Jericó, y aun mas, despues de la de Hai, eran ellos los primeros á quienes amenazaba la tempestad. El medio de librarse de ella ocupaba todos los ánimos, porque sino le hallaban era inevitable su ruina. Ellos sabian que el Dios de los Hebreos habia prometido la tierra de Canaán á los hijos de Israel, y que estos tenian orden de exterminar de ella todos sus habitantes para quedar sus únicos poseedores. Discurriendo, ademas, sobre la multitud de maravillas que se obraban hacía mas de cuarenta años en favor de este pueblo privilegiado, y particularmente sobre las que acababan de suceder á su vista, vinieron á concluir que el Dios de los Hebreos era el Dios omnipotente, y que seria una locura querer combatir contra un pueblo que tenia por protector y defensor á un Dios Todo-poderoso.

Pero ¿cuál era el partido que se debia tomar? Esto era lo que ellos no sabian. Tratar de defenderse era tratar de perderse; rendirse era entregarse á la muerte, porque Josué á ningun Cananeo habia dejado hasta entonces con vida, si se esceptuaba Rahab y su familia; quedar neutrales no se les permitia; unirse á Israel les estaba prohibido; abrazar la religion del Dios verdadero, á lo que se hallaban ya tan dispuestos, haria creer que era valerse de ella para salir del peligro y luego abandonarla; huir á otros reinos les era ya

Digitized by Google

como imposible en su situacion, y además se resistia á una gente que deseaba vivir en la tierra en que se iba á adorar al Dios verdadero. En medio de tantas dificultades y sin acertar con el camino para salir de ellas, les ocurrió un ardid ó estratagema, que todos aprobaron y resolvieron poner en egecucion.

Consistia en ver como podian sorprender á Israel y deslumbrarle. Escogieron para esto un número de aquellos hombres que les parecieron mas avisados, sagaces y prudentes, y les dijeron: que tomasen cierto número de bestias y cargasen sobre ellas sacos viejos y rotos con panes muy añejos, pedazos de panes, mendrugos muy duros y pellejos con vino muy usados y recosidos, y que sus vestidos y calzados estuviesen remendados para manifestar en todo que traian muchos dias de camino: que con este traje y equipaje se presentasen á Josué, General de los Hebreos, y le hablasen como embajadores de una nacion estrangera y muy lejana, que instruida del poder del Dios de Israel y de las maravillas que obraba con su pueblo, queria hacer alianza con él y los enviaba á pedir su amistad; y en fin, que procurasen disponer de tan buen modo al General y su consejo, que obtuviesen un tratado de recíproca amistad, ratificado con los juramentos acostumbrados. Ellos, les añadieron, no podrán tardar en saber quienes somos nosotros; pero una vez que consigamos que juren por el Dios verdadero á quien adoran, nuestras vidas, á lo menos, quedarán seguras.

Preparados los Diputados de todo lo conve-

Digitized by Google

niente á la representacion de embajadores de una nacion muy distante, emprendieron su viaje y como estaban tan cerca llegaron en pocas horas al campo de Gálgala. Se presentaron á Josué y juntamente á todo Israel y dijeron: nosotros venimos de una tierra distante con el deseo de hacer paz con vosotros. Tal y tan breve fué su propuesta. Mas los hijos de Israel desde luego entraron en sospecha y les dijeron: ¿No sea que habiteis en la tierra que se nos debe por suerte y no podamos hacer alianza con vosotros? Pero ellos, dirigiéndose á Josué, le dijeron: siervos tuyos somos. Entonces les preguntó Josué ¿quiénes sois vosotros? De una tierra muy distante, respondieron, han venido tus siervos en el nombre del Señor, tú Dios, porque oimos la fama de su poder y todo lo que hizo en Egipto, y con los dos Reyes de los Amorreos que estaban á la otra parte del Jordán, Sehon Rey de Hesebon y Og Rey de Basán; y nos dijeron los ancianos y los habitadores de nuestra tierra: tomad con vosotros provisiones para un viaje muy largo, é id al encuentro de ese pueblo y decidles: siervos vuestros somos: haced alianza con nosotros. Ved los panes que tomamos calientes de nuestras casas para venir á vosotros, como se han secado ya, y desmenuzado por muy añejos. Estos pellejos que llenamos de vino eran nuevos y estan ya rotos y trizados. Las ropas que vestimos y los zapatos que calzamos se han gastado y casi deshecho en un camino tan largo. Ya lo veis. Así concluyeron los desconocidos su relacion.

Tanta sinceridad manifestaron estos hombres

Digitized by Google

en su discurso, que se juzgó exceso de desconfianza no admitirles á su amistad. No obstante se registraron sus provisiones, y todo se halló conforme con la relacion que habian hecho, y Josué, que cuidaba tanto de consultar al Señor en los asuntos graves, como era este, se halló tan satisfecho de su esplicacion y estado de sus provisiones, que no le quedó la menor duda, y creyó importuna la consulta. En consecuencia el General hizo la paz con ellos, y establecida la alianza, les dió palabra jurada de no quitarles la vida, y lo mismo les juraron los Príncipes del pueblo. Entonces los Gabaonitas se volvieron muy contentos á llevar á sus gentes la noticia de su feliz negociacion.

Se descubre el engaño. Pero tres dias despues de concluido el tratado se supo que los desconocidos, que se habian presentado, como gentes de unas tierras muy lejanas, eran Cananeos, y de los mas cercanos al campamento. Todo Israel quedó sorprendido con esta noticia, y particularmente Josué y los Príncipes de las tribus, que temieron con razon haber dado un paso de malas consecuencias, prometiendo la vida hasta con juramento á unas gentes que estaban comprendidas en el esterminio general. Inquieto Josué con este temor, quiso averiguar por sí mismo toda la extension de su engaño, y ver si habia algun modo de reparar sus consecuencias ó aminorarlas. Tomó consigo un fuerte destacamento, y acompañado de los Príncipes de las tribus y gefes del egército, se dirigió á las ciudades de los Gabaonitas. A su llegada se les abrieron por to-

Digitized by Google

das partes las puertas, y halló, asi en la ciudad de Gabaon, como en las de Cafira, Berot y Cariatarin, que dependian de ella, toda la sumision que podia desear; y con esto calmaron en parte sus inquietudes. Sin embargo murmuraba el vulgo porque no se quitaba la vida á estos Cananeos, y ni aun se les tocaba en nada. Lo advirtió Josué y los Príncipes de las tribus; pero se estuvieron firmes y prohibieron de nuevo que se usase de la menor violencia con unas gentes que estaban bajo la salvaguardia de los mas solemnes juramentos. Se lo hemos jurado en nombre del Señor, Dios de Israel, dijeron á la multitud, y no podemos tocarles. Dejaremos que vivan para que no venga sobre nosotros la ira del Señor si somos perjuros; pero ved aqui lo que haremos. Vivirán entre nosotros, mas con la obligacion de proveer de leña y agua á todo el pueblo.

Entonces Josué llamó á los Gabaonitas y les dijo: ¿porqué tratasteis de engañarnos con este fraude, diciendo: habitamos muy lejos de vosotros, siendo asi que estais en medio de nosotros? ¿Qué queriais que hiciesen vuestros siervos? respondieron los ancianos de Gabaon. Se nos habia dicho qúe el Señor, tu Dios, habia prometido á su siervo Moisés que os entregaria toda esta tierra y que destruiria todos los que la habitamos. Esta noticia nos hizo temer mucho, y obligados del terror que nos causaba vuestra cercania, tomamos este partido para salvar nuestras vidas. Mas aqui estamos á tu disposicion. Haz de nosotros lo que te pareciere bueno y justo. Hizo, pues, Josué lo que habia determinado, y les destinó

Digitized by Google

á que sirviesen al pueblo y al altar del Señor, cortando leña y acarreando agua para el gasto. Con esta determinacion cesó la murmuracion y les libró Josué de las manos de los hijos de Israel que querian quitarles la vida.

Guerra de los Amorreos á los Gabaonitas. Estaba tan cercana á Jerusalen la ciudad de Gabaon, que, habiendo adquirido esta plaza los Israelitas por la sumision de sus habitantes, tenian abierto el camino para aquella famosa capital, y nada habia que pudiese detenerles, si intentaban conquistarla. Por otra parte el egemplo que habian dado los Gabaonitas era muy pernicioso al designio que tenian los Reyes de Canaán de unir todas sus fuerzas para destruir á Israel en la próxima campaña. Tambien era de temer que siguiesen otros estados el egemplo de someterse á los Israelitas y que con esto se deshiciese la liga que tenian formada. Poseido de estos temores Adonisedec, Rey de Jerusalén, y no atreviéndose á esperar á los Israelitas, ni á declararles la guerra hasta que se le reuniesen los demas Reyes, determinó cerrarles el paso tomando á Gabaon, y castigar al mismo tiempo á los Gabaonitas por haberse sometido á Israel y héchose de su partido. Era Gabaon una de las plazas mas fuertes de Canaán y sus soldados muy valientes. Con este conocimiento y para asegurar el golpe, envió Adonisedec embajadores á los Reyes de Hebron, Jerimot, Laquis y Eglon, sus vecinos por la parte del mediodia, para que le ayudasen con sus tropas en la toma de Gabaon. Luego acudieron á Jerusalén estos cuatro Reyes y reunieron sus

Digitized by Google

tropas con las de Adonisedec. Sabiendo que Josué se habia vuelto á su campamento de Gálgala, se dirigieron á Gabaon y le cercaron y estrecharon, batiéndola con todas sus fuerzas.

Los Gabaonitas piden socorro á Josue. Entonces los Gabaonitas, viendose estrechados, pidieron socorro á Josué, diciéndole que se habian unido contra ellos todos los Reyes de los Amorreos que habitaban en las montañas del mediodia, y que no podian por sí solos resistir á tantas fuerzas: que no les desamparase en su peligro, sino que acudiese prontamente á librarles de sus manos. Josué lleno de deseos de habérselas con los enemigos de Dios, y de salvar á sus nuevos súbditos, tomó luego sus disposiciones; pero escarmentado del engaño que acababa de sufrir por no haber consultado al Señor, fué este su primer paso, y el Señor le dijo: no les temas, porque los he entregado en tus manos. Ninguno podrá resistirte.

Josué derrota á los Amorreos. Entonces Josué subió de Gálgala con todo su egército de combatientes, hombres muy valientes, y habiendo caminado toda la noche, se arrojó de improviso al amanecer sobre los cinco Reyes, que desordenados por el Señor á la vista de los Israelitas, hicieron estos grande estrago en ellos antes que pudiesen huir hácia Beteron y llegar á Azeca y Maceda, plazas fuertes donde esperaban rehacerse y defenderse. Quedó una multitud en rededor de Gabaon pasada por el filo de la espada del egército de Israel, que les seguia acuchillando en la subida y bajada de Beteron hasta Azeca y Maceda; pero les perseguia al mismo tiempo otro

Digitized by Google

vengador de sus crímenes infinitamente mas poderoso. Era la justicia de Dios que desde que bajaron de Beteron arrojaba sobre ellos peñas muy duras de granizo, siguiéndoles esta terrible lluvia hasta Azeca que estaba mas de cuatro leguas de Beteron. Era nada el destrozo que causaba el acero de los Israelitas comparado con el estrago que hacia la espantosa lluvia de piedras que caian sobre ellos. Mas como un egército tan numeroso, qual era el de cinco Reyes reunidos, se habia derramado en su huída por todas partes, aun quedaban cuerpos á los que no habia tocado ni el pedrisco ni la espada, y Josué deseaba concluir con este numeroso egército en aquel dia.

Se paran el Sol y la Luna por mandado de Josué. Con este deseo y ánsia levantó los ojos al cielo, y le dió una orden que solo Dios podia inspirar y solo Dios podia cumplir. Mandó al Sol que se parase sobre Gabaon, y á la Luna que se detuviese sobre el valle de Ayalón, y el Sol y la Luna se pararon sobre Gabaon y Ayalón. En medio del cielo se detuvo el Sol, dice el libro de los justos, y no caminó á ponerse por el espacio de un dia, no hubo antes ni despues dia tan largo, haciendo Dios lo que deseaba el hombre, y peleando por Israel. Josué tenia tanta fé y tanta confianza en el Señor que contó con ser obedecido de los astros, mas cuando vió el Sol y la Luna parados, tambien él quedó parado y estático admirando la mano del Omnipotente que detenia el curso de los cielos á su voz, y adorando aquella bondad inmensa que se dignaba oir la voz de

Digitized by Google

un hombre, y obrar un prodigio inaudito en favor de su pueblo. Pero vinieron á sacarle de su dulce enagenamiento con la noticia de que los cinco Reyes habian sido hallados en la cueva de Maceda, donde se habian escondido. Entonces el General que veía parado el Sol por su mandato, no quiso perder ni un solo momento del tiempo milagroso que se le concedia para acabar con sus enemigos, y mandando rodar grandes peñas sobre la boca de la cueva, y poner una guardia al rededor de ella, animó á todos los cuerpos del egército á que continuasen sin descanso la persecucion de los que huían por todas partes. Seguid, les dijo, á los enemigos; matad á los que alcanceis, y no dejeis entrar á guarecerse en sus ciudades á los que el Señor ha puesto en vuestras manos. Hicieron, pues, todos los cuerpos del egército en aquel milagroso dia tan grande matanza en los enemigos, que fueron muy pocos los que quedaron con vida y pudieron refugiarse en las ciudades fortificadas. El Sol se estuvo parado y esperando, por decirlo asi, á que concluyesen la victoria para bajar á su ocaso, y los cuerpos volvieron á dormir al campamento de Maceda, donde estaba Josué, sin haber perdido ni un soldado. Asombra que en tantos encuentros, tantas embestidas, tantos combates y tantas batallas dadas en aquel dia, no faltó del egército ni un solo soldado, ni tampoco entró en el campo ni un solo herido. El Dios de los egércitos que daba la victoria á su pueblo con prodigios que jamás se habian oido, no quiso que le costase ni una sola gota de su sangre.

Digitized by Google

Sigue la conquista del mediodia de Canaán. Habiendo descansado aquella noche el egército, Josué persuadido á que debia aprovecharse de la consternacion en que se hallaba todo el mediodia de la tierra de Canaán, para hacer la conquista de ella con facilidad y prontitud, la emprendió la mañana siguiente, dando principio por el castigo de los cinco Reyes que se hallaban encerrados y custodiados en la cueva de Maceda. Les mandó sacar, quitar la vida y colgar en cinco maderos donde estuvieron todo el dia hasta ponerse el Sol, que los mandó descolgar, arrojar en la cueva donde fueron hallados, y cerrar la entrada con grandes peñas que se veían allí despues de muchos años.

Josué usaba de este rigor para aterrar á sus enemigos, y obligarles á que, ó dejasen de serlo del Señor renunciando á la idolatría, ó abandonasen aquella tierra que no era suya, huyendo á otros paises, ó se les cayesen las armas de la mano por el espanto, y acabasen por el exterminio que pedian sus abominaciones, como las de Sodoma en otro tiempo. Por otra parte queria con este espectáculo animar á los hijos de Israel para que no temiesen á los pueblos Cananeos, ni á sus Reyes y egércitos reunidos; para que no guardasen con ellos miramientos criminales y funestos; para que no les dejasen con vida, de cualquier clase que fuesen, contra el orden del Señor, y no viniesen á ser algun dia, ó sus corruptores, ó sus tiranos. Dios queria que la tierra de promision quedase limpia de idólatras, y Josué que tenia este querer del Señor muy entre los

Digitized by Google

ojos, procuraba imprimirle por todos los medios en el corazon de sus Israelitas.

En este mismo dia en que se hizo el egemplar con los cinco Reyes, se combatió la ciudad de Maceda á cuya vista se hallaban desde el dia anterior, se tomó y fué pasada á filo de espada y tratado su Rey como lo habia sido el de Jericó. De Maceda, avanzando al mediodia, se pasó al sitio de Lebna, se peleó algun tiempo contra ella, y el Señor la entregó con su Rey á las manos de Israel y fué pasada á filo de espada y tratado su Rey como lo habia sido el de Maceda. La ciudad de Laquis, cuyo Rey era uno de los cinco de la cueva de Maceda, fué sitiada en seguida de la toma de Lebna. Se resistió dos dias, pero al fin fué asaltada y pasada á filo de espada como las de Maceda y Lebna. Concluida la toma de Laquis se encontró Israel con un egército de Cananeos que venia á defenderla. Le mandaba Horan, Rey de Gacer, á quien los habitantes de Laquis habian avisado del peligro en que se hallaban, y suplicado que viniese á defenderles. Josué le presentó al momento la batalla y le derrotó y pasó á filo de espada con todo su egército. Eglon era otra ciudad á la parte del mediodia, y su Rey Dabir, otro de los cinco de la cueva de Maceda. Eglon fué tomada en el mismo dia que fué sitiada y tratada como las demás ciudades.

Despues de Maceda, Lebna, Laquis y Eglon quedaban en la parte meridional dos plazas fuertes por sí y considerables por sus dependencias Eran Hebron y Dabir. Hebron, llamada en otro

Digitized by Google

tiempo Cariatarbe, traía su nombre de Arbe su fundador y padre del gigante Enac. Fué patria de los Enaceos ó gigantes, que tanto miedo impusieron á los diez de los doce esploradores que envió Moisés á informarse de la tierra de promision. Cariatarbe, ó Hebron, significaba, segun S. Gerónimo, ciudad de los cuatro, por haber sido enterrados en ella cuatro grandes personajes, Adán, Abraham, Isaac y Jacob. Sus cenizas recordaban á los hijos de Israel el derecho que tenian á la tierra de Canaán, como descendientes por Abraham de la línea primogénita de Sem, y esta consideracion les infundió un nuevo ardor y brio por la conquista de esta plaza. Su Rey Oan habia muerto con los otros cuatro compañeros á la boca de la cueva de Maceda los dias anteriores, pero como la conservacion de esta plaza era de la primera importancia para todo el pais, se habia elegido ya otro Rey que la defendiese, cuando Josué se presentó á conquistarla: mas á pesar de esto, y de ser la ciudad de los gigantes, ni el nuevo Rey, ni los gigantes, ni las grandes defensas que la rodeaban pudieron resistir al ímpetu y bravura que el Señor infundió en el corazon de los Israelitas, y al acierto, valor y fuego que comunicó al General que los dirigia. Hebron tuvo que rendirse, como las demás ciudades, y fué pasada juntamente con su Rey á filo de espada y lo mismo sucedió á las ciudades de su dependencia. Dabir que era la otra ciudad fuerte que restaba por conquistar, como no lo era tanto como Hebron, hizo menos resistencia y cayó luego en manos de Josué, y como habia hecho con Hebron y Lebna y

Digitized by Google

con sus Reyes, así hizo con Dabir y su Rey. Todas estas conquistas fueron consecuencia de la victoria de Gabaon, y fruto de una breve campaña protegida por el Señor con portentos de una clase que no se habian visto hasta entonces. Hirió, pues, Josué todo el territorio de los montes y del mediodia, y no dejó reliquia alguna de idólatras como se lo habia mandado el Señor, Dios de Israel. Desde Cadesbarne hasta Gaza, todo el territorio de Gosén hasta Gabaon, y todos sus Reyes y sus tierras... todo lo tomó Josué en esta sola espedicion, porque el Señor, Dios de Israel peleó por él. Concluida tan felizmente esta campaña, Josué se volvió con todo el egército á su campamento de Gálgala.

Entrada del egército en el campamento de Gálgala. No es fácil pintar la alegria con que el pueblo de Israel recibió á su egército victorioso. Los ancianos abrazaban á sus valientes hijos, las esposas á sus amados esposos, los niños á sus queridos padres, las tiernas hermanas á sus amados hermanos, y todo Israel á todos sus hijos. Todos rebosaban gozo y derramaban lágrimas de la mas pura alegria, sin que corriese una sola de sentimiento, porque no habia, ni padres, ni esposas, ni hermanas, ni niños que tuviesen motivo despues de tantas batallas sangrientas, para llorar la muerte, ni aun la menor herida de sus hijos, hermanos, padres, ni maridos, y como esto solo puede suceder en las guerras que ordena, dirige y protege el Señor, todos, asi el egército como el pueblo, fueron á rendir delante del arca santa las mas entrañables y tiernas gracias al

Digitized by Google

Dios de las batallas y de las victorias, cuya magestad habitaba entre las alas de los Querubines. Concluido este deber sagrado, y primero de todos los deberes, el pueblo llenó de alabanzas y bendiciones á todo el egército, particularmente al venerable anciano y valiente General, que con tanta dicha y gloria habia llevado de batalla en batalla y de victoria en victoria á los hijos de Israel.

Espedicion al norte. A la vista y en rededor del arca del Señor reposó todo Israel, tanto el egército como el pueblo en su campamento de Gálgala aquel invierno. El guerrero Josué convertido en un Príncipe pacífico, gobernaba en union con el sumo Sacerdote Eleazar todo el pueblo, y Gálgala era el reino mas feliz que habia en el universo; pero no pudo Israel disfrutar esta paz y alegria general por mucho tiempo. Al comenzar la primavera los enemigos obligaron al General y al egército á empuñar otra vez la espada, á separarse del seno de sus familias y á renunciar á la quietud y sosiego que gozaban en medio de su pueblo. La liga general, que, como ya dijimos, habian formado entre sí todos los Reyes de Canaán debiera haberse deshecho á la vista de los primeros y ruidosos golpes que el pueblo de Dios habia descargado sobre Jericó y Hai, y de la derrota y muerte de once de los Reyes de su alianza; pero los Cananeos, aunque debilitados, se sentian todavia con bastantes fuerzas para arrojar de sus tierras estos nuevos é incómodos huéspedes, ó hacer que pereciesen en ellas. Su error y su desdicha consistia en que, siempre

Digitized by Google

comparaban las fuerzas humanas de Canaán con las de Israel y no contaban con la fuerza irresistible del Dios de Jacob. Entre los muchos Reyes que tenian sus estados en la parte septentrional de la tierra prometida, era sin disputa Jabin Rey de Asor el mas considerable. Este Príncipe se puso al frente de la liga del norte, como el de Jerusalén se habia puesto en el año anterior al frente de la del mediodia. A sus órdenes, ó por lo menos, con su aviso, se juntaron los Reyes confederados. El egército se compuso de Amorreos, Heteos, Pherecéos, Jebuséos, y Heveos de las montañas y valles del oriente y occidente; egército en gran manera grande, como la arena de las orillas del mar, y de una multitud inmensa de caballos y de carros. Los Reyes mas distinguidos que se pusieron al frente de sus respectivas tropas, á mas del de Asor que, como Generalísimo, mandaba todo el egército, fueron los de Semeron, de Acsaf, de Tenac, de Magedo y otros, cuyos nombres se refieren en la lista de los Reyes vencidos por el egército de Josué. Acaso no se habia visto hasta entonces un egército tan formidable; ya por el carácter y dignidad de los Generales, que todos, ó casi todos, eran Reyes; ya por el número de los soldados, á los que compara el sagrado testo con las arenas de las orillas del mar, y ya por la multitud inmensa de caballos, de que no usaban los Hebreos, y de carros armados de los que no sabian el modo de defenderse. Jamás, ni los Gefes, ni los soldados debian hacer la guerra con mas brio, pues se trataba de sus bienes, de su patria, de su vida y la de sus familias; pero les faltaba

Digitized by Google

una cosa para vencer infaliblemente y era que la pelea no fuese con el egército del Dios de Israel.

Victorias de Josué. El punto de reunion de las tropas idólatras fueron las cercanias del lago de Meron, entre el mar de Galilea y el nacimiento del rio Jordán, desde donde debian bajar siguiendo la corriente para presentar la batalla en el sitio que les fuese mas favorable. Avisado é instruido Josué del lugar y tiempo en que se habian de reunir sus enemigos, tuvo esta reunion por una señal de las nuevas victorias que el Dios de Israel preparaba á su pueblo. Determinó salirles al encuentro y sorprenderles, si les fuese posible. Ordenó su egército y marchó á su frente con gran diligencia y secreto. Llegó felizmente á una jornada del lago sin que los Cananeos tuviesen la menor noticia. Aqui hizo alto Josué esperando las órdenes del Señor para entrar en el combate, y el Señor no le faltó. No los temas, le dijo, porque mañana á esta misma hora te entregaré á todos estos para ser heridos delante de Israel. Desjarretarás sus caballos y quemarás sus carros. Asegurado Josué con la palabra del Señor, y ansioso, como siempre, de hacer su voluntad, marchó luego á cargar á sus enemigos. Estaban estos enteramente desprevenidos y, cuando se vieron acometidos de repente por el egército de Israel, entró la confusion en todos sus campamentos y no hicieron resistencia. Todos pensaron en huir cada cual por donde pudo. El Señor, segun su promesa, los entregó en las manos de Israel, que les fué acuchillando hasta Sidon la grande, y hasta las aguas de Maserefót y campo de Masfé

Digitized by Google

por espacio de quince leguas, y fué tal la mortandad que causó en ellos, que parecia no haber quedado ni aun reliquias de un egército innumerable. Cayeron en poder de Josué los caballos y carros de sus enemigos y Josué hizo como le habia mandado el Señor. Desjarretó las corbas de los caballos y entregó al fuego los carros.

No tenemos noticias mas circunstanciadas de esta inmensa derrota; pero sabemos que las consecuencias en esta parte del norte fueron semejantes á las del año anterior en la parte del mediodia, y que la derrota del lago de Meron se pareció á la de Gabaon y la superó mucho. En seguida de esta mortífera persecucion, volvió Josué sobre la ciudad de Asor corte del Rey Jabin, que habia hecho de Generalísimo en aquella liga. Huyendo este Rey de en medio de la dispersion, logró entrarse en ella y trató de defenderla. Josué la puso el cerco y la batió con todas sus fuerzas. No se puede decir á punto fijo, cuanto tiempo resistió esta ciudad, acaso la mas fuerte de los Cananeos; pero al fin fué asaltada y pasada con su Rey á filo de espada, saqueada y quemada. Tomó Josué todas las ciudades del contorno y á sus Reyes y todo lo pasó á filo de espada, como se lo habia mandado Moisés, siervo del Señor; y se apoderó de todo el territorio montuoso y de la tierra de Gosen y de la llanura y de la parte occidental y del monte de Israel y de sus campiñas y de la parte del monte Seir hasta Baalgad y de las llanuras del Líbano hasta el monte Hermon. Cogió todos sus Reyes y los pasó á filo de espada. Mucho tiempo peleó Josué contra estos

Digitized by Google

Reyes. No hubo ciudad que se entregase por sí á los Israelitas, fuera de los habitantes de Gabaon, sino que todas fueron tomadas á fuerza de armas. Y quitó la vida Josué á los Enaceos de las montañas de Hebron y de Dabir y de Anab y de todos los montes de Judá y de Israel, y arruinó todas las ciudades. Ninguno dejó del linage de los Enaceos en la tierra de los hijos de Israel. Tomó, pues, toda la tierra, como el Señor habia prometido á Moisés, y la entregó á los hijos de Israel para que la poseyesen, segun sus porciones y tribus, y la tierra reposó de guerras. Veinte y nueve Reyes vencidos y pasados á filo de espada por Josué, y millones de Cananeos tratados del mismo modo, dejaban á los hijos de Israel despoblado un vasto terreno que debian ocupar.

DIVISION DE LA TIERRA PROMETIDA.

Las continuas victorias de los hijos de Israel durante el espacio de seis años de una guerra la mas sangrienta que jamás se habia conocido, llevaron la conquista al estado en que Dios la queria para hacer su distribucion. No estaba, es verdad, subyugado aun todo el pais de Canaán, pero la mayor parte de él estaba ya despoblada. Aun habia Cananeos en la tierra de Abraham, Isaac y Jacob, mas se hallaban encerrados en un corto número de plazas, de cuyos recintos no se atrevian á salir. No habia punto en toda la Palestina, considerado lo largo y lo ancho de ella, tanto por mediodia y norte, como por oriente y occidente,

Digitized by Google

donde el General de Israel no hubiese exterminado bastante número de idólatras para preparar habitacion cómoda á las tribus que iban á ocuparla. Hasta aqui la guerra se habia hecho por toda la nacion reunida, pero verificada la reparticion, cada una de las tribus debia hacerla suya y reducir á sus enemigos al paso que ella se fuese aumentando, hasta exterminarlos enteramente, cuando ella se hallase en estado de ocupar toda su suerte.

Josué en la edad de cien años, á que habia llegado felizmente, tenia cumplida, con tanta dicha como gloria, la primera parte de su comision, que era la conquista de la tierra de Canaán. Ya no se le pedian mas batallas ni mas victorias; pero se le pedia que evacuase la segunda que era el repartimiento de la tierra conquistada entre los hijos de Israel. Ocupacion importante y propia de su larga esperiencia y del gran crédito que le habian adquirido en todo Israel los favores del cielo. Todo estaba ya quieto en el pais, y la guerra se habia hecho de un modo tan terrible, que los restos Cananeos no habian quedado con gana de volver á ella. Se contentaban con reparar y fortificar las pocas plazas que les habian quedado, y cultivar sus cercanias para mantenerse, dejando todo lo demás á sus vencedores.

Primer sorteo. De este tiempo de paz quiso valerse el Señor para la reparticion, y dijo á Josué: has envejecido y eres de mucha edad, reparte la tierra que deben poseer las nueve tribus y media que no tienen suerte; y Josué entró luego en esta dificil operacion con la misma buena vo-

Digitized by Google

luntad y con el mismo celo que habia tomado sobre sí la conquista de la tierra que iba á repartir. Moisés habia hecho ya parte de esta obra, señalando á las dos tribus de Rubén y Gad y á la media de Manasés las tierras que habian sido conquistadas, al otro lado del Jordán, de los Reyes Amorreos Sehon y Og; pero habia que repartir la tierra de esta parte del rio entre las nueve tribus y media restantes, y esto era lo que se mandaba aqui á Josué. Unido como siempre al sumo Sacerdote, y auxiliados uno y otro por los Príncipes de las familias de cada una de las tribus, pusieron luego la mano en esta grave operacion. Se empezó por medir toda la tierra y conocer las diversas calidades de ella, y hecha esta averiguacion, en la que se empleó mucho tiempo, se pasó á dividirla en las nueve partes y media que el Señor habia mandado.

Cuando esta segunda operacion, que tambien ocupó bastante tiempo, estuvo concluida, se convocó á una reunion de toda la nacion al rededor del tabernáculo, que estaba en el campamento de Gálgala, y se procedió al sorteo. Se habian escrito por su orden los nombres de las nueve tribus y media, que eran interesadas en este gran negocio. Las cédulas de los nombres no se encantaraban, sino únicamente la de las porciones de tierra. Judá estaba en la posesion de ser la primera, desde que la fué prometido el cetro y el sumo honor de descender algun dia de su sangre el Salvador del mundo, y á ella se habia de adjudicar la primera porcion que saliese por suerte. A esta se seguian Efrain y Manasés, hijos de José y adop-

Digitized by Google

tados por su abuelo Jacob para componer dos tribus. Benjamín, el hermanito querido de José, é hijo segundo de Raquel, esposa muy amada de Jacob, entraba despues. Seguian Simeón, Zabulón é Isacar, hijos de Lia; Asér, hijo de Bala su criada, y últimamente Néphtalí y Dán, hijos de Zelfa criada de Raquel. Se presentó el primero el nombre de Judá; se sacó la suerte primera y se halló que la cabia la porcion mas meridional de la Palestina, la misma que en tono profético habia anunciado Jacob y Moisés, poco antes de morir, á esta tribu.

Bien se vió entonces lo que despues se escribió en el libro de los proverbios. Esto es, que las suertes se echan en el seno ó cántaro, pero que el Señor es quien las ordena. Siguieron presentándose en segundo y tercer lugar los nombres de Efrain y de la media tribu de Manasés, que se llamaban la casa de José, y les cupieron en suerte dos porciones vecinas la una á la otra, subiendo de medio dia al septentrion, y terminándose ambas al oriente por el Jordán y al occidente por el mar. No se pasó mas adelante por este dia en la distribucion de la tierra conquistada de este lado del Jordán, y se disolvió la gran reunion convocada en el campamento de Gálgala, remitiendo la continuacion de esta grave operacion á la que se verificó algun tiempo despues en Silo, adonde se habia trasladado el arca del Señor.

Demanda de Caleb. Disuelta la junta general, se suscitaron algunas contestaciones acerca de los terrenos sorteados. La primera fué movida por la tribu de Judá con motivo de las justas pretensio-

Digitized by Google

nes de Caleb. Habia sido este buen Israelita compañero de Josué cuando Moisés, cuarenta y cinco años antes, envió á estos dos grandes hombres con otros diez de los principales del pueblo á reconocer la tierra de promision. Ya se ha dicho extensamente lo que sucedió en aquella triste ocasion, y entonces fué cuando el Señor, tan justiciero para con los diez Israelitas cobardes que desanimaron al pueblo, como generoso para con Josué y Caleb que le animaban á la conquista, no solo les prometió la entrada en la tierra de promision, que ningun hombre de veinte años y arriba, ni aun Aarón y Moisés consiguieron, sino tambien una posesion particular en ella, á mas de la que les tocase como familias de sus tribus; y esta posesion que el Señor habia prometido entonces á Caleb, era la que este fiel Israelita y valiente veterano queria ahora se le señalase en las ciudades de Hebron y Dabir. Habian tocado estas á la tribu de Judá y se resistia á desprenderse de ellas. El venerable anciano de edad ya de ochenta y cinco años, llevó su demanda al tribunal de Josué, y la apoyó en pocas palabras, pero con aquel aire noble y guerrero que en su misma sencillez lleva un no se qué de persuasion y consentimiento.

Bien sabes, dijo á Josué, que el Señor habló á Moisés, hombre de Dios, de tí y de mí en Cadesbarne. De cuarenta años era yo cuando me envió Moisés, siervo del Señor, de Cadesbarne para que considerase la tierra, y yo le dije lo que me pareció verdadero; pero mis hermanos que habian servido conmigo, hicieron desmayar el ánimo de

Digitized by Google

pueblo, y á pesar de esto yo seguí al Señor, mi Dios; y en aquel dia me juró Moisés, diciendo: la tierra que holló tu pie será tu posesion y la de tus hijos para siempre, por cuanto has seguido al Señor, mi Dios. El Señor me ha concedido vida hasta el dia presente, segun me lo prometió. Cuarenta y cinco años ha que el Señor habló esto á Moisés cuando andaba Israel por el desierto. Hoy tengo ochenta y cinco años con tan robusta salud como la tenia en aquel tiempo en que fuí á esplorar la tierra; y el vigor de aquella edad se conserva en mí hasta hoy, tanto para combatir, como para caminar. Dáme, pues, este monte (era el de Hebron) que me prometió el Señor, oyéndolo tambien tú, en el que están los Enaceos y hay ciudades grandes y fuertes. El Señor será conmigo y podré esterminarlos, como me lo prometió. Aquí cesó el buen anciano y esperó la resolucion. Una defensa hecha con este aire, debió ser muy del gusto de Josué, que tambien era guerrero, franco y semejante á Caleb. Por otra parte, le constaba personalmente la verdad de todo lo que alegaba, y los Príncipes de Judá nada hallaron que decir contra unas pruebas tan patentes. Por consiguiente Josué decidió en favor del valeroso anciano y le adjudicó el monte de Hebron con sus dependencias, bendiciéndole y pidiendo al mismo tiempo al Señor que bendijese todas sus empresas. Desde este dia fué Hebron de Caleb, hijo de Jefone, porque siguió al Señor, Dios de Israel.

Demanda de las tribus de Efrain y Manasés. A la demanda de Caleb, tan felizmente concluida,

Digitized by Google

se siguió la de las tribus de Efrain y Manasés, que componian la casa de José. Estas dos tribus se presentaron á Josué, diciendo: ¿porqué nos has dado una sola suerte y una sola parte, siendo nosotros tanta multitud y habiéndonos multiplicado el Señor con su bendicion? Bien sabian estos quejosos que se les habia dado posesion de las dos partes que les habian tocado por suerte, pero querian decir con esto, que las dos no valian sino por una, en atencion á su multitud y á que cualquiera de ellas bastaba para poblar el terreno que estaba desmontado y libre de Cananeos. Sé que componeis un pueblo numeroso, les dijo Josué. Subid á esos cerros montuosos, desmontad terrenos en la tierra de los Fereceos y Rafaimitas, puesto que la posesion del monte Efrain es estrecha para vosotros. Las tribus que se quejaban sabian tambien como Josué este medio de estender las porciones que les habian cabido; pero no querian entrar en este trabajo y esperaban, que, perteneciendo Josué á la casa de José, quitaria algunas tierras á las otras tribus para aplicarlas á ellas, pero los que mandan bien, nunca son de familia, cuando se trata de hacer justicia. No se aquietaron estas tribus porfiadas con la respuesta del General, y le dijeron: no podremos subir á las montañas, usando de carros armados los Cananeos que viven en las llanuras que las rodean y son dueños de la fortaleza de Besán y sus dependencias y del valle de Jezrael; pero Josué insistió en su resolucion, y con un aire muy propio para darles á entender la debilidad de sus excusas, les dijo: vosotros os gloriais de ser un pue-

Digitized by Google

blo muy numeroso y valiente, pues á vosotros toca adquiriros otra suerte y no contentaros con una. Atacad á esos Cananeos que llamais fuertísimos, y á pesar de sus carros armados quedarán vencidos y deshechos, porque el Señor será con vosotros. Entonces os posesionareis de los valles y despues subireis á las montañas, las desmontareis y cultivareis y estendereis admirablemente vuestras suertes. Conocieron las dos tribus que era el General muy perspicaz para que le deslumbrasen razones aparentes, y muy firme y entero para no llevar adelante sus determinaciones y desistieron de su demanda, contentos con mirar como parte de su posesion el terreno que se les mandaba conquistar.

TRASLACION DEL ARCA SANTA DE GÁLGALA Á SILO.

Con esto se concluyeron los negocios sobre los terrenos sorteados y adjudicados á las tres primeras tribus, pero faltaba sortear los terrenos que se habian de adjudicar á las siete restantes. Para esto juzgó Josué que convenia dejar el campo de Gálgala, situado á la entrada de la tierra de Canaán, y pasar á establecerse en su centro, para que el pueblo pudiese acudir allí de todas partes con mas facilidad y ser mejor gobernado, tanto en el asunto del sorteo, como en todos los demás negocios. Se eligió el punto de Silo en la tribu de Efrain, distante como unas quince le-

Digitized by Google

guas de Gálgala, y se emprendió la traslacion. En ella se guardó el mismo orden que observaba Moisés en sus viajes. Los Sacerdotes llevaban sobre sus hombros el arca santa y los Levitas el tabernáculo y el átrio. El sumo Sacerdote Eleazar presidia á este cuerpo Sacerdotal y Levítico, y el General Josué á todas las tribus que marchaban por batallones en rededor del arca. Despues de algunos dias, necesarios para caminar un pueblo entero con sus ancianos, mugeres y niños, llegaron á Silo con tanta tranquilidad como si el pais hubiera estado enteramente desierto ó habitado solo por Israelitas. Tal era el espanto que el General, puesto al frente de sus tropas, infundia en sus enemigos; porque aun habia un crecido número en las montañas y en algunas plazas fuertes, y que pudieran haberles molestado en la marcha. Siete años habia estado en Gálgala el arca santa en medio de pabellones, y en medio de los mismos permaneció en Silo cerca de cuatrocientos.

Segundo sorteo. Habian quedado siete tribus que aun no recibieron sus porciones de la tierra prometida, porque en Gálgala solo se sortearon tres que tocaron á Judá, Efrain y Manasés, y era ya tiempo de concluir operacion tan indispensable; pero habian ocurrido desde entonces reclamaciones y dificultades que hacian necesaria una nueva medicion y reparticion de las tierras. Josué quiso que se hiciese y les dijo: elegid tres varones de cada tribu para que yo los envie y vayan á dar una vuelta á la tierra, hagan su demarcacion y me la traigan. La dividirán en siete partes,

Digitized by Google

pues Judá quedará en sus términos y lo mismo la casa de José, y vendreis á mi para que delante del Señor, vuestro Dios, os eche aqui las suertes. Fueron elegidos los demarcadores y Josué les envió á cumplir su encargo. Recorrieron la tierra por todas partes sin que nadie les impidiese ni estorbase; no porque los idólatras, de los que habia aun en el pais un número muy considerable, no mirasen con una pena rabiosa la demarcacion y division de la tierra de Canaán, sino porque se veian precisados á callar; pues conocian que el primer movimiento hostil traeria sobre ellos su total ruina. Volvieron los encargados y presentaron á Josué la demarcacion de la tierra que pertenecia á las siete tribus, dividida en siete partes.

Josué reunió á los Príncipes y ancianos de las tribus y echó las suertes delante del Señor. A la tribu de Benjamín tocó su parte entre la de Judá por medio dia y la de Efrain por norte, y se estendia desde el Jordán por oriente hasta cerca del mediterráneo por poniente. La de Simeon se halló colocada por la suerte á lo largo del mediterráneo, subiendo de medio dia á norte, en un terreno que se cortó á la tribu de Judá, porque se la consideró demasiadamente grande con respecto á las demás, y todavia quedó de tanta extension, que se pudo separar otro terreno hácia las costas del mar tocando á los Filisteos, para la tribu de Dán. Las de Isacar, Zabulón, Nephtalí y Asér lograron sus posesiones mas al norte que las de Efrain y Manasés, las cuales vinieron á ocupar el centro.

Todas las tribus tenian ya sus suertes,

Digitized by Google

unas al oriente y otras al occidente del Jordán, y estaban contentas con ellas. La de Leví no habia entrado en el repartimiento del terreno; sin embargo era la mas favorecida. La pertenecian todos los diezmos y primicias, la redencion de todos los primogénitos, todas las ofrendas y los votos, y una gran parte de todos los sacrificios, y además cuarenta y ocho ciudades con sus egidos y tierras que las rodeaban hasta la distancia de mil pasos ó varas fuera de muros. Caleb tenia ya tambien su porcion particular, tal como el Señor se la habia prometido; solo Josué, General de los egércitos del Señor, y sucesor de Moisés en el gobierno del pueblo escogido por Dios, parecia estar olvidado en la distribucion de un terreno que al frente de los valientes de Israel habia conquistado. Nadie parecia acordarse de que su General y su Gefe tenia como Caleb una promesa de Dios para poseer una porcion particular en su tribu, que perteneciese especialmente á su persona, y él no la recordaba. Los hijos de Israel, aunque tarde, se acordaron de las órdenes del Señor dadas á su siervo Moisés de premiar á Josué, y le ofrecieron con la mejor voluntad el terreno que le agradase escoger. Josué se inclinó á la ciudad de Tamnath Saraa, situada en su tribu de Efrain y vecina al campamento de Silo, y esa le fué concedida para siempre.

Tamnath Saraa se llamó asi por la esterilidad de su terreno. Era una ciudad pequeña y casi destruida, y la eleccion de esta ciudad despreciable manifiesta la modestia, el desprendimiento, la piedad y la religion de este grande hombre. Des-

Digitized by Google

pues de haber repartido á todos sus suertes, tanto comunes como particulares, recibe el último la suya y se contenta con la que era inútil para los otros; pero está cerca de Silo, ciudad santa, donde reside el arca del Señor, y su piedad y religion prefieren á todo esta cercanía. Josué la reedificó, fijó en ella su residencia y preparó su sepulcro. Esta despreciable ciudad llegó á ser con el tiempo una de las mas célebres de la tierra santa y se llamó *Tamnasemes*, que quiere decir *imágen del Sol*, porque los Israelitas pusieron sobre el sepulcro de Josué, que estaba en ella, la imágen del Sol, para perpetuar la memoria de haberse parado el Sol, mandado por Josué.

Fué de gran consuelo para este y para el sumo Pontífice Eleazar tener sus habitaciones tan cercanas porque les proporcionaban reunirse con la facilidad y frecuencia que pedian la gravedad y multitud de los negocios que debian evacuar y decidir. Mayor aun fué el que tuvieron al ver concluido tan felizmente el encargo que el Señor les habia hecho de repartir, en union con los Príncipes de las familias y tribus de los hijos de Israel, la tierra prometida, y haberle evacuado á satisfaccion de tanta multitud de interesados. Todo se habia terminado en Silo, cerca del tabernáculo y del arca santa, donde con un modo sensible presidia el Señor á las deliberaciones.

Ciudades de Asilo y Levíticas. Aun no se habian señalado ciudades de Asilo ó Refugio á este lado del Jordán, y se destinaron la de Cedes en la tribu de Néphtalí, al norte; la de Siquém en la de Efrain, en el centro, y la de Hebron en la de

Digitized by Google

Judá, al mediodia. Moisés habia señalado al otro lado del rio la de Gaulon en la media tribu de Manasés, al norte; la de Ramot en la de Gad, en el centro, y la de Bosor en la de Rubén, al mediodia. Así quedaron en Israel seis ciudades destinadas al refugio de los reos por muertes involuntarias y otros casos que se expresaban en la ley. Tambien se procedió á la eleccion de cuarenta y ocho ciudades para la tribu de Leví que no habia tenido parte en la distribucion de la tierra, y á la que estaba decretado este número de ciudades con sus egidos para habitacion de las personas y manutencion de sus ganados, como ya se ha dicho. Eran tres los hijos de Leví. Gerson, Caat y Merari. La familia de Caat tuvo el primer lugar entre las familias Levíticas. Aarón y Moisés, que eran de esta familia, fueron la porcion mas principal de la descendencia de Leví. Moisés fué el legislador y conductor de Israel, y Aarón el sumo Sacerdote del Altísimo y la cabeza del Sacerdocio, segun el orden de Melquisedec. Se destinaron, pues, en primer lugar trece ciudades para la familia Sacerdotal, que señaló la suerte dirigida por la mano del Señor en la tribu en que habia de estar algun dia el famoso templo de Salomon, y en las dos mas cercanas á ella. Las treinta y cinco restantes, destinadas para los Levitas, fueron señaladas tambien por la suerte en el resto de las tribus. Así todas las ciudades de los Levitas quedaron derramadas entre todas las tribus de Israel.

Digitized by Google

JOSUÉ DESPIDE LOS CUARENTA MIL SOLDADOS ISRAELITAS DEL OTRO LADO DEL JORDÁN.

La conquista general y los negocios comunes á toda la nacion estaban concluidos, y solo quedaban conquistas y negocios parciales que debian hacer y evacuar por sí cada una de las tribus. Llegadas las cosas á este punto, Josué trató de despedir y enviar con la bendicion de Dios á los cuarenta mil soldados de las tribus de Rubén, Gad y mitad de Manasés, que habian venido de vanguardia á la conquista de la tierra de Canaan, dejando todas sus familias á la otra parte del rio. Llamó, pues, Josué á los Rubenitas y Gaditas y á la media tribu de Manasés y les dijo: Habeis cumplido todo lo que os mandó Moisés, siervo del Señor. Tambien á mí me habeis obedecido en todas las cosas. Ni dejasteis á vuestros hermanos en tan largo tiempo como ha pasado hasta el dia de hoy, cumpliendo el mandamiento del Señor, vuestro Dios; y puesto que el Señor, vuestro Dios, ha concedido á vuestros hermanos quietud y paz, como se lo prometió, volveos, é id á vuestras tiendas y á la tierra de vuestra posesion que os dió Moisés, siervo del Señor, á la otra parte del Jordán. Solamente os encargo que guardeis atentamente y cumplais de hecho el mandamiento y la ley que os dió Moisés siervo del Señor, de que ameis al Señor, vuestro Dios, y andeis en to-

Digitized by Google

dos sus caminos y guardeis sus mandamientos; y que os unais á él y le sirvais con todo vuestro corazon y con toda vuestra alma; y dióles Josué su bendicion y les despidió diciéndoles: con muchos bienes y riquezas volveis á vuestras casas, con plata y oro, cobre y hierro y todo género de vestidos; repartid con vuestros hermanos el despojo de vuestros enemigos.

Con esto les despidió el General, y ellos despues de manifestarle el sentimiento que les causaba su separacion, y de protestarle el mas profundo respeto y cordial agradecimiento, partieron de Silo, y tomaron el camino del Jordán para ir á la tierra de Galaad á unirse con sus familias, de las que se habian separado hacía ya mas de siete años. Anduvieron mas de quince leguas que habia desde Silo hasta el Jordán, sin ser inquietados por los idólatras, que aun habian quedado en las mantañas de Efrain y de Betel, por cuyas faldas pasaron; (bien que el estado de impotencia á que se hallaban reducidos no era para inquietar á cuarenta mil Israelitas que caminaban armados, sino para temblar á su vista) y llegaron con toda felicidad á la rivera del rio.

Ereccion de un monumento y escándalo que causó. Aqui fue donde tomaron aquella resolucion que causó tanta inquietud en los campamentos de Silo. A fin de conservar siempre su union con los hermanos de este lado del Jordán, y vivir en el mismo culto del Señor, levantaron en la márgen del rio, antes de pasarle, un promontorio ó sea un altar de enorme grandeza que fuese en todos tiempos un testigo irrecusable

Digitized by Google

de su religion y su union. Contentos con dejar este colosal monumento en la tierra de sus hermanos, pasaron el Jordán y continuaron su marcha. Iban llenos de satisfaccion y consuelo, por haber ayudado tan eficazmente á la conquista de la posesion de sus hermanos, por dejar colocada el arca santa en el centro de la tierra prometida á sus padres y rodeada de los pabellones de Israel, y en fin, porque volvian sanos y salvos, despues de tantas y tan sangrientas batallas, á reposar en el seno de sus familias que les esperaban con los brazos abiertos para estrecharles entre ellos. Los parabienes, las lágrimas, el regocijo y los mas tiernos y dulces afectos fueron mútuos y solo esplicables á los que los esperimentaron. Tan feliz venida debia celebrarse por muchos dias con fiestas públicas y religiosas; pero no fué asi. Cuando principiaban sus regocijos les llegó la noticia de que su religioso y colosal monumento habia causado un escándalo en sus hermanos del otro lado del rio y turbado la paz y quietud en que habian quedado á su salida de Silo. Se creyó allí que aquel altar, ó se habia erigido para ofrecer sacrificios á los dioses falsos, y esto era una horrible idolatría, ó al Dios verdadero, y esto era levantar altar contra altar, porque solamente se podian ofrecer sacrificios al Señor en el tabernáculo de Silo.

Se extendió con rapidez esta noticia por todas las tribus, y luego se halló congregado en Silo un egército entero de Israelitas para ir á castigar al otro lado del Jordán á los que miraban como unos idólatras, ó como unos sacrílegos. El celo

Digitized by Google

de estos hijos de Israel era generoso y laudable, pero era celo de muchedumbre que regularmente es arrebatado é imprudente. El de Eleazar y Josué y el de los Príncipes de las tribus sin ser menos generoso y laudable, fué mas considerado y prudente. No juzgaron que se debia condenar con tanta ligereza á unos hermanos que habian visto marchar pocos dias antes llenos de fé y religion, y determinaron enviar una diputacion que se informase de todo. Esta se compuso de diez, cada uno de los principales de cada tribu, llevando al frente á Finees, hijo de Eleazar, que como Sacerdote y sucesor del sumo Srcerdote era de una gran representacion. Pasaron los comisionados á la tierra de Galaad, y se presentaron á los hijos de Rubén, Gad y media tribu de Manasés. Finees llevó la voz, y les habló con tales demostraciones de dolor y de amargura que atemorizó á cuantos le oían. ¿Qué trasgresion es esta? les dijo. ¿Porqué habeis dejado al Señor, Dios de Israel, edificando un altar sacrílego y retirándoos de su culto? Vosotros habeis dejado hoy al Señor y mañana se enfurecerá la ira del Señor contra todo Israel. Si os parece impura la tierra de vuestra posesion, volveos á nuestra tierra en la que está el tabernáculo del Señor y habitad con nosotros. Solo deseamos que no os aparteis del Señor, ni de nuestra compañía, edificando otro altar fuera del altar del Señor nuestro Dios. Por desgracia ¿no traspasó Acán, hijo de Zaré, el mandato del Señor y vino su ira sobre todo el pueblo de Israel? ¡Y él un solo hombre era! y ¡ojalá que él solo hubiera perecido en su maldad!

Digitized by Google

Estos recuerdos tan amargos, estas reprensiones tan vivas y tan sentidas, estas comparaciones que eran las mas propias de un Sacerdote abrasado del celo de la honra y gloria de Dios, y las que debian sufrir los hijos de Galaad, si fueran culpables, les causaron un profundo sentimiento, porque eran inocentes. Asi fué que respondieron á la comision en los términos mas valientes, aunque llenos de respeto. ¡Fuertísimo Señor, Dios! exclamaron. ¡Fuertísimo Señor, Dios! Él lo sabe y tambien lo sabrá Israel. Si nosotros con ánimo de prevaricacion hemos levantado este altar, no nos ampare el Señor, sino que nos castigue ahora mismo; y si nosotros lo hemos hecho con designio de ofrecer sobre él holocaustos y sacrificios y víctimas pacíficas, el Señor nos lo demande y juzgue. Despues de pronunciar contra sí tan terribles juramentos, para deshacer desde luego el error con que se procedia y apartar de sí hasta la menor sombra de sospecha contra su fé y su religion, pasaron á sosegar las inquietudes de los diputados, dando razon de los motivos que habian tenido para edificar aquel enorme altar en la márgen del Jordán.

Cuando ibamos á pasar el rio nos ocurrió un pensamiento que creimos conveniente poner en egecucion y vedle aqui. Mañana dirán vuestros hijos á los nuestros: ¿qué teneis vosotros con el Señor, Dios de Israel? El Señor puso el rio Jordán por término entre nosotros y vosotros, hijos de Rubén y de Gad y por eso vosotros no teneis parte en el Señor; y con esta ocasion vuestros hijos apartarán á nuestros hijos del temor del Se-

Digitized by Google

ñor; y asi tuvimos por mejor y dijimos: edifiquemos aqui un altar, no para ofrecer holocaustos ni víctimas, sino para testimonio entre nosotros y vosotros entre nuestra estirpe y la vuestra, de que servimos al Señor y de que tenemos derecho de ofrecer holocáustos y víctimas y sacrificios de paz, que el dia de mañana no digan vuestros hijos á los nuestros: no teneis vosotros parte en el Señor; porque si lo quieren decir, les replicarán: ved aqui el altar del Señor que hicieron nuestros padres, no para holocaustos ni sacrificios, sino como un testimonio entre nosotros y vosotros. Guárdenos Dios de la maldad de que nos apartemos del Señor y abandonemos sus caminos edificando altar para ofrecer holocáustos y sacrificios y víctimas, sino en el altar del Señor, nuestro Dios, que está erigido delante de su tabernáculo.

Asi concluyeron los hijos de Rubén, Gad y mitad de Manasés su relato, haciendo una defensa triunfante de su porte, y dando una razon la mas justa y religiosa del motivo que habian tenido para erigir aquel glorioso monumento. Finees y sus compañeros oyeron, no solo con atencion, sino con un gozo inesplicable la relacion que les hicieron las tribus de Galaad; recibieron con el mayor placer su justificacion, y Finees, hijo del sumo Sacerdote Eleazar, les dijo: ahora si que sabemos que está con nosotros el Señor, puesto que vosotros estais agenos de esta prevaricacion y habeis librado de la ira del Señor á los hijos de Israel. Con esto Finees y los Príncipes, sus compañeros de comision, trataron de despedirse de los hijos de Rubén, Gad y media tribu

Digitized by Google

de Manasés y volverse con toda diligencia á dar al gran Sacerdote Eleazar, al santo General Josué y á todos los hijos de Israel del otro lado del Jordán, la feliz noticia de la religiosísima disposicion en que habian hallado á todos los hijos de Israel de la otra parte del rio. Su último á Dios fué exhortarles á que viviesen en paz, temiesen y amasen á Dios y guardasen sus santos mandamientos. Al concluir esta exhortacion tomaron su camino, y el deseo de llevar una noticia de tanta consideracion y consuelo, les dió álas de diligencia y en muy poco tiempo llegaron á Silo sin la menor novedad.

No se puede esplicar el gozo que recibieron el sumo Sacerdote, el anciano General, los Príncipes de las tribus y todos los hijos de Israel que se habian reunido en Silo y se hallaban con las armas en la mano para castigar en sus hermanos este delito que no habian cometido, cuando oyeron á los comisionados: que el altar, que les habia puesto en tanto cuidado y hecho tomar las armas, no era obra de una prevaricacion, sino de una precaucion digna de toda alabanza, y que no era un altar de víctimas, sino un monumento de religion y de union entre los hijos de Israel. Luego dejaron las armas con tanto gusto como ardiente habia sido su celo con que las habian tomado. Y los Sacerdotes llenaron el templo, y los Levitas ciñeron el Santuario, y el pueblo todo se reunió en el átrio á dar gracias á Dios, y todos á una voz bendijeron, alabaron y glorificaron al fuertísimo Señor, Dios de Israel, que habian invocado en su defensa los hijos de Galaad, sus re-

Digitized by Google

ligiosísimos hermanos. Este suceso que tuvo un fin tan dichoso y lleno de consuelo para los hijos de Israel y de gloria para el Señor, ofrece grandes egemplos de celo, de moderacion, de justicia, de caridad y sobre todo del mas ardiente deseo de evitar por todos los medios la division en materia de religion.

Exhortacion del anciano Josué. Pasado mucho tiempo (como unos diez años) despues que el Señor habia dado la paz á Israel, sujetas todas las naciones de en rededor; y siendo ya Josué de edad muy avanzada, convocó á los ancianos, á los Príncipes, á los caudillos, á los magistrados, á todo Israel, y les dijo: yo he envejecido y me hallo en una edad muy adelantada. Vosotros veis todo lo que el Señor, vuestro Dios, ha hecho en vuestro rededor con todas las naciones; como él mismo ha peleado por vosotros, y que ya os ha repartido por suerte toda la tierra desde la parte oriental mas allá del Jordán hasta el mar grande (el mediterráneo); pero os quedan aun muchas naciones que conquistar, esto es, muchos restos ó porciones de las naciones conquistadas. El Señor, vuestro Dios, las exterminará y disipará de vuestra presencia, y poseereis la tierra como os lo ha prometido. Solo se necesita que os revistais de valor y que seais muy cuidadosos de guardar todas las cosas que están escritas en el libro de la ley de Moisés, y no os desvieis de ella ni á la derecha, ni á la izquierda. Despues que entreis en la tierra de esas gentes, no jureis por el nombre de sus dioses, ni los sirvais, ni los adoreis, sino estad unidos al Señor, vuestro Dios, como lo ha-

Digitized by Google

beis estado hasta este dia, y entonces el Señor disipará de vuestra presencia esas gentes grandes y robustísimas, y nadie podrá resistiros. Uno solo de vosotros perseguirá á mil enemigos, porque el Señor, vuestro Dios combatirá él mismo por vosotros, como lo tiene prometido. Esto solo procurareis con muchísima diligencia *que ameis al Señor, vuestro Dios.* Mas si quisiereis adheriros á las errores de esas gentes y mezclaros con ellas por matrimonios y amistades, tened entendido desde ahora: que el Señor, vuestro Dios, no las exterminará de vuestra presencia, sino que serán para vosotros una hoya y un lazo y un tropiezo á vuestro lado y un dardo clavado en vuestros ojos hasta que os extermine y disipe de esta excelente tierra que os ha dado. Yo estoy ya para morir; vosotros reconocereis que el Señor no ha dejado sin cumplir ni una sola palabra de las que os prometió que cumpliria; pues asi como ha cumplido todo lo que prometió y todo os ha sucedido prósperamente, asi tambien enviará sobre vosotros todos los males que tiene amenazados hasta quitaros y exterminaros de esta tierra óptima que os ha dado.

Otra del mismo. Despues de este discurso tan interesante ya por las grandes promesas, ya por las terribles amenazas que contiene, despues de este discurso que tiene todos los visos de última despedida, aun vivió Josué varios meses ocupado de los temores que le causaban las amenazas del Señor, si su querido pueblo llegaba á ser infiel. Él le dejaba en paz, lleno de fervor y entregado al exacto cumplimiento de los mandatos del

Digitized by Google

Señor; pero como habia sido testigo ocular de sus infidelidades en el tiempo de su predecesor, y siervo de Dios, Moisés, sus temores pasaban mas allá que sus esperanzas, y acaso estos temores fueron la causa de querer hablar otra vez á su amado pueblo antes de separarse de él para siempre. En efecto, de acuerdo con el gran Sacerdote Eleazar, que siempre fué su consejero, convocó á la ciudad de Siquém, poco distante de Silo, otra junta general de toda la nacion, y esta era la última en que habia de hablar á su pueblo el santo anciano. Se hallaron en Siquém el dia señalado los ancianos, los Príncipes de todas las tribus, los jueces, los magistrados y todo el pueblo, esperando lo que tendria á bien decirles su General. Todos le amaban como á padre, y cada vez escuchaban con mas respeto y atencion sus palabras, temiendo que fuesen las últimas que le oyesen. En esta ocasion, despues de hacerles presente los principales prodigios que habia obrado el Señor á su favor desde que sacó á Abraham, su padre, de la Caldea hasta este dia en que les hablaba, y despues de haberles conmovido con la relacion de tantos portentos obrados á su favor, les dice con aquel celo de la honra y gloria del Señor que ardia siempre en su pecho.

Ahora, pues, hijos mios, temed al Señor y servidle con un corazon perfecto y sincerísimo; y queriendo el venerable anciano obligarles á una protesta solemne de que servirian siempre al Señor, les pregunta: ¿quereis vosotros servir en algun tiempo á los dioses de los Amorreos en cuya tierra habitais? Lejos de nosotros, respon-

Digitized by Google

dió todo el pueblo al oirlo; lejos de nosotros que dejemos al Señor en ningun tiempo y sirvamos á dioses agenos. El Señor nuestro Dios, él mismo sacó á nuestros padres y á nosotros de la tierra de Egipto, de la casa de la esclavitud, é hizo á nuestra vista grandes prodigios y nos guardó en todo el camino por donde anduvimos y en todas las poblaciones por donde pasamos, y arrojó á todas las gentes, y al Amorreo que habitaba en la tierra en que hemos entrado. Serviremos, pues, al Señor, porque él es nuestro Dios. Esta protesta era la que deseaba oir Josué de boca del pueblo; pero Josué queria que se asegurasen mas y mas en su protesta, y les replicó: no podreis servir al Señor, porque es un Dios santo y no perdonará vuestras maldades. Mas el pueblo contestó con una firmeza que tocaba en resentimiento. No, no será asi como vos lo decís, sino que nosotros serviremos al Señor. Josué, á quien agradó sobre manera esta respuesta, les tomó la palabra y dijo: vosotros sois testigos de que vosotros mismos habeis escogido servir al Señor, y ellos respondieron: sí, somos testigos. Josué entonces se aprovechó de esta firme resolucion en que se hallaban para animarles á destruir los ídolos de Canaán al paso que fuesen conquistando los terrenos que aun poseían los Cananeos, y les dijo: pues bien; quitad los dioses agenos de en medio de vosotros, é inclinad vuestros corazones al Señor. Sí, contestó el pueblo, sí, á nuestro Dios serviremos y á sus mandatos obedeceremos. Aqui Josué, siguiendo el modelo de su ilustre predecesor Moisés, quiso que estas solem-

Digitized by Google

nes y repetidas protestas que los hijos de Israel acababan de hacer se conservasen para siempre; y á fin de conseguirlo, hizo que se escribiesen y uniesen como un aditamento al libro de la ley que habia escrito Moisés y se conservaba en el arca de la alianza; y para cumplir estos prometimientos con uno de aquellos actos que dan golpe á los sentidos y fijan las ideas de los pueblos, hizo rodar y colocar bajo de una encina, que habia en el paraje de la reunion, una enorme peña, y dijo: ved ahi esa peña. Ella dará testimonio contra vosotros si acaso en adelante quisiéreis negar vuestras protestas y mentir al Señor, vuestro Dios. Con esto despidió Josué al pueblo para que cada uno se volviese á su posesion. Nada mas podia esperarse ya del celo de un santo anciano, que si, durante su vida, fué el guerrero mas hábil de Israel, en los últimos dias de ella, fué el Israelita mas religioso de su tiempo.

Su muerte. Luego que despidió al pueblo, murió en la paz del Señor y con su muerte perdió Israel un General invencible, un ángel de consuelo y fortaleza, un amigo de Dios, un confidente de sus secretos y un depositario de su poder. Fué grande hasta en el nombre, porque Josué es lo mismo que Jesus, y asi le llama el Eclesiástico. Todos saben que Jesus significa salvador y Josué lo fué del pueblo de Israel, representando á aquel que en la sucesion de los siglos lo habia de ser de todo el mundo. Josué fué sucesor de Moisés en la profecía, dice el mismo Eclesiástico, y máximo en salvar á los escogidos de Dios, y en derrotar á los enemigos que se le oponian

Digitized by Google

para que Israel lograse la herencia. ¿Cuánta gloria no alcanzó alzando su mano y revolviendo su espada contra las ciudades? ¿Quién antes de él combatió asi? ¿Por ventura no se detuvo el sol para dar tiempo á su ira (victoria) sobre sus enemigos y fué un dia como dos? Él invocó al Altísimo cuando combatia á los enemigos por todas partes, y Dios, grande y santo, le oyó enviando piedras de granizo muy duras y pesadas. Se arrojó con ímpetu sobre sus enemigos y les derrotó en la caida para que conociesen las gentes su poder, porque fué en pos del Omnipotente, y no es cosa fácil pelear contra Dios. Despues de este magnífico elogio que hace el Espíritu Santo del valiente y religioso Josué, solo resta dar una relacion abreviada de su vida.

Nació en Egipto, cincuenta y tres años antes que saliesen de allí los hijos de Israel. Pasó cuarenta en el desierto, siendo constantemente un ministro fiel de Moisés. Al entrar en los noventa y cuatro de su edad fué puesto al frente de su nacion, y desde este tiempo, por seis años enteros, estuvo siempre con las armas en la mano y en movimiento para hacer la conquista de la tierra prometida, y establecer en ella, segun el encargo del Señor, á los hijos de Israel. Los diez años siguientes de su vida ya fueron de paz, y el que no era menos político que valiente, los empleó en arreglar, de concierto con el gran Sacerdote Eleazar, el gobierno civil, y en poner en toda observancia las ceremonias de la religion. No se habla de sus hijos ni descendientes en la Sagrada Escritura, ni santos Padres, y es sen-

Digitized by Google

tencia comun de estos, que conservó la virginidad toda su vida.

Su sepulcro. Murió en Siquém, pero fué enterrado en la ciudad de Tamnath Saraa que él habia reedificado, preparando en ella su sepulcro. El acompañamiento y los funerales debieron ser magníficos, hallándose todavía la mayor parte de Israel reunida en Siquém sin haber pasado á posesionarse de los terrenos que les habia señalado la suerte.

Enterramiento de los huesos de José. Acaso al mismo tiempo y con el mismo acompañamiento y magnificencia se hizo el enterramiento de los huesos de José. Estando para morir este Patriarca, obligó con juramento á sus hermanos á que llevasen consigo sus huesos á la tierra de Canaán para sepultarlos en ella. Apenas espiró José, fué embalsamado su cuerpo y depositado en una caja y custodiado en Egipto con mucha veneracion por todo el tiempo que duró la esclavitud, y Moisés tuvo buen cuidado, al salir para la tierra de Canaán, de llevar consigo los restos mortales del amado de Jacob. Al morir Moisés entregó á Josué este repetable depósito, y Josué conquistada la tierra de Canaán, le trasladó de Gálgala, donde habia estado en custodia los seis años de la guerra, á su posesion de Siquém en cuya cercania se hallaba aquel campo que su padre Jacob habia comprado á los hijos de Hemor por cien corderas para enterrar en él sus muertos. Y en efecto, el sepulcro de José se halla señalado en los mapas á las cercanias de Siquém.

Muerte del sumo Sacerdote Eleazar. Acaso no habria Israel concluido el luto de treinta dias

Digitized by Google

que se hacia en la muerte de los grandes personajes, cuando tuvo que principiar otro ó continuar el primero por la muerte de otro personaje ilustre. Este fué el gran Sacerdote Eleazar, que siguió muy de cerca al General Josué en el camino del sepúlcro. Eleazar fué hijo de Aarón y el segundo Pontífice de Israel. Sucedió á su padre en el pontificado el año cuarenta, despues de la salida de Egipto, y egerció la soberanía por espacio de diez y ocho. De este sumo Pontífice se refieren pocas acciones individualmente, pero como tuvo tanta parte en las de Josué, de quien el Señor le habia declarado consejero y guia, y en cierto modo superior y padre, las grandes hazañas y los grandes elogios de Josué son tambien de este santo Pontífice. Su edad no se sabe á punto fijo. Lo que consta de los libros santos es, que fué el tercero de los cuatro hijos de Aarón, y que llegó al pontificado por la temprana muerte de sus dos hermanos. En cualidad de Pontífice tenia sobre los hijos de Israel una autoridad suprema. En las juntas ocupaba el primer lugar y en las actas públicas se ponia su nombre antes que el de Josué.

Su hijo y sucesor Finees. Eleazar fué sepultado en Gabaat, ciudad que se habia dado en posesion á su hijo y sucesor Finees, sin duda por consideracion al celo que este valiente Israelita habia manifestado cuando prevaricó Israel con las hijas de Madian, é idolatró en el templo de Beelfegor. Finees sucedió á su padre Eleazar en la dignidad de gran Sacerdote, pero nadie sucedió á Josué. En la constitucion, dada por Dios

Digitized by Google

á los Israelitas, era esencial que tuviesen estos una autoridad suprema para el gobierno espiritual, y esta era la que residia en el sumo Pontífice, pero no era esencial que la tuviesen para el gobierno temporal, como se verá en la serie de esta historia.

GOBIERNO DE ISRAEL.

Moisés habia sacado á Israel del cautiverio de Egipto, le habia conducido cuarenta años por el desierto y llevado hasta las márgenes del Jordán. En todo este tiempo, como encargado de Dios, le habia dado leyes y ceremonias, habia arreglado cuanto pertenecia á la religion y al estado y cuanto convenia á la honra y gloria de Dios y á la paz y felicidad de aquel pueblo que se habia escogido el Señor para que preparase los caminos á la venida de su Santísimo Hijo. Habia escrito un libro que contenia todos los estatutos religiosos y civiles que habian de gobernar á este envidiable pueblo, y despues de habérselos hecho saber en las campiñas de Moab, habia depositado el libro en el lugar santísimo, dentro del arca de la alianza, y bajo de aquel misterioso propiciatorio que formaban las álas de los Querubines, donde se dejaba sentir la gloria del Señor y de donde daba sus oráculos ó divinas respuestas. Josué conquistó la tierra de Canaán tantas veces prometida por Dios á los Patriarcas Abraham, Isaac y Jacob, dió la posesion de ella á los hijos de Israel, y en

Digitized by Google

diez años que vivió despues de la conquista, no trató sino de que se pusiesen en egecucion todos los reglamentos que habia dejado escritos Moisés y que pertenecian al tiempo de esta posesion. Al morir quedó concluido este arreglo y era tan acabado y perfecto para el pueblo escogido por Dios, que las alteraciones que en lo sucesivo se hicieron en él, solo sirvieron para impedir su felicidad y ocasionarles grandes infelicidades. Poseida en plena soberania esta tierra patriarcal, fué dividida en doce partes, adjudicadas por suerte á las doce tribus. Cada una de estas tenia en su principal ciudad un senado compuesto de ancianos y padres de familia y de un presidente elegido de entre ellos, y á este tribunal se llevaban los negocios generales de la tribu. Cada ciudad tenia á sus ancianos por jueces y las causas de los particulares se terminaban por su parecer. La capital ó centro de todo el estado era la santa ciudad que escogia el Señor para asiento del tabernáculo y del arca santa. El sumo Pontífice y los setenta ancianos componian allí el tribunal supremo, donde se terminaban los pleitos que no se habian podido concluir en las tribus por sus jueces ordinarios. Tambien se celebraban en esta ciudad sagrada las juntas generales compuestas de los Príncipes de todas las tribus y de sus ancianos y magistrados, á las que presidia siempre el Pontífice del Señor; y en ellas se determinaban los grandes negocios pertenecientes á toda la nacion. En fin, en esta ciudad privilegiada, y solo en ella y en su tabernáculo y átrio, podian ofrecerse á Dios víctimas en sacrificio y

Digitized by Google

holocausto, inciensos y timiamas por el ministerio de los Sacerdotes y del soberano Pontífice.

Su Monarca. Mas los hijos de Israel gobernados de este modo, no estaban sin Monarca. Eran la nacion escogida y el pueblo de Dios, y Dios era su Monarca. Asi es que el gobierno de Israel no era, ni aristocrático, ni democrático, ni republicano, ni monárquico humano, ni otro alguno de cuantos se han conocido. Era un gobierno monárquico divino. Era un gobierno teocrático, es decir, que tenia por Monarca al Señor que habia querido hacer con él las veces de Monarca humano. Asi es que cuando los Israelitas pidieron tener un Rey, como las demas naciones, el Señor se quejó y dijo á Samuel, que gobernaba entonces el pueblo: no, Samuel, no es á tí, sino á mí, á quien han desechado para que no reine sobre ellos.

Sus Jueces. Sin embargo, este Rey del cielo se elegia, cuando era su divina voluntad, sus vicegerentes en la tierra, y estos eran los que llamamos Jueces de Israel, y cuya historia, aunque muy compendiada, ocupa uno de los libros santos con el título de *libro de los Jueces.* Comprende trece que fueron Otoniel, Aod, Samgár, Débora con Barác, Gedeon, Abimelec, Tóla, Jairo, Jepté, Abesán, Ahilón, Adón y Sansón, porque la historia de Helí y Samuel que tambien fueron Jueces de Israel, se halla en el libro primero de los Reyes. Todo el tiempo que duró este gobierno, que fué como de trescientos años, esperimentaron los Israelitas sus alternativas, ya humillados bajo el poder de sus enemigos, cuando pecaban

Digitized by Google

contra el Señor, y ya levantados de su humillacion por medio de estos Jueces que les enviaba el Señor cuando se volvian á él y le pedian misericordia. De este modo les hacia ver que el único medio de triunfar de sus enemigos y asegurarse la proteccion de su Monarca divino, era mantener en su pureza la celestial religion de sus padres y guardar sus santos mandamientos, y que de lo contrario, no debian esperar sino el desamparo de Dios y la dominacion terrible de sus encarnizados enemigos. Aunque la mayor parte de estos Jueces les fueron dados para librarles del yugo que por sus prevaricaciones les habian puesto, ya unos, ya otros enemigos, algunos no tuvieron otro encargo que, como enviados extraordinarios de Dios, administrar justicia en Israel con una autoridad superior y mas firme que la del consejo de los Príncipes y ancianos de las tribus. En fin, este libro contiene, por decirlo asi, la historia de la justicia y la misericordia de Dios para con todos los hombres y particularmente para con los hijos de Israel.

Gobierno de cada tribu. Moisés y Josué fueron los dos grandes hombres que se eligió el Señor para trasplantar á su pueblo escogido de la esclavitud de Egipto á la tierra de promision. Moisés le sacó de Egipto, le condujo cuarenta años por el desierto y le llevó hasta las márgenes del Jordán; y Josué conquistó la tierra de Canaán y le puso en posesion de ella. Aqui concluyó la obra de la promesa hecha por Dios tantas veces á sus padres. Asi que, Josué, al ver llegar su muerte, no trató, como Moisés, de proveerse

Digitized by Google

un sucesor á Israel, porque acabada la obra, no era ya necesario, y en adelante, segun el orden que el Señor habia dado á la nacion por medio de Moisés, cada tribu debia ser gobernada por sus principales ancianos y padres de familia; y toda la nacion por el Sanedrin ó gran Consejo, compuesto de setenta ancianos escogidos de todas las tribus, y presididos por el sumo Sacerdote. Tambien debian celebrarse, cuando ocurrian negocios dificiles y de gran consecuencia y gravedad, juntas generales, compuestas de los Príncipes de las tribus, y de sus ancianos y magistrados, y presididas por el gran Sacerdote para determinarlos; y como era el Señor su Monarca, se le consultaba cuando se dudaba del acierto.

Conquista de cada tribu. Tal fué el caso en que se encontró Israel despues de la muerte de Josué. Este ínclito y valiente General habia exterminado los Cananeos en número suficiente, como ya se ha dicho, para dar habitacion cómoda y espaciosa á los hijos de Israel, pero quedaba á cada una de las tribus el deber de irlos exterminando al paso que se aumentase, y en diez años que habia pasado desde el fin de las guerras de Josué hasta su muerte, se habian aumentado mucho y necesitaban volver á tomar las armas para ensanchar sus posesiones é irlos acabando hasta su total exterminio, en cumplimiento del decreto del Señor; pero se dudó cual de las tribus debia abrir la campaña para acabar con los Cananeos que habian quedado en la tierra de Israel. Para esto se tuvo una junta general y se creyó que la

Digitized by Google

de Judá debia principiarla, porque habia mucho tiempo que estaba en la posesion de ocupar primer lugar. Ella habia ido la primera en las marchas de Israel por el desierto, se la habia señalado por la suerte la primera y mejor porcion de la conquista, y era considerablemente superior en número á todas las demas tribus. Estas razones parecian suficientes para poner á Judá antes que otrá alguna las armas en la mano; pero como las guerras de Israel se habian de hacer bajo la proteccion del Señor si habian de conducir á la victoria, quiso la Junta que se consultase á su divino Monarca para contar con su proteccion ó desistir de la empresa. Se consultó, pues, al Señor por medio del gran Sacerdote Fines, diciendo: ¿cuál subirá delante de nosotros contra el Cananeo, y será la que guie en esta guerra? Y respondió el Señor: Judá subirá. He ahí que yo he puesto la tierra en sus manos.

Judá y Simeon. Asegurada la tribu de Judá de la proteccion del Señor, se preparó para romper la campaña. Mas como la tribu de Simeon tenia su suerte con la tribu de Judá, se creyó que estaba comprendida en la proteccion que el Señor habia prometido á esta, y se la convidó á que se uniese con ella. Unete conmigo, dijo la tribu de Judá á la de Simeon. Pelearemos contra el Cananeo en mi suerte y en la tuya, y Simeon fué con Judá y pelearon juntos. Estas dos tribus reunidas se pusieron en campaña, mientras que las otras observaban á los enemigos que habia en las suyas, teniéndolos en respeto para que no acudiesen á la defensa de los

Digitized by Google

que combatian Judá y Simeon. Estas subieron contra el Cananeo y Ferceeo y el Señor se los entregó. Acometieron en seguida á Bezec, ciudad fuerte, bien guarnecida y defendida por su Rey Adonibezec en persona; la tomaron y dieron la muerte á todos los idólatras que no pudieron huir de ella. El Rey huyó, pero le siguieron fuertes destacamentos, le alcanzaron y trajeron al campo de los vencedores. Luego se le habria hecho morir, como á tantos otros Reyes que no perdonó Josué; mas el Señor le destinó á ser un egemplar de su divina justicia. Se le cortaron las extremidades de las manos y los pies, y cuando se vió Adonibezec mutilado y en tan lastimoso estado; bien merezco, esclamó, este tratamiento. Setenta Reyes, cortadas por mi orden las extremidades de sus manos y sus pies, recogian bajo de mi mesa las sobras que caian de mi comida. Asi como yo hice, asi ha hecho el Señor conmigo. ¡Castigo justo que jamás deja de imponer el Señor á los criminales ó en esta ó en la otra vida! El egército victorioso llevó consigo á Adonibezec á la conquista de Jerusalén y allí murió.

Jerusalén tan famosa en adelante por ser trono de la religion y del imperio, y tambien por los obstinados sitios que sostuvo contra los Príncipes mas poderosos del mundo, no era al presente mucho mas fuerte que las ciudades que ya se habian conquistado. Se batió, se asaltó y fué tomada, pasada á filo de espada, saqueada y entregada á las llamas; pero tenia esta ciudad sobre un monte, el mas alto de todo el pais, una ciudadela llamada la fortaleza de Jebus. Esta no fué

Digitized by Google

tomada con la ciudad, y es bien creible que en esta omision principió la prevaricacion del mandato que todos tenian de exterminar los idólatras y no permitir que viviesen entre los hijos de Israel. Estas dos tribus debieron tomar la fortaleza por mas defendida que estuviese, puesto que contra el poder del Señor que les llevaba de victoria en victoria no habia defensa. Sin embargo el Señor no dejó de proteger á estas dos tribus en toda la campaña por esta falta, y de aqui infieren algunos que tenia particulares designios acerca de la rendicion y exterminio de estos Jebuseos, y que nunca permitió que tratasen con los Hebreos. Pero sea de esto lo que fuere, no puede dudarse que estas dos tribus continuaron su campaña con la misma proteccion, y consiguieron cuanto emprendieron. Por la parte oriental de Judá bajaron al mediodia y todo lo conquistaron, habiendo perecido en estas guerras un gran número de idólatras. A su vuelta del mediodia emprendieron la toma de dos ciudades fuertes Hebron y Dabir que pertenecian al valeroso Caleb, y que habian sido tomadas por Josué y vuelto al poder de los hijos de Enac.

Caleb, en la edad de noventa y cinco años asistia en persona á esta conquista y regularmente mandaria en ella. Hebron fué embestida, asaltada, tomada y pasada á filo de espada á pesar de la defensa que hicieron Sesai, Ahiman y Tolmai, todos tres hijos de Enac, de una estatura monstruosa y fuerzas gigantescas. Hebron estaba en el número de las ciudades Sacerdotales, y Caleb tuvo por grande honra que viviesen los Sacerdotes

Digitized by Google

del Señor en la heredad de su familia. La toma de Hebron facilitó la de Dabir, llamada antiguamente Cariatsefer y perteneciente tambien á la propiedad de Caleb. En la toma de esta ciudad se usó de un medio del que no se habia echado mano en la de las otras ciudades. Acaso quiso la divina providencia proporcionar por este medio el primer Juez á Israel. Caleb propuso un premio. Yo daré, dijo, á mi hija Axa por muger á aquel que hiriere á Cariatsefer y la destruyere. El premio de esta victoria merecia sin duda que se despreciasen los peligros del asalto. Era Caleb el hombre mas distinguido entre los hijos de Israel y la mano de esta ilustre Israelita era de muy alto honor para no hacer que aspirasen á ella los mas valientes del egército. Otoniel fué el dichoso entre los valientes que tomó la ciudad y que recibió por muger á la hija del famoso Caleb. Este venerable anciano tuvo un gran placer en dar á su hija en matrimonio á un valiente de Israel, pero llegó al colmo su alegria cuando vió que este valiente era su sobrino, hijo de su hermano Cenez.

Colocacion de las familias Cineas. Despues de poner á Caleb en la posesion de sus ciudades, se trató de la colocacion de las familias Cineas descendientes de Hobab, hijo de Jetró, que traía su origen de los pueblos Cineos, y fué suegro de Moisés. Cuando el pueblo de Israel levantó su campamento del pie del monte Sinaí para continuar su viaje á la tierra prometida, dijo Moisés á Hobab, su cuñado: nos partimos á la tierra que Dios nos ha de dar. Ven con nosotros para que

Digitized by Google

te hagamos bien, porque el Señor ha prometido bienes á Israel. Hobab se negó y dijo que queria volverse á la tierra en que habia nacido que era la de Madian; pero Moisés le instó diciendo: si vinieres con nosotros te daremos lo mejor que hubiere de las riquezas que el Señor nos ha de dar. Hobab se rindió y caminó con Moisés, incorporado en sociedad y religion al pueblo de Israel. Esta promesa hecha á Hobab por Moisés, es la que se trata de cumplir ahora. Los descendientes de este Cineo se habian establecido en la ciudad de las Palmas, cercana á Jericó, y allí permanecieron mientras que vivió Josué; pero ellos querian vivir en las campiñas ó desiertos de Judá situados al mediodia de esta tribu. Para cumplir sus deseos y la promesa de Moisés, fué preciso ir á lo último de la tierra prometida y destruir los Cananeos que quedaban por aquella parte. Esto se egecutó con tanta mayor actividad y contento, cuanto proporcionaba el entero cumplimiento del voto que habia hecho Israel al Señor de entregar al anatema todas las ciudades del Rey de Arad, que les salió á hacer la guerra en el desierto, cuando caminaban á la tierra prometida, porque solo pudieron destruir entonces las que hallaron al paso. Las tribus de Judá y Simeon seguidas de los Cineos abanzaron hasta la ciudad de Sefat que era la mas fuerte del Reino, y la tomaron, saquearon y entregaron á las llamas. Se estendieron en seguida por las campiñas y exterminaron á los Cananeos, sus pueblos y ciudades tan completamente, que se llamó aquel pais y principalmente la ciudad de Sefat, *Horma*. Esto es *anate-*

Digitized by Google

ma, porque todo quedó exterminado. Libres de Cananeos aquellos terrenos, se establecieron en ellos los Cineos, hijos de Hobab, y vivieron con la tribu de Judá en lo sucesivo.

Recabitas. De estos Cineos descendieron trescientos años despues aquellos famosos Recabitas que fueron como los Anacoretas ó Solitarios del antiguo testamento. Jonadab, hijo de Recab, les dió las reglas y ordenaciones que observaron con tanta fidelidad y constancia. Vivian en soledades bajo de tiendas ó en cabañas, y se ocupaban en leer los libros santos, estudiar en ellos la ley del Señor, admirar, bendecir y adorar sus bondades, ensalzar sus glorias, cantar sus alabanzas y vivir de su santo amor. Su fundador Jonadab prohibió, entre otras cosas, el uso del vino, tanto á ellos como á sus familias, y fueron tan exactos en el cumplimiento de este mandato, que el mismo Dios les puso por egemplar á los Judíos para reprenderles la falta de cumplimiento de su divina ley, como lo vamos á ver.

Con motivo de la guerra que hacia el Rey Nabucodonosor á Joaquin, Rey de Judá, se vieron precisados los Recabitas á dejar las chozas ó cabañas en que vivian en aquellas soledades, y retirarse á Jerusalén para no caer en manos de sus tropas, que todo lo talaban. Por este tiempo profetizaba Jeremías, ó mas bien lloraba la cautividad de los Judíos, que iba á verificarse en castigo de sus enormes prevaricaciones. El Señor misericordioso por sí, y justiciero por nuestra culpa, se valió del egemplo de los Recabitas, que en la actualidad se hallaban en Jerusalén despues de

Digitized by Google

trescientos años de vida solitaria, para reconvenirles, reducirles á la penitencia y perdonarles, y para esto dijo á Jeremías: vete á la casa de los Recabitas, llévales á la casa del Señor y dáles vino á beber. Y tomé, dice el Profeta, á Jezonías y á sus hermanos y á todos sus hijos y á toda la casa de los Recabitas y los introduje en la casa del Señor y puse delante de ellos copas llenas de vino, y les dije: bebed; pero ellos respondieron: no beberemos vino, porque Jonadab, hijo de Recab, nuestro padre, nos mandó, diciendo: no bebereis vino, vosotros, ni vuestros hijos jamás, y casa no edificareis y semillas no sembrareis y viñas no plantareis, ni las poseereis; mas en tiendas habitareis todos los dias de vuestra vida. Hemos, pues, obedecido á la voz de Jonadab, hijo de Recab, nuestro padre, en todas las cosas que nos mandó.

Anda, me dijo aqui el Señor, dí á los varones de Judá y á los habitadores de Jerusalén: han sido obedecidas las palabras de Jonadab, hijo de Recab, que mandó á sus hijos que no bebiesen vino y no lo han bebido hasta el dia de hoy porque han obedecido el precepto de su padre, y yo os he hablado á vosotros y no me obedecisteis, y os envié mis Profetas y no inclinasteis vuestro oido ni me escuchasteis. Los hijos de Jonadab, hijo de Recab, han obedecido el mandato de su padre, mas este pueblo no me ha obedecido; por lo cual haré venir sobre Judá y sobre todos los habitadores de Jerusalén toda la afliccion que he dicho contra ellos, porque he hablado y no me han escuchado, he mandado y no me han obede-

Digitized by Google

cido; y dijo Jeremías á la casa de Recab: porque habeis obedecido el mandamiento de Jonadab y habeis hecho todas las cosas que os mandó; esto dice el Señor: no faltará varon de la descendencia de Jonadab, hijo de Recab, que esté delante de mí todos los dias.

Ningun elogio mas grande de la obediencia de los Recabitas y ninguna reconvencion mas terrible de la inobediencia de los Judíos. Jonadab fundador de estos hijos de la obediencia, vivia en tiempo de Jeu, Rey de Israel, y se merecia tanta consideracion que este Rey hizo que subiese á su carroza y le acompañase cuando entró por primera vez en su córte. Acaso descendian de estos famosos Recabitas aquellos fervorosos Esenos que algunos Padres de la Iglesia equivocaron con los fervorosos fieles de los primeros tiempos del cristianismo. Lo cierto es que San Gerónimo dice: que asi estos Recabitas, como Elias, Eliseo y los hijos de los Profetas, fueron el modelo de los Monjes de la Iglesia de Jesucristo.

Guerra con los Filisteos. Despues de la colocacion de los Cineos en el mediodia de Judá, parecia que iba á concluirse la guerra de estas dos tribus. Al norte se habia tomado á Bezec y á Jerusalén. Por mediodia habian sido exterminados los gigantes y puesto Caleb en posesion de su herencia. El reino de Arad acababa de ser conquistado y establecidos en su territorio los Cineos. Por el oriente no habia enemigos que combatir, solo restaba destruir á los Filisteos que ocupaban las riberas del mediterráneo al occidente. Se emprendió esta última conquista y se tomaron las

Digitized by Google

plazas de Gaza, Ascalón, Acarón y sus territorios; pero sea que los Filisteos, como colonia de Egipcios, no entraban en el anatema pronunciado contra los Cananeos; sea que las dos tribus desconfiaron de poderlos vencer al ver en las llanuras sus carros armados (desconfianza injusta é inexcusable, pues habian visto ellos mismos á Josué destruir el grande egército de la liga, tomar y quemar la multitud de sus carros armados y desjarretar sus caballos) la conquista de los Filisteos no se llevó á cabo. Ya veremos en el discurso de esta historia cuan importante habria sido al reposo de Israel la entera destruccion de estos enemigos del pueblo de Dios.

Efrain y Manasés. Sería cosa dificil determinar á punto fijo cuántas batallas dieron y cuantas campañas hicieron estas dos tribus unidas; y no lo seria menos averiguar las peleas de las otras tribus, ni el tiempo que duraron las guerras obstinadas que todas se vieron precisadas á hacer, porque apenas hablan los libros santos. Sin embargo, nos dicen que las dos tribus de Efrain y Manasés, que componian la casa de José, subieron á tomar á Betel que antes se llamaba Luza, y que fué el Señor con ellas. En efecto, experimentaron bien su divina proteccion, porque cuando ya habian puesto cerco á la ciudad, vieron á un hombre que salia de ella y le dijeron: manifiéstanos la entrada de la ciudad y usaremos contigo de misericordia, y habiéndosela él mostrado, entraron en la ciudad sin que les costase ni un solo ataque, y la pasaron á filo de espada; pero dejaron libre al

Digitized by Google

hombre que se la habia manifestado con todos sus parientes y sus bienes, el que pasó á morar en la tierra de Hetin, fuera de la tierra de promision, y edificó allí una ciudad que llamó Luza, para conservar la memoria de su pátria en la cual no esperaba volver á poner jamas los pies. ¡Hombre infeliz que pudiendo incorporarse con su familia al pueblo del Señor, siguiendo el egemplo de la venturosa Rahab y su parentela, adorar en él al Dios verdadero, servirle y merecer la vida eterna, prefirió abandonar su amada pátria y fundar en tierra estraña una ciudad para dar culto al demonio en sus ídolos y perderse eternamente! Pero adoremos aquí los incomprensibles juicios del Señor que recibe en el seno de su pueblo á Rahab y deja ir camino de su perdicion á este Amorreo.

Relajacion de Israel. Hasta aquí todo iba bien y el Señor manifestaba estar satisfecho de la obediencia de su pueblo en la proteccion que le dispensaba en sus conquistas, y victorias que concedia á sus armas: mas entretanto que Israel conseguia triunfos gloriosos, sufria pérdidas irreparables. Un precioso número de ancianos, que habia en los campamentos y en los egércitos, iba desapareciendo. Estos respetables Israelitas, testigos oculares en su juventud de las maravillas que habia obrado el Señor en Egipto y despues en el desierto, cuidaban con mucho celo que se cumpliesen con toda exactitud las ordenaciones del Dios de los portentos, y eran mirados como los oráculos de la nacion; pero no pasaba dia en que la hoz de la muerte no segase algunas de es-

Digitized by Google

tas venerables cabezas, como espigas sazonadas ya por los años. La juventud insensiblemente iba dominando y aquí principiaron el desórden y las desdichas de Israel. Este aflojaba cada dia en la rectitud de sus principios. La juventud queria la libertad y las condescendencias. La guerra variaba, y ya en vez de seguir exterminando los idólatras segun el mandato del Señor, y acabar de limpiar la tierra prometida de adoradores del demonio, para que la ocupasen únicamente los adoradores de Dios, no solo no se les exterminaba, sino que se llegaba á contraer alianzas con ellos. Principiaron por hacerles sus tributarios y acabaron por hacerles sus aliados y vivir con ellos. De este modo fueron caminando de mal en peor á pesar de los clamores de los pocos ancianos que quedaban. En vano gemian, exhortaban y amenazaban estas ancianas cabezas; ya era muy débil su voz para lograr impresion. Una humanidad mal entendida, una humanidad contra el mandato de un Dios, dueño de todas las vidas y de todos los terrenos, era el pretesto para las prevaricaciones que se hacian en Israel.

Un Angel le corrige. Cuando ya los ancianos nada pudieron alcanzar, el Señor se dió por entendido, y aunque esta vez no echó mano de su justicia, se valió de la amenaza y el terror para corregir á un pueblo al que aun no queria castigar. Estando reunida la nacion en Silo, sin duda para celebrar alguna fiesta religiosa, porque estaba allí el arca santa, se presentó de improviso un Angel y les dijo en nombre del Señor: yo os saqué de Egipto y os introduje en la tierra que

Digitized by Google

prometí con juramento á vuestros padres; yo ofrecí que jamas invalidaria mi pacto con vosotros; pero con tal de que vosotros no hicierais alianza con los habitadores de esta tierra, sino que derribarais sus altares; y vosotros no habeis querido oir mi voz. ¿Porqué habeis hecho esto? por lo mismo no he querido borrarlos de vuestra presencia para que ellos sean vuestros enemigos, y sus dioses vuestra ruina; y con esto desapareció el Angel. Estas reprensiones y amenazas hechas de parte de Dios por un Angel, causaron grande impresion en los corazones de todos y por todas partes no se oían sino suspiros, ni se veían sino lágrimas en tanta abundancia, que el paraje donde estaban reunidos se llamó *el lugar de los lloradores.* Ofrecieron sacrificios al Señor y procuraron aplacar su justo enojo con su arrepentimiento y sus lágrimas. Su pesar en esta ocasion fué verdadero y sus propósitos sinceros, y así consiguieron que se aplacase el Señor. Despues de este suceso sirvieron á Dios constantemente hasta que la fiel y piadosa generacion presente fué reunida á sus padres.

Principia la idolatría de Israel en la tierra de promision. Entonces una nueva generacion que no habia visto los prodigios del Señor y que, incrédula, solo contaba con lo que veía para poder ser impía como todos los incrédulos de todos los tiempos, se entregó á hacer lo malo delante del Señor y no se contentó ya con vivir con los idólatras, comerciar y hacer alianzas con ellos, sino que pasó á dar las hijas de Israel por esposas á los incircuncisos de Canaán, y los hijos de

Digitized by Google

Jacob á las mugeres Amorreas; de donde se siguió que las Israelitas perdian su religion viviendo con los idólatras, y las idólatras robaban su religion á los Israelitas. De este modo maridos y mugeres, padres é hijos vinieron á precipitarse en la idolatría, adoraron á Baal y Astarot y sirvieron á los ídolos.

Parece increible que los hijos de aquellos Israelitas que delante de Josué protestaron tantas veces y de tantas maneras que jamas dejarian de servir al Señor y que nunca servirian á Dioses agenos, pudiesen en tan poco tiempo caer en la idolatría. Parece increible que un pueblo escogido por Dios para depositario de su divino culto, un pueblo que nació, se crió, caminó y acababa de establecerse á costa de portentos, pudiese dar al traves con todo, olvidarse de todo, despreciarlo todo, atropellar por todo y caminar á ofrecér incienso á los ídolos. Esto, repito, parece increible; pero es necesario tener presente que las heridas en materia de religion son cancerosas y si no se aplica luego el cauterio, acaban por dar la muerte. No hubo en la tierra de Israel como en las campiñas de Moab, ni Finees ni Jueces que cortasen el contagio; no hubo caudillos colgados en públicos patíbulos, ni veinticuatro mil criminales sacrificados por la justicia divina, y el mal llegó al último extremo. Consecuencias, resultados, frutos amarguísimos de la tolerancia religiosa. Se principia por cosas que parecen pequeñas; se pasa mas adelante, y se disimula; se va socabando el edificio, pero no se advierte, porque el público continua en la misma religion; se des-

Digitized by Google

cubren algunas de sus heridas y aunque al principio asusta su vista, la costumbre de verlas sosiega el susto; al principio escandalizan, pero con el tiempo se llegan á mirar como novedades de que nadie debe escandalizarse; cesa por general el enojo contra los impíos; se clama caridad, sufrimiento, tolerancia, y en esta situacion de los espíritus el menor movimiento trastorna ó echa por tierra el edificio. Se trastorna la religion y al fin cae. Se atribuye su caida á la última causa visible, pero esto es un engaño. Poco á poco se habian ido socabando sus cimientos y el último golpe no hizo otra cosa que verificar su ruina.

Esto sucede en las naciones que rompen la unidad de la fé. Mezclan la verdad con la mentira y caminan al templo del error á ofrecer incienso al ídolo de la heregía. Esto mismo sucedió á Israel para venir á caer en la sima de la idolatria. Se principió conservando á los Cananeos por falsa compasion en vez de exterminarlos por compasion verdadera; se pasó á vivir con ellos, á entrar en alianzas hasta contraer matrimonios y sè acabó por tomar su religion, caminar á los templos de sus dioses y adorarlos. Por eso no es de estrañar que despues de tan solemnes protestas se verificase tan terrible caida, de la que no se habrian levantado, si Dios no hubiese tomado uno de aquellos medios de que usa su misericordia cuando quiere conservar su divina religion en un pueblo, un reino ó una nacion.

Su castigo. Asi fué que el Señor para corregir á este pueblo, que no queria abandonar, pa-

Digitized by Google

só de las amenazas á los castigos. Entregó al prevaricador Israel en manos de Chusan Rasatain, Rey de Mesopotamia. Ocho años gimieron en la mas vergonzosa servidumbre unos hombres que habian nacido para mandar á Reyes y obedecer solo á Dios. Nada nos dice el testo sagrado de lo que pasó entre Chusan y los Hebreos para venir estos á ser sus esclavos y este silencio nos manifiesta que era el Señor quien armaba poderosos enemigos contra ellos para castigar sus delitos. A los ocho años de sus idolatrías se siguieron otros ocho de luto y llanto en la mas dura esclavitud. En este tiempo sus miserias y su vergonzoso estado les hizo volver en sí mismos y conocer que habian sido desamparados de Dios, porque ellos habian desertado de sus divinas banderas y los habia entregado á tan pesados castigos, porque habian sido infieles á sus promesas y juramentos. Reconocieron su culpa, detestaron su prevaricacion, se volvieron al Señor y clamaron con un corazon contrito y humillado el perdon de su desercion. Entonces el Señor, que solo queria ver arrepentido y enmendado á su pueblo, le envió el primer Juez de Israel para que le librase de su cautiverio sacándolo del poder de Chusan, su tirano.

Los libertadores y gobernadores de Israel, á quienes se dá el nombre de *Jueces*, eran unos hombres que enviaba el Señor ó se elegia ó recibia el pueblo en ciertas circunstancias para que le sacasen del poder de sus enemigos, ó le librasen de caer en él, y tambien para que le gobernasen. La forma de Gobierno que Moisés,

Digitized by Google

de orden del Señor, habia dado al pueblo de Israel no necesitaba de estos Jueces, y solo sus extravíos eran los que les hacian necesarios. Cada tribu en particular tenia sus ancianos, sus cabezas de familias y sus magistrados que la gobernasen; y la nacion en general tenia sus Sacerdotes, su Pontífice, sus leyes santas por regla, y su Dios por Monarca. Tal era la forma de Gobierno del pueblo de Dios. Por ella se habia dirigido desde que murió Josué en un buen número de años, y si los hijos de Israel no hubieran abusado de la libertad que disfrutaban en esta Monarquía divina, habrian sido siempre felices. Gobernados y protegidos por un Monarca Omnipotente é infinitamente bueno y sábio, nunca habrian tenido necesidad de estos Jueces ó enviados extraordinarios, cuya historia vamos á principiar.

HISTORIA DE LOS JUECES DE ISRAEL.

Esta no se hallará siempre tegida de gran número de sucesos, tal vez una sola batalla incluye toda la historia de un Juez, y tal vez se halla reducida á estas precisas noticias: el pueblo prevaricó, fué castigado con la opresion, se reconoció, Dios se apiadó de él, le envió un Juez ó libertador que le sacó de ella y en su muerte le dejó en paz: pero tambien hay casos en que esta historia es rica y abundante en sucesos extraordinarios y siempre en instrucciones saludables.

Digitized by Google

Su autoridad. Un Juez en Israel no era un Rey ni tampoco un mero General. Tenia autoridad para formar egército, mandar las armas y hacer la paz ó la guerra. Esta autoridad no se limitaba al ramo militar, era ademas el Juez de las diferencias, el protector de la religion y las leyes y el vengador de las infidelidades; pero no tenia facultad para dar nuevos reglamentos á Israel, ni derecho al trono, ni elegir sucesor de su sangre, ni de la agena. Mientras duraba su judicatura era el primero y mas distinguido en Israel, pero no era su Rey ni su Monarca; porque su Rey y su Monarca era Dios. La familia de un Juez de Israel, despues de su muerte, no salia del estado en que se hallaba al tiempo de su elevacion y toda su autoridad desaparecia con su persona. El poder de estos Jueces duraba tanto como su vida, y su puesto regularmente no se ocupaba luego que llegaba á vacar. La eleccion era de Dios, mas que del pueblo. Algunos Jueces fueron honrados con una vocacion señalada con prodigios, y todos tuvieron de ella pruebas bastante sencillas para hacerla incontestable. Casi siempre la concedia el Señor á varones respetables por sus antecedentes como lo fué el fiel Israelita de cuya breve historia vamos á ocuparnos.

Otoniel, primer Juez. Era de la tribu de Judá, hijo de Cenez, hermano menor de Caleb. Era aquel famoso Otoniel que asaltó y destruyó la ciudad de Dabir y mereció en premio de su valor la mano de Axa, hija de Caleb y su prima carnal. El Señor, que ya en esta ocasion habia dado á entender que tenia designios particulares sobre Otoniel,

Digitized by Google

derramó ahora en su alma el espíritu de sabiduría y fortaleza y le dió á Israel por libertador de la esclavitud en que le tenia Chusan Rafatain, Rey de Siria. El valiente Otoniel salió contra él á campaña, le acometió, le batió, le derrotó, y el Señor le puso en sus manos. Con la muerte de Chusan recobró Israel su libertad y sirvió fielmente al Señor todo el tiempo de Otoniel. La tierra quedó en paz cuando murió este primer libertador de la primera esclavitud que sufrieron los hijos de Israel en la tierra prometida en castigo de su primera idolatría.

Segunda idolatría. No se puede señalar fijamente el tiempo que los Israelitas gozaron de esta libertad; pero se puede asegurar que fué tanto cuanto duró su fidelidad. Mas al fin desapareció esta de Israel. Volvieron á hacer lo malo delante del Señor. Se entregaron de nuevo á la idolatría y el Señor dió fuerzas contra ellos á Eglon, Rey de Moab, porque Israel habia hecho lo malo en su divina presencia. Tenia el Señor guardados, por decirlo asi, en las cercanías de la Palestina, vengadores de su gloria, y cuantos vecinos rodeaban á Israel eran otros tantos látigos que tenia en su divina mano para castigar sus rebeldías. Cuando Israel era fiel, el Señor enfrenaba á sus enemigos, pero cuando este pueblo inconstante é ingrato volvia á sus prevaricaciones, el Señor soltaba el freno y dejaba cargar sobre Israel el peso de sus terribles vecinos.

Su castigo. Eglon, Rey de los Moabitas y sucesor de aquel perverso Balac que por consejo del malvado Balaán hizo caer á los hijos de Israel

Digitized by Google

en los lazos de las hijas de Madian y en la idolatría de Beelfegor, se unió á los Amonitas descendientes de Amon, primo hermano de Moab, con los dobles lazos del interés y la sangre y con igual deseo de destruir ó al menos dominar á los Israelitas. Tambien se coligaron con estos enemigos los Amalecitas, descendientes de Amaleo, nieto de Esau, enemigos constantes de los hijos de Israel desde las disensiones de Esau con su hermano Jacob. Eglon fué quien se puso á la cabeza de esta reunion de enemigos. Nada habria importado esta conjura al pueblo de Dios, como no importó á Josué la de los Cananeos, si hubiera tenido á Dios contento como le tenia Josué, pero este pueblo infiel habia vuelto á sus prevaricaciones, habia enojado al Señor, se hallaba sin su proteccion, y cualquier enemigo podia atacarle sin riesgo y vencerle con facilidad. Eglon al frente de las tropas confederadas le derrotó en el primer encuentro, le hizo tributario, y le redujo á la servidumbre por diez y ocho años, agravando el Señor los castigos al paso que se aumentaban los delitos. La primera esclavitud duró ocho años y esta segunda diez y ocho, y sobre larga fué dura y llena de oprobio, porque solo el embrutecimiento á que habian reducido á Israel sus idolatrías, podia hacerle soportable el yugo de aquellos Reyes infieles á quienes habia aterrado el solo nombre de Israel hacía pocos años: pero ellos estaban tan sumergidos en sus abominaciones que apenas bastaron diez y ocho años para que tratasen de salir de tan vergonzosa humillacion y volviesen su corazon al Señor, de quien

Digitized by Google

le habian apartado y por cuya causa habian sido desamparados y dejados á las manos de sus enemigos. Al fin renunciaron á la infame idolatría y rogaron al Señor que les mirase con piedad, mas era necesaria su inagotable misericordia para oir unos ruegos que no nacian sino del seno de la opresion y del castigo; pero admiremos y adoremos aquí una piedad infinita y una misericordia que no tiene límites como la del hombre.

Aod, segundo Juez. El Señor recibió el arrepentimiento y la enmienda de su pueblo y le concedió otro salvador, como Otoniel, que le sacase de las manos de sus enemigos. Este fué Aod, hombre valeroso y sobre todo fiel Israelita. Era de la tribu de Benjamín, descendiente del amado Benjamín por Gera y cuarto hijo de este Patriarca. Aod era *ambidestro*, es decir, que usaba de ambas manos con igual fuerza y destreza, y esto lo advierte el testo sagrado, porque contribuyó en algun modo al exito de su arriesgada empresa.

Desde que se aceptaron las vergonzosas condiciones que los idólatras quisieron poner al pueblo de Dios, se enviaba todos los años á Eglon una comision que le presentase los *tributos* convenidos; y á fin de evitar este nombre tan odioso y depresivo para el pueblo de Israel, los llamaban *presentes* ó *regalos*. Aod fué este año al frente de la comision; pero antes de emprender el viaje, se hizo una pequeña daga de dos cortes con su empuñadura, y se la ciñó bajo del vestido sobre el muslo derecho para mayor disimulo. Con esta prevencion salió Aod de la tierra de Israel al frente de la comision y se dirigió á la córte de

Digitized by Google

Eglon en la tierra de Moab. Presentó sus regalos al Rey y se volvió con sus compañeros á la tierra de Israel.

Nada hizo en esta ocasion para la libertad de su pueblo, á pesar de ir ya prevenido con el acero que le habia de sacar de la esclavitud; fuese esto porque no se le presentase oportunidad, fuese porque no se hallase con todo el corazon que necesitaba la arriesgadísima accion que meditaba; ó mas bien porque el Señor que gobernaba sus pasos, no quisiese permitir el golpe en aquel lance. Lo cierto es que Aod se volvió sin hacer nada. Mas luego que llegó á Gálgala despidió á sus compañeros y se quedó en aquel punto. Era Gálgala el lugar mas apropósito para inflamar su celo y fortalecer su corazon. Allí habia estado por espacio de seis años el arca del Señor en medio de un pueblo fiel, y allí veía ahora los ídolos de Moab colocados por Eglon para escandalizar y hacer que idolatrásen los hijos de Israel. Gálgala habia sido de donde el valiente Josué habia salido en el discurso de los mismos seis años á destruir á los idólatras y la idolatría en el interior de la tierra de Canaán, y ahora era el centro donde se acudia á adorar los ídolos. Las piedras que Josué habia mandado sacar, por orden del Señor, de lo hondo del Jordán, y fijar en Gálgala para testigos de los prodigios del Señor y de la fidelidad de su pueblo, eran ahora testigos de los ídolos y de las mas infames idolatrías. Nada podia inflamar mas el celo de un verdadero Israelita. Aod se dejó penetrar profundamente de estos sentimientos y no pudo sufrir que se ul-

Digitized by Google

trajase por mas tiempo la gloria del Señor por el tirano de su pueblo.

Volvió á tomar el camino de la córte de Eglon y se presentó otra vez al Rey. Tengo, le dijo, un secreto que comunicaros; y habiendo salido todos los que estaban con él, se entraron en su cámara. Era Eglon demasiadamente grueso y se sentó para oir el secreto. Aod aqui levantó sus ojos al cielo, por cuyo impulso obraba, pidiendo valor. Tengo, dijo á Eglon, una palabra que anunciaros de parte de Dios. Eglon se levantó y Aod sacando la daga que traía oculta al muslo derecho, la clavó con la mano izquierda en el vientre de Eglon con tanta fuerza que yerro y empuñadura quedaron dentro. Aod cerró bien las puertas de la cámara, echó las llaves, y salió por un postigo. Esta accion tan arrojada y valerosa de Aod seria un regicidio si Aod no hubiera procedido por orden del Señor, dueño de todas las vidas y de todos los tiranos, á quienes sufre ó extermina segun las miras de sus adorables designios.

Mientras que Aod se alejaba del palacio, los criados de Eglon se acercaron á la puerta de su cámara y hallándola cerrada, dijeron: acaso está ocupado en sus necesidades naturales. Esperaron mucho tiempo hasta que llegó á pesarles de haber esperado tanto, y entonces forzaron las llaves y hallaron á su amo muerto. Entretanto Aod tuvo tiempo para pasar el Jordán y llegar hasta la ciudad de Seirat en el monte de Efrain. Mandó tocar la trompeta de guerra, y como ya estaban prevenidos los valientes de Efrain y demas Israe-

Digitized by Google

litas de los contornos, luego rodearon á Aod su libertador, quien puesto á su frente, les dijo: seguidme, porque el Señor ha entregado en nuestras manos á los Moabitas nuestros enemigos. Ellos siguieron con un ardor extraordinario á su libertador, tomaron los vados del Jordán por donde se pasa á Moab y á nadie dejaron vadearle. A pesar de esto encontraron á la otra parte del rio un cuerpo de egército compuesto de cerca de diez mil hombres todos fuertes y robustos con quienes tuvieron que pelear; pero el Señor los habia entregado en sus manos y luego les derrotaron y pasaron á filo de espada sin que se escapase ni uno solo.

En este dia quedó humillado Moab bajo la mano de Israel, y ni Moab ni sus coligados los Amonitas y Madianitas trataron ya de emprender cosa alguna contra Israel, viéndole reconciliado con su Dios. Aod gobernó por largo tiempo á Israel y los Israelitas fueron fieles al Señor y gozaron de la paz y del reposo todo el tiempo de su gobierno. En su preciosa muerte continuaban los Israelitas siendo fieles al Señor y disfrutando de la misma paz.

Samgar, tercer Juez. Al valiente Aod, segundo Juez de Israel, siguió Samgar, hijo de Anat. Se ignoran su edad, su profesion, sus circunstancias y hasta la tribu á que pertenecia, y solamente se sabe que defendió á Israel como Aod, y que mató con una reja de arado seiscientos Filisteos que eran los enemigos que tenia Israel al lado del poniente, como lo eran los Moabitas, Amonitas y Madianitas al lado del oriente. Una accion tan

Digitized by Google

extraordinaria y asombrosa fué obrada por aquella fuerza Omnipotente que asistió despues á Sánson para matar otros mil Filisteos con la quijada de un asno. Ninguna otra noticia nos dan los libros santos de este tercer Juez de Israel.

Tercera idolatría. Despues de su muerte los Israelitas volvieron á hacer lo malo delante del Señor. Volvieron á sus idolatrías y el Señor los entregó en manos de Jabin, Rey de Canaán. Ninguna dominacion mas vergonzosa y llena de oprobio para los hijos de Israel que la de un Rey Cananeo; pero ninguna mas justa ni mas propia para confundir su orgullo y castigar sus prevaricaciones. Ellos, contra el mandato del Señor, habian dejado con vida á los Cananeos y los Cananeos fueron los tiranos que vinieron á esclavizarlos. Sin duda era una ignominiosa ignominia para la sangre de Jacob ser dominada por la sangre de Canaan, y para los descendientes de Sem venir á ser los esclavos de la descendencia de Cam; pero ellos se tenian la culpa y de nadie podian quejarse. Con haber exterminado los Cananeos como les mandó el Señor, se habrian librado de este oprobio. Cuando Josué conquistaba la tierra de Canaán, Jabin, Rey de Asor, era acaso el mas poderoso de toda la Palestina. Josué le derrotó, tomó á Asor su córte, la quemó y destruyó las principales ciudades del Reino. Jabin y su egército fué pasado á filo de espada y quedó tan poco que hacer para acabar con los Cananeos en la parte del norte, como en las demas en que habia hecho la guerra el General. Solo faltaba á los Israelitas una voluntad resuelta y constante

Digitized by Google

para acabar con todos los Cananeos; pero faltó esta voluntad y aqui estuvo la desgracia de los hijos de Israel. Moisés les habia exhortado con la mayor vehemencia á que no dejasen con vida ni un solo Cananeo como mandaba el Señor, y les dijo que si nó lo hacian, los Cananeos serian como clavos en sus ojos y lanzas en sus costados, y esto se vino á verificar en este cautiverio.

Su castigo. Asor fué reedificada y Jabin, descendiente de aquel otro Jabin á quien quitó la vida Josué, reinaba ya en ella por la falsa compasion de Israel. Los Cananeos de todos los puntos de la tierra prometida hicieron causa comun con Jabin contra Israel, y Jabin llegó á tener un egército numeroso y novecientos de aquellos carros armados de hoces, que tanto temian los infieles y cobardes Israelitas. Jabin, viéndose tan poderoso, se atrevió á tomar el título de Rey de Canaán, es decir, Rey de la tierra prometida y poseida ya por los descendientes de Abraham, y trató de reconquistarla. Tenia un General famoso por su destreza en la guerra, y muy apropósito para hacerla contra el pueblo de Dios por el ódio implacable que le tenia. Se llamaba Sisara, y merecia toda la confianza de su amo. No vinó la desdicha á los Israelitas ni por el poder de Jabin, ni por la destreza y ódio de su General, sino porque se hallaban en desgracia de Dios y desamparados de su proteccion. Asi es que fueron vencidos, ó por mejor decir, subyugados por Jabin, sin combate, ni batalla, porque en ninguna parte leemos que se defendiesen, ni que hiciesen resistencia al ponerles las cadenas de la esclavitud. Sin duda el

Digitized by Google

temor de los novecientos carros armados le hizo renunciar desde luego el derecho de soberanía que tenian sobre los Cananeos, y entregarle á estos idólatras, quedando reducidos á la clase de esclavos de aquellos mismos esclavos de quienes eran Señores. ¡Qué ignominia para los primogénitos de Sem y la descendencia de Abraham! Pero la brutal idolatría con todo se adomodaba. La esclavitud á que quedaron reducidos fué sin comparacion mas ignominiosa que las anteriores y el tiempo mas prolongado. La primera que sufrieron en la tierra de promision duró ocho años, la segunda diez y ocho, y esta les deshonró por veinte años enteros.

Débora con Barde, cuarto Juez. Hasta despues de una esclavitud tan prolongada é ignominiosa los Israelitas no se volvieron, ni clamaron al Señor con aquel corazon contrito y humillado que nunca desprecia. Es verdad que habia un buen número de Israelitas fieles que pedian con fervor la libertad de su pueblo, pero la generalidad de la nacion aun no la merecia. Sin embargo, el Señor iba dejando entrever algunos rayos de esperanza. Una muger habia de ser en esta ocasion el instrumento principal de la salud de su pueblo. Era esta la célebre Débora, de la tribu de Efrain, muger de Lapidot y Profetisa en Israel. El Señor la habia comunicado con el don de profecía el de consejo, y establecido Juez de Israel. Aun no habian vuelto enteramente los Israelitas de sus prevaricaciones, cuando ya Débora los juzgaba bajo de una palma que habia entre Rama y Betel y que se llamó despues *palma*

Digitized by Google

de Débora. Cuando llegó el tiempo en que el Señor quiso librar á su pueblo ya reconocido, Débora inspirada del Señor, envió á llamar á Barác, hijo de Abinoen, vecino de la ciudad de Cedes, de la tribu de Néphtali, y le dijo: el Señor, Dios de Israel, ha mandado que lleves al monte Tabor un egército de diez mil combatientes tomados de los hijos de las tribus de Néphtali y Zabulón (y ha dicho) que él llevará por el torrente Cisón (que se despeña por el lado meridional del Tabor) á Sísara, General del egército de Jabin y sus carros y toda su gente y los pondrá en tu mano. Barác, de cuya virtud hace la Sagrada Escritura grandes elogios, no desconfió de la palabra del Señor, pero temió su flaqueza y dijo á Débora: si vienes conmigo, iré, mas si no quieres venir conmigo, yo no iré. Está bien, respondió Débora; iré contigo; mas esta vez no se atribuirá á tí la victoria, porque en mano de una muger (Jahel) será entregado Sísara. Levantóse, pues, Débora y partió con Barác á Cedes. Llamados Zabulón y Néphtali subió acompañado de Débora con diez mil combatientes. Supo Sísara que Barác habia subido al monte Tabor, y juntó sus novecientos carros armados de hoces y todo su egército y se encaminó al torrente de Cisón. Entonces dijo Débora á Barác: anda, este es el dia en que el Señor ha puesto á Sísara en tus manos. Mira que el Señor es tu guia. Bajó, pues, Barác del monte Tabor y con él los diez mil combatientes; en este momento el Señor llenó de terror á Sísara, y ya no pudo sufrir ni aun la vista de Barác, llegando á tanto su pavor, que saltó de su

Digitized by Google

carroza y se entregó á la huida, corriendo á pie cuanto alcanzaba su ligereza y sus fuerzas. Los novecientos carros y aquel espantoso egército todo se desordenó, todo se trastornó y Barác cargó con todo el ímpetu de sus enardecidas tropas á sus enemigos y les fué acuchillando hasta Haroset, y toda la multitud pereció hasta no quedar ni uno.

Jahel. Sísara llegó huyendo á la tienda de Jahel, muger de Haber, Cineo, descendiente de aquellos apreciables Cineos, hijos de Hobal, cuñado de Moisés, á los que habia introducido Josué con los hijos de Israel en la tierra prometida. Esta familia Cinea vivia bajo de pabellones en la campiña, lejos del comercio de las ciudades, bien fuese por evitar el contagio de estas, ó bien por imitar el modo de los antiguos Patriarcas que vivian bajo de pabellones en el campo. La Cinea Jahel salió al encuentro del General de Jabin con quien vivia en paz su familia, y le dijo: entrad acá, Señor mio. Entrad y no temais. Sísara entró en la tienda, y despues que ella le cubrió con un manto, la dijo Sísara: dáme, te ruego, un poco de agua, porque tengo fuerte sed. Ella abrió un odre ó vasija de leche, le dió de beber y volvió á cubrirle. Ponte á la puerta de la tienda, la dijo Sísara, y si alguno te preguntare diciendo: ¿hay aquí alguno? responderás: no hay ninguno. Hasta aquí Jahel pudo proceder guiada de la caridad para con un afligido, y de la paz que habia entre el Rey Jabin y su marido Haber; pero el General cansado de la huida y refrigerado con la leche, se durmió profundamente, y aquí entró la de

Digitized by Google

Jahel. Consideraba en sus manos al mas encarnizado enemigo de su religion, y los daños que aun podria hacer este enemigo de Dios al pueblo del Señor; y tenia presente que era un Cananeo condenado como tal al exterminio, fulminado por Dios contra todos los Cananeos; y por otra parte, aunque se hallaba sola, se sentia con bastante valor para quitar la vida á un General enemigo. El Señor que queria humillar al soberbio Jabin privándole de su General por mano de una muger, y hacer conocer á Barác sus asomos de cobardía, dando tambien cumplimiento á la profecía de Débora, llenó á Jahel de valor en este lance. Arranca esta Cinea uno de los gruesos clavos de que estaba colgada su tienda, toma un martillo, aplica á la sien de Sísara el terrible hierro y dá sobre él tan valiente martillada que no solo pasa de parte á parte la cabeza del General, sino que se clava en la tierra y Sísara queda cosido con ella.

Mas he aqui que Barác venia en seguimiento de Sísara; pero Jahel le fué al encuentro para darle una noticia, que si le era en gran manera interesante y gustosa, no dejaba de reprender el miedo de no haberse atrevido á combatir los enemigos de Dios sin la compañía de una muger, viéndose superado por otra. Ven, le dijo Jahel, yo te presentaré el hombre que buscas; y habiendo entrado Barác en la tienda de Jahel, vió á Sísara tendido, muerto y con el clavo atravesado por las sienes. Este espectáculo fue imponente, admirable y agradable al mismo tiempo para Barác, quien reconoció el poder del Señor en la debilidad de una muger, adoró sus incomprensibles

Digitized by Google

juicios sobre los hijos de los hombres y bendijo sus inagotables bondades para con su pueblo.

Cántico de Débora. Una victoria, por decirlo así, toda divina, debia ser celebrada con trasportes de alegria; y en efecto, lo fué en medio de las tropas que cubrian la campiña y rodeaban á su piadoso General Débora, Profetisa del Señor, compuso en el colmo de su gozo un sublime cántico de accion de gracias á imitacion del que habia compuesto Moisés despues del paso del mar rojo, y fué cantado en dos coros como aquel. Débora, Jahel y las mugeres que concurrieron á celebrar la victoria formaban uno y cantaban á su vez; y Barác con sus soldados formaban otro y contestaban en su turno. Este modo de celebrar la victoria y rendir á Dios las gracias era encantador y enagenante, y no lo era menos el cántico en sí mismo. A pesar de lo mucho que pierden los originales en el traslado á otra lengua, y mucho mas todavia en la reduccion de verso á prosa, este cántico está lleno de las bellezas de una poesia santa y en todo él resplandece aquel fuego divino que brilla en los escritos de los Profetas. En él se ven las alabanzas del Dios de los egércitos, unidas á las mas vivas expresiones de agradecimiento del pueblo de Israel, los elogios del General Barác, con los de la valerosa Jahel, y los tiernos afectos de Débora para con su pueblo, de quien se llama aquí madre. Así esta prudente y virtuosa hija de Israel trasladó á la memoria de la posteridad las maravillas de la diestra del Señor en el cántico con que se celebró tan insigne victoria en este dia.

Digitized by Google

Concluida una acción de gracias tan agradable al Señor y de tanta alegria para el pueblo, el egército, sin desunirse, continuó la guerra contra Jabin, y el Señor humilló al Rey Cananeo delante de los hijos de Israel. Cada dia se aumentaba el egército. De todas las tribus acudian Israelitas á hacer la causa comun; y las tropas de Barác, cada vez mas numerosas, cargaban á Jabin y sus Cananeos con tanto brio y constancia que al fin lograron exterminarlos. Barác aqui no hizo sino imitar á Josué; cumpliendo con el precepto del Señor, de acabar con la descendencia de Canaán. Los Cananeos que quedaban esparcidos en los otros puntos de la tierra de Israel, no pensaron ya en reunirse á vista de este mortal golpe, y aunque sus idolatrías fueron siempre un escándalo para los Israelitas, nunca volvieron á tratar de hacerles la guerra; pero inútilmente se exterminaban de la Palestina los hijos de Canaán, si los hijos de Israel les sustituian en el espíritu de la idolatría. No se podia agotar entre ellos este venenoso manantial de manera que no se estuviese siempre en riesgo de volver á verle brotar. La vigilancia de Barác y Débora suspendieron el curso de esta corriente venenosa por espacio de veinte años que ellos vivieron despues de restablecido el culto del Señor y la libertad de Israel; pero ambos, por desgracia, murieron en este tiempo, esto es, cuarenta años despues de la muerte de Aod y Samgar sus predecesores en la judicatura.

Nuevas idolatrías y nuevos castigos. La muerte de Barác y Débora, de estos dos héroes de Is-

Digitized by Google

rael, fué el término de la felicidad del pueblo y el principio de nuevas idolatrías y de nuevos castigos. Volvieron los Israelitas á sus prevaricaciones, y la ira del Señor volvió á castigar sus nuevos delitos. Hicieron los hijos de Israel, dice el sagrado texto, lo malo delante del Señor, y el Señor los entregó en manos de Madian por siete años. Este castigo fué en cierto modo mas terrible que los anteriores. Estos enemigos no les daban batallas, mas no por eso dejaban de perder la vida cuantos habian á sus manos. No les imponian tributos, pero les quitaban los alimentos. No daban decretos que les privasen de su libertad, pero les privaban del reposo y de los bienes hasta hacerles morir de hambre. Cuando los Israelitas habian hecho sus sementeras y los sembrados estaban en su lozanía, subian los Madianitas y los Amalecitas y las demas naciones de oriente y sentando sus tiendas en las tierras de Israel, todo lo talaban hasta llegar á Gaza que estaba en el occidente, y nada dejaban á los Israelitas de lo que es necesario para la vida; ni ovejas, ni bueyes, ni asnos, porque todo se lo arrebataban; ni frutos de la tierra, ni pan, ni vino, ni legumbres, porque venian con todos sus ganados y á manera de nubes de langostas lo cubrian todo y todo lo devoraban, dejando desolados los campos donde tocaban. Los hombres y camellos eran, dice la Santa Escritura, una multitud innumerable. Israel fué en extremo humillado delante de Madian y como estaba desamparado de la proteccion del Señor por sus idolatrías, en nada podia resistir, y se vió precisado á huir á los montes, á hacer

Digitized by Google

grutas y cabernas en ellas, y á fortificar las alturas para poder vivir. Lo mas terrible era que todas las primaveras volvian los enemigos á hacer sus irrupciones y á representar la misma tragedia. No se sabe como pudieron vivir siete años sin cosechas, sin ganados y sin otros alimentos que los que podian ocultar á la rapacidad de unos enemigos que por su multitud todo lo ocupaban y de todo se apoderaban, sin retirarse hasta concluir con cuanto habia en el pais.

Los hijos de Israel, reducidos á la última miseria, se reconocieron al fin y clamaron al Señor pidiendo misericordia y auxilio contra sus terribles enemigos, y el Señor les envió un Profeta que presentándose á la multitud, exclamó: esto dice el Señor Dios de Israel: yo os hice subir de Egipto y os saqué de la casa de la servidumbre. Yo os libré del poder de los egipcios y de todos los enemigos que os maltrataban y los arrojé á vuestra entrada y os entregué su tierra y os dije yo el Señor Dios vuestro, no temais á los dioses de los Amorreos en cuya presencia habitais, y no quisisteis oir mi voz. No pasó mas adelante, ni sabemos mas de este Profeta, pero esta reconvencion, que hizo á Israel de su ingratitud, le excitó á la penitencia que requeria el remedio de sus males.

Gedeon, quinto Juez. En efecto, mientras que este Profeta hacia conocer á Israel la indignacion del Señor, le reducia á la penitencia y se retiraba, otro ministro suyo, un Angel le preparaba el libertador que le habia de sacar del poder de sus enemigos. Este Angel del Señor tomó la aparien-

Digitized by Google

cia de peregrino y vino á sentarse bajo de una encina que habia en Efra y pertenecia á Joas, de la familia de Ezri. Tenia Joas un hijo, hombre ya hecho, llamado Gedeon, el cual se hallaba allí ocupado en trillar y limpiar el grano en su lugar, para esconderlo de los Madianitas. El Señor es contigo, varon fuertísimo, dijo el Angel á Gedeon. Miró Gedeon al peregrino y su presencia y su continente le hicieron creer que era un hombre extraordinario, ó algun Profeta, y así le dió el tratamiento. Decidme, Señor mio, le contestó, si el Señor es con nosotros ¿porqué nos han tomado todos estos males? ¿Dónde estan aquellas sus maravillas que nos contaron nuestros padres, diciendo: el Señor nos sacó de Egipto? ¿Cómo ahora nos ha entregado en la mano de Madian? Anda le dijo el Angel, y con esa tu fortaleza librarás á Israel de la mano de Madian. ¿Y cómo, Señor mio, replicó Gedeon, podré yo librar á Israel? Mi familia es la última de Manasés, y yo el menor en la casa de mi padre. Yo seré contigo, dijo el Angel, que ya aquí hablaba en nombre del Señor; yo seré contigo y tú derrotarás á Madian como si fuera un solo hombre. Si he hallado gracia delante de vos, dadme, suplicó Gedeon, una señal de quien sois y no os retireis de aquí hasta que yo vuelva, traiga un presente y os le ofrezca. Y dijo el Angel: yo esperaré hasta que vuelvas. Entróse, pues, Gedeon en su habitacion, cocio un cabrito y de un modio ó medida de harina hizo panes ázimos, lo llevó todo bajo de la encina, se lo presentó al desconocido y este dijo: toma la carne y los panes y pónlo sobre

Digitized by Google

aquella piedra y derrama encima el caldo. Asi lo hizo Gedeon, y habiéndolo tocado el peregrino con la vara que traía en la mano, salió fuego de la piedra y todo lo consumió, y el peregrino desapareció.

¡Ay de mí! exclamó entonces Gedeon, viendo que habia sido un Angel con quien habia estado hablando. ¡Ay de mí, Señor Dios, que he visto un Angel cara á cara! Era una creencia entre los Israelitas que despues de ver á un Angel era preciso morir, y esto temió Gedeon; pero el Señor le dijo: paz contigo. No temas, no morirás. Edificó Gedeon un altar al Señor sobre la piedra en que habia puesto el cabrito y panes ácimos que consumió el fuego que salió de la piedra y le llamó: *paz del Señor*, cuyo nombre conservó á la posteridad la memoria de este admirable suceso. En la noche de aquel dia dijo el Señor á Gedeon: que tomase dos toros, uno de siete años: que destruyese el altar de Baal, ídolo de su pueblo de Efra: que cortase el bosque profano que lo rodeaba: que llevase leña de la cortada y la encendiese sobre el altar que habia edificado en la piedra; y que ofreciese el primer toro en sacrificio de paz y el segundo en holocausto. El toro de los siete años que, ofrecido en holocausto era todo quemado y consumido, significaba que se habian concluido los siete años de la opresion que sufrian de los Madianitas y que iba el Señor á sacarlos de ella.

Gedeon, habiendo tomado consigo diez de sus criados, hizo lo que el Señor le habia mandado. Mas por temor de la familia de su padre y de los

Digitized by Google

hombres de aquella ciudad que adoraban á Baal, no lo quiso hacer de dia, sino que lo egecutó todo de noche; y á la mañana, levantados los hombres de aquel pueblo, vieron destruido el altar de Baal, y cortado el bosque y el uno de los toros sobre el altar que se habia erigido en la piedra, y dijeron los unos á los otros: ¿quién ha hecho esto? Y como hiciesen las mas vivas diligencias por averiguar el autor de este atentado, se les dijo: Gedeon, hijo de Joas, ha hecho todo esto. Furiosos contra él, dijeron á su padre: saca tu hijo para que muera, porque ha destruido el altar de Baal y cortado el bosque. ¡Parece increible que hubiese hijos de Israel, que no pudiendo desconocer al Dios de la verdad, defendiesen á los dioses de la mentira hasta intentar la muerte de un fiel Israelita y querer matarle como sacrílego aquellos mismos que segun la ley debian morir como idólatras! Pero tal era la corrupcion y la ceguera de los Efraitas. Joas no solo no entregó su hijo á aquellos apóstatas de la ley santísima de Dios, sino que les respondió con una burla y desprecio del ídolo que, sino les confundió y avergonzó, al menos les aplacó, y dejaron de pedir su muerte. Desde aquel dia Gedeon, por este hecho, se llamó tambien *Jeroboal*, ó litigador con Baal. Gedeon ó Jeroboal se aprovechó de la sensacion que habia causado su arrojo para disponer á sus hermanos y familias á que renunciasen á la idolatría y volviesen á entrar en los caminos de la religion. Acaso les descubriria tambien las comunicaciones que la bondad del Señor le habia hecho y su destino á librar el

Digitized by Google

pueblo de Israel de las manos de los Madianitas y demas naciones orientales. Lo cierto es que pocos dias despues de este ruidoso suceso, sus hermanos y sus principales paisanos los idólatras de Efra eran ya los primeros y mas ardientes cooperadores á los intentos de Jeroboal.

Mientras que se destruía el altar de Baal y se cortaba el infame bosque en Efra, se reunian Madian, Amalec, y todos los pueblos orientales para hacer su irrupcion en la tierra de Israel como todas las primaveras, y á pocos dias pasaron el Jordán en número de ciento treinta y cinco mil hombres con la multitud innumerable de sus bestias y ganados, y se acamparon en el hermoso valle de Jezrael para estenderse por aquel fértil pais; pero Israel no estaba ya en la desgracia de Dios; el grueso de la nacion se habia reconocido y renunciado á la idolatría; habia vuelto al Señor sus ojos é implorado sus misericordias; y ya los enemigos en el año octavo no habian de hallar, como en los anteriores, Israelitas cobardes y pusilánimes que les abandonasen sus campos y sus sembrados sin resistencia.

El espíritu del Señor rodeó á Gedeon cuando ellos acampaban ya en el valle de Jezrael, y le comunicó aquel valor que piden las felices batallas y las grandes victorias. Poseido Gedeon de este espíritu de fortaleza, tomó la trompeta de guerra y tocó llamada á los hombres de la casa de Abiezer que era la de su familia, y luego se unió á él. Al mismo tiempo envió mensajeros á todos los pueblos de Manasés que tambien le siguieron y á las tribus de Asér, Zabulón y Nepha-

Digitized by Google

tal que vinieron á su encuentro, y en pocos dias se halló al frente de treinta y dos mil hombres, prontos á seguir al General que Dios habia escogido para librarles de las irrupciones y talas de Madian. No convidó á esta guerra á las tribus meridionales, regularmente porque los enemigos no llegaban á sus tierras. Tampoco convidó á la de Efraim aunque era su vecina y aliada, porque esta tribu al paso que valiente era orgullosa, y como el General no era de ella sino de la de Manasés, podria resentirse, y Gedeon juzgó que no le convenia tener bajo de su mando á unos hombres indóciles por buenos soldados que fuesen.

Por otra parte, tenia ya bastantes y aun muchas mas tropas que las que habia de emplear en el combate. Pero Gedeon, así como no cuidaba mucho de aumentar soldados, con nada se daba por satisfecho en cuanto á la proteccion del Señor. Queria estar bien asegurado de ella y hacer ver á sus soldados que era elegido por Dios para esta guerra; á fin de que contasen tambien ellos sobre todo con esta divina proteccion, y para ello se determinó á pedir milagros. Rodeado de sus treinta y dos mil hombres, levantó sus ojos al cielo y dijo al Señor: si habeis de salvar á Israel por mi mano, concededme una prueba. Yo pondré un vellon de lana en la era. Si el rocío cayese en solo el vellon y toda la tierra estuviese seca, sabré que salvareis á Israel por mi mano. Dejó Gedeon un vellon aquella noche en la era y levantándose muy de mañana halló que habia sucedido como lo pidió. Esprimió el vellon y llenó una taza de rocío. Gedeon desconfiaba mucho de

Digitized by Google

sí mismo y se atrevió, como Moisés, á pedir otro milagro en sentido opuesto al primero, diciendo al Señor: no se encienda vuestro furor contra mí, si intentase otra prueba en el mismo vellon. Ruégoos que solo el vellon quede seco y toda la tierra mojada del rocío, y el Señor lo hizo tambien aquella noche como lo habia pedido Gedeon. Solo en el vellon hubo sequedad y rocío en toda la tierra. Sin duda que en esta ocasion llegaron hasta una especie de exceso la libertad de Gedeon para con Dios y la condescendencia del Señor para con Gedeon; pero si su Magestad repitió los milagros de su Omnipotencia por la importunidad de un hombre, no tardó tampoco en pedir á este mismo hombre milagros de confianza.

Durante la noche inmediata partió Gedeon de Efra al frente de sus treinta y dos mil hombres y fué á acampar sobre el valle de Jezrael, junto á una fuente llamada Harad, tocando muy de cerca con los Madianitas que en número de ciento treinta y cinco mil se extendian en el valle á la parte septentrional de un collado. A la verdad que era necesaria una resolucion de arrojo para atreverse á acercar solo treinta y dos mil hombres á un egército de ciento treinta y cinco mil con ánimo de acometerle; pero no fué esto lo mas. El Señor quiso hacer pruebas de la confianza que exigia á Gedeon. Tienes muchos soldados, le dijo, Madian no será entregado en tus manos por que no se glorie contra mi Israel y diga: por mis fuerzas me libré. Habla al pueblo y manda dar este pregon para que le oigan todos. El medroso y el tímido vuélvase; y se volvieron veinte y dos mil,

Digitized by Google

quedando solos diez mil. No esperaria Gedeon que un número tan grande de sus soldados reunidos á él sin ser forzados, y testigos de dos milagros que aseguraban su eleccion de General y libertador de Israel, se aprovechasen tan generalmente y con tanta precipitacion de la libertad que se les concedia; pero la firmeza y el valor están en manos del Señor y sus designios dejaron entregados todos estos corazones á la cobardía.

No hizo vacilar á Gedeon una desercion tan lastimosa y estaba pronto á ir al combate con su reducido egército, mas esta primera prueba de su constancia y su fé, aun no correspondia bastantemente á los dos prodigios que habia exigido de su Dios, y le dijo el Señor: todavia hay muchos soldados contigo. Llévalos á las aguas y yo los probaré allí. El que yo te dijere que vaya contigo, ese ha de ir; y al que yo vedare ir, vuélvase. Llevó Gedeon su pequeño egército á un arroyuelo que nacía de la fuente Harad, y cuando ya estaban á su orilla, le dijo el Señor: pondrás á un lado los que lamieren el agua con la lengua á manera de los perros, y á otro los que doblaren las rodillas para beber; y fueron los que habian lamido el agua echándola en la boca con la mano, trescientos hombres. Todo el resto de la gente habia doblado las rodillas para beber. Entonces dijo el Señor á Gedeon: en los trescientos hombres que han lamido el agua os libraré y pondré á Madian en tu mano. Mas toda la demas gente vuélvase; y habiendo tomado víveres y trompetas segun el número de soldados que le quedaban, mandó que todos los

Digitized by Google

demas se fuesen á sus tiendas. Sufrida esta segunda prueba correspondiente al segundo milagro que habia exigido del Señor, se dispuso, lleno siempre de obediencia y confianza, á ir al combate con sus trescientos hombres.

El campamento de Madian estaba abajo en el valle. Aquella misma noche dijo el Señor á Gedeon: levántate y baja al campamento de los Madianitas, porque los he entregado en tus manos; y si tienes miedo de ir solo, baje contigo Fará, tu criado, y oyendo lo que hablan, se fortalecerán tus manos y bajarás mas seguro al campamento de los enemigos. Bajó, pues, Gedeon y Fará, su criado, hácia la parte del campamento donde estaban las centinelas del egército. Los Madianitas, Amalecitas, y todos los pueblos del oriente, se hallaban extendidos por el valle como una multitud de langostas, y sus camellos eran asimismo innumerables como la arena que está en la playa del mar. Habiéndose acercado Gedeon, oyó que uno de ellos contaba á su inmediato un sueño y le referia en esta manera: he visto un sueño y me parecia que se rodaba un pan de cebada como cocido bajo de la ceniza, y caia sobre el campamento de Madian, y que habiendo llegado á la tienda, la dió un golpe, la trastornó y la echó enteramente por tierra, y le respondió aquel á quien lo contaba: esto no significa otra cosa que la espada de Gedeon, hijo de Joas, varon Israelita, porque el Señor ha puesto en su poder á Madian y todo su campamento.

Cuando Gedeon oyó el sueño, adoró al Señor

Digitized by Google

y volvió al campamento de Israel, diciendo: levantaos porque el Señor ha puesto el campamento de Madian en nuestras manos. Dividió Gedeon en tres partes sus trescientos hombres, y puso en las manos de cada uno de ellos una trompeta y un cántaro vacío, y una hacha encendida en medio del cántaro, y dijo: lo que viércis que yo hago, hacedlo vosotros. Yo entraré por un lado en el campamento. Imitad lo que yo hiciere. Cuando sonare la trompeta que tengo en mi mano, haced sonar tambien las vuestras y clamad todos, dando grandes voces y diciendo: *al Señor y Gedeon*. Por un lado del campamento se acercó Gedeon con su tercera parte de cien hombres, y lo mismo hicieron las otras dos por otros lados, situandose todas tres partes en iguales distancias unas de otras y cercando con trescientos hombres á un egército de ciento treinta y cinco mil. Esto era á la media noche, cuando se mudaban las guardias. Dió la señal Gedeon tocando su trompeta y luego tocaron las suyas los cien hombres que tenia consigo, y los doscientos que se hallaban en los otros puestos, de modo que á un tiempo se oyó el clamor de guerra en rededor de todo el campamento. Quebraron los cántaros, dándoles fuertemente unos contra otros y causando un ruido extraordinario que jamas se habia oido en los asaltos. Tomaron las hachas encendidas en la mano izquierda, y las levantaron en alto y continuando con las trompetas en la derecha, no cesaban de tocar lo mas alto que podian, y de gritar: *la espada del Señor y de Gedeon*. No se movian de sus puestos, pero no cesa-

Digitized by Google

ban de gritar unas veces y tocar otras las trompetas, ni de tener en alto las hachas encendidas.

Con esto, el pavor, la confusion y el desórden se apoderó del campamento. Todos clamaban y cada uno huía por donde podia en medio de aquella tenebrosa noche, sin descubrir otra luz que la temerosa de las hachas que tenian levantadas sus enemigos; ni otra voz de orden para la dêfensa que las terribles palabras de: *la espada del Señor y de Gedeon*, ni otro toque á llamada que el continuo ruido de las trompetas. Se atropellaban los unos á los otros; caían en tierra dando gritos y ahullidos y queriendo defenderse de sus enemigos, que creían ya estendidos por el campamento, se mataban y destrozaban unos á otros sin darse cuartel. En esta matanza se pasó el resto de la noche y en pocas horas el hermoso campo de Jezrael quedó teñido de sangre de los Madianitas, sin que Israel vertiese de ellos ni una sola gota.

Llegó el dia y apesar de toda su claridad el espanto y el terror no les permitian ver que no tenian sobre sí mas que trescientos enemigos, y solo pensaban en correr con mas fuerza y ligereza luego que tuvieron luz para ver por donde podian huir. Dejaron sobre el campamento, que se habian convertido en un campo de batalla sangrienta, un espantoso número de muertos, y corrieron en dispersion por todas partes, anhelando á pasar el Jordán para salvarse en su tierra. Llegaron á las cercanias de Beseta y Abelmehula, ciudades poco distantes del rio, pero al ruido de la derrota habian acudido y cargaban sobre ellos

Digitized by Google

las tropas que despidió Gedeon en número de mas de treinta y un mil hombres; las que, ó no habian soltado las armas, esperando la victoria de su General, ó no habian tenido tiempo de soltarlas. Por todas partes volaba la noticia de la derrota y de todas acudian los hijos de Israel á cargarlos y destruirlos. Gedeon y sus trescientos valientes tirando las hachas y empuñando las espadas perseguian y acuchillaban á los fugitivos con furor y la mortandad de los Madianitas era espantosa. El General sin perder momentos, habia dado avisos á la tribu de Efrain, que era la mas cercana al punto por donde podrian pasar el Jordán los enemigos, para que ocupase todos los vados y les cortase la retirada. Todo Efrain gritó y corrió á las armas, y ocupó los vados tan á tiempo, que de la asombrosa multitud de Madianitas, Amalecitas y demas orientales que habian acampado en Jezrael, solo quince mil hombres lograron pasar el rio. Todos los demas, en número de ciento y veinte mil, fueron muertos, parte por ellos mismos en el campamento, parte por Gedeon y sus valientes que les persiguieron en la huida, parte por las tribus que les cargaron por los costados, y parte en fin por la de Efrain que les acometió de frente al querer pasar los vados. Los de esta tribu hallaron á Oreb y Zeb, dos de los cuatro Reyes de Madian que se habian escondido, el primero bajo de una peña y el segundo en un lagar, y los decapitaron allí. Por la muerte de estos dos Príncipes se hicieron notables aquellos dos sitios, y se llamaron en adelante *Piedra de Oreb y lagar de Zeb.* Los

Digitized by Google

Efraimitas continuaron en perseguir á los Madianitas hasta el otro lado del Jordán y llevaron á Gedeon, que ya tambien se hallaba allí, las cabezas de los dos Reyes.

Con motivo de haber preferido el Patriarca Jacob á Efrain, hijo menor de José, á Manasés, que era el mayor, en la bendicion que les echó al tiempo de morir, estaban los Efraimitas tan orgullosos especialmente con los Manaseitas, que no pudieron ahogar aun entre el gozo de la victoria la envidia y enojo que les causaba ver á Gedeon, que era Manaseita, ocupando el primer lugar en tan glorioso triunfo: asi es que se acercaron á él y le dijeron con una altivez insufrible é imperdonable: ¿qué es lo que has querido hacer con no llamarnos cuando ibas á combatir contra Madian? Hablaban tan recio que manifestaban estar dispuestos á llevar sus quejas á la decision de la espada, y si Gedeon les hubiera contestado como merecian, habria sido preciso que lo decidiesen las armas; pero el General tenia otro negocio mas urgente que concluir, y supo contener su justo enojo dejando al Señor el castigo que exigia esta insolencia, y que se verificó medio siglo despues en tiempo de Jepté, nono Juez de Israel, por otro insulto semejante, como veremos en su historia. Gedeon se habia mostrado valeroso y obediente á Dios en la batalla, y ahora se muestra humilde y sufrido con los hombres en la victoria. ¿Y cómo, respondió á los Efraimitas, podria yo hacer una cosa igual á la que vosotros habeis hecho? Pues qué ¿no vale mas un racimo de Efrain que las vendimias de Abiezer? (Esta

Digitized by Google

era la casa de Gedeon). El Señor puso en vuestras manos los Príncipes de Madian Oreb y Zeb. ¿Qué cosa pude yo hacer igual á la que vosotros habeis hecho? Y con esto calmó la ira de los Efraimitas que se habian irritado contra él. Sin embargo no se le incorporaron para concluir la destruccion de los Madianitas, ni Gedeon tenia mucha gana de que le siguiesen unas tropas tan peligrosas. Tampoco pasaron el Jordán las otras tribus.

Gedeon se contentó con sus trescientos valientes, de los cuales no le faltó ni uno solo en tan gloriosa victoria; mas esta por gloriosa que hubiese sido hasta aquí, no la juzgaba completa mientras quedasen enemigos que derrotar. Tenian aun los Madianitas quince mil hombres comandados por dos de sus Príncipes, á los cuales no habia podido alcanzar en la huida. Su deseo era no soltar las armas de la mano hasta acabar con este resto de enemigos y hacerse dueño de los dos Reyes que los comandaban; pero estaba rendida su gente de cansancio y hambre. No habian dormido, ni comido, ni dejado de trabajar y pelear en la noche y en el dia, ni parado á tomar víveres por no perder ni un momento de tan precioso tiempo. Se hallaban á las puertas de Socot, y dijo Gedeon á los de aquella ciudad: dadme, os ruego, pan para la gente que está conmigo, porque está muy desfallecida, para que podamos perseguir á Zebee y Salmana, Reyes de Madian. Creía el General que los Israelitas de Socot se juzgarian obligados y darian por servidos en socorrer á unas tropas que habian hecho ya tanto para la libertad de toda la nacion y que iban á concluir

Digitized by Google

esta inapreciable obra, pero se engañó. El atrevimiento de los Efraimitas habia ya llegado á Socot y sus vecindades. La impunidad habia formado atrevidos; y Gedeon no sacó de su indulgencia mas que nuevos insultos. Los principales de Socot tuvieron la inhumanidad de negarle el socorro debido de toda justicia, y la desvergüenza de contestarle con una indigna burla. ¿Pues qué, le dijeron, tienes ya en tu poder las palmas de las manos de Zebee y Salmana para pedirnos que demos pan á tu egército? Esta inhumanidad y ultraje reunidos no debian quedar sin castigo: pero era necesario tiempo y Gedeon no le tenia sin exponerse á no acabar con sus enemigos, y asi solo le dijo estas breves pero terribles palabras: cuando el Señor pusiere en mis manos á Zebee y Salmana, yo trillaré vuestras carnes con las espinas y abrojos del desierto. Pasó de allí á Fanuel y habló á los de aquella ciudad las mismas palabras, y ellos le respondieron como los vecinos de Socot, y tambien les dijo: cuando volviere vencedor en paz, destruiré esta torre, que fué decirles: vosotros confiais en esta torre que defiende vuestra ciudad; yo la derribaré cuando vuelva victorioso y entonces castigaré vuestra inhumanidad y atrevimiento.

Ello, al fin, el General se vió precisado á sufrir la falta de socorro que pedia para sí y para su tropa; mas tuvo bastante ascendiente, para lograr que sus trescientos valientes no solo le siguiesen animosos lo restante de aquel dia, si no que asaltasen y derrotasen á los enemigos en aquella misma noche.

Digitized by Google

Zebee y Salmana habian recogido como ya dijimos, quince mil hombres del egército derrotado y habian huido á tierras bastante distantes para creerse seguros y libres de las armas de los Hebreos. Gedeon tomó el camino por desiertos, donde solo habitaban tribus errantes bajo de sus tiendas. Estas serian acaso las que le proporcionasen el socorro que necesitaba, ó en otro caso Dios, que preparaba la victoria, supliria las fuerzas. Lo cierto es que avanzando por aquellas soledades, Gedeon ocultó tan completamente su marcha á los fugitivos, que sin ser advertido, cargó sobre ellos en la oscuridad de la noche, y no solo los desordenó, persiguió, acuchilló y derrotó, sino que alcanzó é hizo prisioneros el dia siguiente á Zebee y Salmana, que se habian huido al tiempo de la derrota.

En aquel mismo dia tomó la vuelta Gedeon con sus prisioneros, y el siguiente, antes de salir el Sol, se hallaba ya á la vista de Socot. Cogió un mozo que salia de la ciudad, le preguntó el nombre de los Príncipes y ancianos de ella, y escribió setenta y siete. Entró en Soçot con su tropa y prisioneros, y dijo á los principales: aquí teneis á Zebee y Salmana, sobre los cuales me insultasteis, diciendo: ¿acáso están en tu poder las manos de Zebee y Salmana para pedirnos que demos pan á tus tropas que están cansadas y desfallecidas? Tomó, pues, setenta y siete principales de la ciudad y con espinas y abrojos del desierto trizó y desmenuzó sus carnes, egecutando el castigo con que les habia amenazado. Pasó á Fanuel, batió la torre, y la derribó despues de haber pasado á filo de espada

Digitized by Google

á los principales ciudadanos que se habian cerrado en ella.

Ya no restaba mas á Gedeon que determinar la suerte de Zebee y Salmana, á los que habria sacrificado á la justicia divina en el acto mismo de su prision, sino hubiera sido en cierto modo necesario presentarlos vivos á los insultadores de Socot y Fanuel para egecutar el castigo merecido. Como este se habia ya verificado y era asunto concluido, los condenó á muerte como enemigos capitales del pueblo del Señor; pero antes quiso saber si habian sido muertos por ellos algunos de sus hermanos que desaparecieron en las últimas irrupciones que habian hecho en la tierra de Israél estos Madianitas, y les preguntó: ¿cómo eran los varones que matásteis en el Tabor? Parecidos á tí, respondieron, y uno de ellos asi como hijo de un Rey. Hermanos mios eran, hijos de mi madre, exclamó aqui Gedeon, conmovido é indignado: vive el Señor que si les hubierais conservado la vida, yo conservaria la vuestra. Gedeon podia conservársela, porque los Madianitas no estaban condenados por Dios al exterminio como los Amorreos, y acaso fué este un segundo motivo de conservar vivos estos dos Príncipes á fin de cangearles con sus hermanos, sino habian perecido en la mortandad del Tabor; pero salieron fallidas sus esperanzas y Zebee y Salmana fueron muertos allí mismo. Con la muerte de estos dos Reyes concluyó la derrota de los Madianitas y demás naciones orientales y principió la libertad, la paz y el descanso de Israel.

Era ya tiempo de que este grande hombre, despues de haber librado al pueblo de Dios como

Digitized by Google

guerrero, de la opresion de sus enemigos, entrase á gobernarle como Juez, en nombre del Señor que le habia elegido. Repasó el Jordán y se volvió á Efra, su ciudad, con sus trescientos valientes, que quizás la mayor parte eran hijos de ella y de su misma familia, acaso aquellos mismos que con tanto ardor le siguieron cuando tocó llamada á esta desigual y asombrosa guerra; y Gedeon aquel Jeroboal que con tanto empeño fue pedido para la muerte porque habia destruido el altar de Baal y cortado el bosque profano, fué ahora recibido con un regocijo muy superior al ódio que entonces le manifestaron. Luego vinieron á Efra los Príncipes, los Ancianos y los Jueces de todas las tribus y una multitud de pueblo á presentarse á su insigne libertador, y á rendir en nombre de todo Israel el mas profundo agradecimiento á los inmensos beneficios que acababa de concederles el Señor por su valeroso brazo.

En vista de las muchas y grandes hazañas que acababa de egecutar este hombre prodigioso con tan pocos socorros humanos, no era posible dejar de conocer que el valiente Gedeon era el hombre de la diestra del Señor, y que despues de Moisés y Josué, no se habia visto en Israel otro á quien debiesen los Israelitas mayores obligaciones. Asi es que el agradecimiento de todo el pueblo fué tal, que habria llegado á un exceso si el humilde varon de Efra no hubiera poseido una modestia igual á su valentía. Quisieron hacerle Rey, y que tambien reinase sobre Israel su descendencia. Sé tú nuestro Príncipe, le digeron, y tu hijo y el hijo de tu hijo,

Digitized by Google

porque nos has librado del poder de Madian. A la verdad que si los hijos de Israel hubieran podido tomar Rey, no podrian haber elegido mejor, porque Gedeon merecía serlo; pero este virtuoso Israelita no se dejó deslumbrar del brillo de la corona que ha cegado á tantos mortales. Sabia que no debia ocupar este puesto y lo sabia mejor que los que se le ofrecian, y asi les respondió: no seré yo vuestro Príncipe, ni tampoco lo será mi hijo, sino que será el Señor quien mandará sobre vosotros.

Queda dicho que Dios por su bondad hácia el pueblo que se habia escogido, quiso ser su Monarca, y Gedeon en su negativa recordó á los hijos de Israel que era de Dios su Monarquía; que él era un mero egecutor de sus ordenaciones, y que se daria por satisfecho y bien pagado, si lograba, siendo Juez, que abandonasen para siempre la idolatría, adorasen y amasen al Señor, y guardasen sus mandamientos: mas pareciéndole que podrian quedar mortificados sino recibia algun otro obsequio, ya que no le era dado tomar la corona, les dijo: que para no aparecer ingrato recibiria los zarcillos que habian tomado en esta guerra á los enemigos. La multitud de Israel que habia concurrido, oyó la propuesta con sumo gusto, y al momento tendieron una capa en el suelo y echaron en ella, no solo los zarcillos, sino tambien los adornos, joyeles y vestidos de púrpura que habian tomado á los Madianitas, y los collares de oro de sus camellos, habiendo pesado solamente los zarcillos mil y sétecientos siclos de oro, que equivalen á unos doscientos treinta y ocho mil reales. Gedeon, desinte-

Digitized by Google

resado y desprendido, no aceptó esta cuantiosa ofrenda de tan preciosos tesoros por enriquecerse. Mandó hacer de ellos un Efod magnífico y colocarle en su casa de Efra.

No se sabe cuál era el vestido ó adorno de distincion que usaban los Jueces de Israel, ni las decoraciones propias de su dignidad, ni el uso que hizo Gedeon de este magnífico ropage. El Efod era una de las principales piezas que componian las vestiduras del gran Sacerdote; y de aqui han nacido las dudas acerca del Efod de Gedeon. Los que creen que este Efod era el ornamento que usaba el gran Sacerdote cuando consultaba al Señor, dicen: que Gedeon no le hizo sino para estar siempre en estado de consultarle, aun en su casa, pero no por sí sino por medio del sumo Sacerdote. Los que piensan que este Efod nada tenia de sagrado, dicen: que le mandó hacer para los dias de gran ceremonia, en que tenia que presentarse como Juez al frente de Israel. Esto parece lo mas creible, porque el Efod del sumo Sacerdote era un ropage sin mangas, corto y estrecho, y que solo cubria el pecho y la espalda, y no era apenas posible acomodar tanta cantidad de oro sobre una tela tan pequeña. Pero sea de esto lo que fuere, no se puede dudar: que Gedeon tuvo intenciones muy rectas en la hechura de este Efod: que no abusó de él en su vida, ni otra persona alguna; y que en nada se le puede imputar el criminal destino que despues de su muerte le dieron los idólatras de Israel, vistiendo y adornando sus abominables ídolos con el Efod de Gedeon,

Digitized by Google

que fué siempre el enemigo mas declarado de los ídolos. Mas como Gedeon fué inocente en la hechura del Efod, el Señor le excusó el dolor de ver su abominable abuso.

Los largos años de su judicatura fueron puros, religiosos y pacíficos. Israel sirvió al Señor solo y con fidelidad, y los pueblos de Madian y sus aliados quedaron tan debilitados y humillados que ya no volvieron á levantar cabeza. Establecido Gedeon en su ciudad de Efra, de quien era el adorno y la gloria; querido y respetado de todo Israel, de quien era el salvador y el santo Juez, no se ocupó en otra cosa el resto de su vida que en llenar las altas obligaciones de su cargo; en hacer que se adorase y amase al Señor; que se acatasen y cumpliesen sus divinas leyes, y que triunfase la religion.

Muerte de Gedeon. Cuarenta años se cuentan desde la muerte de Barác, á quien sucedió Gedeon, hasta la de este grande hombre, pero como entre estos dos Jueces mediaron los años de los desórdenes de Israel y los de su castigo, no se pueden averiguar á punto fijo los de su judicatura. Por lo menos fueron treinta y debieran ser trescientos para dicha de Israel. Tambien se ignora la edad en que murió y solo sabemos que fué en una santa y venerable ancianidad y en su ciudad de Efra, dejando una familia numerosa compuesta de setenta hijos, y un pueblo á quien hizo dichoso en todo el tiempo de su gobierno, y que lo habria sido siempre si hubiese imitado su conducta y tomado sus lecciones y consejos. Fué enterrado en su ciudad, en el sepúlcro de su padre Joas. San Pablo

Digitized by Google

cuenta á Gedeon con Samuel y con David, con los que conquistaron reinos y obraron justicia y con los que fueron fuertes en la guerra y pusieron en huida los egércitos enemigos. Los fieles Israelitas sintieron y lloraron mucho la muerte de su famoso libertador y de su amable Juez, y lo habrian sentido y llorado mucho mas, si hubieran previsto la renovacion de la idolatría y los desórdenes del estado que se iban á seguir á esta preciosa muerte.

FIN DEL TOMO PRIMERO.

Digitized by Google

Digitized by Google

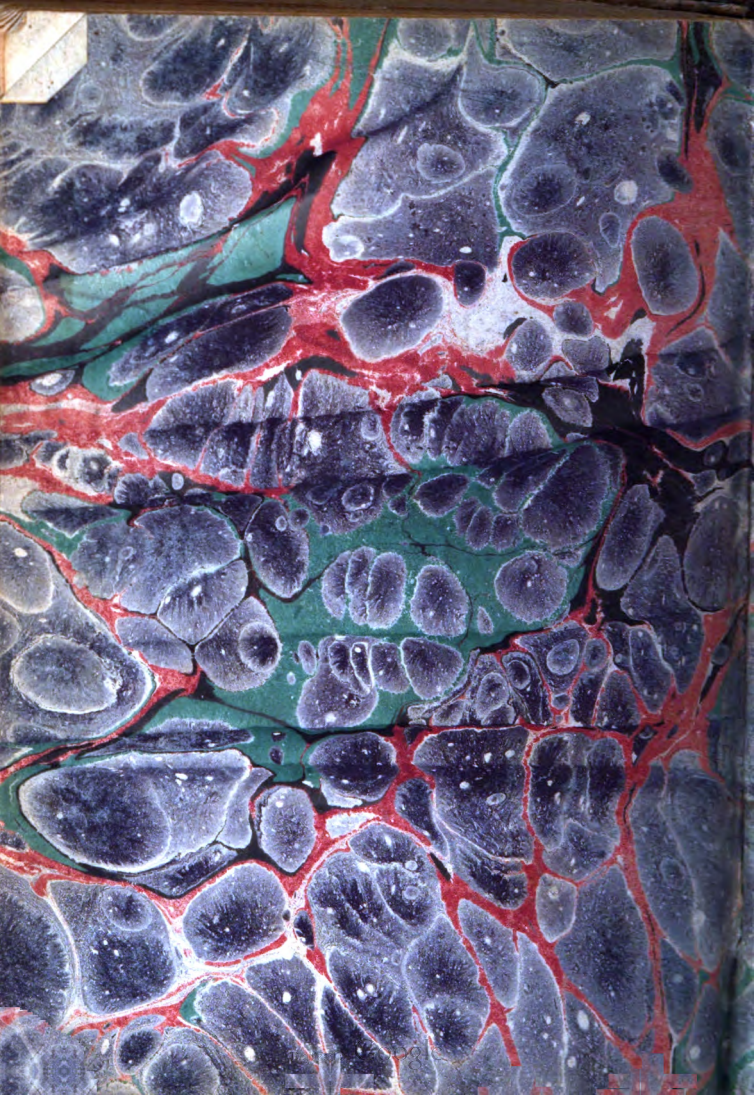
Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google



BIBLIOTECA DE CATALUNYA
100106
IBC Biblioteca de Catalunya
Adq. C-Jus
CB. 1001061922
Jus - 8
6501
Digitized by Google
alitat de Catalunya
rtament de Cultura
27
ltura